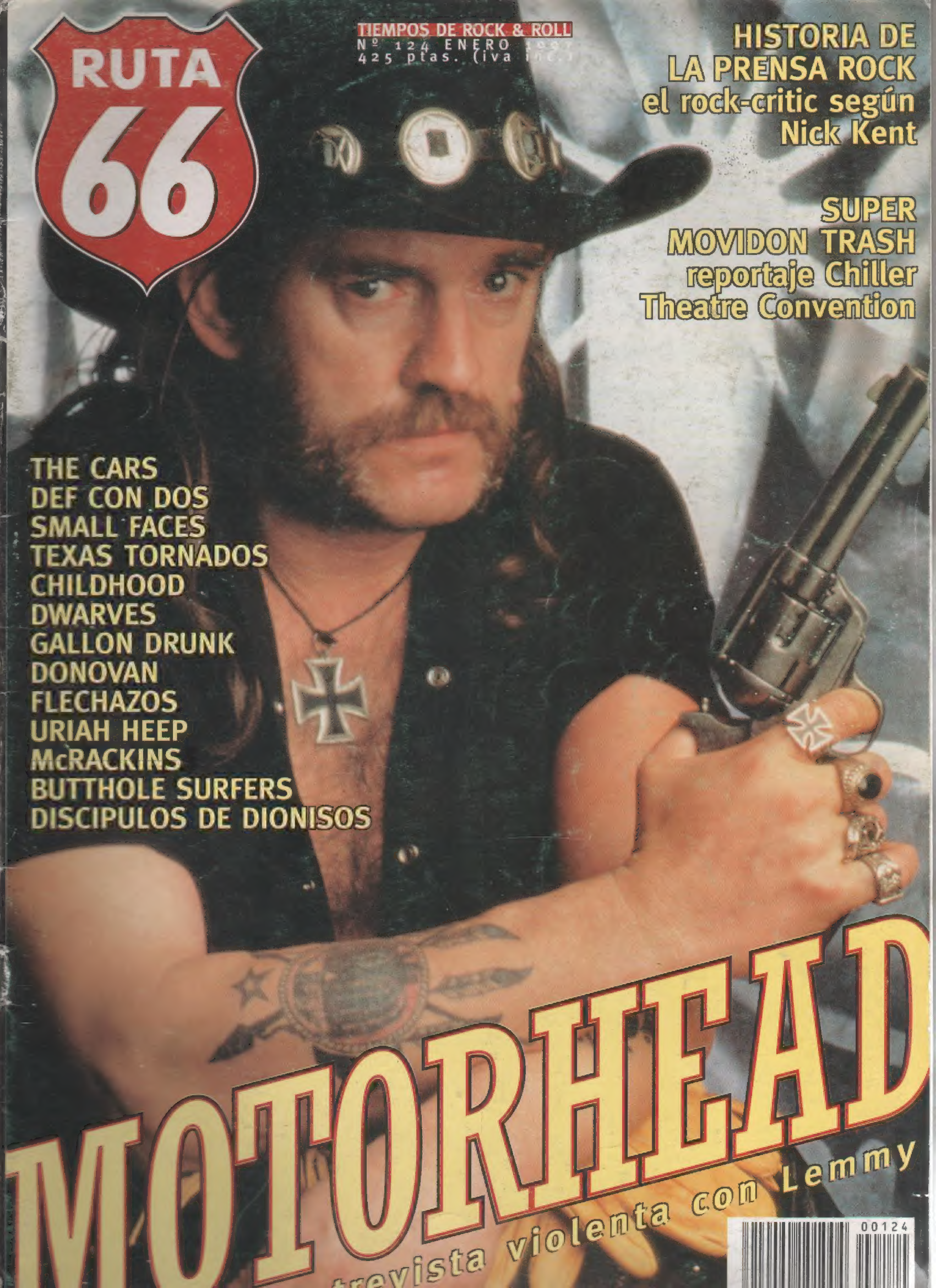

RUTA 66
TIEMPOS DE ROCK & ROLL
Nº 124 ENERO
425 ptas. (iva
HISTORIA DE LA PRENSA ROCK
el rock-critic según Nick Kent
SUPER MOVIDON TRASH
reportaje Chiller Theatre Convention
THE CARS
DEF CON DOS
SMALL FACES
TEXAS TORNADOS
CHILDHOOD
DWARVES
GALLON DRUNK
DONOVAN
FLECHAZOS
URIAH HEEP
McRACKINS
BUTTHOLE SURFERS
DISCIPULOS DE DIONISOS
MOTORHEAD
trevista violenta con Lemmy
00124



DIRECTORES
JAIME GONZALO
& IGNACIO JULIA

EDITA
RUTA 66 S.L.

GRAFICA Y MAQUETACION
CICELY BUREAU

ADMINISTRACION Y SUSCRIPCIONES
ANA PAGES

PRODUCCION
SEÑOR EQUIS

COLABORADORES
Rafa Cervera, Javier Piñango, Kolega, José Boix, Phil McMullen, Pere Sandoval, Carlos Riobo, Luis Pons, Phil Milstein, Fernando Gegúndez, Manolo Torres, José Luis Fuentes, Luis Mayo, Julián Campos, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, Pablo Gil, Oscar Cubillo, Manuel Valencia, Alex F. de Castro, Igor Cubillo, Elmer Skelter, Danny G., José Rullo, Sabino Méndez, Santi Ramírez, Dr. Rawk, Paul Grant, Carlos Solans, Albert Benach, Juan A. Mateo, Pau Vidal Perez, Steve Powell, Paco Casado, Wim Van Cleef, Ernesto Barba, Buitre No Come Alpiste, Ramón Vendrell, Alberto Lodeiros, Ramón Robert, Miquel Raufast, Vitus Verdegast, Fernando Goitia, Javi Gomez...

REDACCION Y PUBLICIDAD
C/ Aribau, 282-284.
08006 Barcelona.
Tel: (93) 414.20.00
Fax: (93) 209.79.27.
Telex: BASES E98333

FOTOCOMPOSICION
PACMER, S.A.L.

IMPRESION
GRAFICAS LIFUSA

DISTRIBUCION
COEDIS, S.A.
Avda. Barcelona 225.
08750 Molins de Rei (Barcelona).
T: (93) 680.03.60.

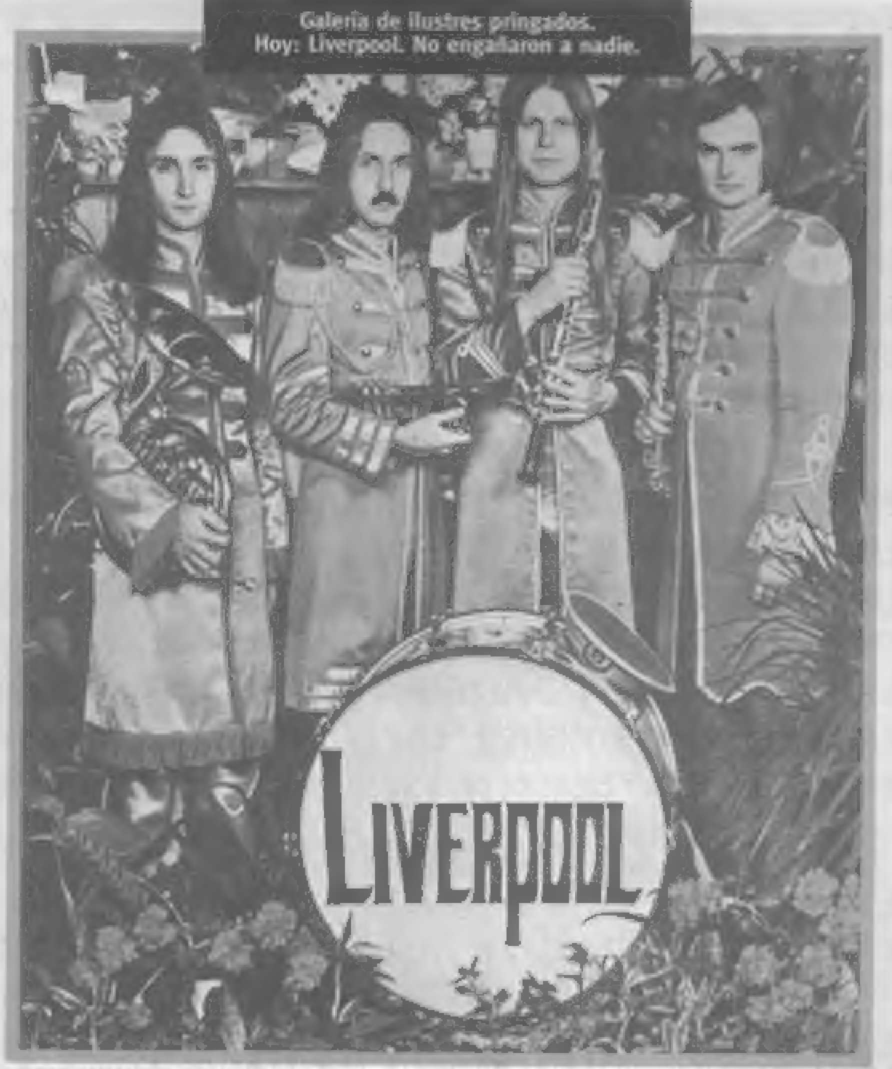
Depósito Legal:
Barcelona 34287/85

RUTA 66 en INTERNET
http://www.weblandia.com/Ruta66.htm

nº 124
enero de 1997

fórmula

Galería de ilustres pringados.
Hoy: Liverpool. No engañaron a nadie.



● *Foto portada: Gene Kirkland*

Elefant Records

Club del Single

Elefant Records creó a principios de 1996 un Club para los amantes del single (o del vinilo en general) con el fin de proteger un formato en vías de extinción. Vinilos de colores envueltos en deliciosas portadas con canciones exclusivas para todos nuestros socios. Hazte socio del Club del Single de Elefant Records y descubrirás auténticas joyas del pop. Son sólo 6.000 pts al año y a cambio te ofrecemos doce singles, tres cada trimestre. Además, los socios se beneficiarán de un descuento del 10% en todos los pedidos por correo de discos de Elefant Records y Stereophonic Elefant Dance Recordings.

¡Hazte socio del Club del single! y ayúdanos a mantener este delicioso formato.

¡¡Todavía estás a tiempo!!

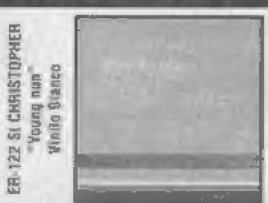
Si no pudiste hacerte socio de nuestro Club, aún puedes conseguir las cuatro entregas del 96.

1996

primera entrega 1996

ER-158 LE MANS "Dry martini" Vinilo Negro

ER-122 St. CHRISTOPHER "Young nun" Vinilo Blanco



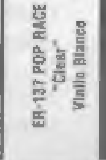
ER-143 ELIMINATOR Jr. "Goma" Vinilo Gris

tercera entrega 1996

ER-139 PO! "A page a day" Vinilo Morado



ER-137 POP RACE "Clear" Vinilo Blanco



ER-140 TELEFILME "The mix" Vinilo Rosa



segunda entrega 1996

ER-148 ALLEN CLAPP Vinilo Amarillo



ER-169 SPRING "Chanle en espagnol" Vinilo Rosa



ER-147 IVY "Bones" Vinilo Rojo



cuarta entrega 1996

ER-150 VARIOS "Tribute to Galaxie 500" Vinilo Verde

ER-149 Sr. CHINARRO "Ondina" Vinilo Blanco

ED-012 SILVANIA "Aero" Vinilo Blanco



Club del Single de Elefant Records 1996 - 12 singles por sólo 6.000 Pts

1997

[illegible] "Club del Single-1997" no esperes más; puede salirte gratis o puedes ganar un Pack muy especial. SI ENVIAS TU GIRO POSTAL [illegible] DEL 1 DE MARZO ENTRARÁS EN EL SORTEO DE 5 SUSCRIPCIONES GRATUITAS Y 5 PACKS DE ELEFANT RECORDS que contienen: un [illegible] Detour Records con 4 canciones, un CD de LE MANS publicado en Japón que contiene sus dos prime- [illegible] puedes hacerte socio del Club contrarrembolso de 6.000 Pts al recibir la primera entrega.

[illegible] MÁS OS ADELANTAMOS LA PRIMERA ENTREGA DE 1997:

[illegible] de uno de nuestros grupos americanos más admirados.
[illegible] TEENAGE FANCLUB) y Norman Blake (TEENAGE FANCLUB)
[illegible] Lp, que aparecerá en Febrero del 97.

NOVEDADES NAVIDAD 96-97

ENERO

- ER-1033 LIGHTHOUSE "Born a nice kid" CD - Pop clásico y elegante, heredero de Syd Barrett, desde Francia.
- ER-1034 ORANGE CAKE MIX "Blue island sound" CD - Nueva entrega de la mejor one-man-band del pop USA.
- ER-1035 LOONS "Loons" CD - Pasajes semiacústicos y lluviosos, reminiscentes de Cherry Red o las Softies.
- ER-1048 BMX BANDITS "C-86 and more" CD - Reedición del mítico debut de los de Glasgow, con ¡10! temas extra.
- ER-309 LOS PLANETAS "Medusa EP" CD-single - Al fin reeditamos en formato digital su histórico primer EP.
- ER-180 CECILIA ANN "Tu amigo" Single - Pueden ser el próximo gran grupo de pop en castellano: compruébalo.
- ER-181 LOS FLECHAZOS "Cansado" Single - Primer single extraído de "Días Grises", celebrando su X Aniversario.

FEBRERO

- ER-1037 HONEYBUNCH "Time trials" CD - Recopilación con todos los temas del grupo paralelo de Velvet Crush.
- ER-1039 TREMBLING BLUE STARS "Her handwriting" CD - Emocionantes confesiones del líder de Field Mice/NPL.
- ER-1041 AUTOMATICS "Space rock melodies" CD - Esperadísimo segundo LP del grupo, repleto de sorpresas.
- ER-1043 BEEF "Fi qasar sheikh al-dabant" CD - Una nueva vuelta de tuerca a su irónica y genial visión del rock.
- ER-306 DAMON & NAOMI "Pierre Étoile" CD-single - Reedición del primer EP en solitario del dúo ex-Galaxie 500.
- ER-142 St. CHRISTOPHER "She looks like you" Single - Nuevo single con temas exclusivos de Glen Melia and co.
- ER-167 MAGOO "Tremor, tremor, tremor" Single - La última revelación británica nos cede un single exclusivo.

CONCIERTOS ELEFANT ENERO 97

BMX BANDITS - 10 de enero VALENCIA Sala Roxy - 11 de enero MADRID Sala Maravillas (con Cecilia Ann)
FESTIVAL YOUTHING (25 de enero Mallorca): AUTOMATICS, BMX BANDITS, LIGHTHOUSE, CECILIA ANN...
SPANISH TECHNO FESTIVAL (10 de enero BCN Sala Apolo): PROZACK, SILVANIA, MADELMAN + DJ Sideral.

Escríbenos rápidamente y te enviaremos más información de nuestro "Club del Single" y nuestro catálogo de venta por correo

Elefant Records Po Box 331 Las Rozas 28230 Madrid

Telf: 91-636 07 71 Fax: 91-710 35 43 E-Mail: elefant@get.es

Megafreaks



POR EL ENEMA HACIA EL ARTE INTESTINAL

Cabe preguntarse que sucederá el día que además de pintura evacue algún cerote intempestivo o un rebelde chorro de caliente diarrea. Pero hasta que llegue ese apestoso momento, Keith Broadwee seguirá jiñándose, nunca mejor dicho, en las convenciones del arte contemporáneo con su defecante método creativo. Que consiste, ni más ni menos, en aplicarse un enema de pintura por el recto para a continuación descargar el sintético fluido, y puede que algún que otro resto de materia orgánica no identificada, sobre el virginal blanco de un lienzo. ¡Eso sí que es arte y no los sudados calcetines de Tapies! Además de sustituir la paleta por una lavativa, Boadwee, nunca satisfecho, gusta de complementar y permutar tan sublime, biológicamente natural acto creativo; sus exposiciones pictóricas suelen ir acompañadas de fotos de su pene disfrazado de Homer Simpson y King Kong, y en sus happenings nunca renuncia a enriquecer obras de Van Gogh, Picasso y Baselitz con una copiosa eyaculación de semen previa masturbación en vivo. ¿Por qué comete tales crímenes de deposición/onanismo pictórico? Fácil, responde Boadwee, le gusta y le permite demostrar que puede ser tan bueno pintando con su esfínter como otros con un pincel. Metáfora sobre la ecuación arte moderno=mierda, provocación cultural, simple escatología o regresión freudiana a la fase anal, lo que hace este G.G. Allin del óleo es ante todo un gesto de pura libertad que sólo puede encontrar un obstáculo en su camino: el restreñimiento. Ah, y lo mejor de todo es que sus obras se cotizan. Este mundo es la rehostia, tu.

● Tita Von Skelter

DEF CON DOS
ULTRAEXPLICITOS

El paso más arriesgado de los impíos agitadores defconianos se produjo cuando se concretaron como banda rock «al uso» (testimoniado con «Armas Pa'l Pueblo», Dro-92) dejando un poco apartado, desde ese momento, todo ese montaje y parafernalia que antaño abultaba más que sus propias composiciones. «Ultramemia» sigue insistiendo en su sempiterna pataleta contra la mediatización y la estupidez, actualizando el adjetivo punk a nuestros días. Si con su anterior, «Alzheimer», hubo quien flipó en colores por las ventas y aceptación, con este algunos se rasgarán las vestiduras. Strawberry nos cuenta la zancadilla que tienen preparada al sistema... prepárate para razonar.

- ¿«Ultramemia»?
- Sí, es un lugar. Ultramemia se parece mucho a Madrid: una ciudad gobernada por estúpidos, chorizos, incapaces y futbolistas... el futuro político de este país anda en manos de futbolistas.
- ¡Si te escuchase el de los bigotes!
- Políticamente España esta enquistada con cuatro problemas que no se resuelven por ninguna parte, creo que la única solución es mirar más allá y abrir la mente. La monarquía es algo troglodita e ideado en el franquismo, lo suyo es la república federal, sin violencia y con respeto a la solidaridad entre los pueblos. Hay un odio justificado al estado por que no se responde a las necesidades del pueblo.
- Además del CD, amenazais con una peli, un libro y habeis creado Bruto, vuestro sello discográfico. ¿Hay material, ganas y gente que lleve todo eso?
- Sí, mi perrillo Paco se encargará de todo. Nosotros hemos hecho el grupo con el trabajo: octavillas en el metro, pintadas, saliendo a que nos pegaran, siempre con actividades que nos diesen a conocer. Esa es nuestra línea de trabajo. DCD es una cosa de la que, globalmente, nos ocupamos todos nosotros, nadie viene de fuera a decirnos nada. Dro se ha dado cuenta de esto, así que para que los dejemos de molestar han dicho: os dejamos este sitio y hacer lo que queráis, confiando en nuestra seriedad y en que nuestro método de trabajo sea aplicable a otros grupos, sin necesidad de tirar el dinero en gilipolleces.
- Entonces, va en serio.
- Claro. A partir de ahora la jefa de imagen de DCD sera Bea Terremoto, nos gusta que sea una mujer, ademas Mikel Clemente nos ha salido rana y el día antes de salir a hacer «Ultramemia» nos dejó tirados.
- Y con Bruto, ¿teneis ya previsto algún lanzamiento?
R- Sí, pero da la impresión de que la gente no quiere estar en una multinacional. Así que avisaré a los grupos que hay en cartera: primero os engañaremos, luego os sodomizaremos y después os sacaremos un disco para que no os asusteis. Las discográficas deberían dejarse de porquerías y sacar a peña joven que mola. Nosotros, dentro de las modestas posibilidades que tenemos, intentaremos sacar algunos grupos, sobre todo amiguetes, que es de lo que se trata.
- ¿Cómo convencisteis a Dro para reeditar los primeros asaltos?
- Fue simplemente que la gente comenzó a pedirlos. Dro siempre nos tuvo un poco en la papelera. Ahora, tras estar años diciendo que lo hiciesen lo han hecho, porque se vende, es evidente.
- La Agrupación de Mujeres Violentas por fin colabora en un disco.
- Estamos hartos de tanto barrigón machito y mandón. Con las mujeres se trabaja mucho mejor y son más inteligentes. Si en el futuro la cosa estuviera controlada por las mujeres se acabarían un montón de problemas de índole internacional. Creo que la única revolución que queda por hacer es la de la mujer... fíjate, el único revolucionario que queda es Fidel Castro y míralo, es un viejo gaga, es un abuelo al que se le fue la olla hace años, eso son revoluciones de la tercera edad. No te hablo de un feminismo masculinizado, como el de Margaret Thacher, ¡que era un tío!, te hablo de feminismo auténtico. Intentaremos que la mujer gane, nada de igualdad.

● Buitre No Come Alpiste



Rueda de prensa en Ultramemia (foto: Belén Buitre)

LISTA

DOOM TOP 10
SINFONIAS DEL AVERNO

1. MY DYING BRIDE: «YOUR RIVER» (LP «TURN LOOSE THE SWANS»)
2. ANATHEMA: «CERULEAN TWILIGHT» (LP «THE SILENT ENIGMA»)
3. CELTIC FROST: «REX IRAE (REQUIEM)» (LP «INTO THE PANDEMONIUM»)
4. CATHEDRAL: «FOREST OF EQUILIBRIUM» (LP «FOREST OF EQUILIBRIUM»)
5. THERION: «SORROWS OF THE MOON» (LP «LEPAKA KLIFFOT»)
6. THE THIRD AND THE MORTAL: «OCEANA» (LP «TEARS LAID ON EARTH»)
7. AMORPHIS: «DROWNED MAID» (LP «TALES FROM THE THOUSAND LAKES»)
8. PARADISE LOST: «THE PAINLESS» (LP «GOTHIC»)
9. PENTAGRAM: «ALL YOUR SINS» (LP «RELENTLESS»)
10. GOD FORSAKEN: «GOODBYE» (LP «THE TIDE HAS TURNED»)

Seleccionadas y aulladas al crepúsculo por José Franco Rodríguez, Madrid.

InternacionalInternacional

▸ Nick Cave ha pedido oficialmente que le excluyan de entre los nominados como mejor cantante masculino en los MTV Awards. Y eso que sus videos se han visto lo suyo en la cadena, pero se ha de conservar la integridad. ¡Desagradecido!

▸ El pasado octubre Bill Wyman cumplió... ¡60 años! Sus antiguos compiches lo celebraron demandando a Sticky Fingers, banda tributo de los Stones que actua regularmente en un local de Los Angeles. Los tipos ni se inmutaron: siguen tocando «Jumpin´Jack Flash» como si nada.

▸ En Hartford, Connecticut, las fuerzas antidisturbios tuvieron que apaciguar a 30.000 fans de Pearl Jam, muchos de los cuales habían accedido al local sin entrada, saltando vallas. Un mosqueado Eddie Vedder anunció que, si alguien perdía la vida, aquel iba a ser el último concierto del grupo.

▸ Kevin Rowland ha firmado contrato con la (gracias a Oasis) opulenta discográfica independiente Creation, sin que se sepa todavía qué se traerá entre manos el antiguo cerebrín de los siempre cambiantes Dexy's Midnight Runners.

▸ Tras el éxito comercial de las grabaciones que los Beatles realizaron para la BBC, la emisora planea la progresiva edición de sus archivos, en los que están representados muchos de los artistas más relevantes desde los 60 hasta el presente.

▸ Polly Parsons, hija de Gram, fue el centro del evento organizado en el Joshua Tree para conmemorar la muerte de su recordado padre allí en 1973. Junto a dos amigos, apodados los Calamity Twins, la chica emuló los célebres duos entre papá y Emmylou Harris.

▸ Otra hija famosa, Inara George, tenía sólo cinco años cuando su progenitor, el líder de Little Feat, falleció como consecuencia del abuso de drogas. La chica ha heredado la voz de su padre, abrasiva pero dulce, y la utiliza en «Legs & Arms», el álbum debut de su banda Lode.

▸ Rescatadas de los archivos grabaciones experimentales de George Harrison (su álbum para Zapple «Electronic Sounds», de 1969) y Soft Machine (la banda sonora del happening multimedia «Spaced», presentado en el Roundhouse londinense en 1968). Discos ambos como para liarse un cinco papeles.

▸ Dos personajes singulares nos han dejado. El dylanólogo inglés por excelencia, John Bauldie, murió en un accidente de helicóptero. El libro «Dylan Se Busca», en Celeste Ediciones, es su único trabajo traducido al español. Y el inefable Tiny Tim, que ha dejado de ser «el trovador impotente» de su último álbum para rascar el ukelele y hacer gorgoritos en el más allá.

● True Lies & Mean Gossip, Inc.


Mudhoney con Turner arrodillado y sonriente

SUPERELECTROESPIALIDOSO

Tirrioso guitarra de los incombustibles Mudhoney, Steve Turner ejerce a horas sueltas de capo de Super Electro, indie casera que de un tiempo a esta parte destaca en el apelotonado censo de sellos del Northwest, ya sea con referencias de alcurnia (Headcoats, Mudhoney, Flop, Fall-Outs, Monkeywrench), bandas de Seattle recién salidas del horno (Kent 3) o incursiones arqueológicas (Braineaters, banda art-punk canadiense del 79; Mr. Epp, el embrión de Green River/Mudhoney). Super Electro Sound Recordings PO Box 20401 Seattle WA 98102 USA. Web site: http://www.subpop.com/superlectro.

- ¿Cómo funciona Super Electro?

- No trabajamos demasiado. Todo lo que ha salido en el sello es el producto de amigos muy próximos, y eso explica la orientación de Super Electro: relaciones amistosas con los grupos, nada de contratos oficiales.

- ¿Qué pasa con tus proyectos paralelos?

- Son un placer. Puedes hacer las cosas con menos presión, pero sobre todo puedes tocar con amigos e intentar hacer algo diferente. Ahora mismo no tengo demasiado tiempo, pero este verano The Sad And Lonelys grabamos alguna cosilla. Puede que también haya nuevo album de Monkeywrench uno de esos días. En cuanto a los Fall-Outs, desde que volvió su bajista original he dejado de tocar con ellos. ¡De todas maneras son geniales!

- Ed Fortheringham parece un personaje interesante. Ha dibujado portadas para Mudhoney, Flop, Love & Respect. Resúmenos un poco al individuo.

- Bien, hace ilustraciones para Neiman Marcus, una importante revista neoyorquina que le paga un pastón. Durante un tiempo fue cantante de los Thrown-Ups.

- Super Electro parece un sello de garage-rock. ¿Es así porque se trata del origen de la música underground americana, o, como diría Billy Childish, «plagiar a las no-entidades del ayer», es decir una actitud aparentemente cool pero también provechosa?

- Super Electro se parece sólo al material que yo he querido editar hasta la fecha. No somos garage-only. Tengo el proyecto de reeditar viejos grupos punk locales. ¡Eso sí que es cool! (el single de Braineaters ha sido el primero, N. del E.)

- ¿Qué sellos te interesan en la actualidad?

- Sigo con mucho interés lo que hacen otros sellos del Northwest y alrededores: Bag Of Hammers (el mejor label de Seattle), Anyway, Rip Off, Siltbreeze, Royal, Estrus, Lance Rock, Hardwar... y también In The Red, Ecstatic Peace, etc. Me fundo entre 10 y 15 pavos en discos por semana.

- Adelántanos próximas novedades de Super Electro.

- Mickey Hampshire, de los Milkshakes, ha accedido a grabar un single para nosotros. Hater también me han prometido uno, pero como son unos tíos muy misteriosos no puedo decir nada más.

- Una referencia de la que estes especialmente orgulloso.

- Los dos singles de la headcoatee Holly Go-Lightly. Llevaba escribiendo canciones desde hacía años, pero esto ha sido lo primero que se ha atrevido a grabar, y resulta que es una excelente compositora de pop crudo y grandioso (aquí en Rutalandia damos fe de ello, N. del E.). Más que yo, el que debería estar orgulloso es Wreckless Erik.

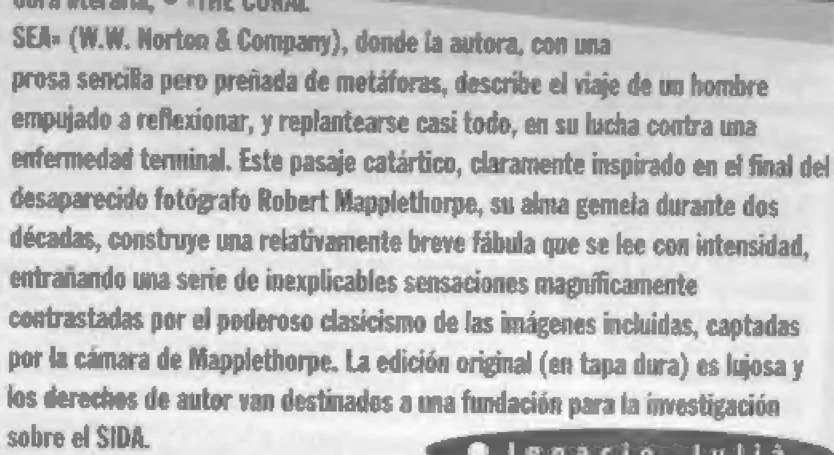
Larsen Fanzine

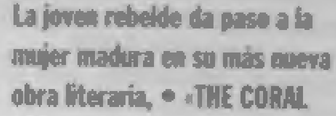
*Mega*freaks

PATTI SMITH
EL CUERPO SOLIDO DE UN SUEÑO

La aparición de la versión española de «Early Works», volumen recopilatorio de poemas y prosa publicado en EE.UU. en 1994, resulta más que oportuna ahora que la Smith vuelve a estar en boca de muchos. Retitulado por su traductor Alberto Manzano • «UN FUEGO DE ORIGEN DESCONOCIDO» (Celeste Ediciones), el libro recoge textos conocidos e inéditos de la quebradiza rapsoda que vendió su alma de poeta por unos kilos de rock'n'roll.

Plagadas por la obsesión que dedica a sus ídolos —sean estos el escritor Arthur Rimbaud, la pintora Georgia O'Keefe, el esencial escultor Brancussi o el cineasta Robert Bresson—, estas palabras adquieren su máximo valor cuando los sentidos advierten que fueron escritas (y existen) en un desesperado intento de redefinir y transformar, con arrojo pero sin por ello perder la inocencia, la siempre turbadora experiencia vital. Aquí están «Fábrica de mierda» (aquel texto mítico, contagioso que dió pie a su primera grabación, «Piss factory»), «Séptimo cielo», «¡Ah! ¡Ah! Houdini», «Campo de Babel» y así hasta rellenar 140 páginas que vibran con la intensidad de quien dijo del rock que, «como la escultura, es el cuerpo sólido de un sueño».





La joven rebelde da paso a la mujer madura en su más nueva obra literaria, • «THE CORAL SEA» (W.W. Norton & Company), donde la autora, con una prosa sencilla pero preñada de metáforas, describe el viaje de un hombre empujado a reflexionar, y replantearse casi todo, en su lucha contra una enfermedad terminal. Este pasaje catártico, claramente inspirado en el final del desaparecido fotógrafo Robert Mapplethorpe, su alma gemela durante dos décadas, construye una relativamente breve fábula que se lee con intensidad, entrañando una serie de inexplicables sensaciones magníficamente contrastadas por el poderoso clasicismo de las imágenes incluidas, captadas por la cámara de Mapplethorpe. La edición original (en tapa dura) es lujosa y los derechos de autor van destinados a una fundación para la investigación sobre el SIDA.

Ignacio Julià



El alumno y el maestro

BACHARACH & COSTELLO
EL TEMBLOR DE LA FALSIFICACION

Los seis extáticos minutos de «God give me strength» representan la maestra confabulación entre dos artesanos privilegiados. Uno de los 60, Burt Bacharach; el otro de los 80, Elvis Costello. El primero, artífice de inmortales éxitos pop achispados con unas gotas de amargura; el otro, autor de canciones donde las lágrimas agridulces se cuecen en clubasco. Su inesperada colaboración es el primer atractivo en la banda sonora de «Grace Of My Heart», la película de Allison Anders —producida por Scorsese— sobre la época dorada del Brill Building, el edificio neoyorkino donde compositores y letristas asalariados (los celebérrimos King y Goffin, Mann y Weill, Leiber y Stoller) surtían de éxitos a la industria del pop. Planteada como un relato en clave, pues los personajes ficticios reflejan arquetipos reales (la compositora inspirada en Carole King que interpreta Ileana Douglas, el genio del surf a lo Brian Wilson que encarna Matt Dillon, o el sosias de Phil Spector en que han convertido a John Turturro), la trama se inicia a comienzos de los 60 y refleja los profundos cambios sufridos por aquella industria con la llegada de Dylan y Beatles. Según la crítica americana, la película no logra plenamente su cometido, pero la banda sonora (distribuida aquí por MCA) resulta un sorprendente pastiche de canciones que fagocitan con acierto los tics de toda una época. Además del retorno de Bacharach de la mano de Costello, se incluyen fabulosas falsificaciones de los Everly Brothers («Love doesn't ever fail us»), los girl-groups a lo Crystals o Shirelles («I do») o los singer-songwriters («Man from Mars»). Entre los autores reunidos para el proyecto, nombres tan conocidos como Gerry Goffin, Lesley Gore —sí, la de «It's my party (And I cry if I want to)»—, Los Lobos, Joni Mitchell o J Mascis, quien firma e interpreta dos temas, uno de ellos emulando guapamente a los Beach Boys. El idóneo soborno navideño para roqueros cuarentones.

● Ignacio Julià



LA GRACIA DE UN BARRIO

La creatividad es una cosa que tiende a gravitar misteriosamente hacia puntos físicos concretos, como si concentrándose en un mismo lugar y sus alrededores aumentase las posibilidades de reproducirse. El barcelonés barrio de Gracia es históricamente uno de esos puntos de creatividad, aglutinador y generador a la vez, que actúan desde hace bastante tiempo de una manera inconsciente. La asociación Gracia Territori Sonor pretende sacar a la luz esa corriente activa pero inconexa, articulando sus diferentes elementos para incrementar su efectividad e incidencia. Reconociendo otras aportaciones culturales desarrolladas en las calles de este barrio (la aparición de la rumba catalana en la plaza del Raspall, los diversos teatros independientes allí instalados, otros colectivos artísticos), la gestión de GTS se centrará en la difusión y promoción de la así llamada música experimental, intentando reciclar el barrio hacia propuestas culturales multidiciplinarias que vayan más allá de la juerga etílica al uso. Con el soporte institucional y la hermandad de un par de entidades europeas afines, los primeros frutos de su programa son el CD «Experimental Music From Gràcia» (14 grupos residentes en su área, de Macromassa a Superelvis, de Alien Mar a Oriol Perucho) y la programación de seis conciertos mensuales gratuitos en diferentes baretos y locales del entorno. Para el 97, se prevé la celebración del II Forum Europeu de la Música Experimental, con participación internacional, y la edición de sucesivos trabajos discográficos que sigan dando a conocer esa actividad creativa en constante expansión.

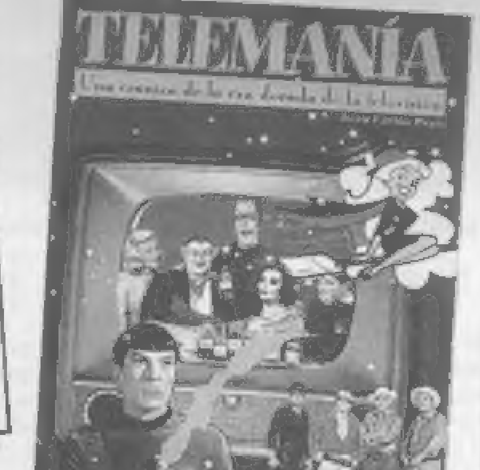
Contacto: Apdo. 9234, 08080 Barcelona. Tel/fax: (93) 213.66.93.

● Dr. Gonzo

CatalunyaCatalunya

- La plana mayor del rock català firma un disco tributo dedicado a Neil Young cuyo lanzamiento coincidió con las pingues navidades. Nuestras condolencias a los fans del canadiense.
- Left (ska heavy), Abel Que Pasa (reggae hardcore) y Big Mouth (funkcore) son tres bandas de Barcelona cuyas primeras maquetas han sido lanzadas por Tralla. El citado sello anuncia recopilación de grupos indies americanos y el segundo álbum de Komando Moriles.
- Charlie Haden, ex bajista de Ornette Coleman, fue lo más notable de un Festival de Jazz de Barcelona en el que hubo poco jazz.
- Loquillo grabó un album en directo acompañado de colegas como Ramoncín, Carlos Segarra, Aurelio Morata, etc. Al día siguiente se presentaba en el mismo local, Bikini, Sabino Méndez y su nueva banda, Los Montaña.
- Desmond Dekker, Dawn Penn, The Pioneers y Delroy Williams fueron los protagonistas de un festival Jamaican All-Stars que tuvo lugar en la sala Garatge.
- Tras la disolución de Plastidecore, dos de sus miembros reaparecen en sendas bandas hardcorianas: Supersonics y No Veas No.
- Parece que el reciente matrimonio de Morfi Grey ha puesto punto final a la segunda etapa de la Banda Trapera. Se rumorea que el susodicho anda preparando cosas en solitario.

● Amadeu Cabanillas





EL TENIENTE SPOCK SE LA PELA

A este paso, España se apunta otro Guinness. Que a priápicos no nos ganan ni los moros, lo demuestra el ajetreo genital que se traen entre manos ciertas editoriales nacionales dedicadas a examinar —aunque explotar sería un verbo más adecuado— el porno audiovisual. ● «VIDEOGUIA X VOLUMEN 2» (Midons) pone al día lo que en materia de fiebre porno ha llegado a las estanterías de los videoclubs desde que apareció el primer volumen hace dos años. Amenos y distendidos es como califica el autor, el experto pornonauta Manuel Valencia, los comentarios que aplica al millar largo de títulos recogidos, y yo estoy de acuerdo. Pletóricamente ilustrado y con la novedad de incluir un divertido índice de títulos agrupados según subgéneros y, slurps, prácticas porno. Menos explícitos pero igualmente dignos de un estudio en profundidad, el softcore y el cine S han sido fuente de no pocos delirios eróticos y transtornos onanistas. ● «EXPEDIENTE S» (Futura), es un cuidadoso, articulado estudio que Joan Bassa y Ramón Freixas exponen a caballo entre el cine de destape, las anécdotas censoras, el sexploitation primitivo, la mezcolanza de géneros y una especial atención a lo más casposo y granado del sexo blando hecho en la península. No hay fotos que valgan, pero la calidad y seriedad del texto bastan para pasar por alto ese déficit de imagen. Por el contrario, ● «TELEMANIA» (Midons), va opíparamente surtido de ilustraciones, siendo este el punto fuerte de una obra que, pese a su utilidad para los más bisoños, huele a refrito de los tropocientos mil volúmenes en lengua inglesa que han sido dedicados a la era dorada de los telefilms, de los 50 a los 60 y de Star Trek a Daktari, pasando por Twilight Zone, El Virginiano y otras 22 reliquias habituales en este tipo de obras.

● Speedshooting Eye

LOS FLECHAZOS UNA DECADA PARANDO EL TIEMPO

Alejandro Díez no es precisamente el típico músico cateto incapaz de expresarse. ¿Cómo si no ha sido capaz de escribir decenas y decenas de textos de canciones para reír, soñar, bailar y llorar? Los Flechazos celebraron en diciembre su décimo aniversario y tienen muchas novedades que contar. Aparte de sus canciones y sus conciertos, su estupendo fanzine Pussycat, la coordinación de Purple Weekend 96, sus múltiples compromisos epistolares con sus fans, han visto editadas este año —además de las 6 canciones maravillosas de su aún reciente «Días Grises» y su fundamental recopilatorio en Dro— multitud de referencias. Por lo demás, su sonado paso a Elefant, la incorporación de Paco como bajista desde Castellón junto al afianzamiento de Miguel a la batería, sus incursiones europeas... han sido claves en la consolidación y la credibilidad de los leoneses. Su salud está realmente rebosante, como se pudo comprobar en el pasado festival de Pradejón, donde demostraron sonar cada vez más duramente, menos sixties y más Prisoners que nunca. Quieren dejar claro que no viven de recuerdos, que se encuentran en su mejor momento.

Pero soltemos cuanto antes las lenguas del feliz matrimonio: «Este año y medio lo hemos empleado en tocar fuera de España y en alimentar nuestra colección de rarezas», dicen, «huyendo del clásico álbum anual, cosa que sólo se puede hacer en una independiente como Elefant».

- ¿Qué balance haceis de vuestra incursión europea y británica de este año?

- En Inglaterra nos trataron como a todo el mundo: poco dinero, nada de bebidas, no muy buenos equipos. Pero los grupos ingleses tocan en esas condiciones también. En Alemania el trato era mucho mejor, no cabe duda, pero es que también somos mucho más apreciados allí. Italia no estuvo mal.

- ¿Convocasteis a mucho público?

- El record fue en la isla de Wight, 600 personas. Tocamos ante la crema del modernismo inglés. En Londres hicimos el St. John's Tavern con cien personas y teloneados por The Knave, la banda más prometedora ahora allí, con miembros de The Clique. También tocamos en el Night Train, donde metimos el doble de gente, con japoneses sacándonos fotos y pidiendo autógrafos. En Florencia hubo cien personas y como telonero tuvimos una película de serie B americana. Y en Turín nos presentaron como una banda de sonido Hammond con una foto de Elena en el periódico. Como el juego de voces era tan malo nos dedicamos a tocar instrumentales y fue divertido. Fueron 300 personas. En Alemania como reyes, tanto en Munich, donde tocamos en el Beat-o-mania, como en Colonia donde metimos 400 personas en un club 60's, con proyecciones de aceite y diapositivas sobre la banda. Vamos, como Pink Floyd.

- Una de las cosas que más llama la atención es vuestra fidelidad al modelo mod. ¿No es la autoridad que os da ser Los Flechazos lo que os mantiene fieles a lo mod?

- Pues creo que no, sinceramente. Seguimos siendo mods porque somos así, nos gusta esta música y esta ropa, nos gustan los scooters y el rollo sixties. Después del LP «En Acción», en 1992, empezamos a hacer un poco las canciones que nos apetecía sin preocuparnos de si eran o no mod. Yo creo que hemos huido siempre de eso que dicen, de ser portavoces generacionales o dictadores de estilo. Simplemente hacemos las cosas a nuestra manera y, ¡qué narices, es que somos muy mods!

- Decirme tres personas fundamentales para el grupo.

- Es muy difícil. Tal vez Kike Cardíaco al principio. Juantxo The Crépito siempre nos ha apoyado un montón. Y nuestro manager Manuel Notario, que ha currado con ilusión.

- ¿Cómo celebrareis este décimo aniversario?

- Conciertos en Madrid, Barcelona y, tal vez, León, pero con un toque especial, pues pensamos reunir a varios invitados y amigos, algunos muy reputados como Mike Kennedy, aunque no queremos dar nada por seguro porque ya sabes como son estas cosas. La sección de viento desde luego sí estará, por lo que rescataremos temas como «Luces rojas» o «Callejear».

Aquí van, para acabar, todas las ediciones del grupo en estos días. Que se preparen los coleccionistas:

- Segundo EP con Detour, edición solo británica, 4 canciones.
- «En tu calle», single con «One more try» en la cara B, extraída del EP de Detour
- Ediciones japonesas de «Alta Fidelidad» con tres bonus tracks y de «Días Grises» con seis bonus tracks.
- Colaboración en la Colección del Sargento Pimienta con «River deep mountain high».
- «Cansado», single con versión de Los Iberos en la cara B.
- LP en directo «Live at Beat-o-Mania», editado en Alemania por Four Tune Records. Es la actuación de Munich.

Fernando Gegúndez



The Arrowshots, circa 1967 (foto: Oriol Rossell)

Megafreaks



«NO ES ASUNTO DE NADIE»

(«Ain't nobody bizness», John Sinclair, «Full Circle» LP, 1996)

Tenemos derecho a nuestros malos hábitos, y si queremos freírnos los sesos o jodernos la vida tomando pastillas o fumando coca, o si queremos comer demasiada carne, pasarnos el día sentados mirando la tele y la noche en vela escuchando música de Charlie Parker o Screamin'Jay Hawkins, si queremos ir por ahí en pelotas, comer un chocho o chupar una polla, poner el culo o masturbarnos setecientas veces al día, estar tirados pribando whiskey, jugar a los dados, vender coño por la calle, si queremos apostar en casinos o gastarnos la pasta en una casa de putas, que nos la mamen en el asiento trasero de nuestro coche, vagabundear por las calles con todas nuestras pertenencias en pequeñas bolsas y dormir en portales, si queremos pasarnos el día durmiendo y no contestar nunca el teléfono, papear siempre en bares y restaurantes y no hacer nunca deporte, y si queremos llegar al final del camino, tenemos todo el derecho del mundo a pegarnos un tiro, saltar de un puente o borrarnos del mapa como más nos convenga. Así que, nena, tenemos derecho a nuestros malos hábitos, y estos no son asunto de nadie. ●

Valencia Valencia

- El equipo de La Sal de la Tierra (Radio Funny) sigue apostando por la música negra. Todos los jueves están en Matisse pinchando soul y R&B, además de organizar jam sessions con el británico Graham Foster. Contacto: Quique, (96) 337.15.56.
- Al Teu Ritme, espacio que conduce Fermín Larrondo en Radio 9, ofrece semanalmente conciertos en vivo desde los propios estudios. Ya han desfilado Parkinson DC, Kactus Jack, My Criminal Psycholovers o Sexy Sadie.
- Margaritas y Cerdos es un sofisticado dúo chico-chica que combina guitarras con ritmos programados y violines. Han grabado una demo con seis temas. Contacto: (96) 383.66.82.
- Barton Family, quinteto de Gandía con chica feroz al frente, han editado una cinta en el sello local Ozone. Seis canciones de contundente y bien elaborado punk-rock Contacto: (96) 286.95.19.
- Bajo el socorrido nombre de Factory, una conocida discoteca de la llamada «ruta del bakalao» está dando cancha al rock en directo los sábados noche. Incluso han organizado un concurso de maquetas.
- Después de su «Mucha Muchacha», Big Score están grabando lo que será su primer álbum, que verá la luz la próxima primavera vía Half Moon Records.
- Malconsejo y Doctor Divago participan en el volumen 2 de «Canciones de Cuna», una serie de EPs que ha puesto en marcha el sello mallorquín Grabaciones Canallas.

Miguel Angel Miralles

Aragón Aragón

- Exito rotundo de El Niño Gusano en la zaragozana sala Oasis. Presentaron su nuevo disco «El Efecto Lupa», que pasearan por varias ciudades a partir de este mes. En Logroño, el día 4, compartirán escenario con Pepe Robres, cantante de los históricos Módulos.
- Los reyes del rock gótico español, los zaragozanos Gothic Sex, han editado un nuevo álbum («Moonrise») y video con la discográfica alemana Ausfahrt. Suenan más duros que nunca, con ciertas tendencias metaleras. Puesta en escena guai.
- El grupo Objetos Perdidos obtuvo el primer premio del Gottenrock, concurso de rock celebrado en la localidad de Gotor. El segundo y tercer puesto fue para JPS Brown y Mentes Torturadas.

J.A. Añón



¡Se nos va la olaaaaa!

THE McRACKINS
REBELION EN LA GRANJA

Desde los tiempos de los Milkshakes no se veía nada igual: dejando al margen consideraciones como «calidad», no hay ningún grupo ahora mismo que haga sombra a los McRackins a la hora de publicar discos. En menos de tres años han publicado 25 en todos los formatos imaginables, y aparecido en otras tantas recopilaciones. Adictos a los acordes de cejilla aprendidos con los discos de Ramones, y con melodías pegadizas, caen de lleno en el saco del punk- pop que tanto éxito ha tenido en los últimos años. Aunque hay que aclarar que últimamente se aprecian ciertos cambios que les salvarán de la quema cuando el último punk-pop kid se destiña el pelo. Con un álbum publicado en España hace menos de un año, «S.T.U.P.I.D» (en Rock& Roll Inc.), presentan ahora un nuevo larga duración en el estupendo sello inglés One Louder.

- La formación sigue siendo Spot, Bil y Fil McRackin tocando batería, guitarra y bajo, ¿no?
Bil - ¡Sí, correcto! Yo sigo cantando y tocando la seis cuerdas, Spot sigue tocando la batería y ladrando a la luna, y Fil sigue tocando el bajo y hurgándose en la nariz.
- ¿Cómo nació la banda?
Fil - Nos formamos en 1994 como consecuencia de un extraño accidente nuclear que ocurrió en la granja donde vivimos. Los hombres se volvieron huevos y los pollos se volvieron hombres. Perdimos a Tommy, nuestro batería-pollo original en 1995, y le reemplazamos por nuestro actual batería, el perro Spot. El resto, como dicen, es historia.
- ¿Os sentís cómodos junto a bandas como Queers, Riverdales, Squirtgun, Green Day?
Spot - ¿Quienes? ¿Cómo nos vamos a sentir cómodos entre bandas de las que nunca hemos oído hablar? Esta pregunta me hace sentirme muy poco cómodo. Tienes que recordar que vivimos una vida muy aislada aquí en el gran y helado norte.
- Vuestro primer álbum salió en Shredder, lugar de los Parasites, y sois canadienses como Bum. Esas dos bandas tienen muchos fans en España. ¿Seréis el próximo grupo de éxito?
Bil - ¡Ahora sí que aciertas! Bum y los Parasites son dos buenas bandas. Sí, diría que ambas bandas, igual que nosotros, podrían ser catalogadas como punk-pop. Especialmente la parte pop porque nos gusta un montón la soda-pop. Mi favorita es la root-beer, a Fil le gusta el 7-Up, y Spot prefiere el zumo de naranja. Referente a la última parte de la pregunta... ¡no haremos prisioneros!
- Sonais como Ramones haciendo una canción de Cheap Trick con el cantante de Herman Hermits...
Spot - Sí, parece una descripción bastante buena. Ramones y Cheap Trick son un par de nuestras bandas favoritas, así que supongo que su influencia se deja notar un poco en nosotros. En cuanto a Herman Hermits, puedes metértelos por el culo.
- Vuestras bandas favoritas actuales son...
Bil - Pretzels, Backstreet Boys, Leg Humps, Spooky Ruben, y por supuesto, The Peckers. Puede que no hayas oído hablar de ellas, pero en el sitio de donde venimos son más conocidos que el pan.
- En vuestro nuevo álbum hay incluso guitarras acústicas. ¿Qué otras difernecias hay respecto a anteriores trabajos?
Spot - Nada diferente. Es la misma mierda de distinta forma.
- ¿Vais a tener problemas para tocar estas canciones en directo?
Bill - ¿Problemas? ¡Mogollón! Seremos afortunados si podemos llegar a mitad de canción sin echar la pota en el escenario. Cerveza, cerveza, y más cerveza... nos gusta la cerveza, ¿vale?
- Seguis sacando más discos que ninguna banda que conozca. ¿Es que quereis entrar en el Libro Guiness de los Records?
Spot - Estaría bien, sí. A título personal, ¿crees que yo podría ingresar en él por el hecho de tener cinco testículos?
- Sé que os gustan los Sex Pistols, ¿visteis la gira de reunión?
Bil - Sí, les vimos. Estuvo bastante bien, supongo, si es que te va el rollo de los vejestorios. Tenemos razones para creer que no eran los verdaderos Sex Pistols sino cuatro impostores muy parecidos a ellos.

● Javier Sancho

JOHNNY CASH
AMERICAN BUFFALO

Todo, o casi todo, lo que deba saberse sobre el hombre jurásico del country se encuentra en el exhaustivo informe sobre Cash publicado en el número anterior. Su nuevo disco retoma la austera, desnuda filosofía sonora de «American Recordings», el álbum que le puso en boca de las jóvenes huestes post-grunge. «Unchained» repite productor, Rick Rubin, y acentua esa voluntad auto-rejuvenecedora al contar con los servicios de Tom Petty & Heartbreakers, así como temas firmados por Beck y Soundgarden. Pero tranquis, puristas, que la petrea institución no olvida quién es, y también hay covers de Hank Snow y Jimmie Rodgers.

- La responsabilidad de hacer algo a la altura de «American Recordings» era muy fuerte, ¿cómo enfocásteis Rubin y tu la grabación del nuevo álbum?
- Desde el primer día tuvimos claro que se trataba de un disco importante puesto que continuaba lo expuesto en el anterior, que me había abierto una puerta. La pregunta era si yo iba a cruzar esa puerta. Espero haberlo hecho.
- ¿Cómo se vieron envueltos Petty y los Heartbreakers en el proyecto?
- Cuando estaba a punto de partir hacia Los Angeles para grabar el disco, Rick me llamó diciendo que Tom Petty le había comentado lo mucho que le gustaría tocar el bajo para mi. Me pareció bien y así se lo dije, y cuando llegué al estudio no sólo me encontré con Petty sino también con su banda.
- Así que desde el principio, el disco iba a estar planificado con banda al completo, todo lo contrario al anterior.
- Sí, así es como ha sido en casi todas las canciones. De todas maneras sigue siendo un sonido seco y escueto. Dos o tres instrumentos por canción, instrumentos acústicos. Me gusta mucho el sonido que hemos conseguido con Petty y sus chicos.



Cash y Presley, hace un millón de años

- Rubin y tu formais un tandem dado al riesgo, pero lo más atrevido que habeis hecho es la canción de Soundgarden.
- Rick me envió una cinta con «Rusty cage». Y yo pensé que siempre hay una razón detrás de todo lo que hace Rick, por lo general una buena razón, pero en principio no pude imaginarme cantando esa canción de Soundgarden.
- ¿Cómo te convenció?
- Grabando una demo en la que la adaptaba a mi estilo. Me di cuenta de que se podía hacer como una folk song, y empezó a gustarme mucho su letra, cobró sentido.
- ¿Qué tal os llevais Rubin y tu despues de haber trabajado juntos en dos discos seguidos?
- «Unchained» ha sido la mejor experiencia que he tenido nunca con un productor. Representa la relación más íntima y positiva en este terreno. Hemos trabajado codo con codo. Para mí ha sido mucho mejor que «American Recordings». Nuestro próximo proyecto es un álbum gospel, una música que siempre he llevado muy dentro.

● Vitus Verdegast

MadridMadrid

▶ La Sala Maravillas recupera su Noche de Cortos: los jueves entre las 9 y las 11 de la noche se proyectan cortometrajes de autores noveles. Si tienes trabajos de este tipo, puedes dirigirte a c/Espíritu Santo 32, 28004 Madrid.
▶ Los australianos Pyramidiacs están en España desde mediados de diciembre presentando «Teeter Totter», la primera referencia del sello Ranezz. Tocarán el 11 en la sala El Sol.
▶ Otros conciertos serán los de Turbonegro, sin serpiente (3, El Sol); el grupo de Glasgow BMX Bandits, con Cecilia Ann de teloneros (10, Maravillas), y Mamá Ladilla, presentando su reciente «Arzobispofobia» (30, El Sol).
▶ El joven Bryan Superestar están grabando estos días navideños el que será su segundo largo.
▶ Ya está a la venta el segundo elepé de Mercromina, «Hula Hop», grabado en Sonoland y producido por Fino Onoyarte (Enemigos), que también colabora con algunas guitarras.
▶ También sale este mes el primero de Los Guarriors, los killers catalanes. Además se publica un single en el que ponen música a la voz de Jeff Dahl.
▶ Jess Franco ha pedido a Sexy Sadie que hagan el soundtrack de su próxima película, «Tender Flesh». Los mallorquines también aportan el tema principal a la ópera prima de Manuel Toledano, «Shampoo Horns», producida por Elías Querejeta. En la película sonarán también canciones de Le Mans, Automatics y Silvania.
▶ Los punk-rockers Fast Food grabaron en noviembre las canciones de su primer elepé, que publicará el sello Punch en breve.
▶ El primer lote del Club del Single de Elefant para 1997 incluye a Velvet Crush, Beef y el proyecto Frank Blake formado por Francis McDonald (BMX Bandits) y Norman Blake (Teenage Fanclub).



Megafreaks

FANZINOSIS FANZINEROSA

Leer fanzines sigue siendo un coñazo, como poco una pérdida de tiempo, pero siempre hay excepciones que justifican su existencia. Una de las más revitalizantes es la heredera más lícita del desaparecido Nineteen, • DIG IT! (32 rue Pharaon, 31000 Toulouse, Francia. 25 francos), un copioso, atento escaparate de la escena independiente rama pura y dura, garage-punk especialmente, que en su nº10 trata a Squares, Charlie Feathers, Reducers, Robert Johnson, Animal Records, Nikki Sudden y amplias, nutritivas secciones discográficas divididas en sellos y grupos. Lindsay Hutton se ha tomado su tiempo para confeccionar el nº 26 de • THE NEXT BIG THING (20 Albert Avenue, Grangemouth, Stirlingshire, FK3 9AT Scotland; 5 libras, distribuido en España por Monster), y no ha sido en vano, ya que pese a ser menos rollizo que en anteriores ocasiones y seguir pecando de textos telegráficos, trae apuntes de Magic Dirt, Eric Ambel, Nomads, Parasites, Impala, Blasters, Supersuckers y otros favoritos de este legendario one-man-zine que debe su nombre a los Tators, amén de suplemento discográfico y single de Monomen. En el ámbito doméstico destaca • N.O.T. (Apdo. 60167, 28080 Madrid), zinepunk por excelencia cuyo nº 6 es un magnífico ejemplar de 82 páginas con un contenido obligatorio para amantes del género: Lazy Cowgirls, Rip Offs, Dictators, Bad Aunts, Hag Dahlia, Señor No, Metal Mike, Fastfood y mil más sometidos a simples e informativas entrevistas. Por si tanta fecundidad fuese poco, incluye separata con secciones y un CD de 50 minutos y 27 bandas nacionales, con mayoría de inéditos, en la onda que está caracterizando al nuevo proyecto de Mario y Laura, Punch, el sello punk nacional más prometedor del momento.





● Zotal Pentotal

DISCIPULOS DE DIONISOS
LA PONEN TIESA Y DURISIMA

Un reciente estudio realizado por la agencia rutera ha demostrado que nadie lee las introducciones a las entrevistas [illegible] líneas:
«Con mano temblorosa cogí su [illegible] El me cogió por la cintura y [illegible] pronto por la punta de su miembro empezaron a brotar a borbotones unos espesos chorros de semen que salían disparados a distancia y noté como sus piernas, momentáneamente se aflojaron. Empezó a chuparme los pezones y con una mano me [illegible]
(Continuará...)
Ahora sólo tienes que ir a tu tienda y adquirir «Adictos Al Porno Guarro», el disco de los Discípulos de Dionisos, y que lo disfrutes.

- ¿Qué hay tras ese compacto punk rock?

- Las letras [illegible] dentro. Nos gusta el porno, el punk y sólo pensamos en eso [illegible] joder a alguien pues mejor. Que conste que nuestras letras para nada son machistas, simplemente son sexuales, no se desprecia a la mujer, sino todo lo contrario, se la exalta por que pensamos que es una divinidad.

- ¿Realmente el porno os hace tomar las guitarras?

- Sí, tenemos gustos comunes, las cosas [illegible] siempre nos han gustado pero quizá lo que más nos ha hecho hacer canciones ha sido el porno americano, el típico de Ginger Lynn, Ron Jeremy, etc. Hay auténticas diosas, aunque también nos molan algunos tíos. La verdad es que tenemos una pequeña despensa, desde pelis porno cubanas de tres horas de sexo anal hasta esas en que salen pavas depilándose el coño. Las que no nos gustan nada son las que está pasando C+ últimamente.

Llegados a San Sebastián, parece casi obligado hablar de la factoría Buenavista.

- Sí, hay un montón de grupos distintos [illegible] que está cojonudo y con un rollo muy libre [illegible] porque no hay rollo político ni nada de eso, la peña está saturada de ese tema, que cada uno haga lo que le salga de las pelotas.

- Luego, hasta Castellón para grabarlo con No Tomorrow.

- Ya ves. Hace dos años sacamos la maqueta para moverla por las casas de discos, pero todas pasaron, en esa época nos iba eso... que nos dieran por culo. Tuvimos la suerte de que Mikel [illegible] el sello. Le moló y se quedó tan contento que cuando fuimos a Castellón a tocar se partió una [illegible]. Una vez en la grabación fue Jorge Reboredo [illegible] se encargó de producir, sin problemas, claro. Nos gusta un sonido compacto, tipo Motorhead [illegible] nivel.

- Airead unos pocos trapos guarros.

- El primer single fue un poco desastre: prisas, poco dinero, estudio [illegible] personal incompetente. El que sí mola es el de Punch Records, compartido con Frogger, Aerobitch y Depressing Claim, un homenaje a los Angry Samoans. Los hemos numerado con sangre. Otro [illegible] tiene semen en la tinta con que se imprimió, como los antiguos de Kiss que usaban sangre, y así tendrá un olorcillo peculiar.

● Turrón & Babas

¡LOS HIJOS PUTATIVOS DE MIRÓ!

GRAC[illegible] [illegible]LLER [illegible]UAL[illegible] [illegible]ES SAVIES LLIÇONS D'ART, SENSE ELLES ENS SENTIRÍEM ORFES

➡ A mediados del pasado verano se cumplieron tres años de la primera acción de uno de los grupos más radicales del panorama artístico catalán: Fills Putatius De Miró, FPDM. Se esperan más, desde luego.
FPDM nació en pleno Camp de Tarragona, una supracomarca/



subprovincia con la capital repartida entre Tarragona, Reus y Valls. El grupo da cobijo a una serie de acciones (ideas, conceptos y escarnios) de un grupo de personas de toda Catalunya hartas de tener que soportar cómo algunos pierden el culo por salir en los papeles culturales, o de ver como otros se venden por un triste plato de lentejas, o de cómo algunos más medran a base de besar traseros y de autoproclamarse paladines del buen gusto artístico. Así pues, conspiran contra ese orden establecido en el mundo de las artes plásticas. Más que de colectivo, cabe hablar de francotiradores especializados en apuntar y disparar contra todo hijo de vecino que lo merezca debido a sus actuaciones o a su actitud.
¿Y qué mejor manera de hacer llegar un mensaje que el correo? Así pues, FPDM ha editado más de treinta tarjetas postales que, con sus mensajes directos, han allanado más de mil quinientos hogares, poniendo los pelos de punta a los destinatarios directos de las tarjetas. Citemos algunos: el delegado territorial en Tarragona del departamento de cultura de la Generalitat, el director del museo de arte moderno de Tarragona, el alcalde de Reus, el responsable de cultura de la diputación de Tarragona, el director del museo de arte contemporáneo de Barcelona, etc.

MAC[illegible] MILERS DE MILIONS PER SUBVENCIONAR [illegible] [illegible] PETITS? [illegible]

En estas postales se reproducen extractos de entrevistas, de críticas, de reportajes... que, descontextualizados, muestran sin ningún tipo de pudor con qué clase de gente hemos topado. Por ejemplo, «amad a los artistas porque son capaces de llenar el mundo de objetos inútiles», o «el museo de arte contemporáneo de Barcelona, miles de millones para subvencionar el ridículo. ¿Los espacios pequeños? Todos cerrados». Eslóganes y sentencias que ponen el dedo en la llaga en el estado de la cultura y del arte catalanes.
Pero las acciones de FPDM no sólo han llegado a sus destinatarios vía correo, pues también han publicado «espacios gratuitos de propaganda nada subliminal» en varias revistas culturales subterráneas (De Ca or, Antic Terme Del Prat, Em Preocupa El Dingisme Cultural Que Exerceixen Els Governs... En esta última se publica la carta que un subdirector general de la Generalitat hizo llegar a una artista reusense relacionándola con el grupo e intimidándola con llevar a los tribunales el uso indebido que FPDM hizo del logotipo de la Generalitat.
Baste recordar que una exposición

ESTIMEU ELS ARTISTES PERQUÈ SÓN CAPAÇOS D'OMPLIR EL MÓN D'OBJECTES INÚTILS

de las postales de FPDM en el escaparate de una tienda de Barcelona fue censurada con subterfugios (véase El País 2-11-94), debido a las críticas que esta treintena de tarjetas postales hacen sobre los capitostes político culturales. Como recuerda uno de los protagonistas cada vez que se le pregunta por qué y qué hacen en la actualidad los Hijos Putativos de Miró, «los caminos de Miró son inexcrutables».

● Antoni Mateu

VUELVEN LOS CORONADOS

➡ ¿Te acuerdas de aquel trío [illegible]billy asturiano que [illegible]mpolvaba escenarios [illegible] desde la ciudad andaluza de Huelva, a la que se trasladó Bobby González (hermano de Paco, batería de La Ruta y Bugès) hace ya algunos años y donde ha conseguido a base de tesón y ensayos, volver a recuperar los [illegible] Super Reverb de válvulas. Para ello se ha rodeado de Maxi Mateo al contrabajo y Kike M[illegible] semibatería. Siguen inspirados por clásicos como Vincent, Cochran o Burnette, y el R&R [illegible]as esquizoide de los 50 tipo Hasil Adkins y Charlie [illegible] [illegible] a psicópatas actuales como Meteors y el [illegible] Reverendo Horton Heat.
Esta nueva etapa se salda con tres [illegible] estudios de Macaco Records, dada la amistad con los fantásticos [illegible]es. En su última entrega [illegible]acen efecto el tupé con cinco latigazos a la entrepierna [illegible] en los Estudios Central [illegible] intenso psycho-rockabilly y R&R de motosierra con todos los tópicos al uso, todo genuinamente ejecutado y siempre bordeando otros estilos como el blues o el country. Incluyen cover en español de «Stray cat strut», quizá la influencia más reconocible en su sonido. Han recorrido Asturias y León, así como Extremadura y Andalucía, y promovieron el Festival de Rockabilly de Huelva. Por si no ha quedado claro, junto a los cordobeses Keep On Rockin o los malagueños Raw Deal, Coronados son ahora mismo la punta de lanza del rockabilly sureño. Contacto: [illegible] 21006 Huelva. T. (959) 22 76 90.

● Juan A. Mateo



Andalucía Andalucía

- Desbandada en los Planetas. May la bajista y Paco el batería abandonan: en su lugar Novi (P.P.M) y Eric (Lagartija Nick) son los sustitutos eventuales, que se presentaron en un festival en Copenhague.
- Dos bandas granadinas presentaron CD. Los metálicos Azrael con «Nada Por Nadie» y el clásico pop-rock de Clan-X con «Leyes De Sal».
- Inmediatez indie en «At Least Is Fine», debut de los cordobeses Napkin's Thorns.
- Tenebrismo grunge de guitarras abrasadoras en la nueva maqueta del joven pero veterano cuarteto cordobés Secesión. Paco Acedo, (957) 48.35.62.
- La Especie Sub grabaron su segundo álbum, en los granadinos estudios FJR, a editarse por el sello de la madrileña Sala Maravillas.
- La Familia Bomba es la continuación musical de los sevillanos Helio tras su disolución, con Pacoco, Casas y Parra preparando explosivos power pop.
- Los punks granadinos Pink Flamingos actuaron en San Sebastián durante la presentación del corto «Psycholettes», del malagueño Pedro Temboury.

● Juan A. Mateo

Asturias Asturias

- 11 sorprendentes canciones son las que tienen compuestas Manta Ray y Corcobado para el CD común con Astro.
- A pesar de los rumores -alguno publicado- Yellowfinn no se han separado. Algo que sí ha ocurrido con Mocking Byrds.
- El disco-tributo a los legendarios Stukas reúne en variopinta mezcla desde bandas como Babylon Chat, La Destilería, Los Mancos o Undershakers hasta Victor Manuel o Nuberu pasando por Burning o los mexicanos Guillotina.
- Preparada está la edición en CD del «Terminal Norte» de La Banda del Tren, junto a rarezas, maquetas y directos que incluirán también a los míticos El Contacto.

● Manolo D. Abad

BUTTHOLE SURFERS KAKTUS BURGER ALUCINOGENA

[illegible] la mayoría de emisoras [illegible] de su país. No [illegible] extraño si se conoce el carácter cáustico de la música de [illegible] grupo tejano, formado a [illegible] de los 80, que tomó [illegible] nombre del argot carcelario: un «butthole surfer» es el preso [illegible] virgen que provoca el [illegible] de los veteranos al llegar a [illegible]. Su [illegible] álbum [illegible] fue [illegible] en vivo con unos [illegible] europeos. A su [illegible] por París, hablamos con King, el batería. Casi de todo [illegible] música.

Si los Butthole Surfers fueran un perro, ¿qué clase de perro serían?

Un perro con muchas cabezas. Hay tantos perros guapos que es difícil escoger uno. Una de [illegible] cabezas sería de fox terrier, otra de boxer, otra de [illegible], varias cabezas para un [illegible] cuerpo. Y la cola estaría cortada, sería muy pequeña dibujos muy raros, porque sugieren una atmósfera homo muy retorcida. Dos hombres y dos muchachos corriendo por ahí, sin mujeres, hasta su perro es macho.

- ¿Preferirías morir a verte obligado a instalarte en Europa?

Una vez, estando en Londres, [illegible] mi vida pasar ante mis ojos [illegible] morir en Texas, me dije. Pero si [illegible] muerte o Europa, haría la maleta de inmediato. De hecho, estuvimos pensando en instalarnos en Francia, como Tuxedo Moon. En una ocasión, [illegible] actuación y nos instalamos en un pequeño pueblo de [illegible] la costa [illegible] en la playa admirando los cuerpos de las tías que tomaban el sol desnudas. Y la vida era muy barata. Pero cuanto más viajamos, más nos damos cuenta de que es en Texas donde realmente queremos vivir.

- Supongamos que te presentas para gobernador de Texas con un programa por la legalización de las drogas. ¿Qué pasaría?

- ¿Legalizar las drogas [illegible] Arabia Saudita. Es un estado de lo más conservador. [illegible] fuera elegido gobernador y quisiera cambiar las cosas [illegible] más grande del estado. Sólo así podría forzar a la administración a hacerme caso. En Texas manda el que la tiene más grande.



¿Duele cuando te cortan el rabo? Bueno, éramos tan jóvenes que no nos acordamos.

- ¿Cuáles son vuestros programas de televisión favoritos?

- Podrá parecer banal, pero nos encantan los Simpsons. Los encuentro geniales. No sé si conocerás unos dibujos animados de los 60 llamados Johnny Quest. Los emitían cuando yo era un crío y ahora [illegible]. Es la historia de Johnny y su amigo indio Rodgy, que viajan por el mundo con el padre de Johnny y un colega de éste. Son unos

- ¿Os ganáis el sustento con la música?

Aunque parezca increíble es así. Desde nuestros inicios hemos vivido del grupo. De hecho, montamos el grupo porque vimos que era mejor vivir de esto que de lavar platos. Así que decidimos salir a la carretera y nos pasamos varios años [illegible]. No poseíamos nada, funcionábamos con la pasta de las actuaciones que [illegible] para pagar la gasolina y alimentarnos, nada más. Y no nos quejamos de ese tipo de vida, es mejor que la seguridad de un empleo fijo.

- Pregunta crucial, ¿añoráis los cactus?

¡Oh, no! Lo genial de las giras es que estamos a [illegible] muy lejos de los cactus y [illegible] calor. Me gusta mucho ver el mar, porque el desierto lo veo todo el tiempo. Aunque donde vivimos, cerca de Austin, el paisaje es hermoso, muy verde. Pero en menos de una hora de carretera estás en el desierto.

- ¿Crees que puede haber en la vida algo más importante que las motos?

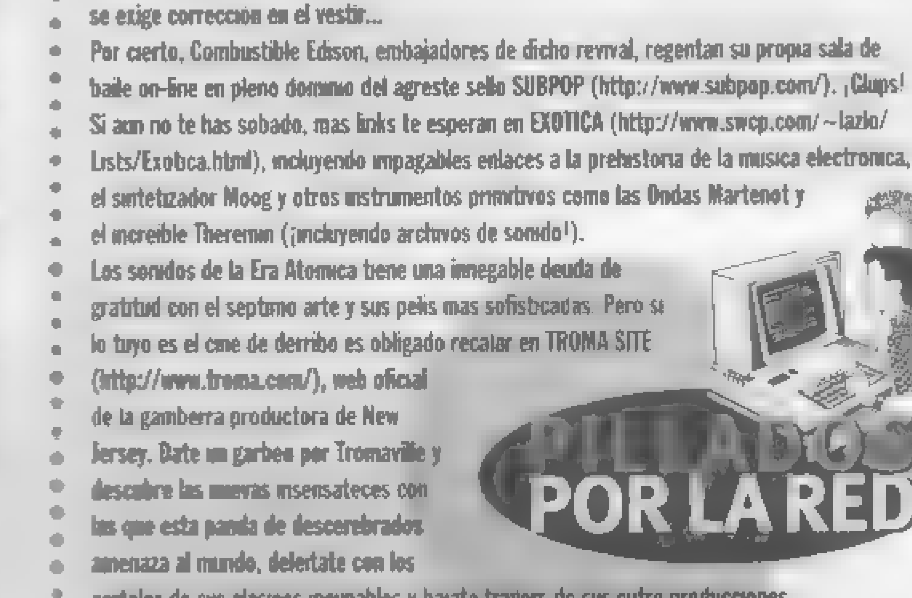
Sí, creo que los hot rods son más importantes, esos coches trucados que alcanzan velocidades furiosas. Todos en el grupo tenemos uno. El mío es un Chevy-47. Es el tópico americano, lo sé, esos trastos que hacen un ruido infernal. Recorres una milla y tu máquina literalmente transpira polución y gasolina. Vamos siempre a todos los certámenes de Monster Trucks. Y, de hecho, lo que hacemos en escena los Butthole Surfers es como un combate de camiones. Nuestros espíritus son emanaciones de un duelo entre camiones customizados.

Nicolas Richard (Abus Dangereux)

Megafreaks

Sea una fiebre pasajera o no, lo cierto es que el revival de la lounge music se ha hecho rapidamente con un oasis en la red. Sumergete en el sofisticado universo de la Cockatil Nation teletransportandote a la exquisita SPACE AGE BACHELOR PAD MUSIC (http://www.users.interport.net/~joholmes/) o a THE EXOTICA STANDARDS (http://www.netrail.net/~bbigelow/homepage.htm) y THE ROOTS OF LOUNGE (http://gonix.com/rol). El Maestro del Sonido Estereofonico dispone de su propia cápsula en ESQUIVEL (http://www.bar-none.com/bios/esquibio space.html), una pagina mantenida por el sello Bar-None Records. Atencion, se exige correccion en el vestir...

Por cierto, Combustible Edison, embajadores de dicho revival, regentan su propia sala de baile on-line en pleno dominio del agreste sello SUBPOP (http://www.subpop.com/). ¡Glups! Si aun no te has sobado, mas links te esperan en EXOTICA (http://www.swcp.com/~lazlo/Lists/Exotica.html), incluyendo impagables enlaces a la prehistoria de la musica electronica, el sintetizador Moog y otros instrumentos primitivos como las Ondas Martenot y el increible Theremin (¡incluyendo archivos de sonido!).



Los sonidos de la Era Atomica tiene una innegable deuda de gratitud con el septimo arte y sus pelis mas sofisticadas. Pero si lo tuyo es el cine de derribo es obligado recalar en TROMA SITE (http://www.troma.com/), web oficial de la gamberra productora de New Jersey. Date un garbeo por Tromaville y descubre las nuevas insensateces con las que esta panda de descerebrados amenaza al mundo, deleitate con los carteles de sus clasicos incunables y bajate trailers de sus cutre producciones.

Y vuelta a la musica. Tras la desafortunada desaparicion de Jerry Garcia y la posterior disolucion de Grateful Dead es incuestionable que PHISH es la banda que ha tomado el relevo generacional y ha logrado conquistar el corazon de miles de deadheads con su estimulante mixtura de funk, rock e inequivocas cadencias psicodelicas. Aunque debutaron en 1988, en Europa siguen siendo (casi) unos ilustres desconocidos. Para poner remedio a esta situacion te propoonemos dos alternativas: hacerte con su ultimo trabajo, el recopilatorio «Stash» (Elektra), o teclear http://www.phish.com y zambullirte en su fastuosa pecera de impecable diseño.

No descubrimos nada nuevo al constatar que un altisimo porcentaje de cibernautas de la red lo constituyen pajilleros calenterros a la caza y captura de webs triple X. Sin duda lo mas cool son las imágenes de celebridades en cueros, aquellos cuerpos famosos que nunca imaginaste ver desnudos ni en tus sueños mas lujuriosos (Teri Hatcher, la Lois Lane televisiva, es la reina incontestable del invento). Si no te importa aligerar tu tarjeta de crédito investiga en AWESOME NUDE CELEBRITIES AND SUPERMODELS (http://www.ancas.com/), CELEBRITY NUDE OF THE WEEK (http://www.drv.com/celebrity/celebrity.html), CYBER-BEAUTIES (http://www.supermodelpics.com/), DEEP RED-HOT AND READY! (http://www.violator.com/) y SUPERMODELS ADULTS PAGES (http://www.coolland.com/~fixups/super.ht). Satisfaccion garantizada, palabra de scout.

¡Ah!, una recomendacion final: todos aquellos enfermos que añoren aquella aneja seccion de la revista titulada Introduccion Al Crimen pueden darse un garbeo por http://www.fbi.gor/toplist.htm. Quien sabe, quiza reconozcan a su vecino del quinto...

Carles Riobé (criobo@arrakis.es)



CHILDHOOD & FROMHEADTOTOE
DOS RAMAS DE UN MISMO ARBOL

Hace unos meses vi en una tienda de discos un cartel de demanda de bajista y batería. La búsqueda la realizaban dos de los componentes de una de las mejores bandas barcelonesas. Una apresurada llamada me confirmó que Childhood se habían separado. Otra llamada más y la confirmación de que Childhood como tal no dejaban de existir: Raquel y Rafa seguían por su lado, pero Marc, Laia, North y Angel seguían con el grupo. Meses más tarde la escisión era un hecho. Fromheadtotoe nacían de la unión de Rafa y Raquel con Sergio y Daniel. Los no escindidos de Childhood buscaron a Marga y a Jordi (profesor de guitarra de Marc) para seguir con su proyecto. Desde entonces se han tenido noticias discográficas de ambas bandas. Fromheadtotoe se han estrenado con «Insight», un mini-CD de seis temas. Y Childhood, a la espera de grabar en enero su nuevo trabajo largo, presentaron «Eidolon», un magnífico single de tres canciones. Aunque las entrevistas se realizaron por separado, la homogeneidad de las contestaciones invita a unirlas en un solo texto.

Los motivos de la separación quedan resumidos en un lacónico «diferencias personales», sea quien sea el interrogado. Mejor no revolver y pasar a lo que importa: la música. Childhood eran un grupo encasillado casi por los pelos dentro del hardcore. Una primera maqueta y el mini CD «Dedicated» (publicados por B-Core, al igual que todo el nuevo material) daban rienda suelta a una complejidad estructural que, si bien en algunos casos resultaba un tanto forzada, en la mayoría redondeaba las perfectas armonías entrelazadas con las voces de Raquel y Laia. Hablan Marc y Laia: «Las canciones eran muy complejas, tanto que a la gente le costaba recordarlas e identificarlas. Actualmente buscamos una mayor simplicidad, que nuestras canciones suenen más pop». Desde la otra orilla, Rafa afirma: «Muchas de las canciones eran tan complicadas que cuando iba a tocar alguna en directo sentía miedo por la dificultad técnica que entrañaba. Nunca sabíamos si nos iba a salir bien. Ahora hemos bajado el nivel hasta estar cómodos con lo que tocamos». Parte de esa complicación también se manifestaba en las partes vocales. Antes, Laia y Raquel cantaban siempre al límite, dando a sus canciones un tono casi épico que ahora se ha perdido. Tono épico que parece gustar a Marc: «U2 siempre han estado entre mis favoritos»; y que lleva a North a confesar entre las risas generalizadas de los actuales Childhood que «incluso nos habían definido como hardcore sinfónico». Forzando la máquina les comento que obviando la forma estructuralmente me recordaban alguna vez a Black Sabbath, y solo obtengo más y más risas. Pero Sergio, el actual batería de Fromheadtotoe, no se lo toma tan a broma. Tiene un grupo paralelo junto al cantante de Trips dedicado exclusivamente a versionear a los Sabbath. Rafa comenta: «Sí, quizá existía cierta densidad común, pero nada más».

Las letras de «Eidolon» muestran mucha rabia. «Es que mirando alrededor solo vemos cosas que nos hacen sentir rabia», confiesa Marc. Esa rabia se adivina en [illegible] (que se inicia con un categórico «I hate you») muy próxima, tanto que la aclaración casi es obligatoria. Contesta una [illegible] Laia: «Esa letra la compuso Marga, y no sé si la compuso pensando en alguien en concreto». Marc clarifica: «Parece que después de la separación casi todo el mundo cuestione la continuidad de la banda, es como si tuviéramos que demostrar que aún sabemos tocar, cuando lo cierto es que desde siempre hemos compuesto los temas Laia y yo».

Actualmente se han quedado en quinteto, porque Marga, poseedora de una magnífica voz aunque quizá un poco alejada de las coordenadas estilísticas del grupo, solo grabó el single e hizo alguna actuación con la banda. «Está trabajando en otras cosas y su colaboración fue solo puntual. Preferimos estar solo nosotros cinco, que estamos completamente comprometidos con la idea de Childhood», sigue concretando Laia. Obviamente, esa falta de una segunda voz femenina obliga a replantearse el futuro: «Bueno, tenemos que componer de manera distinta y yo estoy empezando a cantar», dice Marc. El resultado de la combinación de las voces de Marc y Laia es en algunos casos sorprendentemente similar a los juegos vocales que hacían Björk y Einar en Sugarcubes: «Nadie nos lo había dicho, pero Sugarcubes nos gustan a todos».

Si los Childhood actuales se han decantado por un pop elaborado y denso, Fromheadtotoe se mantienen más próximos a la línea marcada por uno de sus sellos favoritos: Dischord, claro está. Pero enfatizando la parte melódica de los temas, como definía acertadamente Rafa en otra entrevista: «Echobelly en Washinton DC». Por ahí van los tiros: «Hay factores como la intensidad que queremos conservarlos, pero ahora nos apetece hacer las cosas de una manera más sencilla y, sobretodo, mucho más directa. Partir de una base y moverla». Eso está claro en su debut «Insight», seis directos temas en donde la melodía juguetea a su antojo con un cuidado armazón de estructura maleable. Estructura que parece en casos pensada para dar cabida a las cuidadas letras: «Primero componemos la música y luego Raquel escribe las letras», responde Rafa. Letras que se alejan de la inquietud política presente anteriormente y que se adentran en terrenos personales donde la soledad, la rabia, la impotencia y, también, ciertas dosis de optimismo están presentes.

Quizá sea un poco cruel por mi parte, pero viendo los resultados de los actuales Childhood y de Fromheadtotoe pienso que, si antes podía disfrutar con una buena banda, ahora puedo hacerlo con dos. Perfecto.

Carlos Salvat

TUNATACOS
PESCADOS Y ENLATADOS

Este sabroso grupo, formado por cuatro fanáticos del garage, el R&B y la música mod, surgió en el verano del 95. Son Miguel Angel (bajo y showman), Esteban (guitarra y coros), Javier (batería y cantante) y José Antonio (órgano, coros y compositor de la mayoría de los temas). Grabaron una maqueta en un cuatro pistas y se presentaron, sin ningún tipo de complejos, en Animal Records. A los pocos días se metían en los estudios Green Drum para fabricar su primer taco de atún, un excelente EP de cuatro temas, frescos y alegres, destacando «Alone» y especialmente «Why do you wanna go», donde se dan la mano psicodelia, garage y un breve pasaje muy hispano en la onda de los Relámpagos. Les echó una mano el Baboon/Imposible David Lorenzo, lo que les une a la hornada de buenos grupos sixties nacionales. Si quieres comprobar el verdadero sonido de Tunatacos no te pierdas sus actuaciones, porque proyectan películas X sesenteras en una atmósfera de luces psicodélicas. También es probable que veas a las Tunatuquettes y puedas disfrutar de versiones de Salvajes, Bravos, Lone Star, Shakers, etc.

Contacto: José, (91) 461.61 11

Jimmy Oklahoma



GaliciaGalicia

▸ Killer Barbies, casi killed de verdad. El pavimento de una autopiosta portuguesa les envió traicioneramente a la cuneta en vísperas de su viaje a EE.UU. No hubo víctimas, salvo por la furgo.
▸ Rain Dogs es la nueva banda de Santi, antiguo guitarra de los Barbies y de otras bandas viguesas. Un tanto inseguros en su presentación en A Mordiscos, pero prometen.
▸ Rastreros se estrenan en larga duración. Todos unos Clash con gaitas, el grupo se ha estirado tras hacer uno de los temas más llamativos del recopilatorio Xabarín, destacando del movimiento rock bravú.
▸ Los Tres Sudamaricones es una de las más celebradas novedades en cuanto a nuevas bandas. Veteranos de Foggy y Unión Penosa, se marcan actuaciones a lo Panchos-de-ácido que han flipado al público.
▸ Tras el éxito del anterior, el programa televisivo Xabarín ha lanzado un nuevo pack navideño. Entran con fuerza los grupos portugueses, además de muchas de las bandas gallegas que ya participaron y otras nuevas.
▸ Micromachines visitaron Galicia. Su concierto en Planta Baixa mostró su cálido repertorio de versiones. También Amphetamine Discharge y M-Clan han estado de periplo gallego.
▸ Clan Moriarty toman nuevos caminos en su primer trabajo para Man, sello que abandonan Foggy Mental, siguiendo los pasos de Rebelde Rojito y Korosi. Manuel Seixas, de estos últimos, se ha visto premiado al recibir su primera novela el prestigioso galardón Xerais.
▸ No Hay Manera telonearon a Rosendo en la fiesta de telecomunicaciones. Potentes, se han sacudido el verdor y se han convertido en una banda muy a tener en cuenta.
▸ Inca El Diente se desmarcan del omnipresente bravú, aún combinando gallego y castellano en su presentación maquetera.
▸ La revista Bamban mejora su contenido y añade CD con buena selección de bandas gallegas. Cuesta 600 ptas. Pídela al Apdo. 8153, 36200 Vigo.

TEXAS TORNADOS
COMPADRES NO MAS

Entre los cuatro suman 120 [años] de experiencia tex-mex a uno otro lado de la frontera racial. [Sin] embargo, los Texas Tornados han perdido la vitalidad y, de [hecho], parecen rejuvenecidos en [su] nuevo disco, «4 Aces» (ver crítica en RUTA 121), un trabajo del que parecen más satisfechos que de los dos precedentes. Lo cierto es que temas como el que titula el álbum o el potencial éxito «Nada», vuelven a sonar a infeccioso tex-mex&rock sin remilgos tras unos años de cierta relajación. Doug Sahm y Augie Meyers, juntos desde la infancia —y a través de aventuras como Sir Douglas Quintet—, tienen en el acordeonista Flaco Jimenez y el latin-lover Freddy Fender a los mejores compadres. Los cuatro combinan el «conjunto» común con reactivadas carreras en solitario. Aunque no siempre estén de acuerdo: la participación de Jim Dickinson —su legendario currículo incluye a Stones, Cramps, Chilton, Replacements, etc.— como productor en las sesiones para el disco, iniciadas en Austin a finales del 95, produjo opiniones encontradas. Dickinson, según Meyers, «no nos hizo ningún favor».

- ¿Por qué?
Sahm - Dickinson y yo somos un par de viejos hippies. Yo y él nos enrrollamos; él y Augie, no. Se enfrentaron abiertamente. Criticó a Augie algunas veces. Es uno de esos tipos que hacen declaraciones solemnes. Está un poco pirado
Jimenez - Conozco a Jim desde que empecé a grabar con Ry Cooder, y yo diría que hizo un gran trabajo. Creo que es un gran productor, con grandes ideas. Todos los que nos ayudaron con el disco lo hicieron muy bien.

- ¿Qué mejoras hay en «4 Aces»?
Fender - Yo sólo puedo decir que este es mi disco favorito desde el primero que hicimos juntos. El tercero no me gustó nada, pero este nuevo es casi tan bueno como el primero.
Meyers - Para el segundo álbum querían que hiciéramos country, pero les dijimos claramente que no habíamos montado el grupo para eso, aunque hagamos country cuando queremos.
Sahm - Sigue siendo tex-mex, pero con aristas afiladas. Se mantiene ese sonido de batería, el impulso del rock'n'roll. No es totalmente «conjunto music», para que el oyente anglo no se espante

- La mayoría de temas son de Sahm...
Sahm - Estoy en racha. Me siento muy orgulloso de lo que he escrito para este álbum.
Esta vez realmente nos hemos empleado a fondo. Y hay temas como «Nada» que son muy comerciales, porque para mí comercial no es una palabra sucia.

- ¿Qué diferencia hay entre los Tornados y vosotros cuatro en solitario?
Fender - Ya teníamos el respeto del mundo musical antes de formar el grupo. Cada uno tenía su reputación individual. La unión nos ha dado solidez. ¡Tal vez ahora podamos ir los cuatro juntos a un banco y pedir un crédito!

- ¿Qué os parece el estado actual del rock?
Sahm - Eso deberías preguntárselo a Freddy y Flaco. ¿Sabes lo que ellos creen que es Nirvana? ¡Una enfermedad
Fender - ¡No! Para mí el nirvana es estar a 50 millas de Doug Sahm. Puro éxtasis y serenidad.





Sahm, Meyers, Jimenez y Fender

Megafreaks

ABEL FERRARA
INVITACION A UN FUNERAL

Redención. Esta es la palabra más usada por la crítica para definir el cine de Abel Ferrara a raíz del estreno de «The Funeral», su último filme. Quizás sea una interpretación superficial de una simbología evidente provocada por el gusto del realizador norteamericano en aderezar sus obras con santos, vírgenes, iglesias y confesionarios. O quizás no. «Me enseñaron básicamente a ser un asqueroso hijo de puta», dice Ferrara. «Cosas del estilo de: todo el mundo es tu enemigo, que se jodan todos. Seguro que algo de eso se refleja en mi trabajo».
Los personajes que escribe para sus filmes parecen, pues, ediciones de la parte más oscura de sí mismo. Suelen ser tipos que lo pasan fatal con el dilema entre lo que les gustaría que fuera la vida y la realidad en la que se encuentran sumidos y que, por debilidad o ignorancia, les empuja a actuar de una manera que ellos no desearían. Puestas así las cosas, todos sus protagonistas terminan aquejados de unos tremendos sentimientos de culpa que les hacen sufrir indecibles desgarros interiores o, en el peor de los casos, chalarse del todo.
Criaturas de este tipo son casi todos los de sus historias hasta la fecha. Los vampiros de «The Addiction» (1995), el obseso policía de «Bad Lieutenant» (1992), o el Harvey Keitel de «Dangerous Game» (1994). Incluso cuando se ve obligado a hacer incursiones en el cine de género —«Los ladrones de cuerpos» (1993)— trabaja con una historia en la cual los personajes no pueden dejar de hacer lo que hacen aunque quieran pues en ello les va la supervivencia. Como siempre, son figuras que intentan resolver sus problemas de la única manera que saben. Generalmente a porrazo limpio.
«The funeral» no es una excepción. En una película que transcurre casi por entero en el interior de una misma casa, Ferrara nos cuenta la historia de los miembros de una familia mafiosa cansados de la violencia de su propio oficio pero viéndose obligados a vengar la muerte de su hermano pequeño cuando aún están atenazados por los nervios del velatorio. El punto más alto lo pilla el director con la descripción del ambiente cotidiano de los gangsters. «Crecí en un barrio idílico y muy bonito lleno de mafiosos», confiesa. Y habrá que creerle, porque la solidez con que construye los pequeños detalles de la casa es inapelable. La sorpresa de la historia viene al final cuando la venganza, en lugar de seguir el proceso de baño de sangre espectacular habitual de las películas americanas, se vuelve en contra de los propios protagonistas en un estallido de nervios, locura, ineptitud y sordidez.
Lo cierto es que, aunque parezca un contrasentido, le ha quedado una película muy bonita. Una reflexión de tristeza crepuscular sobre el hastío de la violencia, la culpa y la impotencia de la venganza frente a la muerte. Y lo más curioso de todo es que es una película lenta, claustrofóbica, pero que te mantiene —por su constante tensión— irremisiblemente pegado a la butaca, a pesar de que si te contaran la historia de viva voz, no dudarías en calificarla de peñazo.

● Sabino Mendez

Megafreaks



Heep heep hurra! (foto: Dirk Zumpe)

URIAH HEEP
PRIMOS LEJANOS DE SPINAL TAP

[illegible] una generosa huella [illegible] evolución, cohabitaban otros que por entonces dominaban por igual el cotarro, pero que tras el cataclismo punk y el propio desgaste llegaron al ostracismo, al olvido, y, en el peor de los casos, la extinción.

Uriah Heep son una de esas bandas que ha sobrevivido... todo con la única motivación de seguir en la música. Avalando una pequeña leyenda que se desgasta lenta pero firmemente. Para recordar su trayectoria charlamos con Mick Box, líder, guitarrista y miembro fundador. Una persona experimentada y afable que, antes que tirar la toalla, reaparece con formación renovada y un recopilatorio en directo, «Spellbinder».

- Vuestro inicio se sitúa en la Inglaterra psicodélica de los 60.

Sí, fue una gran época, muy experimental. Tocábamos la música que nos divertía, tan simple como eso. Fue por todas aquellas bandas que rulaban por Londres, tocábamos en el mismo circuito, el Marquee, las universidades. Conocíamos a Syd Barret y a todos los demás. Todo el mundo, o daba un concierto, o asistía a él. Nosotros estábamos más por el lado experimental [illegible]ndo lo que realmente [illegible]mos hacer, hasta que nos dimos cuenta de que queríamos ser una banda de rock'n'roll. Nuestros dos primeros álbumes son muy ambiguos, buscábamos nuestro camino, había mucha influencia jazzy. Metíamos sección de cuerda, algo muy experimental entonces. Los 60 fueron tan cojonudos porque estábamos creciendo, fue la época en que descubrimos nuestro estilo.

- Luego llegaría el éxito y la fama en los 70, con éxitos tan rotundos como el elepé «Wizards And Demons».

- Fue un gran álbum para nosotros, con ese disco nos hicimos internacionales. Un período de locura, una gran experiencia, ¡tocamos en tantísimas ciudades! Eran tiempos salvajes, todo lo que te hayan contado es verdad, y se queda corto. Además éramos todos amigos, los Sabbath, los Purple, nosotros. Estábamos en lo mismo, éramos colegas; no había demasiados egos, ¡y la música era tan distinta! Claro que la música siempre es la música, independientemente de estilos. Nosotros actuábamos en EE.UU. con Ike y Tina Turner, no había barreras, sólo música. También nos telonearon Earth Wind & Fire, por que había una gran audiencia negra. Todos estábamos mezclados. La gente estaba allí para pasar un buen rato, todo era muy libre.

- En los 80 debió ser grato obtener el reconocimiento de los nuevos grupos heavys.

- Muchas de esas bandas decían que habíamos sido una gran influencia para ellos, que habían sido parte de nuestro público y que les habíamos inspirado a tocar. Eso es cojonudo, sienta bien saber que has ayudado a alguien a escoger su camino, a ser un artista. La fama, el éxito y el dinero vienen y van, y más si estás en el negocio de la música. Si estás en esto sólo para ser ric lo serás por muy poco tiempo y te quedarás colgado. La motivación primaria debe ser la música. Nosotros estuvimos siete años tocando en clubs y durmiendo en la furgoneta. Noches helándonos en las autopistas, y sólo por tocar música. El éxito viene y se va, la vida es una ruleta. ¿Que ahora somos populares de nuevo? ¿Y qué?

- En los 90, el grunge rescata el hard-rock y vosotros aún en danza.

Es la música del momento, per no hay nada que sea realment nuevo. Pienso en bandas de ahora como Oasis. Todo el mun los adora, pero los oigo y piens que son los Beatles. Y oyes a Blur y son los Kinks. Nosotros, por nuestra parte, hemos sacado el directo «Spellbinder» para capta lo que hemos pasado los últimos veinte años, para regresar a las raíces usando la tecnología de hoy. Lo hicimos todo en cuatro [illegible], en Alemania, sabíam lo que queríamos. Todo está ta como salió en directo, un sonid muy rock, unas letras imaginativas. Es un disco muy honesto.

Kike Babas & Kike Turrón

DONOVAN
KAMASUTRA ESPIRITUAL

Según John Lennon, Donovan Leitch era tan importante como Dylan, todo un poeta. Propietario de la patente del folk rock céltico, Donovan repartió buen rollo y arrobas de paz-y-amor entre los niños de las flores, sin olvidar canciones como «Mellow yellow», «Sunshine superman» y otras pequeñas delicias pop de los 60 por las que el tiempo no pasa. Cosa que sí sucedió con su autor, relegado al olvido desde finales de los 70. Ahora, después de doce años de paro forzoso, el querubín escocés ha vuelto, algo apergaminado, cumplidos los 50, con cinco hijos —uno de ellos el cantante de los glamrockers Nancy Boy— , 27 discos y una docena de hits a sus espaldas. La culpa ha sido de Rick Rubin, quien le ha aplicado el mismo tratamiento, frugal y respetuoso, que a Johnny Cash, equipo humano incluido (Petty & Heartbreakers, cameo del Chili Pepper de turno). «Sutras», el resultado, huele a sándalo y alcanfor, pero no se puede negar la sinceridad de sus canciones ni el cálido, sereno refugio espiritual que ofrece en estos tiempos tan asquerosamente materialistas. Ommmmmmmm. (Para más información ver RUTA 95 y crítica en este mismo número).

- ¿Por qué te retiraste?

- El conservadurismo de los 80 me dejó fuera de juego, quedé obsoleto. Publiqué tres álbumes durante esa década, y ninguno funcionó. Me sentía desplazado, no podía conectar con el público, pero a pesar de todo nunca perdí la fe en mis canciones. Me retiré a Irlanda con mi mujer y decidí esperar una coyuntura más favorable. De hecho llevo bastante tiempo preparando mi regreso.

Flower child

- Siempre has estado presente en la memoria colectiva del rock a través de tus canciones. Hasta los Butthole Surfers te han versioneado.

Sí, hicieron una versión muy salvaje y grunge de «Hurdy gurdy man», pero, francamente, me gusta mucho más la que hizo Eartha Kitt. Fue genial.

- Además de tu fe en lo que haces, ¿ha habido algún otro factor que te haya ayudado a salir adelante?

- Mi esposa Linda, siempre me ha apoyado, gracias a ella he podido seguir centrado. Si tienes a alguien a quien querer, puedes superarlo todo. Jimi Hendrix, Janis Joplin y todos los demás murieron solos. Las celebridades pueden padecer una horrible soledad. Yo empecé a meditar porque descubrí que era necesario tener un equilibrio espiritual.

- ¿Por qué volver precisamente ahora?

- Una vez más, respondo a un movimiento soc Los 90 son muy parecidos a los todo anda girado y revuelto. La gente está volviendo a la salud medicina alternativa y la salud. l música también puede dar respuestas.

- ¿Y por qué hacerlo de la mano d Rick Rubin?

- Me preocupaba mucho encaja la actualidad después de una ausencia tan prolongada. Rick convenció de que debía segu mi estilo de guitarra acústica y acompañamiento mínimo. Es gran admirador de mis técn grabación. Me devolvió la co en mi método y escribí cien canciones en un año. A Rick le gusta grabar con equipo de lo los 70, no le van los sintetiza ni los efectos especiales, así q resultó muy confortable traba él.

- ¿Cuáles son tus planes más inmediatos para el futuro?

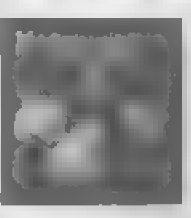
- Quiero hacer una gira mund tocando en locales de pequ aforo. También estoy trabaja una autobiografía que deber editarse este año.

Daniel Miralles

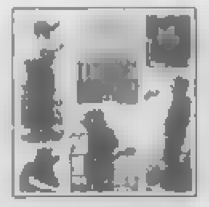
No es oro todo lo que reluce: ANIMAL es ANIMAL



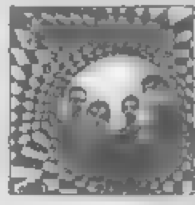
LOS IMPOSIBLES - LP/CD
"PARTY A GO-GO" - LP/CD. ELLOS SON LOS REYES DEL BEAT-POP EN ESPAÑA Y SORPRENDERAN CON ESTE ALBUM DE DIRECTA ENERGIA PARA ANIMAR CUALQUIER FIESTA. SON 12 TEMAS CANTADOS EN ESPAÑOL Y EN INGLES, Y DOS INSTRUMENTALES ENTRE LOS QUE SE INCLUYE UNA VERSION DE HENRY MANCINI. ALGUNOS TEMAS CON METALES. REALMENTE LO VAS A DISFRUTAR.



HOT MIRINDAS - *7" EP*
"OUT OF YOUR HEAD"
DESDE LOS PIRINEOS, PRIMER TRABAJO DE ESTA FORMACION. 4 TEMAS DE BEAT POP Y R'N'B.



THE STUPID BABOONS
"WILL I BE TRUE?" NUEVO EP DE 3 TEMAS DE ESTA BANDA DE MADRID BEAT, POP-ART Y UN PODEROSO INSTRUMENTAL DE HAMMOND DE LOCURA.



TUNA TACOS- *7" EP*
"ALONE" [illegible]UATRO TEMAS DE GARA[illegible]E BEAT PARA EL DEBU[illegible] D[illegible]S[illegible]OGRAFICO DE ESTOS JOVENES MADRILEÑOS.



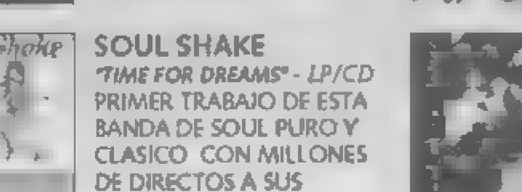
ART SCHOOL - *7" EP*
"EXPOSING THE DRUG MENACE"
4 TEMAZOS DE POWER POP RABIOSAMENTE POTENTES EN EL PRIMER VINILO DE ESTE TRIO DE MURCIA.



LOS HUESPEDES FELICES
"SE QUE HAY ALGO MAGICO"
[illegible] TEMAS DE DELICIOSO POP. CANTAN EN CASTELLANO Y SON DE LA CORUÑA



THE CRUSADERS-*7" EP*
"4 ANIMALS 4 ANIMAL"
DESDE AUSTRALIA Y EN APOYO A SU INMINENTE GIRA ESPAÑOLA, TRES TEMAS DE SALVAJE GARAGE Y UN INSTRUMENTAL



SOUL SHAKE
"TIME FOR DREAMS" - LP/CD
PRIMER TRABAJO DE ESTA BANDA DE SOUL PURO Y CLASICO CON MILLONES DE DIRECTOS A SUS ESPALDAS.



ANEUROL 50
"RISING SUN" - LP/CD
17 TEMAS DE ENERGICO POWER POP EN LA ESPECIAL Y VITAMINADA MANERA DE HACER DE ESTE TRIO MADRILEÑO.

Y si no, echa un vistazo a estas asombrosas novedades. Son tesoros nacionales que brillan como el oro.
Los Imposibles, con su cuarto LP y despues de su poperela de transición, nos alumbrarán [illegible] Shake con sus ya estrenados flamantes nuevos trabajos en LP y CD. Y el resto de los millones de vinilos pequeñitos [illegible] puedes solicitar a esta entidad.
Todos ellos de 24 Kilates

QUIERO UN CATALOGO GRATUITO

ANIMAL RECORDS
APDO. 2583 - 28080
MADRID
tel&Fax: 91-531.1966

NOMB
APELL
CALLE
Nº
POBLA
C P
PROVI
TELEF

Ofertas Ruta 66

✣ «SONIC YOUTH: I DREAMED OF NOISE»
La biografía definitiva de una banda esencial para entender el rock de los 90. Realizada en estrecha colaboración con sus protagonistas. Texto en ingles, gran formato (33x24), fotos de los archivos personales del grupo, discografia completa y CD con material inedito grabado en vivo en 1988 en Barcelona. Ultimas copias.

✣ «FEED-BACK: LA LEYENDA DE VELVET UNDERGROUND»
Un libro basico sobre una banda mitica. El testamento de Sterling Morrison, guitarrista extraordinario. Fotos ineditas, gran formato (33x24), discografia y flexi-disc con una version salvaje de «Sister Ray» grabada en 1969.

✣ «THE RUTA 66 ALBUM»
CD con grabaciones absolutamente inéditas de Edwyn Collins, Tav Falco, Daniel Johnston, Devil Dogs, Elliott Murphy, Half Japanese, Chris Wilson, Willie Alexander, Edsel Auctioneer, Raunch Hands y otros. Indispensable.

✣ COOL JERKS «EVERYBODY NEEDS LOVE»
CD con cuatro cortes grabados en directo por los soulmen de Torrejón: versiones de Sam Cooke y Eddie Hinton, y dos temas propios. Material exclusivo no incluido en sus elepés. Coooool Jeeeeerks!

✣ «SPANISH BOMBS VOL. IV»
Cassette (Cr2) con maquetas exclusivas de Guarriors, Henderson Faith, God's Phone, Los Morta, Drellas, Furious Planet, Biscuit y otros grupos nacionales. Tambien disponibles los tres primeros capitulos de la serie (ver anuncios hasta RUTA 111).

cupón de pedido

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia, y remitelo a RUTA 66: c/Aribau 282-284 7º 3, 08006 Barcelona. Si deseas más de un ejemplar, sólo tienes que anotarlo delante de la casilla

- ☐ libro «Sonic Youth. I Dreamed Of Noise» (5.000 ptas.)
- ☐ libro «Feed Back: Velvet Underground» (1.200 ptas.)
- ☐ compact-disc «The RUTA 66 Album» (1.900 ptas)
- ☐ compact-disc EP Cool Jerks (750 ptas)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. IV» (700 ptas)

El importe (más 150 ptas. de gastos de envio) lo haré efectivo mediante giro postal.............................. por valor de ....
NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION..............
POBLACION .... CODIGO POSTAL..............
PROVINCIA .... TELEFONO ....



PRIMAVERA de 1965. Tras apenas un par de meses de ensayos y sin haber actuado en directo, los Small Faces organizan su primera gira. Kenny Jones: «Simplemente nos montamos en la furgoneta y pensamos: vale, en marcha. No teníamos ni idea de dónde íbamos, pero sabíamos que eso era lo que debía hacer una banda, tirar hacia el norte y tocar. No teníamos ninguna fecha contratada». La consiguen en un pub de Sheffield, donde un público compuesto por teddy-boys y trabajadores con barriga cervecera asiste a su debut en escena. A mitad del concierto el propietario del local, tan preocupado por el escaso consumo de la clientela como por la integridad física de aquellos mods capitalinos, les ordena parar.

Puestos de patitas en la calle deambula por Sheffield con la moral por los suelos. Hasta que pasan por delante del club Mojo. La afluencia de gente joven, mods en su mayoría, hace que se ofrezcan al responsable para tocar gratis. Aquella misma noche los Small Faces dan su segunda actuación. Steve Marriott: «Fuimos como una bomba. La audiencia enloqueció y no paraba de aullar pidiendo más. Aunque le dijimos al dueño que no queríamos nada, nos dió cinco libras a cada uno y volvimos a Londres encantados de la vida».

MARZO de 1969. Los Small Faces anuncian su disolución, un hecho desde que en la noche vieja anterior Steve Marriott dejara plantados a sus compañeros en el escenario del Alexander Palace. Kenny Jones de nuevo: «Siempre recordaré cuando salió en los periódicos. Dijeron: 'Steve abandona para tocar con músicos mejores'. Me rompió el corazón. Yo siempre había pensado que lo hacíamos bien».

Atención, en el momento de la ruptura Marriott tiene 22 años, Jones 20, Ian McLagan 23 y Ronnie Lane 22.

EN UN CICLO de menos de cuatro años Small Faces han editado catorce sencillos y cuatro álbumes, a los que cabe añadir el doble póstumo «The Autumn Stone». Sólo dos de esos catorce singles no han entrado en las listas de éxitos británicas, en las que «All or nothing» se ha encaramado al primer puesto, «Lazy sunday» al segundo, «Sha la la la lee» e «Itchycoo park» al tercero, y «My mind's eye» al cuarto. Por su parte, y por orden cronológico, los álbumes han llegado a los números 3 («Small Faces»), 17 («From the Beginning»), 12 («Small Faces», conocido como «The first Immediate album» para evitar confusiones con su primer trabajo) y 1 («Ogdens's Nut Gone flake»).

El éxito comercial de Small Faces, inferior al de Beatles y Rolling Stones pero superior al de, por ejemplo, los Kinks, ha corrido paralelo a una progresión artística vertiginosa. La chispeante aproximación pop al soul y el R&B con que iniciaron su carrera («Watcha gonna do about it», el sencillo de debut del grupo, es una variación del «Everybody needs somebody to love» de Solomon Burke) ha culminado en «All or nothing», «Tin soldier» y «Afterglow (of your love)». Son piezas soberbias por las que Marriott y Lane han sido reconocidos como compositores de primer orden y en las que el grupo ha dejado constancia de una intensidad volcánica.

Pero la banda no se ha limitado a perfeccionar su ígnea mixtura de pop y música negra, basada en preservar y hasta acentuar la crudeza de ésta. También han desempolvado con fortuna la tradición del music-hall («All our yesterdays», «Donkey rides, a penny, a glass»), muy próxima a sus orígenes cockney (plasmados en «Lazy sunday», «Itchycoo park», «Rene»), se han metido de lleno en la psicodelia («Yesterday, today and tomorrow», «The hungry intruder», «The journey») y han contribuido al nacimiento del hard-rock («Song of a baker», «Wham, bam thank you mam»). Al lado del ingeniero de sonido Glyn Johns han adquirido un notable dominio de las técnicas de grabación y de la compleja arquitectura instrumental del pop de la época, por lo que han accedido al raro privilegio de ser sus propios productores. El efecto conocido como phasing, usado en «Itchycoo park», ha sido la más sonada de sus numerosas aportaciones a la fiebre experimental.





Fueron ídolos para quinceañeras y mods prototípicos, la antesala de bandas de los 70 como Humble Pie o Faces, pero sobre todo fueron autores de canciones irresistibles. Steve Marriott, Ronnie Lane, Kenny Jones e Ian McLagan, una fórmula irrepetible. Esta es su historia.

del momento. Finalmente se han apuntado al carro de los álbumes conceptuales con «Odgens' Nut Gone Flake», que aparte del ya citado número uno ha conseguido varios premios de diseño gráfico.

Entonces, cuando gracias al mencionado álbum han pasado de grupo de singles (qué vergüenza) a artistas respetados (qué subidón), Steve Marriott abandona. ¿Por qué? Porque las cosas siempre son de una única manera. Como las ven sus protagonistas.

A los ojos de Marriott los Small Faces no son los responsables de la obra consistente, innovadora, variada y muy personal resumida en los párrafos anteriores. Son cuatro memos inmortalizados en las cursis portadas de la revista para adolescentes Rave. Un cúmulo de frustraciones y temores. A saber. Han sido unos peleles en manos de la industria discográfica y unas víctimas de la dictadura de los fans. Han fracasado en el mercado americano, donde sólo «Itchycoo park» ha entrado en las listas, llegando al número 16. No han sabido trasladar al directo sus adelantos en el estudio. Y el ansiado reconocimiento artístico logrado con «Odgens' Nut Gone Flake» ha minado la autoconfianza de Marriott, quien duda de su talento. «No seremos capaces de igualarlo», se amarga.

Los Small Faces son, hablando en plata, un lastre para las nuevas aspiraciones musicales de Marriott, cuya decisión equivocada o no, en ningún caso responde a un acceso de divismo sino a una genuina necesidad de libertad y evolución creativas.

Hay otra manera de explicarlo. Durante sus cuatro años de existencia no sólo han dejado atrás la adolescencia para entrar en la juventud, la música pop ha experimentado el mismo proceso de forma simultánea. La ilusión que les llevó a Sheffield se ha convertido en la ambición que les separa. El pedestal de ídolos pop desde el que se rieron del mundo es un estigma difícil de llevar en tiempos de seriedad.

SMALL FACES

SMALL FACES no salieron de una escuela de arte. Steve Marriott (nacido el 30-1-47, fallecido el 20-4-91), Ronald Frederick Lane (1-4-46) y Kenneth Thomas Jones (16-9-48) nacieron en el East End, trastienda arrabalera de Londres que empieza donde los muelles pierden el nombre. Es una denominación de origen que imprime carácter.

Marriott encontró la excusa perfecta para acabar con su fracaso escolar al ser fichado para interpretar al golfillo Artful Dodger en «Oliver!», una adaptación musical de la famosa novela de Charles Dickens. Fue el inicio de una carrera de actor infantil que le llevó a trabajar con Peter Sellers en la película «Heaven's above», a la que siguieron «Live It Up» y «Be My Guest», dos bobadas sobre las peripecias de un conjunto beat. Suficiente para que el indisciplinado Marriott se hartara de actuar y decidiera concentrarse en su vocación musical.

En 1963 Decca le editó «Imaginary love», una composición suya, como cara B de «Give her my regards», de Kenny Lynch. Sin repercusión alguna. Al año siguiente se incorporó como armonicista a The Andrew Oldham Orchestra durante una breve temporada. Después formó los Frantics, más tarde rebautizados los Moments, grupo en el que cantaba y tocaba el piano y la armónica. Con ellos grabó un sencillo con «You really got me» (Ray Davies) y «Money, money» (D. Charles y A. Caddie), editado sólo en Estados Unidos con la intención de anticiparse a la versión original de los Kinks. El nulo eco de este single situó a Marriott en el lugar adecuado en el momento preciso.

La azarosa experiencia de Marriott en el fabuloso mundo de la música juvenil se saldó momentáneamente con su regreso a Manor Park, en el East End, donde consiguió un empleo en J60, una tienda de instrumentos musicales. A ella acudieron Ronnie Lane y Kenny Jones en busca de un bajo para el primero. El flechazo del dependiente con los clientes, especialmente con Lane, fue instantáneo y recíproco. Empezaron hablando de sus preferencias musicales, pasaron la tarde haciendo una jam y terminaron en casa de Marriott escuchando a Muddy Waters y Ray Charles. Un bajo Harmony vendido a precio de ganga consolidó la naciente amistad.

Lane respondió al detalle de Marriott invitándole a participar en un concierto de los Pioneers, la banda en la que él todavía se encargaba de la guitarra y Jones de la batería. No sabía lo que hacía. Marriott acudió al pub Earl of Derby dispuesto a causar buena impresión. Derrochó encanto personal. Envalentonado por el alcohol decidió animar la actuación de sus recientes amigos, consistente en una sucesión de apocados covers de temas de los Searchers, destruyendo el piano. A porrazo limpio, en un visto y no visto. Se aburría.

La jugada fue Marriott en estado puro, pero sólo manifiesta la mitad de su potencial. De la otra mitad deja constancia la reacción de Lane y Jones después del altercado. Lejos de indignarse con su nuevo compañero, por quien tuvieron que dar la cara ante el dueño del local y el resto del grupo, abandonaron los Pioneers y no hace falta decir con quién se aliaron. En una ocasión Jones dijo que Marriott era «una bola de energía y diversión». Le faltó poner un adjetivo antes de «bola», a elegir entre magnética y carismática.

La afinidad súbita que se estableció entre Marriott, Lane y Jones en J60 se debió a que los tres eran mods. Cuando se lucha por ser diferente nada satisface más que encontrar un igual. Este vínculo inicial fue estrechándose en una serie de fastidiosos (y efímeros) trabajos comunes y excitantes vivencias iniciáticas. Porque abrir un sobre que llevaba Lane y almorzar encima de los planos top secret de un submarino nuclear debe ser excitante. Lástima que por entregarlos manchados de salsa y café Lane perdiera una atractiva colocación de recadero en el Ministerio de Defensa.

Además de la filiación mod, la arrogancia barriobajera y una vitalidad rayana en la insensatez, el trío compartía al menos otras dos características: la estatura (ninguno llegaba al metro y 65 centímetros, informó la revista Fab) y un humor mordaz que no dudaban en aplicarse a ellos mismos. En el argot modernista un «face» era un mod puntero. Ellos lo eran. También eran bajos, pequeños. Por tanto acogieron con entusiasmo la idea de Anabelle, una amiga de Marriott: «¿Por qué no os llamáis The Small Faces?».

Un elemento enturbiaba la relación pandillera de Marriott (ahora guitarra y voz), Lane (traspasado al bajo) y Jones (batería), que con el añadido de la conexión talla había entrado en una dimensión mágica, hermética. Respondía por Jimmy Langwith (más adelante Winston), ocupaba la plaza de teclista y era un engorro. De entrada porque tocaba mal su instrumento, pero sobre todo porque era alto y menos cool que la noche marbellí. Su presencia arruinaba la imagen y el nombre del grupo. No obstante sus padres regentaban un pub en Manor Park, el Ruskin Arms, y su hermano tenía una furgoneta. En aquel pub los Small Faces ensayaban un repertorio en el que no faltaban versiones de James Brown, Jimmy Reed y Smokey Robinson. En la furgo se trasladaron a Sheffield para tocarlas en directo por vez primera.

EL DESPEGUE del grupo se produjo poco después de aquella agridulce excursión en el Cavern Club de la londinense y céntrica Leicester Square. Allí ofrecieron un concierto tremendo (ni bueno ni malo: tremendo) que les reportó ser contratados para los cinco sábados siguientes. En cada uno de ellos consiguieron un lleno hasta la bandera. Las actuaciones duraban alrededor de una hora y media, tiempo que los Small Faces empleaban en ejecutar media docena de clásicos R&B, dilatados hasta límites impensables por un flujo incontrolado de feed-back y distorsión. Según Lane aquello era «una lección caótica de cómo aplastar con mierda a una audiencia» y funcionaba porque «Steve era un líder de primera y tiraba de nosotros».

Interesante, pero las entradas del Cavern Club se agotaban por otra razón: «No sé cómo explicarlo. Todos mis amigos eran mods y yo era un mod... Tomábamos anfetaminas, circulábamos toda la noche. Era ir al Scene Club hasta medianoche y después al Flamingo para un All-nighter. Era quedarte tirado en callejones y arruinar la chaqueta por la que acababas de pagar un ojo de la cara». La militancia de base que se desprende de las palabras de Marriott fue advertida por el colectivo mod, que vió en los Small Faces a unos genuinos representantes del movimiento. En cambio los Who, convertidos a la causa por una operación cosmética de su mánager y «face» destacado Peter Meaden, nunca gozaron de las simpatías de la «in crowd». Un asunto de credibilidad callejera convirtió a los Small Faces en la formación emblemática

65
tros
bistión

del modernismo británico. Cuya cuenta atrás, por otro lado, ya había empezado.

Las sonadas veladas del Cavern Club pusieron al grupo en el punto de mira de Kit Lambert, representante de los Who junto a Meaden, y de Don Arden, propietario de la agencia de management Contemporary Music. Apodado el Al Capone del pop. Arden se movió rápido y bien. El 10 de junio de 1965 Small Faces firmaban con Contemporary a cambio de un correcto sueldo de 20 libras semanales, un difuso porcentaje sobre las ventas de los discos y, oferta irresistible, una cuenta en todas las tiendas de ropa de Carnaby Street.

Arden no había fichado un conjunto de artistas. Había comprado unos obreros del pop y era cuestión de ponerlos a trabajar. Por un lado encargó el debut discográfico de los Small Faces a Ian Samwell, autor del que pasa por ser el primer tema de rock'n'roll británico, «Move it», hit de Cliff Richard en 1959. Por el otro consiguió un contrato de distribución con Decca y untó los mecanismos que aún hoy en día mueven el negocio musical.

Tres semanas después de su edición, el single «Wat'cha gonna do about it/What's a matter baby» entró en los charts. A ello contribuyeron tanto las intervenciones de Small Faces en los programas televisivos Crackerjack y Ready Steady Go! como los turbios manejos de Arden, quien a toro pasado declararía: «Por ciertas sumas de dinero cualquier disco podía auparse a las listas. Se convirtió en un hábito... Por supuesto los Small Faces no sabían nada».

Sí sabían, como buenos aficionados, que «Wat'cha gonna do about it» era, en palabras de Marriott, «un robo descarado de "Everybody needs somebody to love", pero ¿y qué?». Exacto: ¿y qué? El sentido del ritmo también refleja concienzudas audiciones de Booker T & The MGs, sin que por ello los menos de dos minutos que dura el tema dejen de ser cien por cien acción, tensión y pasión. Cien por cien Small Faces.

De todas maneras el grupo expuso sus verdaderas intenciones en su siguiente entrega, «I've got mine». Las nulas concesiones al gusto pop de este sencillo, en cuyo reverso estaba la sombría «It's too late», como la anterior una composición propia, alejaron a Small Faces del Top 50. Que le zurzan, al Top 50: «I've got mine» es un sofocante remolino de intensidad creciente, el molde del que saldrían «All or nothing» y «Tin soldier». Pero limitémonos de momento a señalar la temprana madurez de Small Faces y a destapar su arma secreta: Steve Marriott, de calle el mejor cantante británico, y blanco, de soul.

El teclista Ian McLagan (3-5-45) hasta pasado por los Muleskinners y Boz's People, y había acompañado a The Byrds durante su gira inglesa de agosto de 1965. Su entrada en el despacho de Arden como posible sustituto de Winston cerró la feliz conjunción astral que fueron Small Faces. Marriott: «No podía creer que en frente nuestro hubiera un tío que ya era uno de nosotros. Las vibraciones eran perfectas, aunque todavía era un poco tímido. Su talante era ideal. Lo único que pude hacer fue abrazarle, porque era como si hubiera estado ausente.»

McLagan medía un metro y 63 centímetros, y era un músico muy superior a Winston, cuyo despido tuvo que ver con la llegada de un elemento desestabilizador: la fama. El éxito imprevisto de «Wat'cha gonna do about it» (número 14) hizo de Small Faces las nuevas pin-ups de los media. La inacabable gira en que los había embarcado Arden se convirtió en una sucesión de escenas de histeria adolescente. En 1966 los Beatles dejarían de tocar en directo porque no podían competir con el griterío de las fans. Los Small Faces tampoco, pero siguieron ofreciéndose al delirio pubescente hasta el final de su carrera. Fue un error. Aparte de impedirles mejorar en escena y ser motivo de frustración constante, les mantuvo siempre bajo sospecha. ¿Small Faces? Un conjunto de pop trivial.

Pero estábamos en los efectos del estrellato repentino. Jones: «Al principio era estupendo para tu ego. Durante seis meses se me subió a la cabeza, a todos se nos subió a la cabeza. Hasta que nos cansamos de aquello». Lane: «Era excitante, tío. Había churris alrededor y yo era una estrella del pop». El que peor lo encajó fue el larguirucho Winston. «Aprendió un par de acordes y se compró una Rickenbacker», explica Jones. «La tocó en la grabación de "What's a matter baby". Entonces empezó a tocarla en directo. De repente salía de detrás del órgano y montaba el numerito imitando el molinillo de Townshend. Nosotros nos limitábamos a quedarnos mirándole. Estaba aprendiendo y ponía el alma, pero era un inútil y molestaba a Steve. Todas esas poses de guitarrista... Y era alto». Winston no era un Small Face y nunca podría serlo. Fuera.

1965 terminó con los Small Faces en el sexto lugar de la votación de popularidad del New Musical Express, por detrás de Seekers, Walker Brothers, Yardbirds, The Who y Fortunes. El estajanovista ritmo de actuaciones a que les sometía Arden (en diciembre visitaron Bélgica, Holanda, Dinamarca y Alemania en seis días) fue la justificación esgrimida para irse a vivir juntos al número 22 de Westmoreland Terrace, en el vecindario de Pimlico. Jones prefirió seguir alojándose en su domicilio. La residencia de Pimlico se convirtió en centro de peregrinación para las fans y en lugar de paso para la aristocracia del pop londinense.



EL PINCHAZO de «I've got mine», retrospectivamente el primer tema clásico de Small Faces, hizo que Arden apostara a caballo ganador y encargara su próximo sencillo a Mort Shuman y Kenny Lynch. El nombre de Shuman suele ir asociado al de Doc Pomus, con quien compuso, pongamos por caso, «A teenager in love» para Dion & The Belmonts y «Save the last dance for me» para los Drifters. El resultado fue «Sha la la la lee», una combinación matemática de ritmo saltarín y estribillo adhesivo que prosperó sin problemas hasta el número tres de las listas. Una gran canción, sin duda (sobrevivió a la inyección de estulticia que le aplicó Plastic Bertrand en 1978), pero en las antípodas de las coordenadas en que se movían Small Faces. Estas se hacen obvias en el dorso «Grow your own», un instrumental desarrollado con firmeza y surcado por el ondulante Hammond de McLagan. A mayor gloria de los reyes del cool, Booker T. & The MGs.

El cuarto single repitió el esquema del anterior, un hit evidente (siempre dentro del respetable mínimo voltaje que garantiza cualquier grabación de los Small Faces [illegible] A, «Hey girl», e hipnosis rítmica [illegible] «Almost grown». La diferencia era que «Hey girl», un digno número diez, estaba firmado por el tándem Marriott&Lane, quienes de esta manera demostraron a Arden sus posibilidades comerciales.

Grabado en tres días y editado en mayo de 1966, el álbum «Small Faces» empieza con una espirituosa lectura de «Shake», tema de Sam Cooke con el que también solían abrir sus conciertos y que Marriott sabe llevar a su territorio, el del ardor no exento de feeling. Es la única versión del disco, que recupera «Sha la la la lee», «What'cha gonna do about it» e «It's too late», y cuenta con dos nuevas aportaciones de Lynch, la inofensiva «You better belive it» y «Sorry she's mine», expoliada de los Beatles más ramplones y mancha meliflua en el brioso legado de Small Faces. El resto son seis piezas propias: «Own up time», un instrumental no por previsible menos eficaz; «One night stand», delicioso corte de pop-soul, y «Come on children», «You need loving», «Don't stop what you're doing» y «E to D», retumbantes, implosivos desarrollos de blues y R&B al servicio de la voz descarnada de Marriott. Un tal Percy Plant, incondicional de los Small Faces, tomó buena nota de la exhibición vocal de Marriott en «You need loving» y la regurgitó punto por punto en «Whole lotta love». Entonces se llamaba Robert y era el cantante de Led Zeppelin.

El caso es que el elepé llegó al número tres y sus responsables siguieron cumpliendo el infernal calendario de conciertos y apariciones televisivas que les preparaba Arden. El 10 de junio Marriott se desmayó en los estudios de Ready Steady Go! El diagnóstico fue presión sanguínea baja y agotamiento. [illegible] que no se curara con una semanita de descanso, tras la cual los Small Faces realizaron una gira de seis días por Inglaterra y volaron a París para rodar un programa de televisión. Lo hicieron en compañía de The Herd, grupo en el que estaba el guitarrista Peter Frampton, con quien Marriott terminaría formando Humble Pie. De la visita a la televisión francesa no queda constancia, pues Marriott aprovechó unas fricciones con los productores del show para demostrar que había recuperado su proverbial vigor: «Steve birló la grabación master de todo el show, porque no quería salir en él», cuenta Jones. «Y allí estaba Steve corriendo por París con ese gran rollo debajo del brazo y riendo como un [illegible] Causamos estragos».

De otro tipo, emociones [illegible] «All or nothing», flamígera balada en la que Small Faces encontraron un imposible término medio entre pop y soul, entre gancho melódico y vehemencia febril. Una mínima confianza en la especie humana impide pensar que los tejemanejes de Arden tuvieran algo que ver en el número uno que consiguió. En la cara B, «Understanding», impulsiva y radiante, no [illegible] el momento dulce que atravesaban Marriott y Lane como compositores.

A raíz del contundente éxito de «All or nothing» la relación entre la banda y Arden empezó a deteriorarse. A la recurrente historia del grupo que descubre que está generando mucho más dinero del que recibe, se añadió una cadena de circunstancias adv[illegible]

sas y de despropósitos por parte de Arden. Era el momento indicado para cruzar el charco, pero una antigua condena por posesión de cannabis impedía a McLagan entrar en Estados Unidos. Arden tuvo la brillante idea de comunicar a los padres de la banda que sus hijos consumían drogas, cosa que llevaban haciendo con asiduidad desde que se mudaron a Pimlico. Marihuana y LSD formaban parte de su dieta habitual. Finalmente el grupo se enteró por la radio de que tenía nueva entrega, «My mind's eye», uno de los temas en que estaban trabajando de cara a un próximo álbum. Era una maqueta que le habían hecho llegar a Arden y que éste entregó a Decca, que la editó tal cual. El enfado del grupo fue mayúsculo. Pese a tratarse de una versión sin pulir, «My mind's eye», lánguida y elegante, presentada a Small Faces entrando con seguridad en el terreno de la artesanía pop. Pero la joya está en el otro lado y se llama «I can't dance with you», un rocker estricto y correoso dominado por los zooms del bajo sobrealimentado de Lane y la monolítica batería de Jones.

EN DICIEMBRE de 1966 los Small Faces rompieron su asociación con Arden. Durante los meses siguientes vivieron una confusa situación contractual, pues fueron a parar a manos de mánagers tan desaprensivos como Arden, mientras que Decca mantenía, o decía mantener, los derechos de edición del grupo. Dejemos constancia de los dos sencillos publicados lícita o ilícitamente por Decca en ese período. En marzo de 1967 apareció «I can't make it», [illegible] reverso [illegible] a la bucólica «Just passing», primera señal de que los Small Faces se [illegible] de la existencia del flower power. [illegible] el venerable [illegible] tánico [illegible] [illegible] que no lo compraran.

La solución [illegible] problemas del grupo [illegible] Immediate [illegible] independiente regentada por [illegible] Andrew Loog Oldham, quien también [illegible] en su mánager. Con tan solo [illegible] años Oldham era [illegible] clásico del Londres [illegible] la encarnación del protagonista de «Absolute Beginners», novela en la que Colin MacInnes hizo la crónica del nacimiento del adolescente como fenómeno social. Con la diferencia de que a Oldham, como los Small Faces un producto de la calle, no le había ido mal. Había trabajado para Mary Quant, Don Arden y Brian Epstein. Había representado y producido a los Rolling Stones. Y en 1965, bajo la divisa «felices de formar parte de la industria de la felicidad humana», había fundado el sello Immediate. Donde los Small Faces encontraron una libertad creativa absoluta y dieron lo mejor de sí mismos.

Para empezar «Here come the nice», en la que de manera natural, plácidamente, se funden pop, soul y aires lisérgicos. Quizá su tono (parcialmente) relajado y optimista ayudara a que la BBC no reparara en el contenido de la letra y la radiara alegremente. De esta manera contribuyó a elevar hasta el número 12 un homenaje a las anfetaminas: «He knows what I want/He's got what I need/He's always there/When I need some speed» (Sabe lo que quiero/Sabe lo que necesito/Siempre está ahí/Cuando necesito algo de velocidad). El siguiente sencillo de Small Faces, el delicioso «Itchycoo Park», mantiene el humor distendido de su predecesor, si acaso con menos fuelle soul y más agudamente contrapuntuado por la voz de Marriott. A pesar de su apariencia modesta es un alarde de orfebrería pop, con arreglos precisos y un eficaz y pionero uso del phasing (efecto consistente en prolongar y dotar de eco el sonido de un instrumento grabado). Como anécdota, explicar que Itchycooo Park no era un parque sino un descampado que acogió las correrías infantiles de Marriott, Lane y Jones.

Entre la edición de estos dos singles aparecieron dos álbumes del grupo. El primero en llegar fue «From The Beginning», ensamblado por Decca con una miscelánea de éxitos propios, polvorientas e inéditas versiones de temas de Del Shannon («Runaway»), Marvin Gaye («Baby don't do it») y Smokey Robinson («You really got a hold on me»), canciones propias pero descartadas («Come back and take this hurt of me» y «Plum Nellie») y cuatro piezas recientes («That man», «Yesterday, today and tomorrow», «My way of giving» y «Have you ever seen me») que son lo más interesante del disco, pues anticipan la nueva dirección tomada por la banda. La ensimismada «That man» y «Yesterday, today and tomorrow», en la que no faltan guiños orientales, fueron sus primeras incursiones en la psicodelia. Por su parte, «My way of giving» y «Tell me have you ever seen me» mantienen el enlace con el R&B, pero presentan una sonoridad más rica y una estructura más elaborada que sus viejas composiciones. Sí, los Small Faces están descubriendo la exuberancia del pop.

Decca apoyó el lanzamiento de «From The Beginning» con una campaña publicitaria basada en el eslogan: «Los Small Faces en su mejor momento». Tres semanas después, haciendo honor al dinamismo y la [illegible] que se le supone a una independiente Immediate puso en la calle «Small Faces». El reclamo fue: «Lo mires como lo mires, hay cuatro Small F[illegible] [illegible] los Small Fa[illegible] [illegible]

[illegible] Marriott [illegible] los Small Faces [illegible] luz de sus [illegible] orígenes [illegible] tan [illegible] como discreto [illegible] sonido [illegible] los [illegible] efluvios lisérgicos que recorren algunas piezas.

Tesoro por descubrir del pop británico de los últimos 60, en «Small Faces» no hay cataclismos del calibre de «All or nothing», pero sí perlas como la infecciosa «Get yourself together», la engañosamente etérea «Green circles» cantada por Lane, o «Something I want to tell you», en la que la desganada voz de Marriott y unos arreglos de piano puntuales ocupan un canal del sistema estereofónico y el resto del grupo dicta una lección rítmica por el otro. En el instrumental «Happy boy happy» consiguen su antiguo sueño de ser los Booker T & MGs ingleses, mientras que en «All our yesterdays», vodevil tabernario, se encuentra el germen de los mejores momentos de Madness y Blur. ¿Qué si los Small Faces todavía rocanrolean? Y de lo lindo, con menos rudeza y más clase que antes, en «Talk to you», «Have you ever seen me» y «My way of giving», las dos últimas también incluidas en «From The Beginning». Además, de las mismas sesiones de grabación procede «Don't burst my bubble», enjundiosa rodaja de rock recuperada del olvido en el recopilatorio de 1980 «Darlings Of Wapping Wharf Laundrette».

Resultado: «Small Faces» número 12, «From The Beginning» número 17.

A mediados de agosto Small Faces actuaron en el Festival Of The Flower Children, celebrado en la isla de Man. Encabezaron la noche del sábado, completada con Eric Burdon, Jeff Beck y los Bee Gees. El mismo mes Marriott contribuyó haciendo coros y tocando la guitarra al tema «In another land», del álbum «Their Satanic Majesties Request» de los Stones. El 2 de diciembre se editó el undécimo sencillo del grupo: «Tin soldier/I feel much better». Originalmente compuesta por Marriott y Lane para P.P. Arnold, antigua Ikette de Ike y Tina Turner incorporada a la escudería Immediate, «Tin soldier» entusiasmó tanto a su destinataria que sus autores decidieron quedársela. Acertadamente, pues llegó al noveno puesto de las listas. Definido por Jones como «heavy metal embrionario»,

Discografía

Precedentes

• STEVE MARRIOTT: «Give her my regards/Imaginary love» (Decca 63) • THE MOMENTS (Marriott pre-SF): «You really got me/Money, money» (World Artists 64). • THE MULESKINNERS (McLagan pre-SF): «Back door man/Need your lovin'» (Fontana 65)

Singles

• «What'cha gonna do about it/What's a matter, baby» (Decca 65). • «I've got mine/It's too late» (Decca 65). • «Sha, la, la, lee/Grow your own» (Decca 66). • «Hey girl/Almost grown» (Decca 66) • «All or nothing/Understanding» (Decca 66) • «My mind's eye/I can't dance with you» (Decca 66) • «I can't make it/Just passing» (Decca 67) • «Patterns/E to D» (Decca 67). • «Here comes the nice/Talk to you» (Immediate 67). • «Itchycoo park/I'm only dreaming» (Immediate 67) • «Tin soldier/I feel much better» (Immediate 67) • «Lazy sunday/Rollin over» (Immediate 68) • «The universal/Donkey rides, a penny, a glass» (Immediate 68) • «Afterglow/Wham, bam, thank you mam» (Immediate 69).

Nota: Los EPs franceses colman las aspiraciones de cualquier coleccionista de Small Faces. Por las portadas y porque [illegible] tomas diferentes y a menudo superiores a las de los sencillos ingleses. Es el caso de «What cha gonna do about it», con una introducción de feedback al estilo Townshend. En 1991 el sello Eva hizo una reedición limitada de 1000 copias de todos ellos, a saber: «What cha gonna do about it» (Decca 65), «Sha, la, la, lee» (Decca 66), «All or nothing» (Decca 66), «My mind's eye» (Decca 66), «I can't make it» (Decca 67), «Here comes the nice» (Columbia 67), «Itchycoo park» (Columbia 67).

Elepés

• «SMALL FACES» (LP Decca 66/CD London 88). • «FROM THE BEGINNING» (LP Decca 67/CD London 89). • «SMALL FACES» (LP Immediate 67/CD Charly 94). • «OGDEN'S NUT GONE FLAKE» (LP Immediate 68/CD Charly 94). • «THE AUTUM STONE» (2LP Immediate 68/CD Castle 91). • «PLAYMATES» (Atlantic 77). • «IN THE SHADE» (Atlantic 78)

Los dos últimos se grabaron durante una efímera y olvidable reunión, con Rick Wills como sustituto de Ronnie Lane y el añadido de Jimmy McCulloch. El motivo de la reunificación fue la entrada en el Top 10 de una nueva edición del single «Itchycoo park» en 1975.

Antologías

Con la colección completa de los álbumes editados en Inglaterra durante la existencia de los Small Faces no se tiene ni mucho menos todo lo que se ha publicado de ellos. A) Porque no figuran algunos temas aparecidos solo en single. B) Porque resulta que dejaron bastante material inédito más que interesante y éste ha ido saliendo en incontables recopilatorios a lo largo de los años. Algunos de los más recientes y notables son:

• «THE SMALL FACES BOXED-THE DEFINITIVE ANTHOLOGY» (Repertoire 95, 2 CDs y libreto. Incluye ambas caras de todos los sencillos del grupo y un buen número de rarezas.

• «THE IMMEDIATE YEARS» (Charly 95, 4 CDs y libreto. Contiene todas las grabaciones editadas por Immediate en Gran Bretaña, Alemania o Estados Unidos y el sencillo de The Moments. La abundancia de rarezas no compensa la pobrísima selección de temas de la época Decca, un problema solo [illegible] con

• «THE DECCA ANTHOLOGY» (Decca 96, [illegible]. Todas las caras A y B de los 14 singles editados por la banda. Si hay que escuchar una única compilación, es ésta. La mejor relación calidad precio.

Bibliografía

• «THE YOUNG MOD'S FORGOTTEN STORY», Paolo Hewitt (Acid Jazz 95). • «HAPPY BOYS HAPPY», Roland Schmidt y Uli Twelker (Verlag 93, en alemán).

Vídeos

• «BIG HITS» (Castle, 30 minutos)

Fanzines

• «THE DARLINGS OF WAPPING WHARF LAUNDRETTE». Contacto: John Mellier, 99 Church Parade, Canvey Island, Essex SS8 9HR Gran Bretaña.

• «OGDENS NEWSLETTER». John Drake, 5 Hogshill Lane, Cedham, Surrey KT 11 2AG Gran Bretaña.

el tema aplica una vuelta de tuerca definitiva a «All or nothing» y contiene la que probablemente sea la mejor interpretación de Marriott. Por ella consiguió que su novia Jenny Reylands, a quien estaba dedicada la canción, aceptara casarse con él.

EL 20 DE ENERO de 1968 los Small Faces se embarcaron en una accidentada gira por Australia y Nueva Zelanda junto a los Who y Paul Jones. Fue un rififafe continuo con la prensa y las autoridades locales, pero se lo pasaron la mar de bien viendo cómo Keith Moon arrojaba por la ventana todo lo arrojadizo que había en la habitación de un hotel de Wellington. ¡En dos ocasiones y en el mismo hotel! Más duro fue comprobar que su actuación resultaba ridícula al lado de las apoteósicas actuaciones de Townshend y compañía.

Desde mediados del año anterior los miembros de Small Faces ya no compartían la casa de Pimlico. Ahora Marriott vivía en el barrio de Chiswich y se llevaba fatal con sus vecinos. Esta relación inspiró «Lazy sunday», que al tema costumbrista añadía el acento exageradamente cockney de Marriott. Dos atractivos irresistibles para el público británico, que alzó el single al número dos de las listas de forma instantánea. En la cara B estaba «Rollin' over», una poderosa descarga de R&B protoprogresivo (pero todavía humeante).

En 1967 se había producido un cambio radical en el mercado del pop. Por primera vez las ventas de álbumes habían superado a las de sencillos. La música popular se estaba envaneciendo a pasos agigantados, especialmente a raíz de la edición del «Sgt Pepper's» de Beatles, considerado el primer álbum conceptual. Ellos también quisieron hacer un disco conceptual. Sobre (¡glups!) la historia de Happiness Stan, un chico que se enamora de la luna y busca su cara oculta. Pero lo hicieron a su manera. Con sentido del humor.

Sólo la segunda cara de «Odgen's Nut Gone Flake» se circunscribe a la peripecia mística de Happiness Stan, narrada entre tema y tema por el actor Stanley Unwin, un especialista en giros lingüísticos. El resultado es una empanada de música de cuento, psicodelia, rock de alto octanaje y humor cockney difícilmente digerible. Hoy en día, pues en su momento fue muy aplaudida. La cara A es otra cosa. La abre el tema que da título al disco, seguido de una versión instrumental de «I got mine», y la cierra «Lazy sunday». En medio destacan el incandescente soul-rock de «Afterglow (of your love)» y «Song of a baker», un tema de hard-rock escrito por Lane, quien, sorprendentemente, declaró haberse inspirado en un libro sufí. En efecto, la fiebre orientalista también había afectado al jovial Lane, que se había convertido en discípulo del gurú Meher Baba. La elaborada carpeta del álbum era un guiño a los fumadores de cannabis. Por supuesto el disco más espeso e irregular de Small Faces entró directamente en el número uno de las listas.

La próxima entrega de la banda resultaría ser la última editada con el grupo en activo. La escasa atención conseguida por «The universal», un tema de aire campestre intencionadamente desmañado, fue el principio del fin. Marriott consideraba que era lo mejor que había escrito y le sentó como un tiro que sólo llegara al puesto 16. Estaba mal acostumbrado.

Por aquel entonces Marriott había empezado a colaborar con Peter Frampton y quería incorporarlo a los Small Faces con la intención de reforzar su directo. Pero el antiguo guitarrista de The Herd chocaba con la oposición frontal del resto del grupo. Le veían como un intruso. De todas maneras Frampton acudió a París con los Small Faces que habían sido requeridos por Johnny Hallyday para la grabación de un disco. De vuelta a casa Marriott preguntó a sus compañeros si Frampton podía participar en el concierto de fin de año en el Alexander Palace. La respuesta fue no y el 31 de diciembre de 1968 se terminaron los Small Faces. Sólo una gira por Alemania previamente contratada hizo que volvieran a verse las caras en el mes de enero.

Tras la disolución de la banda Immediate sacó el sencillo «Afterglow» y el doble album «The Autum Stone», integrado casi en su totalidad por material ya editado. Las excepciones son las interpretaciones en directo de «Rollin' over», «If I were a carpenter» y «Every little bit hurts», temas inéditos, presentados en formato de instrumentales («Colibosher», «Wild eyed girl on the wall») y tres composiciones nuevas de Marriott: la que da título al album, «Call it something nice» y «Red balloon».

El mejor de los cuatro es «The autum stone», una balada acústica, emocionante e introspectiva. También es el más alejado de los inicios de los Small Faces. El que más a las claras muestra la enorme evolución experimentada por un grupo que en sus comienzos, después de hacer una versión de algunos de sus artistas favoritos de R&B, recomendaba al público que se dirigiera a la fuente original. Bien, ellos terminaron siendo una fuente original. Una de las contadas. Tenían alma y talento.

También tenían una irrefrenable vena humorística, una sana tendencia a no tomarse a ellos mismos demasiado en serio. «Odgen's Nut Gone Flake» es un álbum conceptual, noción intrínsecamente pretenciosa. Pero termina con «Happy days toy town», una festiva, patosa reunión de amigos en el pub. Más aún. «The universal», canción con la que Marriott pensaba haber llegado a lo más alto como compositor, aprovechaba la voz grabada en el jardín trasero de su casa. Por eso se oyen los ladridos de un perro. Es una composición espléndida presentada de forma desaliñada, sin la más mínima pretensión. En el dorso está «Donkey ride, a penny, a glass», una preciosidad articulada, de nuevo, alrededor de las formas de expresión más populares, la canción de bar y el music hall.

Quizá no venga a cuento pero el director de cine Fernando Trueba me dijo que el gran problema de la comedia son los críticos. Que es más fácil y agradecido largar el rollo sobre Orson Welles que sobre una reacción espontánea como la risa. Acaso el tono lúdico de su obra, la sencillez con que los Small Faces envolvían su consumada maestría explique porque se les arrinconó en cuanto desaparecieron.

Nota: Para más información consultar «Small Faces: London Boys» (RUTA 9), «Faces: London Calling 69» (RUTA 77) y «Humble Pie: ¿Sueñan New Kids On The Block Con El Boogie Eléctrico» (RUTA 91).

Otras caras, duras como el cemento

Prácticamente todo grupo de orientación sixties o modernista ha versioneado alguna vez a los Small Faces. ¿Les ha hecho eso más grandes de lo que son?, ¿ha contribuido en algo a popularizar su influyente más desconocida obra? Al contrario, todos y cada uno de los casos, al menos de los que quedan grabados para la posteridad, no sólo han sido incapaces de reproducir o transmitir uno solo de los argumentos con los que Small Faces se ganó su (no reconocido oficialmente) puesto en la historia, sino que con esa incapacidad han conseguido trivializarlos e impregnarlos de su propia vulgaridad, hundiéndolos aún más en el hermético ghetto del sixties estajanovista del que al parecer no podrán salir nunca, para beneficio de Beatles y demás santones de su era cuyas melodías son del dominio público. Sin contar un insustancial EP tributo a Steve Marriott de nacionalidad española, «Long Agos And Worlds Apart» (Nice-Distrimusic) es el primer artefacto conceptual erigido a la memoria del grupo que alberga pretensiones universalizadoras. No es casualidad que coincida con el reinado del Britpop, ni que sus protagonistas sean casi siempre figuras, figurillas y figurines del movimiento con el que la aviesa prensa británica se ha inventado una nueva age d'or para la industria del entretenimiento doméstico. Lástima que lo del Britpop empiece a oler a mustio, y pena de grupos, actores muy secundarios de una escena cuyas primeras estrellas ya hacen gala de una indecente falta de personalidad. Como la que embarga a este tributo, lastrado por la dificultad innata que supone jugar con el genio ajeno cuando el de uno es tan insignificante, anegado por nombres mayormente remotos para quien no se empolle el NME de cabo a rabo cada semana (6oft Dolls, Mantaray, Whiteout, Granny Takes A Trip), a excepción de alguno medianamente familiar (Ocean Colour Scene, Ride, Gene, Dodgy) y otros ajenos al tomateo Britpop, como pueden ser Primal Scream, Paul Weller (en el seno de la Kenney J. All Stars) o Buzzcocks, que tampoco consiguen gran cosa. La presencia de P.P. Arnold —cantante de color de Immediate a la que acompañaron en sus grabaciones— y Kenney Jones en el reparto no hace sino acentuar la nostalgia, y aunque quien más quien menos se esmera en fabricar la falsa, imposible ilusión de sonar o recrear a SF, el resultado final sólo exhibe una portentosa falta de imaginación y talento, la aplastante evidencia de que incluso las composiciones menores de Small Faces siguen siendo intocables. Por eso mismo fueron únicos, desde luego. Como los propósitos de «Long Agos And Worlds Apart» son honestos —los beneficios serán destinados a la investigación de la esclerosis y el tratamiento de Ronnie Lane, víctima de la enfermedad—, uno se ve en la obligación moral de recomendar este disco, aunque musicalmente no reuna las condiciones necesarias para justificar ni su escucha ni su compra.

● Daniel Miralles


Dos cuernos, rabo y vuelta al ruedo

EXPLOSIÓN DE BASURA



THE CHILLER THEATRE CONVENTION

La asistencia a una convención de todo lo relacionado con la subcultura de la serie B es siempre algo atractivo. Si además es en EE.UU., al director de culto español Jesús Franco le entregan un premio y actúan Killer Barbies, la experiencia se convierte en algo ciertamente irrepetible.

Texto y fotos: J. F. León Ruiz

LA NOCHE DE HALLOWEEN ES UNA DE ESAS fechas respetadas, y celebradas, por todos los ciudadanos de EE UU. Tanto o más que el 4 de julio. Ese día se permite todo: los niños van disfrazados al colegio, las casas se cargan de calabazas, brujas y esqueletos, y por la noche, los menos niños se corren unas juergas de miedo (si fuese Pepe Navarro ya os estaría explicando el doble sentido). A buen seguro todos tenemos bien impregnadas en la retina estas imágenes gracias a decenas de películas. Pues bien, el fin de semana que precede a la noche de Halloween, en el Hotel Hilton de Secaucus, la revista Chiller Theatre lleva cinco años celebrando una convención

en la que tienen cabida el terror, el comic, los superhéroes, el porno, el gore y en general todo aquello que vaya acompañado de ese clásico regustillo a serie B. La proximidad de este pueblecito de New Jersey con Manhattan ha facilitado el que, en tan pocos años, la Chiller Theatre Convention se ponga a la cabeza (en calidad, cantidad y variedad) de todos los eventos similares que periódicamente se celebran en el país. Por delante incluso de la organizada, en Manhattan, por la prestigiosa publicación underground Fangoria. En la presente edición desfilaron por los cientos de stands cerca de 15.000 personas. Ante tal invasión Kevin Clement (director de la revista y alma mater de la convención) se está planteando el traslado de la próxima edición a un emplazamiento cuyas dimensiones sean acordes con la magnitud que está cobrando esta particular feria de muestras. Dejando atrás las presentaciones ha llegado el momento de abrirnos paso entre la multitud para vivir el evento y ver lo que se cuece en los diferentes salones del singular hotel



Invasión nipona 1: Godzilla



EL MERCADO DE LA CASPA

Los cientos de stands ofrecen todo lo imaginable del mundo del cine, los comics, la televisión y los juguetes. Sólo necesitas paciencia para buscar detenidamente, serenidad para no lanzarte de cabeza a lo primero que ves, y pasta, mucha pasta. En realidad los precios no son abusivos, pero siempre se encuentra algo apetecible a un precio demasiado elevado para tu presupuesto. Mantener la cabeza fría en todo momento es lo aconsejable. Los precios abarcan un amplio espectro que va de un par de dólares, modesta suma por la que podías adquirir algunos muñecotes de goma, hasta los 2.000 dólares que pedían por un poster de «Psicosis» de tres metros de alto. Entre ambas posibilidades, por tres dólares podías comprar un sobre de cromos de Kiss, por cuatro bolígrafos con el cabezón de Frankestein con los que hacer pompas de jabón, por cinco tenías a tu disposición ediciones originales de comics diversos («Planet Of The Apes», «Spiderman», «Batman») y algunas revistas de los 70 como «Famous Monsters». Entre diez y veinte pavos, tenías a tu disposición un amplio muestrario de camisetas y de veinte para arriba posters y carteleras de todas las pelis del género, procedentes de los países más recónditos del globo. Los amantes del coleccionismo cinematográfico que no llevaran pasta en cantidad suficiente lo debieron pasar ciertamente mal. Los storyboards de filmes tan emblemáticos como «Star Wars» o «En Busca Del Arca Perdida» estaban al alcance de tu mano por sólo un puñado de dólares [illegible] símil westerniano.

Ejemplar de Chiller Theatre

Uno de las aspectos más pintorescos del festival es la moda de la decoración facial a base de cicatrices de balas o cuchilladas. Por poco más de diez dólares puedes conseguir una cicatriz tan real que tu permanencia a una distancia poco prudencial de cualquier casa de socorro podría implicar una bella suturación a manos de cualquier galeno de aguja rápida. Muchos profesionales del maquillaje y los FX utilizan la convención como plataforma profesional: sus stands (habitaciones completas en la mayoría de los casos) son auténticos museos de la historia de la sci-fi (ciencia ficción para los angiófilos) y del terror. Allí podías achuchar a la vomitada niña de «El Exorcista»; agarrar de la cintura a Catwoman; posar junto a la original mosca de «The Fly»; o rezar para que el amigo Jack de «El Resplandor», que no te quitaba ojo con el hacha en ristre, no cobrara vida en ese preciso instante.

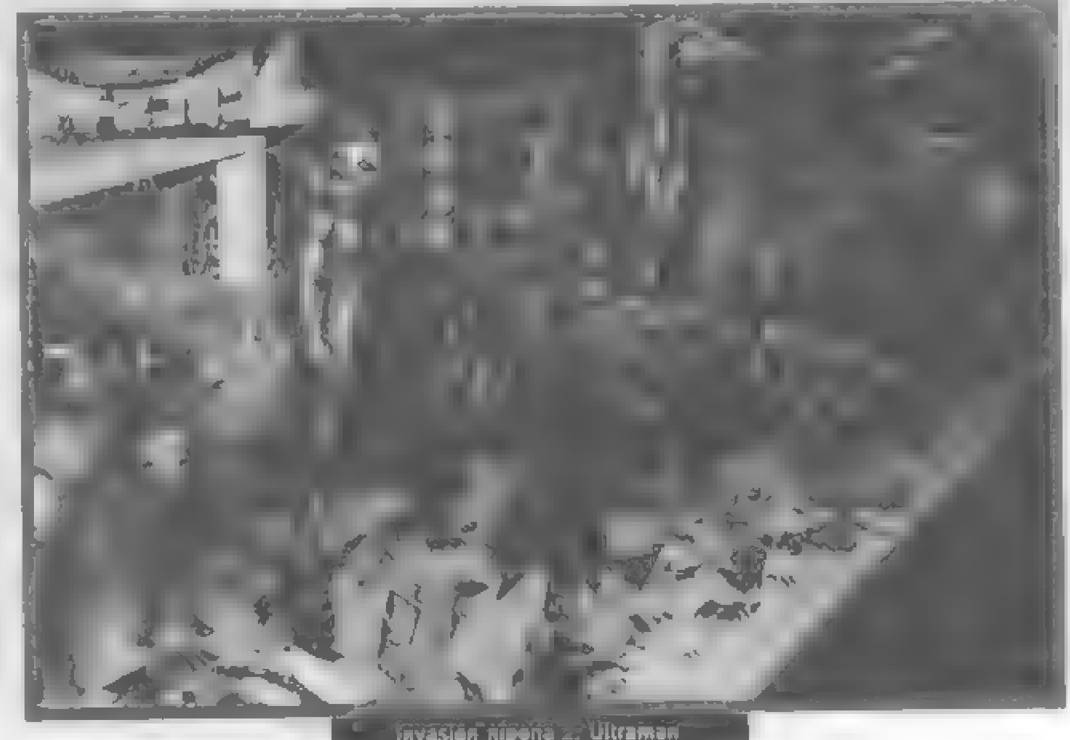
Los productos de origen nipón tuvieron una nutrida representación en la feria. Un stand exclusivo para Godzilla, con todas las versiones que del entrañable monstruo han aparecido en comic, cine y TV. El manga también hizo acto de presencia con sus distintas variantes (porno, héroes...). Y no podía faltar un chiringuito repleto de parafernalia del adorado Ultraman. Un stand llamado «Japanese Monsters» se dedicaba al repaso exhaustivo, a base de camisetas e ilustraciones, de todos los monstruitos nipones que asolaron las pantallas de los cines de barrío en los programas dobles de las tardes de domingo de los 70.

Especialmente curioso y divertido era el stand dedicado a los psychokillers. Según rezaba un cartelito todo lo que se vendía era el merchandising oficial de 1.996, así que los compradores de las camisetas, gorras bermudas o muñecotes de Charles Manson, Ed Gein y demás bestias pardas, podían estar tranquilos acerca de la autenticidad del material adquirido.

«Es triste, pero a la vez halagador, que sea un país extranjero el que entregue a Jesús Franco un premio en reconocimiento a su trabajo y a su aportación al cine underground durante su dilatada vida profesional»

Las camisetas eran el material más accesible (económicamente hablando) y variado al que podías acceder. Desde las clásicas de superhéroes o grupos de música a las de todos los filmes clásicos de terror que puedas imaginar, pasando por las de dibujos animados y series de televisión de los 70 (la Hormiga Atómica, los Picapiedra, Starsky y Hutch, los Angeles de Charlie, etc.).

Realmente alucinante era uno de los stands que se dedicaba a vender reproducciones de objetos de películas. Con 150 dólares de nada podías volver a casa con la cabeza de Terminator, o con su brazo introducido en una urna cilíndrica de cristal (si te llevabas los dos sólo te cobraban 250, ¡qué detalle!). Si te iba más el rollo sideral podías poner en el recibidor de casa, en una especie de pecera galáctica con neón y burbujitas, el alien que aparece en una de las secuelas del célebre octavo pasajero. El detallito te saldría



Invasión nipona 2: Ultraman



por unos 300 pavos de nada.

Y a un precio interesante (entre 100 y 150) podrás encontrar estupendas estatuillas de barro con tus personajes favoritos interpretando escenas de sus filmes más emblemáticos. Travolta y Samuel L. Jackson en «Pulp Fiction», [illegible]ando a un humano, Bart Simpson caracterizado como Frankenstein, el insufrible Brandon Lee en «The Crow», Alien, Vampira, Drácula, Bruce Lee, Godzilla, Ultraman, Spiderman...

CELEBRIDADES EN VENTA

Dado el talante cinéfago (lo de cinéfilos queda para Fernandez Santos, Méndez Leite y compañía) de la [illegible] organizadora, no debe extrañar que esta convención sea el pretexto idóneo para que actores, actrices y directores se reúnan para pulsar el rumbo que lleva la industria, volver a ver a los colegas y de paso sacar unas perrillas a costa de los miles de fanáticos, nostálgicos y enfermos que allí se concentran. La venta de fotografías autografiadas es, sin duda alguna, el negocio más rentable que vimos. Por supuesto, a esta empresa estaba apuntado el responsable del cine mamario de mayor calibre: [illegible] al admirado Russ Meyer. Con su talante desagradable a la hora de firmar material ajeno a su stand (del que no deja dividendos) dejó helado a más de uno, y de paso aclaró para lo que estaba ahí: pillar pasta. Incluso inmortalizarlo fotográficamente resultó desagradable... mejor hubiera sido no habernos tropezado con él, y así poder retener la imagen simpática y cachondona que destilan sus filmes. Afortunadamente el resto de celebridades (la mayoría venidos a menos) se comportaron de un modo mucho más humano aunque en el fondo estuvieran allí también con la misma finalidad. La protagonista de «Where Eagles Dare» (una de las películas que inspiraron a los Misfits a la hora de componer sus temas), Ingrid Pitt, fue una de las más requeridas por la muchedumbre. Haciendo gala de una simpatía inigualable accedió a fotografiarse con todo aquel que se lo pidió.



Muñequitos Kiss, una monada

«Killer Barbies», el póster

Cada uno jugaba sus bazas, de modo que [illegible] tenía sobre la mesa un certificado que acreditaba su nominación al Oscar. [illegible] Barbara Crampton, el [illegible]co Zacherle y hasta la mujer del añorado Ed Wood también estuvieron presentes. Lástima que en la presente edición faltasen algunos asistentes habituales: Tura Satana, David "Darth Vader" Prowse, Elvira o el mismísimo Jerry Only de los Misfits.

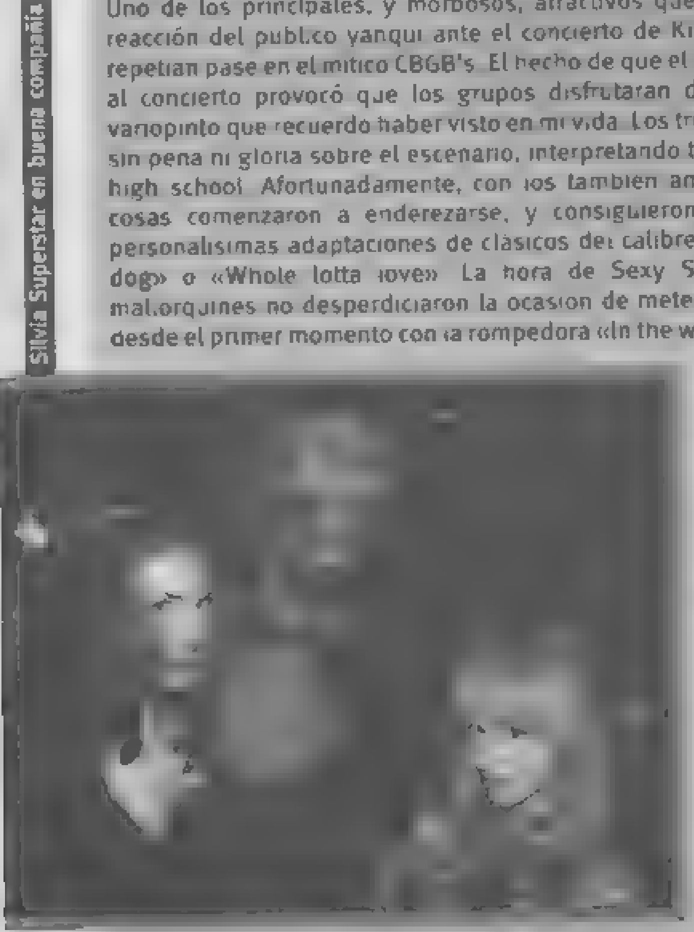
Es triste, pero a la vez halagador, que sea un país extranjero el que entregue a Jesús Franco un premio en reconocimiento a su trabajo y a su aportación al cine underground durante su dilatada vida profesional. Y es que lo del tío Jess merece mención aparte. Porque si algo quedó claro en la presente edición es que el trabajo del productivo e incombustible director español es infinitamente más valorado en cualquier lugar del mundo que en la tierra que le vio nacer. Mientras que en Alemania la banda sonora de su film «Vampiros Lesbos» es superventas, en España se cuentan con los dedos de una mano la gente que conoce algo (aparte de la publicitada y celebrada «Killer Barbies») de su prolífica filmografía. En EE.UU. el culto que le rindieron a él y a su inseparable musa Lina Romay fue inigualable, ambos no pararon de firmar fotos ni un segundo. En el stand que tenían con las bandas sonoras de sus películas, y unas publicaciones americanas dedicadas a la pareja, la afluencia de público no cesó en ningún momento. Incluso se vio a gente realmente emocionada, agradeciéndole al director los buenos ratos que le había hecho pasar, estrechándole la mano durante más de un minuto. Espectacular.

PERSONAJES ANONIMOS

Casi tan importante como los famosos era el espectáculo que montaban cientos de anónimos seres que deambulaban de tenderete en tenderete. Sí, había muchos freaks... demasiados diría yo. Uno no se acababa de creer aquello de que en EE.UU. hubiera tanta gente grillada, y la verdad sea dicha tampoco salí de dudas porque, obviamente, la convención era uno de los sitios con mayor densidad de enfermos de todo el país. Todo comenzó cuando una miniatura de Jason (el entrañable protagonista de la interminable saga de «Viernes 13») me intimidó con un machete, afortu

Spanish connection

Uno de los principales, y morbosos, atractivos que tenía esta particular feria de muestras era ver la reacción del público yanqui ante el concierto de Killer Barbies y Sexy Sadie, que unos días después repetían pase en el mítico CBGB's. El hecho de que el concurso de disfraces se desarrollara paralelamente al concierto provocó que los grupos disfrutaran del público más colorido y variopinto que recuerdo haber visto en mi vida. Los tres primeros grupos pasaron sin pena ni gloria sobre el escenario, interpretando temas para fiestas ñoñas de high school. Afortunadamente, con los también americanos Elvis Is Dead las cosas comenzaron a enderezarse, y consiguieron caldear el ambiente con personalísimas adaptaciones de clásicos del calibre de «White room», «Hound dog» o «Whole lotta love». La hora de Sexy Sadie había llegado, y los mallorquines no desperdiciaron la ocasión de meterse al público en el bolsillo desde el primer momento con la rompedora «In the water». El resto del repertorio fue desgranado ante un público sorprendido y entregado por la brillantez de temas como «Mr. Nobody» y «Plastic face». Con el público tan excitado, Killer Barbies no habrían necesitado demasiado para triunfar... aun así pusieron a funcionar su demoledora máquina de chicle-punk. La estética del grupo, las letras (muy acordes con la Chiller Convention) y la espectacularidad de Silvia lograron que la comunión con el público fuera absoluta. Ovación para los dos grupos, que tras el concierto pudieron comprobar, atónitos, como volaban sus CDs y camisetas del chiringuito de Subterfuge.



Silvia Superstar en buena compañía



Jess Franco, European trash

Disfrutamos como enanos cuando en uno de los tenderetes vendían camisetas de «Acción Mutante» y los libros de Russ Meyer de Pedro Calleja y Bettie Page de Isabel Andrade. Pero realmente el triunfador del Spanish merchandising fue Miguel A. Martín con su poster de «Killer Barbies» a la cabeza de ventas, hasta que se agotó en los distintos stands donde se encontraba. Incluso se llegaron a vender algunos de sus «Psychopathia Sexualis» antes de que avisaran a la gente de Subterfuge del riesgo que podía conllevar vender, en EE.UU., un comic donde aparecen niños desnudos y con claras alusiones sexuales. En principio el culebrón de la, presunta, «inducción al suicidio, homicidio y pedofilia» a todos nos hizo algo de gracia, pero el tema ya comienza a resultar cansino. Parecía casi superado tras la absolución del editor italiano de Martín... y ahora en el país de la doble moral tenemos que seguir padeciendo el recorte de la libertad de expresión. Pero claro, de un país en el que se expulsa a un niño del colegio por dar un inocente ósculo en la mejilla a una compañera de clase... se puede esperar cualquier cosa.

nadamente de plástico; acto seguido el padre de la criaturita se dirigió, socarronamente, a mí con el clásico «¡como son estos niños!». Mi preocupación fue en aumento cuando, a las pocas horas, vi correr a otro tierno infante con la camiseta ensangrentada y con un Chuckie («El Muñeco Diabólico») armado con un cuchillo cosido al hombro... no quería ni imaginarme las maravillas que esos encantadores rapaces podían hacer con un buen cuchillo, de los de verdad, en las estupendas barrigas cerveceras de sus progenitores.

A pesar de la exquisita organización, una de las mayores pegas que le encontré a la convención fue el tema de los seguratas. No es que hubiera muchos, o que no fueran educados, no... el gran problema fue que ¡todos eran trekkies! Dejando a un lado que «Star Trek», y todas sus secuelas, me parecen insufribles, a mí el tema de los trekkies siempre me ha dado un poco de grima... esa marcialidad propia de los encefalogramas planos del Tercer Reich, esos uniformes, esa devoción casi islámica... no sé, me da muy mala espina. Desde un simple saludo a un cambio de guardia, todo era una serie de movimientos fascistoides, estudiados y sincronizados. Afortunadamente los amantes de «Star Wars» resultaron (resultamos) ser más discretos y bastante menos empalagosos, aunque tampoco era tan difícil con todo lo que por allí había.

Lina Romay, exhibicionista

La noche del sábado, a la par del concierto se celebró un concurso de disfraces. En tan solo unos minutos nos percatamos de la mecánica del asunto y nos situamos ante la puerta principal... como si de la ceremonía de los Oscars se tratase, los participantes fueron llegando en sus coches, para a continuación atravesar el hall del hotel saludando al personal que por allí se encontraba. A base de dólares e ingenio (bastante más de lo primero que de lo segundo) los fieles disfraces permitían la encarnación de famosos, personajes de películas y superhéroes de cómic. Al cabo de un rato pudimos comprobar que los participantes se encontraban enzarzados en la sana competición, no pactada, de aparecer en el mayor número de fotografías posible. Para conseguir la victoria no dudaban en pasar por delante de ti tres veces, y tras otras tantas poses preguntarte acerca de lo que te parecía su disfraz... Ese juego de insinuaciones y zalamerías me recordaba, excesivamente, a las señoras que pueblan las Ramblas de Barcelona o la calle Montera de Madrid y que andan a la caza y conquista de clientes. A pesar de utilizar las mismas artes, los fines obviamente no eran los mismos.

La sobreactuación de algunos sobrepasaba a la de


Russ Meyer, todo simpatía

De Niro en «El Cabo Del Miedo», y en algunos casos pudo llegar a acarrear todo tipo de lesiones y secuelas físicas. Siempre recordaré la risotada (propia de un alce en celo) con la que Quasimodo agradecía las miradas que le brindaban la gente. Lo que él no sabía es que el interés era por el estado en el que pensábamos que iba a acabar su espalda y no por su disfraz. Mientras tanto, un neurótico Leatherface increpaba al público esgrimiendo su, afortunadamente, apagada motosierra. En una de mis clásicas pajas mentales intenté imaginar lo divertido que habría sido que el clásico ex combatiente grillado del Vietnam hubiera cambiado el subfusil de los marines en el Burger King por el machete o la motosierra en la convención. Quizá divertido no fuera el término más exacto, pero lo que está claro es que habría puesto una nota de color (rojo, básicamente) en el evento.



El trasiego de disfraces y las múltiples combinaciones que, matemáticamente, se podían dar entre éstos provocaba que en determinados momentos te pudieras sentir inmerso en la delirante parte final de «Abierto Hasta El Amanecer»... totalmente rodeado de vampiros y vampiresas. La variedad de chupasangres con la que nos ha agasajado la ya centenaria historia del cine nos permitió disfrutar de un clon de Gary Oldman (chistera y gafas de sol incluidas), de una auténtica reencarnación del mítico Bela Lugosi y de estupendas mujeres vampiro (de esas a las que no le pondrías ningún reparo en que te chupasen todo lo que quisieran). Aunque la palma se la llevaron la encarnación del Drácula

«Me hubiera encantado presenciar el efecto que habría causado semejante exhibición de turgencias, morritos y miradas lascivas sobre una excursión de seminaristas que se hubiera hospedado esos días en el hotel»


Las protagonistas de «Vampira Vixens From Venus»

anciano de Coppola y el tierno retoño vampirito (de no más de ocho meses) de un típico matrimonio feliz... y enfermo. La criatura, gracias a su maquillaje y vestimenta, podría haber compartido reparto con el entrañable Bela Lugosi en cualquier secuela del culebrón vampiresco.

Ultraman tuvo que acabar con unas agujetas de esas que no se quitan ni en tres días. Y es que después de un par de horas de poses de las suyas (vamos, de karateka reumático) no se podía esperar otra cosa. Otro que lo pasó mal fue el pobre Darth Vader... cuando veía que la concurrencia disminuía aprovechaba para respirar y secarse el sudor que le propinaba su casco-invernadero. Y es que para ser el más pintón en un evento de esta calaña, y con tanta competencia, hay que echarle algo más que ganas al asunto. Aunque, pensándolo bien, peor lo tuvo que pasar el Alien que pululaba entre los stands; supongo que, durante el concurso, le estarían atendiendo en la UVI más cercana de la deshidratación galopante que le debió acarrear el hecho de pasar unas cuantas horas en un mono de caucho, que para sí quisiera las holguras del corsé de Barb-Wire.



Single autografiado por Merle Allin

Bobba Fet deambuló sin éxito, toda la noche en busca de Han Solo. Pero mucho nos tememos que nuestro admirado bribón espacial estaría beneficiándose a alguna chorba, o sucedáneo, en su milenario picadero volante. De lo que podemos dar fe es de que la Princesa Leia no era la compañera de retoce de Han, pues ella se encontraba en el hall custodiada por un extraño ser sideral. Otra vez será, aunque a este paso será más sencillo que se lo acabe montando con Chewaka.

Tras sufrir, por la mañana, un empacho de Brandon "Cuervo" Lee en los más diversos formatos (cuadros, camisetas, posters, juguetes, estatuillas...), nos temíamos lo peor en el concurso de disfraces... pero afortunadamente no hubo un sólo Brandon en el concurso. El difunto Brandon llegó a producir casi tantos mareos como los abominables trekkies. Y sigo sin llegar a entender la cantidad de pasiones que ha levantado esa horrible snuff movie, con una ambientación robada de «Batman» y «Blade Runner» y un look (el del justiciero resucitado) arrebatado al demoníaco Trent Reznor... Misterios sin resolver, me temo.

DEGUSTACION DE TURGENCIAS

El tema del cine grumoso también aportaba su granito de arena. Bajo las carteleras de películas como «Vamps», «Alien Space», «Banished Behind Love» «Vampira Vixens From Venus» o «Fatale Frames» te encontrabas con una bonita colección de curvas pertenecientes a las super- mujeres siliconadas que las protagonizaron.

El problema que el personal solía tener con esos stands es que era muy sencillo limitarse a la degustación visual de turgencias y al final ni enterarte de lo que vendían... Casi todas estas voluptuosas muñequitas estaban apuntadas al rentable negocio del autografiado de fotografías. Algunas eran tan hábiles que mientras con sus seductoras sonrisas retenían tu mirada durante un par de segundos te alargaban la foto firmada con una mano a la par que te estaban demandando los 5 o 10 pavos (según tamaño, color y grado de erotismo explícito) con la otra. Afortunadamente éstas eran las menos.

Otras, sin película que presentar, se dedicaban a la autopromoción. Era el caso de Tiffany Shepis, que causó furor con los diferentes, y austeros, modelitos de cuero que lució, y aproximadamente la mitad de los visitantes de la convención se fotografiaron con ella. Con los primeros trescientos posó amablemente, sonrisa en ristre y alardeando de imaginación a la hora de idear poses tan disparatadas como provocativas. Según fue siendo consciente de lo que se le venía encima, su animosidad fue decayendo, aunque no impidió que su buen hacer siguiera levantando el ánimo de los concurridos corrillos que generaba en torno suyo a la segunda o tercera pose.

La revista «Scream Queens» tuvo la feliz idea de ir haciendo pasar por turnos, y de una en una, a todas las protagonistas de sus satinados (¿por qué será que todos estos magazines culturales satinan sus páginas?) posters centrales, con objeto de dedicarlos a los posibles compradores. De ese modo se aseguraron que un buen número de animosos visitantes tuvieran una cita puntual (cada dos o tres horas) con el stand, y seguro que al final alguno cargó con la colección completa de la revista... eso sí, autografiada.

Me hubiera encantado presenciar el efecto que habría causado semejante exhibición de turgencias, morritos húmedos y miradas lascivas sobre una excursión de seminaristas que se hubiera hospedado, accidentalmente esos días en el hotel. Alguna que otra deserción, me temo.

Un par de nenas deleitaron al personal con simpáticos pasacalles sadomasoquistas. Ataviadas con la parafernalia propia de esta actividad erótico-festiva y con unas porras de caucho, del calibre apropiado y una longitud desmesurada, hacían volar la imaginación de los que por allí deambulábamos... pero no os hagáis ilusiones, no hubo nada de hardcore en vivo. Otra vez será.

Nadie salió decepcionado, todos salimos tan felices y con las bolsas tan cargadas como nos lo permitió el bolsillo. El próximo año... más. ¿Te apuntas, freak?


Jesús Franco y Lina Romay, figuras de culto en EE.UU.

Freak'n'Roll

La conexión musical de la convención estuvo presidida por la presencia de Merle Allin, líder de los Murder Junkies y hermano del último kamikaze del ¿punk? americano. Tenía montado un quiosquillo donde la exhumación mercantil de su hermano alcanzaba cotas insospechadas (camisetas, grabaciones piratas y oficiales, chapas... y hasta imágenes del entierro del defenestrado G.G.). A lo largo del fin de semana tuvimos ocasión de charlar con él un par de veces, y hasta nos visitó el martes en el CBGB's durante la actuación de Killer Barbies y Sexy Sadie.

Siendo fieles a la realidad, el triunfo musical absoluto correspondió a Kiss. Obviamente era el grupo más cercano al mundo del comic y la serie B. Camisetas, posters, comics, cromos, sus (horribles) películas, estatuillas... ignoro si esta fiebre Kiss se debía a la reciente, y celebrada, reunión del grupo o si simplemente era un coletazo más de la Kissmanía que asoló EE.UU. a mediados de los setenta, con media juventud apuntada en la Kiss Army, el club de fans del grupo. El artículo de Kiss que se llevó la palma fueron unos pantalones decorados, completamente, con caras de Simmons y sus correspondientes lenguas en relieve... y ya podéis imaginar donde llevaba la más grande y el tamaño aproximado de la misma. Ozzy Osbourne obtuvo un par de nominaciones en forma de figurita de barro, una de ellas rememorando la portada del directo «Tribute» con Randy Rhoads en brazos. Con una nominación, también de barro, quedaron los Glimmer Twins, Hendrix, Zappa y Morrison.

La ausencia musical más sentida por un servidor fueron los Misfits, visitantes habituales de la Chiller Convention todos los años... menos este.


Stones, Jimbo y Hendrix

Disc-o-matic

SUPLEMENTO DISCOGRAFICO

PRESIDENTS OF THE USA
ROBERT FRIPP
THE SAINTS
SURFIN' BICHOS
BEVIS FROND
FRANK ZAPPA
REBELDE ROJITO
SOCIAL DISTORTION
ELECTRIC FRANKENSTEIN
NEGATIVOS
TINDERSTICKS
MAZZY STAR
XTC
VICTOR NUBLA
NOMADS
ROY WOOD
FASTBACKS
SOZIEDAD ALKOHOLIKA

rock astral

TELSTAR PONIES

REBELDE ROJITO
★ «JAMES BROWN»
Toxic

Doctor, no sé que me pasa Sólo ver la portada del segundo trabajo de estos gallegos (cuyo primero ya atrapó mi más encendido interés), se me pone la carne de gallina: una toma cercana y sudorosa del Padrino del Soul que da nombre al CD y a la primera canción, una premonición de lo que me espera dentro. Y no es que la cosa vaya de rollo funky o negrata, no, más bien se trata de una huracanada saturación que limpia mis oídos de pamplinas modernas, de un ulular eléctrico que esconde un retorcido sentido del humor, de unas guitarras devoradoras que abren boquetes a zarpazos en el muro sonoro que el grupo levanta con impecable mala leche. Y fíjese, doctor, que son sólo cinco temas lo que me produce este gozoso estupor: dos grabados especialmente para la ocasión, dos tomados de una demo live y otro sacado de la banda sonora de un programa de su televisión local (éste último cantado en gallego, que los otros cuatro están escupidos en inglés). Dicen que en directo son unas bestias pardas y tendré que creérmelo, porque aquí ya demuestran que son unas fieras de cuidado, imaginativos y contundentes, fluidos y musculosos, penetrantes y adictivos. ¿Cree que lo mío tiene solución, doctor?

● José Boix

BEVIS FROND
★ «SON OF WALTER»
Woronzow

Parece increíble que después de diez años de carrera y más de diez elepés publicados, Bevis Frond siga sorprendiendo como el primer día «Son Of Walter» es un álbum muy especial, por varias razones. La principal es que es el primer trabajo, desde el ya lejano «It Just Is», en el cual Nick Saloman vuelve a ser la única persona implicada y está íntegramente grabado en The Bedroom, su estudio casero (por cierto, suena mejor que nunca) Dice el propio Nick en una nota interior: «No sé por qué pero para este disco decidí realizar el esperado retorno al estilo de los primeros discos de BF, así que es peor que mis últimos trabajos...». Pues lo siento, Nick, pero estás equivocado. Me atrevería a decir que es uno de tus discos más emocionantes y eso que poco tiene que ver con «Miasma» o «Inner Marshland». Quince soberbias canciones que demuestran porque Mr. Bevis fue calificado hace poco por alguien como «el más infravalorado compositor que existe actualmente en Gran Bretaña». De la psicodelia introspectiva de «Plastic Elvis» (una de las más bellas y tristes canciones jamás escuchadas, con esa extraña mezcla de fuzz, feedback y órgano Farfisa) al irresistible pop de «Driven away» (puro beat con un piano eléctrico a lo Zombies), pasando por el delicado folk-rock de «You saw me coming». Sin olvidar su faceta más dura, aquí representada por los doce minutos de «Garden aeroplane trap» (locura freaky que contiene un devastador uso del Theremin) y el duro psycho-blues de «Barking or false point blues».

● Alex Carretero

TELSTAR PONIES
★ «VOICES FROM THE NEW MUSIC»
Fire-Caroline

Esplendoroso caos el que desbaratan en los trece minutos de «Does your heart have wings?» estos escoceses que acogieron a Brendan O'Hare, antiguo batería de Teenage Fanclub. Similares cotas alcanzan en los seis minutos de «Aegis falling», pieza que invade ese territorio fantasmagórico que se vislumbra más allá del «Marble Index» de Nico & Cale, S.L. Sin embargo, el quinteto liderado por Rachel Devine y David Keeman —vocalistas y principales compositores— no se circunscribe a estas al parecer ilimitadas excursiones astrales, sino que pulsa también los resortes de la canción agonizante, como en ese cruce Cohen/Cave que es «Sail her on», o del rock épico, en el prodigioso solo que corona «A feather on the breath» A veces próximos al espíritu de los Sonic Youth de «Evol», otros recordando la leve nebulina melancólica que recubría todo lo que tocaban Galaxie 500, Telstar Ponies nos ofrecen casi ochenta minutos de evocadora, atrevida sustancia rock en una obra, su segunda de larga duración, que concilia los paisajes del ruido con el romanticismo de un piano tintineante y una voz femenina sonando a medieval. Ellos confiesan que sus canciones tratan sobre aterradoras incertidumbres. No me inquieta tal perspectiva, pues los resultados son, en muchos momentos, mágicos.

● Ignacio Julià

THE COWSLINGERS
★ «A FISTFUL OF PESETAS»
Rock&Roll Inc.

HI FI & THE ROADBURNERS
★ «WINE, WOMEN AND SIN»
Victory-Comforte

Si lo que buscas son discos con historias trascendentes de chico conoce chica, conduce coche velozmente, discute con los padres, chica le deja colgado y el rebelde se emborracha en el bar... aquí tienes dos píldorazos para calmar tus nervios rocanroleros. Tanto Cowslingers como Roadburners ejecutan rock'n'roll de alto octanaje no apto para débiles de corazón Por un puñado de pesetas, como bien indica su título, podrás disfrutar de la nueva referencia del sello madrileño Rock&Roll Inc. La idea de montarse un recopilatorio de la banda de Cleveland es una labor que cabe agradecerles. Resulta algo complicado hacerse con los 20 temas que se incluyen, diseminados por singles y recopilatorios para Estrus, Get Hip, Man's Ruin y demás sellos independientes americanos. Desde 1991, éstos cowpunks han saqueado los garitos de conciertos con su mezcla alcohólica de country, punk, rockabilly y garage-surf, dicen algunos que incluso haciendo volar el techo que les cobijaba durante el show. La voz rasposa de Greg Miller y la guitarra de Bobby Latina consiguen atravesar las melodías como un lanzallamas un sembrado de trigo alto. Su efecto es parecido (aunque no comparable) a coger pedacitos de Blasters, Cramps, Jason & The Scorchers o Dev Dogs y poner a Johnny Cash a cantar con ellos. Más disfrutables cuando sueltan su lado country que cuando se les va la olla en su lado salvaje, despellejan con igual ilusión el repertorio de Link Wray, Hank Williams, Dick Dale o Bo Diddley. Un disco para mezclar con bourbon y no arrimar al calor. El segundo larga duración de Erik Hi-Fi Kish y sus Roadburners no plantea grandes cambios con respecto a su debut «Fear City», grabado en el 94 Repite todo el equipo incluido el productor. El contenido musical sigue ofreciendo rock'n'roll sucio con saxofón calentorro, ideal para las resacas de domingo. Aquí no queda sitio para versiones, todo es material de cosecha propia, aunque el ritmo de «What the hell» recuerda el «Sea cruise» de Freddy Cannon, camuflado de ska. Hay un par de instrumentales de mil demonios y unas cuantas canciones con pandilleros y coches trucados. Razones suficientes para recomen- [illegible] a greasers

● Eloy R & B

ELECTRIC FRANKENSTEIN
★ «CONQUERS THE WORLD»
Kado

Doy gracias a [illegible] que editan Pleasure Fuckers por haberme puesto sobre la bujarrona pista de Turbonegro, pero ni besándole los pinreles al Turmix podría corresponder al descubrimiento de algo como Electric Frankenstein. Son de New Jersey, tienen varias grabaciones en su haber y se inscriben en el punk rock de alta energía, lo cual no significaría nada de no ser porque poseen toda la espontaneidad y mala folla que ha perdido Jeff Dahl, y les sobra aquello de lo que precisamente adolece la mayoría de sus contemporáneos, poder de convicción. En «Conquers The Worlds», su primer album, supongo, no hay brizna de paja, sólo canciones recias, venenosas y cortantes, capaces por sí solas de justificar una utópica reapertura del Max Kansas City. Claro está, EF no nace de la nada Sus padres son también criaturas bastardas - Pagans, Frankenstein (pre-Dead Boys), Angry Samoans (hay versión de VOM)- y las guitarras no pueden ocultar vínculos sanguíneos con las de Alice Cooper, el grupo, y la etapa californiana de Stooges. Credenciales muy comunes, ya, que EF parece reinventar con la mayor naturalidad del mundo

● Jaime Gonzalo

ROY WOOD
★ «THROUGH THE YEARS»
EMI

Este recopilatorio es razonablemente perfecto para iniciarse en el asombroso, colorista y algunas veces irritante mundo musical de Roy Wood, uno de los más peculiares y astutos talentos británicos de todos los tiempos. El disco recoge un puñado de las más inspiradas y juguetonas piezas del autor de «Flowers in the rain» o «Blackberry way» (lamentablemente ausentes en la recopilación), quedando claro que en el cancionero del cantante, compositor, multinstrumentista, productor y arreglista Wood la calidad musical no anda reñida con la sed del éxito en las listas. Wood creo The Move (cuatro temas) en 1967, para después pasar fugazmente por la denostada Electric Light Orchestra (un solo tema) y formar en 1972 su banda por excelencia, Wizzard (seis temas), para la que escribió docenas de espléndidas hibridaciones pop. Muchas veces influenciado por Beach Boys (sublimes armonías vocales), Shadows (ese fondo de guitarras) y el gran Phil Spector (la herencia del muro de sonido), Roy Wood iniciaría carrera en solitario (siete temas) hacia 1969, que ha venido desarrollando en paralelo a sus múltiples formaciones. Insisto: casi perfecto para aquellos que busquen iniciarse, descubrir el asombroso mundo pop del mago de Birmingham. Eso tampoco quiere decir que aquí se contengan sus mejores canciones, ni mucho menos.

● Ramón Robert

VV. AA.
★ «SUN RECORDS STORY»
Sun-Charly

Una nueva entrega antológica del sello de Memphis. Una caja de cuatro CDs ordenados estilística y cronológicamente, más o menos El primer volumen, «The blues came down from Memphis», reúne 28 canciones en clave de blues. Las primeras grabaciones de Sam Phillips fueron encargos de otros sellos como Chess o 4 Star: de la voz descarnada de Lost John Hunter al inconmensurable Howlin' Wolf, pasando por Ike Turner (al que robaron el protagonismo en «Rocket 88» de 1951, para algunos el primer rock de la historia). Abundan los inéditos y las curiosidades: la voz perezosa de Little Junior Parker, influencia directa de Elvis; la armónica de Walter Horton; el saxo alto de Johnny London; un Little Milton primerizo o el ritmo afro de Rufus Thomas. Phillips grabó a varios blancos haciendo música negra: Jerry Lee Lewis, Harmonica Frank Lloyd y Charlie Rich; pero la búsqueda terminó con Elvis, aunque ninguna de sus canciones aparecen en esta caja Phillips no supo ver la fuerza del gospel —sólo grabó a los Jones Brothers— ni la llegada del soul: grabó a Jeb Stuart, pero la Stax se adelantó. Morbosa la canción de Pat Hare, «I'm gonna murder my baby»; el



guitarrista que más caña metía a la distorsión se cargó a su novia nueve años después. En este volumen hay muchos bluesmen camino de Chicago y maestros ahora reconocidos: Rosco Gordon, Doctor Ross, James Cotton o Billy "The Kid" Emerson.
El tercer volumen, «Good rockin daddies», y el cuarto, «Hits & then some», ofrecen una visión panorámica del rock'n'roll que convirtió a Sun en el epicentro mundial entre 1955 y 1958. Se retoman algunos clásicos de Perkins, Orbison, Lewis, Cash y Rich, para recordar a rockeros casi olvidados, como Sonny Burgess, Billy Lee Riley, Hayden Thompson, Glenn Honeycutt, Luke McDaniel, Ray Smith, Gene Simmons o Carl Mann. Aquí también se ofrecen tomas alternativas, diversos inéditos o curiosas versiones. Billy Lee Riley con el «Red hot» de Billy Emerson, Jerry Lee Lewis con «What'd I say?» de Ray Charles o Carl Mann haciendo «Mona Lisa» de Nat King Cole a ritmo rockabilly. El segundo volumen nos muestra la conexión de Memphis con el country. Uniendo country con rockabilly nos trae lo mejor de la cosecha blanca. Carl Perkins, Johnny Cash, Malcolm Yelvington, Charlie Feathers, Mack Vickery, Warren Smith, Mack Self o Jerry Lee Lewis. Hay menos sorpresas, pero aún quedan inéditos y curiosos vaqueros de sombrero y flecos como Earl Peterson u Onie Wheeler. No hay que olvidar que en Memphis confluían las culturas musicales de Tennessee, Arkansas y Mississippi, lo blanco y lo negro, los granjeros y los recolectores de algodón. El libreto de 84 páginas es correcto, aunque faltan algunos datos. Un notable raspado, gracias a los inéditos (31), la cantidad de canciones (112), los artistas negros recuperados y la multitud de blancos rebeldes e imberbes.

● Joseba Martín

SURFIN' BICHOS
★ «EL INFIERNO B - RAREZAS»
Limbo Starr

Para los degustadores de licores amargos nada mejor que adentrarse en este ramillete de caras B y cortes inéditos del malogrado grupo de Albacete. A pesar de ser obras menores y desechos de discos oficiales, logran transmitir un bosquejo de sensaciones tiernas y envenenadas. Fueron sin duda un grupo influyente que navegó contracorriente y marcó diferencias estilísticas, en unos inicios en los que no existía demasiada competencia musical, rubricando intensas canciones que profanaban la intimidad más caliente del pop, relatando a su vez sórdidas y crudas historias. Escalofríos eléctricos envueltos en las llamas internas de Fernando Alfaro, divagando entre lo reflexivo y la desesperanza. Y eso es justo lo que refleja este recopilatorio, que pese a no ser de lo mejor de su repertorio, ofrece instantes notables, visiones descarnadas de una cruda efervescencia que en «El sueño disparado» o «Harto de tu amor (Versión exterior)» dan lo mejor de sí. Un disco bueno aunque algo irregular.

● Javi Gómez

XTC
★ «FOSSIL FUEL»
Virgin

Puede parecer cruel, pero combustible fósil es la perfecta definición de lo que es la música de XTC para la generación Britpop. Bien pensado es una putada. 20 años son muchos para verse recluido en el selecto pero siniestro club de los grupos de culto. Además es incomprensible: algunos de los 31 temas que componen este doble CD subtitulado «The XTC Singles Collection» son perfectas gemas pop. Pero no, su mayor éxito apenas alcanzó el número 32 del Top 40, y entre 1982-86 no metieron ni un solo sinlge en listas. «Fossiel Fuel» no puede pues entenderse como un grandes éxitos, ni tampoco como una recopilación de singles («Ballet for a rainy day» jamás lo fue), sino como un híbrido de ambos. No faltan los primerizos «Statue of liberty» y «Science friction», ni la contagiosa «Making plans for Nigel», así como representaciones de sus solícitos álbumes, incluido «Nonsuch» (92), el último hasta la fecha, y «Dear god», el magnífico single americano de «Skylarking» difícilmente localizable hasta ahora en el mercado españo.

● Iñigo L. Palacios

THE NOMADS
★ «RAW AND RARE»
Estrus
★ «THE COLD HARD FACTS OF LIFE»
Lance Rock

Si hubiera que buscar una banda que mostrara toda la esencia de once años de Ruta, pocas lo tendrían más merecido que los Nomads. Cierto es que quizá no se encuentren en su mejor momento, con un sonido considerablemente más pesado que a mediados de los 80, cuando lideraban toda la suecada, pero nunca han engañado a nadie. «R&R» es un souvenir más que interesante. Contiene, en parte, material conocido, pero se trata de temas editados en aquellos primeros mini-lps y maxis que a tantos nos engancharon. Adicionalmente, y junto a algún inédito, se han recuperado cuatro temas de la legendaria k7 del 83 «Stagger In The Snow», pesadilla de muchos completistas del grupo.

● Eduardo Ranedo

«The Cold Hard Facts Of Life» es otro accesorio, sin duda de un valor más intrínseco, que contempla a los suecos apropiándose de 7 temas clásicos procedentes de 60s punk canadiense -Northwest Company, Ugly Ducklings, Luke & The Apostles- y uno de Teenage Head, banda de la misma nacionalidad perteneciente ya a los 70. La materia prima es buena así que pueden brillar con luz propia y ofrecer todo un espectáculo de fundamentalismo garagero sin incurrir en el anacronismo propio de otras bandas con menos trapío.

● Jaime Gonzalo

THE LAZY SUNDAYS
★ «THE TEXTURE AND THE FLAVOUR»
Subterfuge

Con tres singles editados, este quinteto de Girona se ha ido colocando poco a poco entre las más interesantes propuestas que tienen como referencia los sonidos y actitudes de los 60. Uno siempre les ha tenido especial cariño, con esa propuesta tan próxima a la psicodelia británica de la segunda mitad de la década prodigiosa, a aquellos sonidos envolventes aún no maleados por el progresivo mal entendido que trajo la década posterior. Su primer elepé grabado en Londres en los célebres estudios Toe Rag, es de largo lo mejor que han hecho hasta la fecha. Buscar originalidad, una vez que se ha optado por esquemas iniciados treinta años atrás, no es el camino correcto para ponderar su propuesta. Pero el apreciar cómo han asimilado todas esas referencias —versionean con tino a July, Fairytale y a los Attack—, cómo consiguen que al escuchar este disco el oyente se sumerja en sus telarañas de Hammond y sitares, de guitarras con ácido, muestra que estamos ante un trabajo muy interesante que incluso puede servir para que los profanos en la materia se acerquen a la etapa más creativa del pop británico.

● Eduardo Ranedo

REX
★ «C»
Southern-Boa
RADAR BROS
★ «RADAR BROS»
Restless-Caroline

El segundo disco largo (bueno, sus singles también son largos) de los neoyorquinos Rex nos explica cómo Doug Charim y compañía interpretan los mandamientos del rock-a-fuego-lento escritos por Codeine. Rex mantienen la sangre fría con bases repetitivas, ritmos lentos y una penita congénita que se manifiesta con especial gracia en la voz cantante. Además —o sea, la diferencia— es que juegan con otras posibilidades. Meten

SINGLES

• PARKINSON DC: «Green Bananas» (Munster). PSILICON FLESH: «Recalcitrantes Versiones» (Toxic). LA SECTA: «Still Don't Feel...» (Planet of Noise) LOS CRONICOS: «He Sang Baboon» (Submarine). VV.AA.: «HAPPY WAVE» (Grabaciones Canallas)
Segundo single extraído del «Albarige» de los Parkinson, este CD-maxi incorpora además dos inéditos muy en su onda (ora travestidos de Teenage Fanclub, ora de freak guitar band) y una sólo correcta versión del clásico de los Byrds por excelencia, «Feel a whole lot better». Los Psilicon han elegido a Joy Division, Kiss, Corduroy y REM para ser pasados por el turmix de su poder versioneador, ensuciando atractivamente cada una de esas cuatro lecturas. Por la fecha de grabación (marzo 95), los dos temas de La Secta pueden inscribirse en la órbita de su «Wild Weekend», siendo la cara B, «Get out», uno de sus mejores temas hasta el momento, pura mala leche de encendido aroma australiano. Además del tema que da título a su single (un cavernoso pero cuidado ejercicio de garage), Cronicos versionean también a su manera a Hendrix y Marriott, lo que es toda una declaración de principios. El sello mallorquín Grabaciones Canallas ha reunido a cinco bandas nacionales para homenajear el surf: Best-tias, Bonzos y The Crepitos entre los más conocidos, más los unipersonales Pacifics (Josep Barberá) y Evil Wave (Paco Poza), todos instrumenteando el ritmo de las olas (apdo. 221, Lluc Major 07620 Baleares).
• VV.AA.: «All Kindsa Girls, Vol. 4». RAINBOW CURTAINS: «Girls On Vynil» (Munster)
El cuarto volumen de la serie de EPs consagrada a las bandas de chicas reúne al trío canadiense Maow (garage falsamente perverso), al cuarteto del New Jersey Sit n'Spin (power pop) y a dos formaciones niponas, el también trío Pebbles (sixties garage bastante tontorrón) y Lolita nº 18, aberrantes como ellas solas, lo más interesante del lote por su agresividad sin cortapisas. Y si no habías tenido bastante con esta ración de chavalotas guitarreras, apunta el nombre del nuevo asombro de California: con una edad media de 15 añitos, las Cortinas del Arcoiris ofrecen una descarga de rock autista pillado en vivo, pura lata que avanza a piñón fijo con la determinación obnubilada de quien no tiene nada que demostrar. Reinas de la torpeza instrumental hasta extremos hipnóticos, dicen que Sonic Youth andan loquitos por ellas.

● José Boix

• LOS SOSTENIDOS: «En La Era Del Limón» (Tranquilo Niebla)
El tema «I expose» es de llamar la atención, tanto o más que aquel «The great explosion» de su primer single autoeditado. Así que le pregunto a Pereira y éste sostiene que estamos ante una atractiva banda de pop del hervidero valenciano, y que, aunque no puedan evitar sonar a pop en inglés fabricado en España, hay que sostenerles y apoyarles por su notable en la asignatura de «Historia de la melodía». Gira 650 ptas. a Javier Reig. Apdo. 12056, Valencia-46080.
• THE CAMPUS TRAMPS: «Outta This World» (Roto)
Han pasado ya por sellos de linaje y tienen ese aire a rock'n'roll-punk que magnetiza al rutero. Desde luego sus antenas están tanto en Real Kids como en Swingin' Neckbreakers y otros profetas que dan sentido a la existencia. Provenir del gris Newcastle les anota puntos, aunque dos abreviadas canciones piden más pruebas para poder encumbrarles.
• NUEVO CATECISMO CATÓLICO VS. SHOCK TREATMENT (No Tomorrow)
Por su tirada limitada y por sus característi-cas puede estar ya agotado. No todos los días se ve a ST con la chupa tan bien calada, eructando el «No rules» del pie negro G.G. Allin, vengándose de la altura pop alcanzada en su tercer elepé. Y fácil lo tenéis para encontrar en la otra cara al mejor grupo del país: con un insuperable Ricardo (ex Clavos) a la voz y un repaso brillante al «Cry of angels» del transformer Wayne County.
• SNAP HER: «Criminal Mind» (Roto)
Si hacemos caso a las frases sienta-cátedra de su editor Turmix, son la versión femenina de Rancid. Desde luego son teen-punk angelino de confianza y buena pinta, con una cara A cumpliendo todos los preceptos del 77 y una B algo más ramplona.
• PANICO SPEED: «Viene A Por Ti» (Sukus-Surco)
Mods de los de antes con la escuela Brilleaux bien asimilada y sonando a maqueta en estos cuatro temas. Tuvieron un elepé en la etapa Tierno Galván y reaparecieron hace un par de años con el cantante de Smart Dress. Dinámico pub-rock en riguroso castellano, sin la producción de Mermelada o Ejecutores pero en esa misma vía. Especialmente bravos en «No esperes nada más».

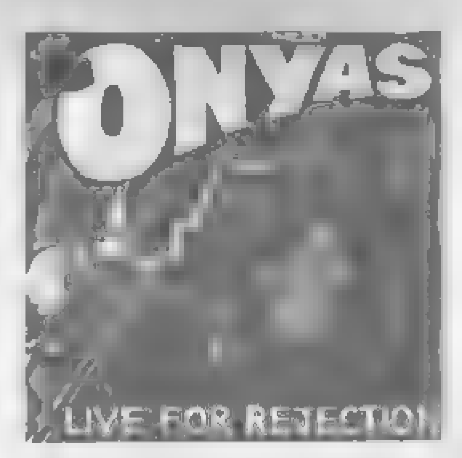


● Fernando Gegúndez

• THE GO GETTERS: «Mexigo!» (Goofin')
Nuevo 45 rpm de este rockabillico trío que está vez rinde homenaje a los ritmos fronterizos con «Mexigo!» (extraído de su último elepé). Lo acompañan con un trallazo de slow-rockabilly-blues (sonido que practican regularmente) que titulan «Madman blues». Fino.
• RILEY McOWEN & HIS LOUSIANA HAYRIDERS: «The Other Side Of...» (Tail)
Los cuatro covers que Riley interpreta son sólo una demostración de que, aparte de practicar el rockabilly/hillbilly con su banda habitual, los Sleazy Rustic Boys, también es capaz de atacar con igual fortuna el más puro black-rock&roll. Este EP es prueba fehaciente de sus cualidades como vocalista.

● Ernesto Barba

• LORD HIGH FIXERS: «Once Upon A Time Called Right Now» (Estrus)
Relevo de Nueva York, Tennessee y Detroit en materia de garage blues con raíces despellejadas, la pujante escena de Texas tiene su hipotenusa en LHF, muñón de gangrenoso houserockin' surgido de Poison 13/Jack O' Fire, aquí concentrado en mantener en perpetua revolución 4 temas propios y 2 versiones (Creation, Animals según G.F. Railroad) que, si hace falta, dan de capones a Gories, Blues Explosion y Gibson Bros.
• THE ONYAS: «Live For Rejection» (Lance Rock)
Incluso amodorradas por la gripe, mis neuronas colijen que estos tarugos de Brisbane son unos tíos grandes. «Rejection» pone en circulación tres temas del 94, antológicos cachetes de minimal punk con amplificación spectoriana y base cosmicopsicótica.



• FRANKENSTEIN: «Eve Of The Dead Boys» (Hell Yeah!)
Lleva un tiempo en el mercado, pero vale la pena rescatar el único vestigio grabado de esta escisión glam-punk de Rocket From The Tombs, de donde a su vez brotaría Dead Boys. Una mugrienta cassette de ensayo fechada en el 75, que a volumen conveniente puede sonar a gloria, con tres futuros clásicos de DB asados a fuego lento y Cheetah Chrome repartiendo leña a destajo. Empapada de Stooges como está, es reveladora de un potencial que los Dead Boys nunca llegaron a plasmar en vinilo.
• MAGIC DIRT: «I Was Cruel» (Au Go Go)
Sonic Youth han quedado atrás y ahora se parecen más a Hole, o a Joan Jett al mando de Blue Cheer. Cosas de la voz de Adelita, porque en el fondo Magic Dirt es una gran central de disloque guitarrero en la tradición de su ciudad, Geelong, Australia, que lleva la densidad de los primeros Bored! hasta (radicales) parámetros alternativos.

● Jaime Gonzalo

• THE EARLY HOURS: «I'm Drained» (Screaming Apple)
Con un sonido basado en las melodías clásicas, en el que tienen cabida componentes sicodélicos, de garage y power-pop —¿no te suena a los Stems?—, se desmarcan de las nuevas tendencias de la escena de su país, donde el mestizaje hard y neo-punk van ganando terreno. Tras un recomendable primer elepé («Greatest Hits Vol.1»), y habiendo girado por Europa sin que apenas nadie se enterara, aquí tienes tres temas

---

violines, simulan ser una banda country, aplican las teorías del kraut-rock al folk. Imagina a Palace Brothers hipnotizados por Terry Riley, de manera que sin dejar de ser ellos mismos, terminarán embarcados en pequeños mantras que los arrastrarán hasta el espacio exterior. Suenan tradicio-nales a primera vista, pero bajo esos ejercicios aparentemente plácidos se desenvuelven desconcertantes juegos de guitarras y ritmos, como en «New Son».
Todo lo anteriormente expuesto sirve para la fraternidad del rádar; todo salvo una cosa: el deje repetitivo y experimental. Los hermanitos estos son tres tipos que concatenan con la hornada de bandas tristes y contemplativas a la que últimamente se han ido sumando Idaho, Low, Spain o los propios Rex. En su primer álbum, los hermanos enseñan sin problemas sus credenciales: inmaculadas melodías que enganchan a la primera, gracias en parte a unas voces que han sabido sustraerle al Brian Wilson más desolado su belleza. Razones para ser amados tienen más de una (y de dos): «Stay» y «Lose you face again» son algunas de las más convincentes

● Rafa Cervera

SOCIAL DISTORTION ★ «WHITE LIGHT, WHITE HEAT, WHITE TRASH»

Sony

La única cruz de los californianos Social Distorsion no es ese nombre de punk de potar y protestar contra las santas instituciones, peor es esa fama que se han ganado y que lastra su carrera. Los aficionados serios no les tienen demasiado en cuenta, y luego la cosa es de causar rubor cuando Sonic Youth declaran que el único grupo malo que les ha teloneado ha sido Social Distorsion. ¿Cómo se cauterizan estas heridas y cómo se lava la honra? Pues con discos buenos como éste. También ayuda citar entre las influencias a la primera hornada punk y despotricar contra la moda alternativa, que siempre queda bien. Más arriesgado es abandonar el punk y hacer dos discos de countrybilly para luego recuperar el rock de base con dos cojones. Así es «White Light...», su sexto álbum, un trabajo de rock básico, tan rockero y americanista como los Del Lords. Afinando más, podríamos decir que Social Distortion son una mezcla de hardcore marcial de Bad Religion y la angustia vital adulta de New Christs, y nos quedaríamos tan anchos. Pero añadiremos que en «Dear lover» suenan mejor que los actuales Screaming Trees, que en «I was wrong» rivalizan con los nuevos Daredevils de Brett Gurewitz, que en «Pleasure seeker» les queda bien el grunge, que en «Down here» rockean a lo Joy Division, y que los números a galope los bordan: «Don't drag me down», etc. Dales una oportunidad

● Oscar Cubillo

THE SQUARES ★ «SQUARIFICATION»

Get Hip

El más primitivo combo francés de rhythm'n'beat salió de su caverna gabacha y pañó «Squarification» en la morada londinense del gurú Billy Childish. Del aludido Señor del Lo-Fi han mamado abundantemente

musculosos, perfectos como ejemplo de su particular sonido.

● Eduardo Ranedo

• ROSS: «And Nothing Is True» (Munster)
Portada muy pop art y tres bellas canciones producidas y mezcladas por Ken Stringfellow. La que da título ya la incluyó Ross anteriormente en otro single de tres canciones en acústico, pero aquí se nota la manita del Posie con un resultado más pop, con mayor ritmo. En la cara B dos preciosos temas de maquetas meditas.
• WHITE FLAG: «Against White Flag» (Munster)
No son los Beatles aunque la portada lo insinúe. Lo que está claro es que con la producción de Ken Stringfellow, que firma los dos temas, la esencia del pop está presente. Abre «Ask anybody» con fuerza, melodía y buen sonido, tres en uno. La cara B sigue por los mismos cauces pero sin lograr la brillantez de la primera.

● Jimmy Oklahoma

• AFGHAN WHIGS: «Honky's Ladder EP» (Mute)
Los que hayan flipado con su último álbum o su intensa aparición en el film «Beautiful Girls», pueden hallar en este 10" de edición limitada nuevas razones para el regocijo puesto que, aparte de «Honky's ladder» y «Blame, etc», ya incluidas en su «Black Love», se añaden dos sentidas versiones («If I only had a heart» y «Creep») donde imponen sensibilidad y vehemencia con acierto y mucha clase (¡ese piano!).
THE FEEDBACKS. «Pop Invaders» (Screaming Apple)
Desconocidos en su tierra, los de Turón han logrado editar su tercer EP bajo bandera alemana. Y es que los Feedbacks aportan una capacidad desconocida en otros para manejarse en el terreno de la melodía no exenta del vitamínico aporte guitarrero, lo que hace de estas cuatro canciones pequeños monumentos al pop enérgico y sin domesticar.
DEWY: «Multicolor EP» (Astro)
Toda una revelación para el saturado y, en los últimos tiempos, aburridillo mundo del indie nacional. Estas cinco canciones pueden servir de pequeño aliciente puesto que los barceloneses se manejan con una soltura que, a veces, alcanza la brillantez en forma de una [illegible]

● Manolo D. Abad

como se pudo comprobar en su anterior álbum para Hangman, y ahí se encuentra el origen de su sonido crudo y sin freno, pero ellos, lejos de entretenerse con cacofonías varias, ofrecen un salvaje batido de hedor sesentero. Es este un disco para agitarse, para desmelenarse, pardo por y para patologías garageras, que discurre entre el garage y el beat, el rock y el pop. Sixties sound jaranero —como el que buscan Dr. Explosion— invade «Learn that law». «Ain't no shame» es un divertido número anexo al R&R, referencias tribales desembocan en fuck-a-billy haragán mientras suena el tema que titula el álbum, recobran el Diddley beat, insinúan garage-punk... Salta a la vista que no son unos innovadores, ni siquiera unos renovadores, pero nadie puede pedirles más que honestidad y actitud, y de eso van sobrados, reafirmando nuestra opinión de que los maniquíes de Brit-pop no son más que unos floreros que en su puta vida han escuchado rocanrol.

● Igor Cubillo

VICTOR NUBLA
★ «PIEDRA NOMBRE»
G3G

A los interesados en la «música de riesgo» (denominación alternativa para lo que suele conocerse por experimental o de vanguardia), no hará falta decirles que Victor Nubla es una de las mitades de Macromassa, ya unos clásicos en esto del riesgo. Para quienes no están demasiado puestos en el tema, convendrá señalar que éste es el primer trabajo completo en solitario de Nubla al margen de apariciones en recopilatorios y similares. El álbum, compuesto, interpretado y producido por el mismo Nubla, está principalmente integrado por una suite, en nueve partes, de treinta minutos, una suerte de descenso a las entrañas de la tierra compuesto por sordas salmodias, ecos del ultramundo, rumores ominosos, morse nterga áctico, loops subliminales y otros pandemoniums íntimos. Música, cómo se ve, fuertemente inquisitiva y torcidamente descriptiva, que podría fácilmente inducir estados psicóticos si no se tuviera en cuenta el subterráneo sentido del humor que la sustenta. Tres largas piezas más completan y ahondan lo expuesto en la suite principal, es decir, pasajes electrónicos y bucles de sonido construidos sobre variaciones mínimas pero muy imaginativas

● José Boix

DONOVAN
★ «SUTRAS»
American Recordings

Donovan sigue tan encadenado a su pasado como un reo a su bola. Profesa un calimocho de religiones paganas celtas y budismo zen, está convencido de que la reimplantación del buen karma es cosa de días, y su nuevo álbum, el primero en trece años, podría haber sido grabado en plena primavera del fosforescente 66. A pesar o precisamente a causa de todo ello, una hermosa colección de hogueras de folk druídico —todavía muy en deuda con Tyrannosaurus Rex— y melancólicas lágrimas de pop medieval, reducida a intimista expresión por la fina producción de Rick Rubin. Que es idéntica a la aplicada a la otra especie protegida de su sello, Johnny Cash, o sea muy frugal, y viene arropada por un personal de postín sutilmente aprovechado: gente de Heartbreakers y Chili Peppers, Spain al completo, su viejo compañero y ex-Fairport Convention Danny Thompson. Pero lo cierto es que todos navegan en un plano subliminal. A la larga, la tristeza del bardo escocés y canciones como «Everlastin' sea», «Nirvana» o «Universe am I» acaparan al oyente, engulléndole en su trémula, fría y sin embargo idílica soledad. Son plegarias de amor platónico, historias en las que Edgar Allan Poe se cruza con el santo grial, santones hindúes conviven con poetisas griegas y sitares eléctricos lo hacen con armonios y cellos. «Sutras» es un relajante anacronismo que, si se da prisa, todavía puede beneficiarse del topicazo hippie resucitado para consumo adolescente. A los demás, les recomiendo una atenta inmersión en esta simbólica puesta al día del trovador que sigue viviendo en el ayer. Puede que alguien le descubra, y es más que probable la sorpresa de unos cuantos incrédulos.

● Jaime Gonzalo

MAZZY STAR
★ «AMONG MY SWAN»
Capitol-Hispavox

Lo que son las cosas. Hacen exactamente lo mismo que en el disco anterior (y que en el que a su vez precedió a este) y cada día me gustan más. En lo suyo son perfectos. La guitarra de Dave Roback logra reconstruir un microcosmos musical diferente en cada una de las canciones. Ejemplo: nada más abrirse, el disco recupera la atmósfera de «Sweet Jane» del «Live 69» y, cuando los dibujos se hacen más y más barrocos, te vienen a la mente las dulces filigranas de los primeros discos de Durutti Column. Del rock californiano de toda la vida a Galaxie 500, las guitarras de Roback van espolvoreando magia propia a lo largo del disco. Y eso no es, ni mucho menos, su único atractivo. De entre las brumas surge la voz de Hope Sandoval, sobria, cálida y fría a la vez: parece imperturbable pero lo cierto es que emociona como pocas. Una voz cristalina, suave, que se adueña de balada acústicas como «Flowers in december»; o que rinde tributo a Nico en «Rhymes of an hour», tema que conjuga por igual los registros más góticos de «Marble Index» y las piezas menos amables de «Chelsea Girl». Todo en «Among My Swan» está hecho con sobriedad, con clase, con naturalidad, con una calma apabullante que, sin embargo, se convierte en su mejor herramienta. En su momento se alabó el sonido catedralicio del «Trinity Sessions» de Cowoy Junkies; lo de «Among My Swan» no es para menos. Si no fuera por temor a perturbar esa impecable quietud, aplaudiría: pocos grupos pueden dar mas de lo mismo sin aburrir a las ovejas.

● Rafa Cervera

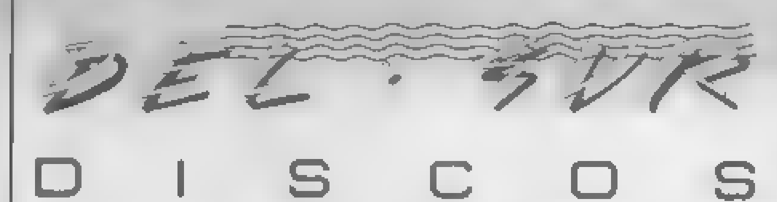
VV. AA.
★ «THE CONCERT FOR THE R&R HALL OF FAME»
Sony

Rebatiendo hasta cierto punto el engendro que podría esperarse de un artefacto de estas características (doble en directo recogiendo el concierto inaugural del museo de Cleveland, ver RUTA 122), «The Concert...» constituye una suntuosa colección que reúne más clásicos verdaderos de los que cabía esperar. Abren la ceremonia los mediocres, habituales en estos fregados, John Mellencamp y Melissa Etheridge, pero a continuación hace acto de presencia nada menos que Al Green, quien borda «Tired of being alone» y recuerda a Sam Cooke en «A change is gonna come». Le siguen Pretenders, Johnny Cash, Aretha Franklin y James Brown, los tres últimos merendándose inmortales clásicos de sus respectivos géneros. John Fogerty, con feroces revisiones de «Born on the bayou» y «Fortunate son», nos lleva hasta Iggy Pop y Lou Reed que, acompañados por unos volcánicos Soul Asylum, forjan poderosas versiones de «Backdoor man» y «Sweet Jane». A continuación George Clinton se dedica a rescatar dos temas... ¡de su primo Sly Stone!
En el segundo disco, Bruce Springsteen y la E Street Band hacen un normalito «Shake, rattle and roll», pero salvan la reputación acompañando a Jerry Lee Lewis en sus éxitos más fulgurantes. La discutible participación de Natalie Merchant y Bruce Hornsby tiene su contrapunto en Jackson Browne, que adapta «Redemption song» de Marley, y en Bob Dylan, quien regurgita un atronador, desenfocado «All along the watchtower». Booker T. & The MG's y un sabroso «Green onions» dan paso a Sam Moore y «Hold on I'm coming», cerrando la remozada Allman Brothers Band con dos piezas y el coyuntural dúo formado por Slash y Bozz Scaggs con el hendrixiano «Red house». ¿Alguna pega?: quizás la magnitud misma del evento, ese estruendo coral de los 60 000 asistentes al acto rugiendo entre corte y corte cual cochinos degollados.

● Ignacio Julià

SOZIEDAD ALKOHOLIKA
★ «DIVERSIONES...»
Mil A Gritos-Surco

Cuando supe que SA iba a sacar un mini-CD de versiones estaba seguro de que sería una sorpresa, o que al menos iba a ser mucho más digerible para los que no siguen muy de cerca a este tipo de bandas que un elepé entero con sus composiciones. El comprometido quinteto tiene la desfachatez de abrir con un carrozón tema de Bachman Turner Overdrive que ellos han convertido en himno antitaurino (¿qué amigo de los astados no ansía una buena cogida cuando una corrida televisiva se cruza en su mirada?), con Iñigo Allnighters a los teclados sin rasgarse las vestiduras. La entrañable Mamen de las Vulpes pone su voz en los dos temas que mejor han quedado, uno de Peter & The Test Tube Babies y otro de las Girlschool. Y la más sublime horterada de Fischer Z queda marcada por el tampón de SA, lo mismo que temas de Leño, Ratos



Paseo Melancólicos, 11-3° Dcha.
28005 Madrid
☎ tienda (91) 532 40 51

VENTA POR CORREO
☎ (902) 10 35 65
FAX: (91) 365 86 64

• Importaciones semanales de Inglaterra, USA, Alemania...
• Más de 5.000 ofertas en stock
• Más de 100.000 referencias y 10.000 ofertas catalogadas anualmente, con todos los tipos de músicas
• Servicio permanente de información al cliente mediante el envío bimestral del catálogo

Ref.	Artista	Título	Formato	Precio
00C/14913	18 WHEELER	Twin action	CD	1.695
00C/15916	ADORABLE	Fake	CD	1.695
00C/14394	AFGHAN WHIGS	Gentlemen	CD	1.895
00L/30575	AMERICAN MUSIC CLUB	San Francisco	LP	1.295
00L/19218	ARTICLES OF FAITH	Your choice live ser	LP	1.095
00C/19201	BABES IN TOYLAND	Fontanelle	CD	995
[illegible]	BAND OF SUSANS	Love agenda	LP	995
00L/19715	BAND OF SUSANS	Peel sessions	6"	995
00C/17?79	BLACK GROAPES	America	CD	695
00C/19928	BOO RADLEYS	Wake up!	CD	895
00L/9731	BOUNTY HUNTERS (DAVE KUSWORTH)	Threads A tearsea	LP	995
[illegible]	BOW STREET RUNNERS	Bow Street Runners	CD	895
[illegible]	...WAS A TEENAGE	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/30175	BUTTHOLE SURFERS	Hole truth - Live	CD	995
00L/5027	CAMPER VAN BEETHOVEN	Vampire can mating	LP	995
00L/18980	CATHERINE WHEEL	Happy days	2LP	395
00C/7968	CHEMICAL PEOPLE	Chemical People	CD	695
00C/9683	CHEMICAL PEOPLE	Right thing	CD	695
00L/9763	CHEMICAL PEOPLE	So serio	LP	995
[illegible]	CHOPPER	Slogans and singles	CD	1.695
00L/1443	CIRCLE JERKS	Group sex	LP	995

Ref.	Artista	Título	Formato	Precio
00L/13444	CIRCLE JERKS	Wild in the streets	LP	995
00L/30569	CIRCLE JERKS	Oddities, abnormalit	LP	1.295
00L/3 311	CLAWHAMMER	Ramwhale	LP	1.295
00C/31677	COME	Near life experience	CD	1.995
00C/30023	COSMIC PSYCHOS	Self totalled	CD	995
00L/4947	CRAMPS	Look mom - PICTURE	LP	995
00L/19714	DAVE KUSWORTH & JUJETONE	[illegible]	LP	1.095
[illegible]	DAVID BOWIE	Changestwo	2LP	1.795
[illegible]	DEAD KENNEDYS	[illegible]	CD	995
00C/31734	DIRTY 3	Horse stories	CD	1.995
00C/18724	DR FEELGOOD	Feelgood factor	CD	1.895
00L/5865-R	DROP NINETEENS	Delaware	LP	695
00L/3 723	EAR	At night stars	LP	1.295
00C/8 51	EDDIE & THE HOT RODS	Curse of the Hot	CD	1.695
00C/7600	EDDIE & THE HOT RODS	Ties that bind	CD	1.595
00L/9508	ELVIS COSTELLO	Trust	LP	995
[illegible]	ELECTRIC BOYS	Freewheelin	CD	1.295
00C/14350-R	FILIPINOS	Get ver with	CD	995
00C/14204	FISHBONE	Give a monkey a brai	CD	895
00C/9633	FLOP	Fall of mopquezeet	CD	695
00L/19728	FLOP	Fall of mopquezeet	LP	995
00L/19727	FLOP	Whenever you're read	LP	1.095
00C/13593	FLOP	Whenever you're	CD	1.495
00L/3 288	FOR CARNATION	Marshmallows	LP	1.095

Ref.	Artista	Título	Formato	Precio
00C/3 289	FOR CARNATION	Marshmallows	CD	895
00C/CAD-2059	FRANK BLACK	Frank Black	CD	1.995
00C/CAD-4 2034	FRANK BLACK	Teenager of the year	CD	1.995
00L/19409	FUZZTONES	Live in Europe	LP	995
00C/3 269	GAS HUFFER	[illegible]	CD	895
00C/3 393	GASTR DEL SOL	[illegible]	CD	895
[illegible]	GREEN DAY	Kerplunk	CD	895
[illegible]	GREEN DAY	39 smooth	LP	395
[illegible]	[illegible]	Big money	CD	1.695
000/00256	HASIL ADKINS	Live in Chicago	CD	1.995
00C/30015	HIFI & ROADBURNERS	Fear city	CD	1.995
00C/30767	HIGHLANDS	Gideon gaye	CD	1.995
00C/30049	HUGGY BEAR	Taking rough with	CD	895
00L/31127	HUMPERS	Live forever	LP	995
00S/9844	HUSKER DU	8 miles - Makes no	SC	995
00L/1688	INSTED	What we believe	LP	1.295
00C/30651	JAWBOX & JAWBREAKER	Your choice live se	CD	995
00C/19640	JEFF DAHL	Scratch + Pussycat	CD	1.695
00C/30564	JELLO BIAFRA & DOA	Last scream mean	CD	[illegible]
[illegible]	& NO MEANS NO	Sky is falling	CD	[illegible]
00C/30264	JESUS LIZARD	Down	CD	[illegible]
00C/9047	[illegible]	Pretty close	CD	[illegible]
00C/30465	JOHNS HALL & KRAMER	New men	CD	[illegible]

Ref.	Artista	Título	Formato	Precio
[illegible]	JOHN SINCLAIR & HIS BLUES	Full circle	CD	1.995
[illegible]	& MODERN LOVE	Modern Lovers 88	CD	1.695
[illegible]	JON SPENCER	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/30884	JULIAN COPE	Floored genius 2	CD	[illegible]
00L/30530	L7	Hungry for stink	LP	[illegible]
00C/30276	L7	[illegible]	CD	[illegible]
00L/11929	LES THUGS	[illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	LINK WRAY	Indian child	CD	[illegible]
00C/7634	LONG RYDERS	Native sons + 10	CD	[illegible]
00L/3 330	MAN OR ASTROMAN	Destroy all Astro-M.	LP	[illegible]
[illegible]	MARC ALMOND	Fantastic star	CD	[illegible]
[illegible]	MASSACRE (F.FRITH & B.LASWELL)	Killing time	CD	[illegible]
[illegible]	MORACKS	Short & sweet	CD	[illegible]
00C/30789	MORACKS	What came first	CD	[illegible]
00L/19723	MEAT PUPPETS	Huevos	LP	[illegible]
[illegible]	MEGA CITY FOUR	Peel sessions	CD	[illegible]
00C/9606	MICK HARVEY	Intoxicated man	CD	[illegible]

GASTOS DE ENVIO 450 Ptas (EXCEPTO CANARIAS) CATALOGO GRATUITO A PARTIR DEL PRIMER PEDIDO

CÓDIGO	DESCRIPCIÓN	TÍTULO	FC	PVP
[illegible]	VAR-BEST OF RADIO TOKYO TAPES	Minutemen, Long Ryder	CD	1,295
00C/31773	VAR-BUY PRODUCT 2	Boss Hog, Beck, Posies	CD	995
00C/5039	VAR-DIY BLANK GENERATION	New York scene 75-79	CD	1,695
[illegible]	EYES UK POP	VOL.2 Undertones	CD	1,695
00C/15057	VAR-DIY TEENAGE [illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/5052	VAR-DIY WE'RE DESPERATE	LA scene 1976-79	CD	1,695
00L/9231	VAR-HAPPY MEAL	Brades, Lag Wagon	LP	995
00L/30981	VAR-NEW WAVE SURF PARTY	80'S surf sounds	LP	295
00C/31751	VAR-POP ON TOP	Australian Power Pop	CD	995
[illegible]	VAR-ROCKING [illegible]	Nomads, Hazztones	[illegible]	1,695
00C/31533	VAR-SECRET AGENT SOUNDS	C.Edison, Neptunas	CD	1,995
00C/31461	VAR-SURVIVAL	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/16033	VAR-TRIBUTE	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/19298	VAR-TRIBUTE JONATHAN RICHMAN	2 Can you talk dude?	CD	1,695
00L/19273	VAR-TRIBUTE KING KHANGRILA	Flestones, Kings	LP	995
00L/15884	VAR-TRIBUTE KISS	Kiss me ass	LP	895
00L/20158	VAR-TRIBUTE SCIENTIST	Set it on fire	LP	995
00C/16267	VAR-YELLOW PILL VOL.	Best of American pop	CD	1,495
00C/18324	VELOCITY GIRL	Copacetic	CD	795
00C/19487	VELOCITY GIRL	Simpatico	CD	1,795
00C/4165	VELVET CRUSH	Teenage symphonies	CD	1,895
00L/498	VELVET MONKEYS	Rake	LP	995
00C/CAR44521	VERUCA SALT	American thighs	CD	995
00L/3102	VINDICTIVES	Leave home	LP	1,295
00C/30440	VINDICTIVES	Many moods of	CD	1,895
00C/14750	VIOLENT FEMMES	New times	CD	1,695
00C/31414	VOODOO GLOW SKULLS	Firme (en español)	CD	1,895
00C/30062	WAYNE KRAMER	Hard stuff	CD	1,995
00L/31689	WAYNE KRAMER	Hard stuff	LP	[illegible]
00L/3177	WEEZER	Pinkerton	LP	[illegible]
00L/3153	WHITE KAPS	Cannonball man	LP	195
00L/30567	WHITE ZOMBIE	Astro-creep 2000	LP	295
00C/31770	WHITE ZOMBIE	Supersexy swingin	CD	1,995
00C/19534	WILDHEARTS	Fishing for luckies	CD	1,695
00C/18620	WILLIAM HOOKER & LEE RANALDO	[illegible]	CD	1,995

CONTENIDOS RUTA 66

CÓDIGO	DESCRIPCIÓN	TÍTULO	FC	PVP
33C/61799	ALAN VEGA (SUICIDE)	Dujang prang	CD	2,395
33L/60234	BEVIS FROND	Son of walter	2LP LP	2,195
MUL/BARTO-002	BILLY [illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
33L/59333	BOO RADLEYS	C'mon kids 2LP	LP	2,795
33C/60713	CHILLS & MARTIN PHILLIPPS	Sunburnt	CD	2,895
33C/58469	CUL DE SAC	China gate	CD	2,895
33C/5153	DEVIANTS	Ptoof	CD	2,695
	DE DIONISOS	Adictos al porno gu.	CD	
33C/60388	DR FEELGOOD	On the road again	CD	
33T/60424	FLECHAZOS	Flechazos	SG	
33C/60116	GALAXIE 500	Come ride Betty 4CD	CD	
33C/59907	GUN NER	Hunt	CD	
33C/32960	HEADCOATS	Beach bums must die	CD	
33C/43298	HEADCOATS	Conundrum	CD	
33C/37603	HEADCOATS	Good times are kill	CD	
33C/56772	HEADCOATS	In tweed we trust	CD	
33C/57875	JACK	Pioneer soundtracks	CD	
00C/31750	JOHN SINCLAIR & HIS BLUES	Full circle	CD	995
33C/61642	LAIBACH	Jesus Christ supers.	CD	2,795
30C/40875	MAZZY STAR	Among my swan	CD	2,695
33C/57908	MOTORHEAD	Ace of spades	CD	1,895
33C/60437	MOTORHEAD	Another perfect day	CD	1,895
33C/57907	MOTORHEAD	Bomber	CD	1,895
33C/57906	MOTORHEAD	Overkill	CD	895
33C/3577	MOTORHEAD	Rock n roll	CD	695
RUC/55 0003702	NEGATIVOS	Puzzle	CD	2,395
33C/54413	PELL MELL	Interstate	CD	2,895
33C/56470	PETER PERRETT	[illegible]	[illegible]	[illegible]
80S/05405005	REBELDE PQUITO	James Brown	SC	995
33C/607	ROBERT FRIPP	That which passes	CD	1,895
33C/6262	SAINTS	Howling	CD	2,795
33C/59430	SLEEPY LABEEF	Humer, Labeef	CD	1,695
33C/59309	SLEEPY LABEEF	I'll never lay my g	CD	2,795
35C/4579	SMALL FACES	Small faces	CD	2,795
33C/60437	TELEVISION PERSONALITIES	Voices from the new	CD	2,795
[illegible]	TINDERSTICKS	Nenette et Boni	CD	2,895

CUPÓN DE PEDIDO R-66

APELLIDOS

NOMBRE

DOMICILIO

POBLACIÓN

PROVINCIA

CÓDIGO POSTAL ______ TELÉF

REF.	AUTOR	TÍTULO

MONDOPUNKO

VV.AA.: «BETTER READ THAN DEAD» (Epitaph-Zero)
Una autentica declaración de intenciones para presentar este recopilatorio en apoyo a la lucha constante que la editorial anarquista AK Press mantiene contra fascistas, racistas, misoginos y bastardos en general. Además del catálogo completo de AK Press en forma de CD-rom, contiene 22 cortes de camaleonicas formaciones que van del punk lanzado (Cain, Zoinks, Hooten 3 Car, Chocolate), al de la casa (Wayne Kramer, NOFX con el corte live «The longest time»), death metaleros (Napalm Death, Spazz), la corrosión oscura y tecnificada (Pitchshifter, Papa Brittle), la fusión rapeada (Blaggers Ita), el pop agridulce (Levellers, Big Ray), experimentales (Tribes Of Neurot, Propagandhi), blues sureño (Gary Floyd Band), pop soulero (The Wild Bouquet), o los covers de «I can see clearly now» por Snuff y «Waterloo» por Bjorn Baby Bjorn.

VV. AA.: «BORED GENERATION» (Epitaph-Zero)
La generación aburrida se dedica a matar el tiempo castigando su PC y sus oídos con el punk y el hardcore más taquicardico. Por ello Epitaph pone a tu disposición una nueva entrega de esos compendios que el sello dedica a ineditos y rarezas de grupos de su escudería y algun que otro allegado. Ademas por el mismo precio puedes introducirle en tu PC y disfrutar con las virguerias skate, snow y surf de espectacular animación y gráficos increibles. Con temas de Pennywise, Offspring, Daredevils, Souls Of Mischief, Casual, Rancid, Beastie Boys, NOFX y Primus.

SNFU: «FYULABA» (Epitaph-Zero)
Es el séptimo álbum de la banda que lideran los hermanos Belke. Producido por Dave Ogilvie (Skinny Puppy, Nine Inch Nails, Marilyn Manson), que ha buscado captar la energía que estos canadienses transmiten en sus intensas actuaciones, dando como resultado una sucesion de zambombazos que requieren cinturón de seguridad. Cercanos a Bad Religion o a los NOFX mas articulados, no dan ni un segundo de respiro.

● Juan A. Mateo

BAD BRAINS: «BLACK DOTS» (Caroline)
Teorizan Thurston Moore y otros estudiosos que el hardcore empieza en este cuarteto negrata de Washington DC. De ser así, «Black Dots», lo primero que el grupo grabo en estudio, es la piedra filosofal del género. Fechado en el 79 e inedito hasta ahora, inmortaliza lo que pasó cuando una banda amateur de funk descubrio los primeros singles de los Pistols. Hard rock de sétano, correoso, acelerado, y pinceladas reggae poniendo banda sonora a las miserias del conflictivo ghetto negro de DC. Para que digan que hacer historia no es sencillo.

● Skelter Motor Co.

VV.AA.: «PUNK CHARTBUSTERS» (Wolverine-Comforte)
Con Down By Law versioneando a Proclaimers parece que hay una especie de moda con que las bandas punk de los 90 hagan tratamientos de choque a los superventas. En este sampler, multitud de grupusculos punk, de mayoria germana, se dan cita con la feliz idea de adaptar, con mayor o menor acierto, exitos jutandrones de ayer y hoy. Estan Psychotic Youth, que se lo hacen de muerte con «Japanese boy», los sudistas Antiseen, que rompen la pana con «Psychokiller» de los Talking Heads; Israelvis viendoselas con «S.O.S» de Abba; «Volare» en manos de Youth Brigade; y Pedro y los Ninos Probeta con «Never gonna give you up» de Rick Astley. Otros hacen pleno, como Subterfuge, que agitan con fruicion el inolvidable «Robert DeNiro's waiting» de Bananarama. O Terremoto Party, tambien alemanes, que dan una genuina versión punk-metralleta del «Kids in America» de Kim Wilde. Tampoco faltan a la cita Depeche Mode, EMF o John Denver.

VV. AA.: «CHEAP SHOTS VOL. II» (Burning Heart-Comforte)
A precio vergonzoso lo mejor de este sello sueco de coordenadas epitáficas, con todas las variantes del punk bien representadas, desde el criptico hasta el hardcore melodico y el ska-core. Excelente momento para el punk nórdico. Destacan No Fun At All, Home Grown, Satanic Surfes...

● Fernando Gegúndez

WEMEAN: «WEMEAN» (Gora Herriak)
Magnífica y apabullante presentación de este grupo suizo de chicas. Pegando una patada a los iconos riot grrrl que nos intentaron vender hace un par de años, Wemean integran todo tipo de estilos e idiomas en sus canciones. Percusiones vocales del rap primerizo, ska, funk, cana hardcore y mil cosas mas hacen de este disco una autentica joya. La produccion de Fermin Muguruza —que canta en un tema— queda a las mil maravillas y las chicas dejan entrever bastante coherencia y, lo más importante, fuerza.

MADBALL: «DEMOSTRATING MY STYLE». SHELTER: «MANTRA» (Roadrunner-Mastertrax)
El hardcore neoyorquino continúa su proceso de renovación. Ahora que sus colegas de la costa oeste se empiezan a asfixiar entre dolares, parece que en la ciudad de los rascacielos soplan vientos nuevos y aqui tenemos a dos grupos para confirmarlo. Madball nacen como una derivacion de los célebres y ya finitos Agnostic Front. Su linea musical se aparta poco de la de otros colegas del barrio como Biohazard o Downset. Me explico: macarradas nada sutiles en las letras, aficion por desgañitar los textos en forma de rap y una contundencia sónica a prueba de bomba. Shelter, pese a ser tambien carne neoyorquina, van de otro palo. Sus miembros son hare-krishna y practican (¡guau!) un hardcore tan revitalizante como el que más. Suenan más blandos que otros congeneres —y algun que otro coro mistico puede romperte el karma—, pero no lo dudes. Imagina a Offspring con una tunica clara y florecillas en su calva cabeza.

VV.AA.: «BUILT TO RIP» (Burning Heart-Comforte)
Como boton de muestra, la discográfica sueca presenta este recopilatorio promo que va desde el hardcore melodico de Millencolin, Satanic Surfers o No Fun At All (con mas que claras referencias al sonido Epitaph), hasta la agria crudeza de Breach. Si lo que te va son los sonidos más marchosos, el ska heredero de Specials, te molarán Chickenpox. Si eres de los enganchados a la primera epoca de Hüsker Dü, fliparas con Puffball. Ideal para alegrar cualquier bar marchoso.

● Alberto Rahim

THE DUMMIES: «THE DUMMIES». THE MOUNT McKINLEYS: «PORTRAIT OF A MINDBENDER» (Get Hip)
Neoyorquinos de adopcion, Dummies se descubren como un joven cuarteto entregado al punk crudo, con guitarras a la carrera y voz distorsionada difícil de entender. Un tanto lineales, pero intensos en bombas de dos minutos, sin pulir y duras como un chicle de cinco en desfasada maquina callejera. Faster & louder, por un tubo. El debut del tambien cuarteto de Pittsburgh, Mount McKinleys, con su precioso diseño sci-fi, se mueve dentro de otras coordenadas. Combinan abundantes instrumentales interestelares a lo Man Or Astroman?, aunque sin grandes efectos, con potente garage de raíces psicodélicas, beat cavernícola, salvajes raciones cinicas y garage punk en clave fuzz avasallador.

LIVE ACTION PUSSY SHOW: «MONSTERLOVE» (Posh Boy Music-No Tomorrow)
La tendencia a enseñar las bragas de Anouschka, cantante que lidera la banda de erótico nombre, la hace más que merecedora de aparecer en el proximo volumen de «Sexo, Drogas Y R&R»... Bajo la canalla portada se oculta un amplio rosario de esputos punk ejecutados con calma y a pinon fijo. Hablan de monstruos en el cerebro, de matar a la puta de tu novia, preguntan si estas suficientemente calentorra como para darles «todo tu amor»... ¡slurrp! Con este monolitico álbum recuperan el aire deshinibido y guarrete que han perdido las riot grrrls.

FAMOUS LAST WORDS: «FROM THE NATIONAL AFFAIRS DESK...» (Posh Boy Music-No Tomorrow)
Este cuarteto californiano tiene un puñadito de virtudes, y entre ellas destaca la de tener una mente abierta. Asi, son capaces de ofrecer un variado menú, logrando sus mejores momentos melodicos en un tema llamado «Sucia rata bastarda». Su vena punk más clasica florece en la alborotadora aridez de «That ain't right» y en la actitud que supura «What has it come to?», pero no ofrecen muestras de militancia. En «Fool like» les gustaria ser Screaming Trees o Crazy Horse, y en «Feast of doers» más bien un grupo pop de los 90, culminando el trabajo con un nada obvio homenaje a sus idolos (Pistols, Ramones, Damned, Thunders...), «Superstar of the school yard».

● Igor Cubillo

de Porao, Heitmat los y los heroes locales Piruleta de Hormigón y —el que seguro les hará más populares entre la peña vascófona— una vistosa adaptación en clave country del mayor hit en los euskaltegis, «Furra furra» de los folkies Oskorri

● Fernando Gegúndez

KRAMER, TEK & MORGAN
★ «DODGE MAIN»
DEVIANTS
★ «EATING JELLO WITH A HEATED FORK»
JOHN SINCLAIR
★ «FULL CIRCLE»

Alive

Denominador común de estas tres novedades, en la primera Wayne Kramer vuelve a sus orígenes produciendo un homenaje a las bajas ilustres del Detroit Rock, que perpetra en compañía de Deniz Tek (R. Birdman), Scott Morgan (Rationals, Sonic Rendezvous) y su formidable sección rítmica particular, Paul III y Brock Avery. Un producto anecdótico pero lustroso con versiones proverbiales de MC5/Stooges/Sonic Rendezvous/Birdman y un par de temas nuevos para la ocasión, todo ello resuelto con brioso marchamo eléctrico y poco más, así y todo perfectamente válido para los más exigentes incondicionales de la alta energía. En el retorno de los Deviants juega un papel más modesto, pues sólo toca en cuatro temas y presta generoso a bajista y batería. Son Mick Farren, Andy Colquoun —miembros fundadores de la legendaria banda británica de protopunk psicodélico— y el multinstrumentista Jack Lancaster quienes manejan las riendas de un album que, lejos de saber añejo, crepita con inusitada energía, si me apuran hasta con mayor carácter que sus irregulares grabaciones de los 60. Es no obstante el de John Sinclair el más interesante del lote, no ya solo creativa o conceptualmente hablando, también en términos de calidad musical y significante cultural. Aquí Kramer co-produce, escribe buena parte de la música y trabaja su guitarra a fondo, al frente de una banda que comprende de curtidos jazzmen de Detroit, miembros de los Blue Scholars de Sinclair y, en las piezas más oblicuas, el inflamable soporte rítmico de Ill-Avery. Como siempre, Sinclair le da a la oratoria beatnik y bucea en la arcana memoria de jazz, el blues y el r&b para construir unos textos siempre sustanciosos y didácticos, realzados por un soberbio soporte sonoro.

● Jaime Gonzalo

SISA
★ «EL VIAJANTE»

El Europeo

Como ya es sabido por muchos, el cantautor galáctico Jaume Sisa se retiró de sus quehaceres profesionales hacia 1984, tras registrar algunos de los más ilusorios e inclasificables discos de expresión mayormente catalana de su época. Ahora, doce años y una crisis cardiaca después de su aún inexplicada desaparición, el deleitoso autor de «Qualsevol Nit Pot Sortir El Sol» y «L'Home Dibuixat» reaparece con un disco cuasi tan asombroso como los anteriores, para el que ha contado con la muy estimable colaboración de tres personajes de identidad un tanto enigmática, al fin alter egos del propio Sisa: el compositor y prosista experimental Armando Llamado, el bodeguero tarraconense y comentarista poético del transcantautor, Ventura Mestres, y el relativamente famosillo intérprete de canción ligera Ricardo Solfa, de quien se conocen varios elepés de boleros místicos y que en la actualidad ejerce de vocalista en un barco crucero. Estos delirantes personajes, cuyas identidades cruzadas crean una perfecta disociación surrealista, se han compinchado para destilar una singular entele-

...e que a la vez es disco ...lbestiístico y delicioso breviario ... cuentos, poemas y biografías ...adas, una rareza sin apenas ...entes, excéntrica pero ...antadora, en la que se mezcla ... disparatado con lo imprevisible, melódico con lo empírico, ...ica con fábula, recorridos ...eriores, éxtasis y enajenación.

● Ramón Robert

VV. AA.
★ «POP ON TOP!»
Bemp!

...de la aparición de los ...ybeats en los 60 hasta ...quier grupete que se dé a ...nocer pasado mañana, Australia ...s do un territorio abonado para ...s guitarras guerreras y las ...elodías de efecto fulgurante, es decir, para el power-pop. La presente recopilación, acertadamente subtitulada «la crema de la ...cha de power-pop australiano», se centra en la actualidad más inmediata, con una especial incidencia en la saga Stems (aunque éstos sean los grandes ausentes): Chevelles, DM3, Rosebuds y Tune Bureau cuentan en sus formaciones con miembros de la seminal banda. Del resto de grupos recogidos, hasta un total de 20, los que más sonarán por aquí serán Pyramidiacs (convertidos por unos momentos en los Who), aunque ninguno de los nombres desmerecen del excelente nivel medio: da igual que vengan de Perth, Melbourne o Sydney, que versioneen a Todd Rundgren, emulen a Teenage Fanclub o recuperen un cierto aire new-wave, que se llamen Flanders, St. Jude o Ice Cream Hand, lo que aquí se tiene es un amplio panorama de la vaselina eléctrica que ahora mismo se está produciendo en las antípodas. Sólo un tercio de los temas recogidos pertenecen a álbumes (el resto se reparte entre extraídos de singles e inéditos), así que el grado de interés es evidente.

● Luis Pons

SUGAR RAY'S FLYING FORTRESS
★ «BIM BAM BABY»
Ace

Las Fortalezas Volantes, esos bombardeos antecedentes de los B-52, fueron un símbolo de la eminencia de América durante los 40 y ahora sirven como nombre para esta banda inglesa de revival jive con sonido analógico y antológico, hueco y rasposo, como el del segundo elepé de los Stray Cats, sólo que amplificado por una poderosa sección de metal y una base rítmica obesa. El disco comentado, grabado este año, parece una reedición de un combo forties por esa portada en blanco y negro coloreado, hasta tal extremo llevan su obsesión por la música de los speakeasies negros. Por lo demás, todos son parabienes, incluso por los motes: Mr. Low Blow, Hot Chili Mo, Be Bop Barley... Liderados por el saxo tenor Pat Reyford, alias Sugar Ray, esta escuadrilla tiene como objetivo un rock'n'roll que avanza a saltos paquidérmicos («All night long»), boogie pianístico perfecto para acompañar a una novela de Walter Mosley («Mr. Blues is coming to town»), swing de humores alcohólicos como el enano Ray Gelato metido a gánster sinatriano («Jukebox»), baladas crooner, swing elegante a lo Charles Brown, standards gloriosos, el inevitable cover de Louis Prima, scat tartamudo escuela Louis Jordan y la riqueza arreglista en los siete minutos de «Dark eyes», con su final de coña cosaca. Un disco como un puchero hirviente

● Oscar Cubillo

LE MANS
★ «JONATHAN JEREMIAH»
Elefant

El primer acercamiento de Le Mans a la lengua de los vascos no podía venir más que de la mano de Mikel Laboa, y una impresionante versión de «Arma hil zaigu» conducida por una voz (la de Jone) más emotiva que nunca. Pero el material cantado apenas supone más del 10% de este su nuevo mini-CD. En realidad este momento de felicidad solo es un relleno de dos largos temas (uno de ellos a cargo del grupo instrumental, formado por Ibón y Javi Pez), motivo principal del disco en los que los donostiarras pioneros de pop de la mínima expresión orientan sus arpegios hacia su nueva válvula de escape, esa vertiente de las tendencias repetitivas del baile-listening-hop y mil y un nombres compuestos, aburrida para unos y por la que otros (cada vez más) pierden el culo

● Fernando Gegúndez

VV. AA.
★ «UNMATCHED»
Hall Of Fame

FRANK ZAPPA
★ «STRICTLY COMERCIAL»
Rykodisc-Nuevos Medios

Que el primer tributo a Zappa sea de nacionalidad española reviste sólo un atractivo peregrino. El verdadero mérito de «Unmatched» reside en salir airoso del difícil reto que plantea interpretar a alguien tan complejo y versátil como el hombre del mostacho. La mayoría de participantes resuelven el problema llevándose a Zappa a su terreno, simplificándolo si hace falta, lo que en ocasiones da lugar a verdaderas sorpresas. La mayor es la sensual visión que tienen Guisante de «Inca roads», aunque la más licenciosa sea la de La Mano Izquierda, que utilizan «Help I'm a rock» como excusa para crear sus propios paisajes electrónicos. Original también es el tratamiento chelí que recibe «Camarillo brillo» a manos de Bustamante, y vibrantes las aportaciones de Los Marañones y los desaparecidos Amor Sucio, cuyo bajista es el responsable de este inaudito artefacto en el que también se encuentran curiosas recreaciones zappatoides de M Dolores Pequeños, Little Fish, Tea Servants, Niño Gusano, Malcolm Scarpa y otros. Si versionear a Zappa es delicado, sintetizarlo es aún peor. «Strictly Comercial» lo intenta comprimiendo 22 años en 19 canciones que sólo muestran el lado más accesible y (aparentemente) afable del difunto, es decir singles de éxito, radio hits y material procedente de sus obras más populares. Naturalmente hay omisiones de bulto —ni un solo extracto del interesante «One Size Fits It All», p.e.— y se ofrece sólo una imagen parcial del sujeto, factores que desde luego no alteran la misión proselitista de ... formatos inofensivos. Sólo una objeción: la digitalización de ciertas piezas, en concreto las de Mothers y «Overnight Sensation», es una lamentable chapuza

● Jaime Gonzalo



por Francisco Zappa, homenajeado y recopilado

FASTBACKS
★ «NEW MANSIONS IN SOUND»
SubPop

Anunque el nuevo trabajo de Kurt Bloch y sus chicas se titule «nuevas mansiones de sonido», por fortuna tiene poco de nuevo, si por tal entendemos la innovación venga o no venga a cuento. Aquí, por el contrario, está concentrado ese pop eléctrico de toda la vida, con la misma instantaneidad, naturalidad y facilidad que nace de lo sabiamente intrascendente, hecho como la fórmula atemporal pero con el aspecto de lo recién hecho. Y es que reconforta ver cómo se mantiene enhiesto ese temblor adolescente, esa inocencia primigenia que sólo busca exponer sentimientos primarios y hacerlo de una forma directa, enérgica y sin segundas lecturas. La aniñada voz de la bajista Kim Warnick tiene mucho que ver para que la sencillez de esas melodías reforzadas alcancen nuestro corazoncito, tanto como la producción del propio Bloch, panorámica a lo sixties cuando hace falta, seca y contundente cuando es necesario. La novedad, sí, puede ser un valor, pero hay cosas que están más allá del tiempo y los cambios. Como el rock'n'roll, vaya.

● José Boix

LOS NEGATIVOS
★ «PUZZLE»
Aleluia

Muchos, sin duda, esbozamos media sonrisa al enterarnos de la resurrección de los Negativos, de la vuelta de parte de su formación original. Aquel «Piknik Caleidoscópico» del 86, sublime muestra de pop sicodélico gestado tras una concienzuda ingesta de Beatles y Kinks, les convirtió en referencia ineludible a poco que uno se proponga indagar en lo más destacado de la historia del pop nacional. Ellos fueron, probablemente sin pretenderlo, y con una docena de canciones soberbias, nuestra mejor aportación al revival sesentero de la pasada década, y hay quien defiende que, desde entonces, no ha habido propuesta que brillara igual. Claro que, tras escuchar este «Puzzle», la recomendación no puede ser otra que empeñarse y conseguir una copia de aquel, o recurrir al modesto pirateo, porque lo que aquí se muestra... bien poco dice de quienes tan alto lugar ocuparon. ¿En serio han pensado que con esta colección de composiciones insulsas —rozando el patetismo en «El color de mis pesadillas»— se podía intentar continuar con aquella bonita leyenda? Y es que, habiendo adorado «Piknik», este es un golpe de difícil encaje. Busco detalles, y quizá haya alguno en «La trastienda del fiador» o en «Paseo del Edén», pero es tal la desazón, tal el fastidio al ver como «Parque portugués», aquella golosina que tan bien sonaba en un viejo EP de Ansia de Color, ha sido desmejorada, que casi me veo obligado a afirmar que «18º Sábado Amarillo», su olvidado y flojo segundo elepé, le da cien vueltas. Y es que, al menos, contenía «Bagdag»

● Eduardo Ranedo

TAPASVARIADAS

091: «ULTIMO CONCIERTO» (Big Bang)
De las circunstancias que rodean la disolución del veterano grupo granadino, así como los preliminares de la grabacion de este doble CD de despedida, se dió cumplida cuenta en el numero anterior. Centrandonos pues en la musica contenida en «Ultimo Concierto», cabe decir que su adios a la basca que abarrotaba el anfiteatro de la Macarena no pudo ser más completo ni desconcertante. Completo porque dieron un pletorico, exhaustivo repaso a un repertorio desacostumbradamente compacto, maduro, y desconcertante puesto que no se entiende que un grupo tan completo como 091 no haya podido encontrar su hueco en el mercado. No sera ningun consuelo, pero se lo merecian mas que muchos consagrados. La prueba es este concierto, injusto pero grande como el grupo que le da vida.

● Daniel Miralles

OUTSIDER: «GROOVE ALONG QUIETLY VOL. 1» (Picap)
Aunque residentes en Barcelona, maduraron como grupo y han grabado en Edinburgo. Se nota en ese oxigenado, sentimental pop que bebe de Aztec Camera sin recato. La producción es excelente (contaron con musicos de refuerzo escoceses) y el repertorio digno, incluyendo su casi exito «Is it love» y una versión del «For no one» de Beatles. Poco originales, sí, pero agradables.

● Julián Campos

VV.AA.: «PUNKADELIA» (El Colectivo Karma)
Con la excusa de celebrar el veinte aniversario del punk, el sello sevillano ha reunido a veinte grupos, algunos foraneos (House of Love, Diabologum, Revolution 9) otros de entre lo mas granado de las ultimas hornadas nacionales (Beef, Manta Ray, Strange Fruit, Amphetamine Discharge, Hermanos Dalton, etc.), para versionear igual numero de temas emblemáticos de aquella epoca. Lo bueno es que todos los participantes han tenido la imaginacion suficiente como para no ser nada respetuosos con los originales, ofreciendo estimulantes relecturas, algunas realmente sorprendentes.

VV.AA.: «MARAWORLD 1.0» (Maravillas)
La madrileña sala Maravillas, reducto de infantiloides vástagos de la modernez indie, es igual que el Barça, algo más que un club. Lo que mas les gusta es mirarse el ombligo y convencerse a si mismos de que son el centro del mundo. Para ello, han puesto en circulacion este sampler con 18 grupos de los muchos que han pasado por su escenario. Y por ahi se salva la cosa: todos los temas son ineditos y la seleccion es atractiva: Australian Blonde, Beef, Planetas, Corn Flakes, Revolution 9, Sr. Chinarro, Noctiluca entre los mejores, de aqui y de fuera. Dejando de lado el irritante autobombo del cuadernillo adjunto al CD, un artefacto apetitoso para completistas y seguidores de los mas recientes talentos.

LOTHAR SHAPIRO: «NEURO WHIP» (Por Caridad)
Jeremy Harrington (ex Monochrome Set) lleva años afincado en tierras catalanas, probando suerte con diversas formaciones, hasta llegar a la presente encarnación: su actual banda practica una suerte de pop dramatico y atmosférico, paisajes gélidos apenas animados por soterradas erupciones de electricidad. La voz de Harrington es excelente en su papel de crooner perdido en sus propias desolaciones anímicas, pero la esctructura de las composiciones es demasiado repetitiva (todas las melodías vocales son idénticas) y el repetido aire átono no ayuda lo más mínimo a penetrar en sus mortecinas historias.

STRANGE FRUIT: «ACID COUNTRY» (El Colectivo Karma)
Si las cuentas no me fallan, éste es el tercer trabajo individual de la banda liderada por Andrew Jarman, y hay que reconocer que su experiencia le sirve al grupo para redondear un sonido impecablemente producido, lleno de cuidados arreglos y diversificados climas sonoros. Por lo demás, poco de nuevo en estos cinco temas con respecto a trabajos anteriores: psicodelia planeadora, pop atmosferico y burbujeante techno sonador, algo que ya empieza a sonar demasiado conocido.

DRIVER 8: «PICTURE START» (Little Big Records)
La seccion ritmica de los extintos Maddening Flames y dos companeros más se lanzan al ruedo bajo la advocacion de REM —de una cancion suya toman el nombre— y del rock americano en general, vertiente pop: rock de guitarras engrasadamente melódico, folk-rock suavemente aromático y rítmico, electricidad deslizante en un mini-album de presentación que tiene en la melancolica voz de su cantante una de sus principales bazas positivas.

MITOCONDRIAS: «TIEMPOS DIFICILES» (Independent-Polygram)
Aunque son de Orense, han hecho de la portuguesa Oporto su base de operaciones, y desde ahi lanzan su primer álbum, un correcto compendio de riffs pesados, punteos virgueros y aire general setentero, aunque los manierismos hard quedan aliviados por una voz bastante personal. Sobra, cómo no, la balada grandilocuente con acelerón final, pero funcionan cuando le dan a unas cabalgadas de guitarras cercanas al boogie de alto octanaje.

HARRY OCTOPUS: «ALGUNOS MONSTRUOS» (Pussycat-Surco)
Con ex miembros de bandas malagueñas como Mosquitos y La Alternativa, nos llega el debut de un nuevo combo inclinado hacia las melodicas aguas del pop de guitarra, aromático a veces y suavemente psicodelico otras. Un cierto dominio del lenguaje empleado lo tienen, aunque se echa de menos algo de gancho en las guitarras y más riesgo en las composiciones, incluso algo de variedad en un esquema que va perdiendo fuerza en los casi 60 minutos que dura la cosa (quiza demasiados).

● José Boix

LA BANDA ANIMAL: «ESTOY A ZIEN» (Submarine)
Estos gamberros son miembros de La Burla y se divierten durante seis temas haciendo ritmo&blues simpatico con muchas horas de vuelo. Cuentan con piano y teclas, lo que hace que sus composiciones cobren un cariz especial. La voz pasota chulesca de Luis encaja muy bien y más aún la armónica, especialmente en «Superhap» o «Estoy a zien». Ademas, incluye la primera canción que uno conozca dedicada al mus.

● Jimmy Oklahoma

LA PUTA OPEPE: «VACACIONES EN EL MAR» (Yo Gano)
La comunidad guisante vuelve a reproducirse con esta formacion mallorquina para adentrarse en estilos como el hardcore hip-hop, el jazz hip-hop o el dance hip-hop, condimentados con rimas causticas y estrofas sin desperdicio. Brutal el ragga hip-hop para los enganchados al Don Simón, o la directa verborrea de «Eskupe la flema con daka». Originalidad oral no les falta.

VV.AA.: «MAPA ROCK 96» (Tikiton)
El caracter testimonial de la proliferacion de nuevos grupos ha llevado al Ayuntamiento de Antequera a editar esta compilacion de bandas locales. Irregular calidad en los quince nombres que ocupan el CD, destacando el noise rock reptante de Morticia Smile, el blues todoterreno de Dream Blues, el rockabilly azorado de Calibre 38, la cana melódica de Jezabel o el sinuoso entramado acústico de Carmen Fala.

D.O.T.: «BASTA» (Antequera)
A las marcas estilisticas de Leño, Suaves y Barricada se aferra en soporte rítmico esta formación de Campillos, Malaga. Apoyados en el poder de las seis cuerdas, y la garganta hiriente de Pacheco, han mejorado en esta segunda entrega articulando con soltura un sonido que borda el punk, el heavy o el hardcore, con estribillos resultones y guitarras acorazadas adornadas por solos clasicos bien estructurados. Las letras, bastante politizadas. Para los que todavia creen en el rock como un instrumento de reivindicacion.

● Juan A. Mateo

APRIL FISH: «CONTINENTAL EP» (Jabalina)
Es otro de los noveles valores presentados por nuestro sello mas perspicaz junto con Acuarela. Desde Molins de Rei este trio factura amalgamas de distorsionado pop atonal dibujado por una agitada inquietud y tension entre sus acordes. Absorben influencias de fuentes britanicas y parecen estar proximos a la sugestiva delicadeza de las melodias de Penelope Trip («The right words») o la intrincada imaginacion zigzagueante de Beef inyectada de saturadas texturas que navegan en ambientes cortantes y sinuosos («My best failures»). Reverberan electricidad estimulante, susurran una profunda melancolia enmarañada en una marea de zumbidos o conjugan lineas de bajos arrebatadores con espinosas guitarras. Cantan en castellano e ingles y estan en la buena senda.

IN THE DARK: «TEARS FOR YOU» (Top-Pussycats)
Por su nombre y el de su sello parecen estar profundamente afectados por The Cure, pero esta influencia se desvanece en su musica percibiendose sólo sus ecos en la nebulosa «Tears for you». No suenan por tanto enigmáticos, tristes, sobrecogedores ni turbulentos. Es pop de esencia lírica y con pretenciosa intensidad británica, envuelto por una voz que se deja sentir, a veces desgarrada, otras grandilocuente. Todo transcurriria monotono y gris a no ser por el sugerente fragmento acustico de «Feel».

ILUMINADOS: «AFRODITA B» (Jabalina)
No soy de los mayores seguidores de la banda de las hermanas Espin pero es evidente que algunas de sus cristalinas canciones acarician los tímpanos con su radiante energía, su extrema fragilidad y su suave encantamiento. En Afrodita B ofrecen su faceta más pretenciosa con cinco remezclas a cargo de Caligula 2000, Big Toxic y Fangoria (Alaska canta en la ampulosa «Seno come tu mi vuoi»), indicadas para la pista de baile pero sin lograr la magia pretendida ni aportar exquisitez a excepción de esa pieza narcótica de susurros tecnologicos que es «Sólo es un sueño». Se incluye su descatalogado primer EP donde exponen sus mejores virtudes pop.

● Jesús Castillo

THE PRESIDENTS OF THE USA
★ «II»
Sony

Como esos chistes explosivos que pierden fuelle a medida que se repiten, era de esperar que los Presidentes no sorprendieran a nadie con su segundo disco. Ya lo hicieron, y de qué manera, con su pletórico, gracioso debut. Pero sí podemos exigirles algo menos decepcionante que estas sobras recalentadas, esta colección de tópicos intentanto en vano repetir en nuestros rostros una sonrisa de asombrada complicidad. Reconozco que, en su caso, sólo cabía afrontar el síndrome-del-segundo-elepé con más de lo mismo, pero les creía capacitados para arriesgarse bastante más. Aquí no hay nada con el pellizco frescales de «Lump» o «Peaches», sólo estupideces sobre top-models, bichitos viscosos, personajes variopintos y una canción —remedo de Jonathan Richman— dedicada a un amplificador de válvulas. Próximos a grupos como Primus en su todavía eficaz austeridad instrumental, acercándose peligrosamente en algunos casos al punk tontorrón de última hornada, deberán enmendarse o quedarse en flor de temporada. One hit wonders, que dicen los anglos. Lástima.

● Ignacio Juliá

TINDERSTICKS
★ «NENETTE ET BONI»
Mercury

A mí me chiflan los Tindersticks, pero los Tindersticks al completo. Y un disco de instrumentales como este (bueno, en el fondo se trata de una banda sonora) no exhibe las dotes al completo de Tindersticks. Me refiero a que sin la voz del cantante —ausente aquí la mayor parte del tiempo— pierden impacto (bastante impacto). Ese balance ideal entre voz cascada y abrumada por el pernod y la nicotina se disuelve aquí para dar paso a una serie de temas que no son más que musica incidental para una peli francesa Suena a lounge music hecha para el bulevar de las almas perdidas, música nocturna, bonita y misteriosa, que alcanzará su máximo esplendor en piezas como



Chris Bailey santo otra vez

«Ma soeur». Pero, salvo que seas un fanático a la japonesa del grupo, sigue sin ser una razón de peso como para ir a la tienda y gastártelos en él. La única canción cantada es «Tiny tears», que ya la conoces, sólo que aquí está hecha en francés. Claro que si tus noches sin fin están faltas de banda sonora, «Nénette Et Boni» es el disco que andabas buscando: ideal para cuando la casa apesta a tabaco, la botella de ginebra está vacía y la pantalla de la tele hace tiempo que dejó de emitir imágenes.

● Rafa Cervera

THE SAINTS
★ «HOWLING»
Blue Rose-Running Circle

Chris Bailey desempolva por enésima ocasión a los Saints, inactivos desde el 88, para hacer exactamente lo mismo que cuando opera en solitario. Que a estas alturas insista en mantener las apariencias -espiritualmente los Saints desaparecieron con «Prehistoric Sounds», 79, cuando se largó Ed Kuepper-, es un truco inútil e innecesario. Ni Bailey necesita anzuelos para vender su talento, ni a sus seguidores nos importa demasiado la identidad de los cómplices a sueldo, sean o no santos-de-quita-y-pon. Lo que importa es la marca de la casa, esa voz indolente, casi desentendida, que aquí recupera unos bríos que se suponían dormidos, y la acostumbrada sobriedad de un cancionero que se da la vuelta al ombligo con descarada elegancia. Ambas cosas han sido y son constantes en la carrera del beodo irlandés, con o sin Saints, incluido «Howling», primera señal de vida tras dos años de mutismo. Repartido entre rockers de doble filo y panorámicas sinfonías de pop de cámara, es un excelente trabajo que, sin embargo, da la sensación de haber sido urdido en la rutina. Falta la melodramática pulsión de «Prodigal Son», el decadente empaque de «Savage Entertainment», aunque también es posible que nos tenga demasiado bien acostumbrados y pedirle más sea improcedente.

● Jaime Gonzalo

TEAM DRESCH
★ «CAPTAIN MY CAPTAIN»
Candyass-Chainsaw

KAIA
★ «KAIA»
Candyass-Chainsaw

El movimiento riot grrrl sigue activo. Hay tantas bandas femeninas en la esquina del noroeste americano que poco les importa ser o no ser reclamó de portadas. Ellas a sus guitarras, a su trabajo. Team Dresch entregaron el pasado ejercicio esa gema llamada «Personal Best» sin que nadie se enterara. La moda descargó, los manipuladores sintieron sus bolsillos más llenos y ellas se conformaron con lanzar un paquete de canciones imprescindibles. Jodidamente buenas, lo juro. Y ocurre siempre que cuando más esperas menos recibes, la desequilibrada relación entre el deseo y el suceso. «Captain My Captain» es una pequeña decepción. Aquí ya no hay ese brío que antes nos asoló, la inspiración abandona al autor y las canciones duermen. Creo que dieron tanto con el primer esfuerzo que este segundo parece vano. Lo siento de veras. Mientras, una componente de Team Dresch, Kaia Wilson (ex Adickdid), construye un entorno acústico para su primer paso en solitario, haciendo palidecer a Lois y, cuando su amiga Denk acompaña («16»), acallando a The Softies. Y es que la sencillez es un privilegio, un gozo íntimo, un discurso sin pretensiones altaneras, una manera de cantar e al oído y enamorar. Y Kaia lo hace, y descubro ahora el porqué Adickdid eran tan buenas.

● Jesús Castillo

THE NEIGHBORS
★ «POWER POP ART»
Bam Balam

Sin ser una banda fundamental, los Neighbors —liderados por John Moremen, ahora con The Connect Four—, alumbraron hacia la mitad de la pasada década un par de discos lustrosos, respetados por los más ilustrados devotos de power-pop. Incluso proyectaron un tercer elepé que no llegó a ver la luz. Ahora se recupera, en este doble CD, este disco inédito, que incluso tenía título («Masterpiece»), y, adicionalmente, se ofrece un más que completo repaso a aquellos primeros discos del combo. En concreto, trece canciones de «Famous Potatoes» (prácticamente íntegro su debut de 1985) y siete de «Welcome Wagon» (1986). Estamos pues ante el perfecto vehículo para tener documentado a un grupo de rotundo pop que, sin contar con la prestancia y carisma de los referentes del género en los primeros 80, hicieron un puñado de temas reseñables. Curioso.

■ [illegible]

GUV'NER
★ «THE HUNT»
Wiiija-Caroline

Lo mejor de Guv'ner, tal como demuestra este su segundo álbum, pasa por, primero, deshacerse de prejuicios ante un grupo absolutamente mimético y luego descubrir que esas influencias, procedentes del rock alternativo americano, ayudan a construir canciones cuando menos disfrutables. No descubren nada pero, como tampoco lo pretenden, se puede gozar de un buen conjunto de temas que bien recuerdan a Pavement, emulan a Beat Happening o señalan directamente a lo menos arriesgado, más ortodoxo, de Sonic Youth. Además, producen Don Fleming y la «gatita» Julie Cafritz, con lo que el círculo queda perfectamente cerrado. Las canciones no defraudan (ahí están «Motorcycle man», «Stone's throw», «Break a promise» o la genial «She's evil») y sólo se pierden cuando se olvidan de las melodías para aparentar ser más experimentales, como en «Southern baptist w/Sparklers». No son gran cosa, sólo un puro ejercicio de reconstrucción alternativa con más actitud camaleónica que creativa, pero ayudan a rematar el deslumbrante mapa de la América profunda.

● Jesús Castillo

REGGAESPLASH

PETER TOSH: «THE TOUGHEST» (Heartbeat-Karonte)

Los principios musicales de Winston Hubert McIntosh estuvieron unidos a los de Bob Marley y Neville Livingston. En el comienzo era ska, después llegaron los toques soul y la reconversión a rock steady, hasta que por fin llegó el reggae. De los Wailing Wailers a los Wailers y, entre medias, las aventuras de cada uno por su cuenta. El sonido rancio de los 13 primeros cortes nos muestra a Tosh grabando en el Studio One en el periodo 1963-66, producido por Coxsone Dodd y arropado por unos Skatalites aumentados a familia numerosa. Las raíces gospel convierten esta primera etapa en un repaso estilo crooner a temas cristianos retocados debidamente; aunque ya se comienza a intuir su lado protestón en piezas como «Rasta shook them up». También está el embrión de «Don't look back», su versión de Temptations apadrinada por los Stones. En la segunda parte del CD se recogen 5 temas de sus sesiones producidas por Lee Scratch Perry con el apoyo musical de los Upsetters y los Wailers al completo. Aparece ya el Tosh totalmente revolucionario en «400 years», «No sympathy» y «Rightful ruler» (acompañado por U Roy). En «Downpresser» adaptan al lenguaje rasta «Sinner man», para protestar contra el opresor capitalista. Todo un documento histórico musical que permanecía inédito hasta ahora.

VV.AA.: «A HISTORY OF JAMAICAN VOCAL HARMONY» (Munich-Karonte)

No todas las grabaciones que se incluyen aquí fueron recogidas en los estudios de Treasure Island, pero sí una buena parte de ellas. El sello americano Munich ofrece un muestrario de grupos vocales sin cumplir a rajatabla lo que anuncia en el subtítulo «grandes tríos de reggae»: Wailing Souls y Techniques son cuartetos, The Congos es un dúo, aunque en La La Bam Bam les acompañen los Heptones. Este volumen complementa una serie que comenzó el año pasado con una selección de la edad dorada del dub. Nada de lo incluido es inédito, pero Gladiators, Meditations, Abyssinians, Culture, Black Uhuru y seis nombres más, son los elegidos en un recorrido calmado, lleno de melodías y armonía vocal. La versión original de «The tide is high», que convirtieran en éxito Blondie, cierra el disco con las espléndidas voces de los Paragons.

JAZZ JAMAICA: «SKARAVAN» (Hannibal-Nuevos Medios)

El proyecto del contrabajista Gary Crosby nació en 1991, agrupando a una serie de músicos de estudio jamaicanos y británicos con un pasado musical incuestionable (están Rico Rodríguez, Clifton Morrison y Eddie Thorton, entre otros). Vinculados en su pasión por la música del Caribe decidieron fusionar el mento y el ska con el jazz y el reggae. El resultado es «Skaravan», una explosión tropical de música instrumental caliente, donde se dan la mano clásicos de Duke Ellington con reliquias de Skatalites. El Manisero pasea a ritmo de trombón y el espíritu del inigualable Don Drummond renace en la versión de «Don Cosmic» (que compuso a medias con Clement Coxsone Dodd). La opción de Jazz Jamaica es una de las más refrescantes del año.

VV.AA.: «STREETS OF SKA», «GO SKA GO» (Heartbeat-Karonte)

Reedición digital (2 CDs) de los elepés publicados con el título «Ska Bonanza», recogiendo un buen escaparate de grabaciones del Studio One. Los Skatalites se erigen como protagonistas inevitables en ambos volúmenes, bien como banda, por separado cada miembro con otros grupos o acompañando a diferentes cantantes. Producido todo el material por Coxsone Dodd, aquí encontrarás la base de un movimiento gestado en la asimilación de los sonidos llegados de EE.UU. (R&B, boogie, blues, jazz...) por parte de músicos como Roland Alphonso, Don Drummond, Tommy McCook o Rico Rodríguez, y cantantes como Owen Grey, Clancy Eccles o Alton Ellis. Por su parte, «Go Ska Go», da un repaso parecido pero con el estilo más asentado en la juventud jamaicana. La llegada de los grupos vocales impulsó de nuevo el ska abriendo camino a sonidos que llegarían después (rock steady, reggae...). Bob Marley y los Wailers, Gaylads, Toots y los Maytals, The Charmers y Jackie Opel son algunos de los nombres propios con los que los rude boys se divertían en las fiestas. Dos recopilatorios ideales para iniciarse.

VV.AA.: «THE REGGAE TRAIN» (Heartbeat-Karonte)

El sello Heartbeat (englobado dentro del grupo Rounder) sigue su labor recuperadora de discografías perdidas en formato vinilo. Aquí le llega el turno al label de Sonia Pottinger, High Note, donde se publicaron algunas de las mejores rodajas de reggae a principios de los años 70. Culture, Marcia Griffiths, Bojangles, Jackie Edwards o Bobby Ellis entonan los temas que les auparon a la fama local y, en algunos casos, internacional. Cada estudio tenía su plantilla de músicos fijos, y la de High Note, The Revolutionaries, era de las mejores incluyendo a Sly Dunbar, Robbie Shakespeare, Willie Lindo, Count Ossie o Cedric Brooks. Vibrante.

● Eloy R&B

THE DIVINE COMEDY
★ «CASANOVA»
Setanta

Please, otro más no. Seamos serios. En el hipermercado del rock ya no caben más pseudodivinos. Este irlandés llamado Neil Hannon no es el enésimo Mozart del pop británico. No, no lo es, como tampoco lo son ni lo han sido Phil Fulano, Noel Mengano ni Brett Zutano, por mucho que insistan algunos recurrentes cronistas musicales. No, que no salen los genios por docenas ni de debajo de las piedras. A este Hannon, que sólo tiene 25 años y muchísimo futuro por delante (habrá que seguirle la pista), nadie va a negarle cierto talento para la melodía y dúctiles habilidades miméticas: al oído saltan pasajes exquisitos y algunas canciones ciertamente logradas, caso de «Something for the weekend» o «Becoming more like Alfie». Pero de ahí a compararle con Brian Wilson, Roy Wood o Pete Dello (gracias Juan, por descubrirme a Honeybus)va un trecho más kilométrico que los muelles de Dover. Desde que rompió con su cuarteto y asumió el liderazgo absoluto de su supuesta banda (en los créditos del disco constan 60 músicos), este ingenioso dandy ha ido flirteando en variopintas esferas musicales. En este entretenido «Casanova», que es una suerte de pop de cámara y de laboratorio en el que todo vale, Hannon logra la convergencia de Herb Alpert con los Communards, de los Smiths con Paul Mauriat, erigiéndose él supradirector escénico de la gran orquesta del festival. Su asimilación de las variedades musicales es explayada, su capacidad clónica para apropiarse de todo el pop del siglo incluso asombra, pero a poco que uno quiera entrar en el fondo de la gentil criatura (el bello monstruo de los retales), se descubre dispersión, untuosidad, indefinición naïf y bastante fuego fatuo. Ya se sabe: quien mucho abarca, poco aprieta.

● Ramón Robert

ROBERT FRIPP
★ «THAT WHICH PASSES»
DGM-Sonifolk

Tercer y último volumen de la serie «1995 Soundscapes» —entre otras cosas, dedicada a «explorar como uno puede ser músico, profesional y ser humano al unísono»—, «That Which Passes» contiene un nuevo catálogo de improvisaciones de guitarra recogidas en directo, esta ocasión en Buenos Aires y Nueva York. Evidentemente, en manos de Fripp



OTRASNOVEDADES

PUSSY CRUSH: «ZERO FOR SWEET TALK» (Sympathy)
Un antiguo bateras de Jeff Dahl da las órdenes en esta graciosa pero trivial pandilla de pop-punk neoyorquino con chica al micro. Digo al micro de cantar, no al otro.

VAN HALEN: «BEST OF. VOL I» (Wea)
Horterometal en la chusca tradición de Black Oak Arkansas, y algunos de los punteos mas potables del jivy de conservatorio, condensados en perfecta carnaza de FM. De mal en peor a medida que se acercan a los 90.

SUPERPOP: «SUPERPOP» (Willing)
Brioso, ametrallante y moliente pop-rock a velocidad punk el que factura este trio de Toulouse en su debut, un CD de cinco temas vociferados en gabachois. Willing Productions 17 rue Valentin [illegible] Toulouse.

TEN HIGH: «PARTY STORE» (Total Energy)
Tras un 10" bendecido por la guitarra de W. Kramer y la aprobación de K. Fowley, la ruda Wendy Case y su panda debutan en formato largo con un conservador ejercicio de garage-punk organillero grabado en Ann Arbor, su patria chica.

SNAP-HER: «IT SMELLS, IT BURNS, IT STINGS» (New Red Archives)
Carne cruda y sin concesiones por cortesía de una oi-punk girl band de Los Angeles que respaldo a Nina Hagen durante su gira americana del 92. A su frente se encuentra Andrea Beltramo, de los Creamers, lo cual siempre es garantia.

THE CREATION: «POWER SURGE» (Creation-Caroline)
Los padres del pop art regresan en el seno del sello cuyo nombre inspiraron, y lo hacen con un decepcionante album de rock garrulo neo-psicodélico y tufo a taberna de Candem. En el recuerdo lucian mucho menos grises.

CHRIS ISAAK: «BAJA SESSIONS» (Reprise-Wea)
Aires etereamente fronterizos para lo nuevo de este penas, surtido al uso de baladas romanticas plagiadas a Roy Orbison durante unas vacaciones en las magicas playas de la Baja California, al sur de Tijuana. Ñoño.

SARATOGA: «TRIBUTO» (Foque)
Separados ya, creo, «Tributo» se convierte en el epitafio de este casposo ejemplo de tarde-jivysmo mesetario. El tributo de los ex-Obus/Santa consiste en versionear a Baron Rojo, Leño, Antonio Flores, Banzai y otros colegas. Ojo al nivel de las letras, tronco, en la mayoria de casos bochornosas.

HAWKWIND: «SONIC ATTACK», «CHOOSE YOUR MASQUES». ALAN DAVEY: «CAPTURED ROTATION» (EBS-Por Caridad)
Reedicion digital de dos álbumes de Hawkwind originalmente aparecidos en el 82, entrados ya en su fase más crepuscular y todavia lejos de ser rescatados por la generacion trance. Dos operetas de espada y brujeria sideral, cuidadamente presentadas y con cortes de propina. El más veterano de sus miembros después de Dave Brock, el bajista Alan Davey, debuta en solitario con una dosis de space rock en idéntica onda a la de su banda madre.

NEUROTIC OUTSIDERS: «NEUROTIC OUTSIDERS» (Wea)
¿Restos de Sex Pistols, Duran Duran y Guns n' Roses unidos en una cruzada de credibilidad guitarrera? ¿Y producidos por el cabezaparlante Jerry Harrison? Pues sí, y aunque todo sea una trola como una casa, da el pegolete con robustes calcos de Stooges/Pistols, riffs legales y [illegible]

HEAVEN 17: «BIGGER THAN AMERICA» (Wea)
Con mas kilos y/o menos pelo, la cédula disidente de Human League que co-definió las líneas maestras del electro pop britanico de los 80 vuelve como si aquí no hubiera pasado nada. Ojala no piense lo mismo Tino Casal desde el más allá.

GREEDY GUTS: «FROM MARS TO THE BEACH!» (Vicious Circle-Munster)
Melodias animadas de ayer y siempre a cargo de estos franchutes que heredan directamente la antorcha de Hard-Ons. Esto deberia decirlo todo, pero por si acaso ahí están los 15 cohetes surfcore que disparan en su ultima referencia. Impecables.

ZENDIK FARM ORGAZTRA: «KIDNEZ»/BURNIN RAIN : «RITUAL MEDICINE SHOW»/THUNDERDUK: «WRONG WAY» (Rockadelic)
Psicodelia ácida de baja graduación facturada en Dallas (Burnin'Rain), comuna ecojipiosa de Austin navegando por el cosmos (Zendik Farm) y folkrock progresivo grabado en el 72 por admiradores de Love en Cleveland (Thunderduk). Nasom, Kastanienallee 24 D-14052 Berlin.

VV.AA.: «BALADAS» (Barsa)
Refrito que acabará sus días perdido en alguna cubeta de saldos de los almacenes Simago. Un recopilatorio de lentorros en el que han metido desde Dalida y Alain Delon cantando a duo la inolvidable «Parole parole» hasta Steve Marriott, pasando por Bruno Lomas, Patsy Cline, Ben E. King y la grandísima Mina.

VV.AA.: «SMELL THE FUZZ» (Metal Blade)
Segundo volumen de una serie patrocinada por la revista Guitar World que arrejunta instrumentales de masters de la filigrana guitarrera como B. Corgan (Soundgarden), J. Yuenger (W. Zombie), A. Frehley (Kiss), J. Christ (Danzig) y R. Fripp (K. Crimson) entre otros.

● Skeltering In The Wind

SWANS: «SOUNDTRACKS FOR THE BLIND» (Restless-Caroline)
La despedida de los Swans no es precisamente modesta: un doble CD donde se recogen grabaciones de diferentes procedencias (directo, estudio, experimentos caseros). Abunda la paja y falta musica, asi que si esto iba a seguir asi, cabe alegrarse por la muerte del cisne.

● M. Torres

PILT: «PILT» (Esan Ozenki)
Hay que reconocerles cierto saber hacer, con su combinación de ritmos machacantes a lo Farth NM y ambientes goticos con teclado. Pero me siento muy solo cuando veo como rompen la pana entre las huestes vascas amantes de lo duro. Yo no acabo de creérmelos.

VV.AA.: «ZONA DE CONCIERTOS 96» (CC&M)
Esta tercera edición auspiciada por Coca-cola se salva del holocausto por la presencia de Sobrinus (original y estimulante trío rockero del foro) y los debatidos Buenas Noches Rose, a los que aún debo ver en directo para comprobar lo que hay de sincero en ellos.

● F. Gegúndez



MR.DEMO

«El Maravilloso Mundo De La Mabra» es la intimidad de Santi Campos bajo el apodo de MINGORANCE (Maybe Tomorrow, Apdo. 1174, Castellon 12080). Sin electricidad, las canciones de este devorador de pop resuenan con la emocion a flor de piel y algunas llegan a conmover por su palpable brujeria. Queda ya claro que todo lo que provenga de la escuderia Malconsejo debe ocupar un lugar a la vista en las estanterias. Y el mundo no debiera olvidarse tampoco de MACADAM (943-61.56.28, Joaquin) cuya ultima grabación incide en el inexplorado terreno del rock astral con tintes del parlamento funkadelico, sin desdeñar incursiones ambient-dance y bossa. Prometido que son una joya en bruto que debieran buscar su porvenir en algun delirante sello extranjero. Aún sin esas pretensiones estan THE REVERB LOVERS (Apdo. 238, Barakaldo 48900), inquieta e interesante pareja (Rober y Norma) que nos hizo llegar estos ejercicios en el local de ensayo, haciendo honor a su nombre en el puro calambre «Shake my brain» y con otra luz interior en los demas cortes, que llevan la mente hacia Birthday Party e incluso a juegos de mayor dosis de vanguardia. THE BRILLANTINA'S (948-25.31.16, Jaime) son también un dúo y comparten con los vizcainos el conocimiento del terreno (léase cultura musical) en su grabacion, ésta con sabor más claramente rock'n'roll en su sentido menos plebeyo, ya que se trata de seis instrumentales con tremolo y raices a cargo de los intrepidos Jaime Cristobal y Roberto C. Meyer, de los Glitter Souls y Beautiful Losers. También como dúo vienen funcionando RED & INVISIBLE (923-23.74.38, Chene) desde que el guitarra de los excelentes John Holmes Underground encontro en Azucena la compañia ideal para escapar de la presion inherente a la mala suerte de su grupo. Y funciona la simbiosis (algo claustrofobica a veces) entre una guitarra de buen gusto (no rasgueos indies) y una penetrante voz que puede recordar a la P.J. Nos trasladamos ahora 500 MILLAS (958-12.91.17, Miguel Angel), la distancia entre Salamanca y Granada, de dónde llega la tercera demo de este curioso trio de musicos de conservatorio, alli muy reputados, que se autodefine rockabilly pero que practican una extraña mezcla de contrabajo clásico, maneras punk y guitarras hard. Funciona mejor en los cortes finales, aunque dicen que su directo es explosivo. Y hablando de hard, HARDEZAN (94-441.77.79, Julen) tuvieron la suerte de telonear a los Dictators y, si bien su rock en euskera (mas melodico que hard) no está aún maduro, destaca de la mayoria de las ofertas en lengua barbara y suena con suficiente propiedad para permitirles entrar en los ambientes correspondientes tras la necesaria fase de rodaje, obligada tambien para DIRTY POND (91-613.46.93, Fernando), con tres temas en los que se capta una fuerte y variada gama de influjos de procedencia más bien británica, al contrario de lo que pudiera pensarse por su productor, Ernesto "Pribata" Gonzalez. Carecen de gancho inicial y lo tienen dificil en la voragine angloparlante, pero se anotan unos puntos de careo para sergarles la pista. Y de la sucia charca a la sucia codicia, los DIRTY LUST (93-387.38.74, Josep) de Badalona, vocacionalmente metalicos como su origen indica y sus canciones demuestran, sobre todo por la voz, atacada por el virus de Robert "Judas" Halford. Creo que tienen buen nivel en lo suyo y lo afirmo con más precision cuando se escapan por otros caminos del rock y consiguen cosas interesantes como «He never has alived». Para el final dos incunables de la linea «gonzalera» de esta tu revista. TEEN DOGS (943-21.19.18, Eneko) nos lo ponen a huevo con su nombre para definirles como los nuevos cachorros de la escuela Buenavista. Seguro que se han comido cientos de conciertos de los putativos padres perros del invento. Ocho costaladas de punk de actitud rock'n'roll o viceversa, con precision ritmica total y guitarras que penetran inesperadas y sacuden cimientos. Y tan fundamentales o mas en la corte del teenage rampage son THEE TEENAGERS (972-30.01.85), catalanes del norte seguro que marcianos en su barrio por tener sus miras puestas en el sonido Toe Rag. Con mala baba abundante y claridad de conceptos (rock'n'roll y marraneria), entre gritos de violacion y amenazas verbales, se tiran doce vientes imponderables, tanto del patriarca Childish como de cosecha propia. No todo está perdido en la juventud española.

● Fernando Gegúndez

instrumento puede sonar a cualquier cosa menos a guitarra eléctrica, actuando aquí como omnipotente generador de fluidos orquestales a caballo entre la música clásica y el kosmische alemán. Es un bello espectáculo, ingrávido ballet de masas electrónicas desplazándose por el fondo vacío del universo, perfecto para soportarse un mareo en un planetarium e imaginarse «Star Trek» a manos de Bergman. Pavorosos, emocionantes, claros, los mundos que desfilan en este inquietante documental sonoro son instructivos ejemplos de cómo un hombre solo —si exceptuamos al técnico de sonido— y su música pueden alterar las constantes cósmicas.

● Jaime Gonzalo

KRYPTASTHESIE
★ «INNER WHIRL»
SUICIDAL FLOWERS
★ «BURN MOTHER BURN»
SONS OF SELINA
★ «TERMINUS EP»

Delerium-Comforte

Los psicoasténicos del sello Delerium, felizmente afianzados en el mercado independiente, resisten con más fuerza que nunca y nuevos fichajes, estos tres ya dados a conocer en el fundamental recopilatorio «Pick & Mix». Kryptasthesie son unos italianos con un espectro global de la psicodelia progresiva en clave de rock. Arremeten con todos los subgéneros del fenómeno setentero (incluido el kraut-rock, aunque no creo que por ello capturen a ningún indie-kid hispano) y salen muy airosos de la acometida. Nacidos de la simiente plantada por Hawkwind en toda Europa, tienen a un vocalista muy notable, que como todo en ellos, recuerda y remite poderosamente a todos —y a ninguno en particular— de los artistas lunáticos que dieron sentido al estilo en los 70. Percusiones y el zumbido ululante de un sintetizador como fondo de un remolino de esencias que alcanza la paz nirvánica en los temas lentos. Música extracorpórea en épocas de baja fidelidad y rock neurasténico. Suicidal Flowers, viniendo desde York, lo tenían más fácil para entrar en la escudería Delerium (cuyo factotum Richard Allen contraía matrimonio este pasado verano con Macarena Omo Sapiens entre sus invitados). No son Suicidal Flowers de la escudería Hawkwind. Su oferta, no menos alucinada, es menos rockera y más inclasificable porque lo mismo recuerdan a Gong con sus riffs de saxos y voces paganas («Ginger acid nightmare») que se ralentizan y remiten al west-coast en cosas como «Connie». Sitars, violines y flautas en batiburrillo con melodías extremistas y textos de magia negra en otro buen disco —salvando sus primeros anodinos cortes— cargado de pequeños detalles a descubrir y de parafernalia freaky. Más próximos al space-rock de regusto heavy, y avalados por las revistas del ramo, están los Hijos de Selina en cuyo disco de tres largos temas huyen del punto agradable de los otros dos grupos, para parir un monstruo híbrido de ruidismo industrial de los 80, cosas como New Model Army, vapores de Spacemen 3 y, cómo no, Hawkwind.

● Fernando Gegúndez

JOHNNY CASH
★ «UNCHAINED»

American Recordings

Dirán lo que quieran, pero tirarse una horita larga a solas con Cash y su guitarra en la dimensión digital es un hueso duro de roer. Ahora bien, una vez rentabilizado «American Recordings», unplugged puro y duro donde los haya, involutiva reconciliación con sus orígenes premiada con un grammy, Cash y Sam Phillips, digo Rick Rubin, reescriben otro capítulo de la historia del hombre de negro con caligrafía apta para la mercadotecnia de los 90. «Unchained» es el reencuentro con el pastiloso espíritu Sun y sus primeros años en Columbia, un Cash vigorosamente electrificado y polivalente, por lo tanto accesible desde muchas más vertientes que la de escuálido crooner campestre. Armado de un recio sonido contemporáneo que no traiciona para nada su venerable esencia, JC sufre y goza con estólido aplomo centenario mientras la música discurre espumosa entre Memphis, Nashville y Seattle. Arropado por Petty y sus Heartbreakers aborda cómodamente los muchos palos que domina –folk, pop, rockabilly, gospel, rock–, y supera con elegancia las concesiones propias de este lifting comercial. Así, interpretando a Soundgarden o Beck, no es menos sorprendente que cuando acude a los clásicos o suelta una de sus escasas composiciones. Con obras de este calibre puede seguir explotando su condición de momia viviente hasta que reviente, esto es cuando ya nadie se acuerde de unos tal Pearl Jam.

● Jaime Gonzalo

HONEYMOONS
★ «DOMESTIC»

Nons-Running Circle

Son un cuarteto procedente del norte de Suecia en activo desde el año 91. Con «Domestic» hacen su puesta de largo en formato grande, tras dos mini-CDs a los que no he tenido acceso. Y lo hacen con suficiencia, con once canciones de pop contemporáneo, de ese que tanto debe a los clásicos como a referentes actuales tipo Teenage Fanclub. Composiciones intensas y con chicha, canciones bonitas ligeramente ensuciadas, que vivamente recomiendo a la sección de pop-rockeros que gustan más de seguir las corrientes que de girar la vista atrás. No es fácil detacar haciendo pop en un momento como el actual, en el que la melodía ha desplazado al ruido y son legión los combos que le pegan al estribillo y las voces. Sin embargo los Honeymoons, dejando a un lado volumen y velocidad —vicios muy extendidos— y ofreciendo intensidad e, incluso, algún toque original (como el omnipresente órgano, un poco habitual en el pop actual) pueden hacerse un hueco. Una propuesta a considerar.

● Eduardo Ranedo

THE MONKEY NUTS
★ «A DARK DAY»

Jabalina

Tiene el sello Jabalina (dentro de sus coordenadas puramente indies) especial olfato para hacerse con grupos que, dentro de las corrientes habituales, se escapan del adjetivo de grupo clónico. Era el caso de Loopside y es el caso de estos barceloneses a los que ya tenía yo echado el ojo desde que descubrí en sus demos la chispa de los elegidos. Había en ellas suficientes canciones para llenar un elepé, pero la prudencia les ha guiado y han decidido abrir brecha con sólo cinco temas, en los que explotan bastante bien su don para redondear canciones. Un don innato para sonar creíbles y un don adquirido para realizar buenos arreglos vocales y hacer sonar a las guitarras en su sitio. Y si en el tema «A Dark Day» sus pasos van más hacia el rock frío de otros grupos del sello, aromas más familiares afloran en las demás canciones. «Again you said», «Ocean» y «Left» son melodías de toque cristalino a la vez que hipnótico (entendido como ligeramente psicodélico), creadas con sagacidad e inteligencia, cualidades no tan frecuentes entre los cientos de muchachos que se lanzan al mundo de la música. Sabida es -no en vano- la superioridad de los grupos con dos hermanos.

● Fernando Gegúndez



POR SU PINTA de bonifacio uno jamás diría que James Johnston pertenece por derecho propio a esa estirpe de tensadores de cuerdas vocales que va de Lux Interior y Kim Salmon hasta Jon Spencer. Cuando su grupo se dió a conocer por aquí en 1993, con su tercer álbum «From The Heart Of Town», los árboles no nos dejaron ver el bosque: esa apariencia de voluntariosos acólitos de San Nicolás Cave, un nombre tan obviamente tremendista (¡borracho como una cuba!) y un sonido global chirriante cual dolor de muelas, impidieron que se les valorara como merecían. Además eran ingleses, ¿quién nos aseguraba que no fueran otra gripe pasajera aupada por la sibilina prensa musical británica? De hecho, sus primeras grabaciones ya habían sido single-de-la-semana en los semanarios NME y Melody Maker, lo que como todo el mundo sabe es garantía de casi nada. Pero los años han pasado sin que, milagrosamente, el herrumbre haya hecho mella en ellos.

La hiperbólica hoja promocional asegura que las canciones de Gallon Drunk tratan «temas de amor, muerte, obsesiones y locura». En una reseña de su nuevo trabajo, el flamante «In The Long Still Night», el cronista se refiere a letras que barajan «traición, lujuria, locura y venganza». Suena apetecible, ideal para una velada íntima. Esta tendencia morbosa ya la planteaban sus primeros elepés («You, The Night... And The Music» y «Tonite, The Singles Bar», ambos de 1992), trabajos que presentaban a una pandilla de rockers del londinense barrio de Hackney, seguramente rescatados de la cola del paro, que irrumpían en la insípida escena independiente de la época —esa que se miraba el brillo de los zapatos con delectación— como lo haría un elefante en una cacharrería. Una sección rítmica empleada a modo de martillo compresor, trompetas y saxos ululando como perros enloquecidos, furibundo órgano metido a la fuerza, maracas infernales, todo ello confluyendo en un caudal sónico que regurgitaba jazz y soul, punk y funk, dibujando la imaginaria sintonía de una cochambrosa serie policíaca de televisión que nunca existió fuera de sus mentes enfermas.

«Se puede extraer inspiración de cualquier clase de música o emoción», declara James Johnston, «forzándolas a través de la trituradora que es una banda rock de seis miembros, estampándolas indeleblemente con tu propia personalidad, tu actitud. Entonces sí que tienes algo realmente grande».

Sin embargo, han tenido que transcurrir algunos años hasta finalmente poder demostrar lo que realmente valen. La inspiración y amplitud de miras que han invertido en «In The Long Still Night», su primer álbum para City Slang tras un forzoso intermedio causado por un contrato anterior con el sello Clawfist no son virtudes fortuitas. Como comenta el implicado, «tres años sin disco es mucho tiempo, más de lo que dura la carrera de muchos grupos». Pero, lejos de soliviantarles, la espera ha macerado y madurado aquel mejunje de putrefacción emocional y rabiosas cacofonías que caracterizaban a esta visceral orquesta, algo que ya se palpaba en los cuatro temas de ese precedente inmediato que es «The Traitor's Gate EP». Donde antes había irritación y caos, ahora hay pulso firme y la comprensible intención de aclarar conceptos sin perder de vista el marco general. Son, según su autor, básicamente canciones que beben de la tradición soul, con sus oportunos desvaríos garageros —James creció escuchando a Alan Vega, James Brown y los Stooges—, y por ello deben exudar fanatismo, obsesión, peligro, complicidad.

Si el material incluido en «From The Heart Of Town» oscilaba con maléficas intenciones entre los Bad Seeds y la Blues Explosion, el contenido en su última obra pertenece única y exclusivamente a los actuales Gallon Drunk, es decir, a James Johnston (voz, guitarra), Terry Edwards (órgano, trompeta, saxo), Ian R. Watson (guitarra, trompeta), Mike Delanian (bajo), Ian White (batería) y el imprescindible Joe Byfield (maracas). Desde esa efusiva introducción con la incendiaria «Two clear eyes», hasta el gran final con el épico, impertérrito requiem que titula la colección, se respira en los confines del álbum una galopante megalomanía —que explota en temas como «Up on fire» o «It's all mine»— hasta cierto punto compensada por la extraña belleza de la canción homónima que le inspiró su chica Geraldine, la guitarra twangy y el trote hipnótico de «The road ahead», el órgano y el serrucho que cincelan «Take this poison», o ese «Eternal tide» de ambiente onírico, luctuoso en el que no desencajaría un recitado a cargo de Vincent Price. La guinda en tan suculento pastel la pone una deliciosa, siniestra adaptación del «To love somebody» de Bee Gees comentada más adelante.

Por su utilización de colores primarios intensificados hasta el paroxismo, y por esa concepción del sonido como masa sanguinolenta y palpitante, moldeable en dramáticos fuegos de artificio sonoros, Gallon Drunk merecerían ser contratados para componer el soundtrack de una secuela barata del «Casino» de Scorsese, rodada en los alrededores de un bingo de Brighton, con Albert Finney y Rowan Atkinson doblando a DeNiro y Pesci. De hecho, Johnston y Edwards son los autores de un disco, «I Was Dora Suarez», que envuelve en un inquietante fondo musical los recitados del fallecido novelista policíaco Derek Raymond. Ellos saben mejor que nadie que, de no salir bien las cosas, en el Soho hay algunos tugurios de strip-tease que siempre necesitarán los servicios de un combo trajeado con seda y terciopelo decorados por vistosos lamparones. Así es su elegancia, sudorosa y desencajada.

Pero el James Johnston al que hoy me encaro vía telefónica no parece temer ese futuro. Está embarcado en otra exitosa gira europea, propagando la intensidad de un directo que, según dicen, no se olvida fácilmente. Por eso empiezo interrogándole por el plantón que nos dieron a los que asistimos al festival Serie B de Pradejón. «Me sabe muy mal», se disculpa. «Teníamos muchas ganas de ir a ese festival pero a nuestro batería se le puso muy grave un familiar y tuvo que acudir al norte de Inglaterra para estar con él. Nos fue imposible venir».

- ¿Cómo era la escena musical inglesa cuando se formó la banda? ¿Contra qué tuvisteis que luchar?



GALLON DRUNK
MARACAS INFERNALES

● Por Ignacio Juliá

Con el espléndido «In The Long Still Night», su cuarto álbum, descubrimos finalmente a una banda británica que ha sabido reconducir sus excesos y sonar, según nos dice su líder, como una erupción volcánica en technicolor.



- Lo recuerdo muy bien. Cuando empezamos recuerdo que vivíamos en el norte de Londres, en Hackney, que debo decir es un barrio horroroso. Compartíamos una casa y un amigo mío de toda la vida, Joe Byfield, tenía algunos instrumentos de percusión. Otro colega tenía una batería que había robado de no sé donde. Yo pedí prestado un órgano barato y así comenzó todo, tocando juntos en la sala de estar. Lo estuvimos haciendo durante un tiempo y finalmente empezamos a conseguir actuaciones. Entonces nos dimos cuenta de que no había nadie haciendo lo que hacíamos. Ninguno de nosotros escuchaba la música del momento, porque a finales de los 80 y principios de los 90 todavía se vivía una gran depresión en Inglaterra, comprar discos y salir por ahí era tan caro que era muy fácil desconectarse y no saber lo que estaba ocurriendo musicalmente. Cuando finalmente pudimos hacer algunas actuaciones, en pequeños locales supuestamente de moda, todos los grupos que veíamos eran tan condenadamente aburridos que esto nos animó a seguir adelante. Porque vimos que podíamos destacar solamente por la vibración de nuestra música [illegible] de grupos blandos que se mi[illegible] todo el tiempo y eran malísimos. [illegible] tono general de lo que ocurría musicalmente en aquel momento

- Y por ello Gallon Drunk sorprendieron a la crítica y el público.

- Sí, lo cierto es que sorprendimos a la gente y tuvimos muy buena aceptación crítica desde el principio. Pero también debe decirse que, aunque las reseñas de nuestros primeros singles eran muy favorables, muchos periodistas nos detestaban, así que no todo fue bueno.

- ¿Por qué mantener una formación tan numerosa? ¿Es necesario, aunque suponga menos dinero a repartir?

- Es muy importante a la hora de actuar en directo. Además, si no hubiera banda, yo estaría en casa escuchando el último disco de Barry Adamson, «Oedipus Schmoedipus», que es fantástico. Pero, en mi caso, pues escribo la mayor parte del material, si yo lo tocara todo, sonaría todo igual. Aunque sea yo quien escriba una parte de piano, se la doy a otra persona y esta la interpreta de forma diferente, como cuando un grupo adapta un tema de otro artista. En una banda se da una chispa especial que hace especialmente atractiva la música, es la clase de sonido que me gusta. Con un grupo siempre es todo más impredecible y, por lo tanto, excitante.

- Como compositor, llevar tus canciones a un grupo que puede aportar distintos acentos e ideas, ¿es siempre lo mejor?

Sí, claro. Actualmente el grupo lo forman mitad músicos, excelentes como tales, y mitad no músicos. Sólo quedamos tres componentes de la formación original, y somos los menos educados musicalmente de los cinco. Tenemos a Terry Edwards, que es un gran saxofonista y pianista, así que yo escribo mis partes de teclado y él las mejora. ¡No hay nada comparable a tocar en una buena banda!

- Vuestro álbum «From The Heart Of Town» fue el que os dio a conocer fuera de vuestro país.

Sí, creo que así fue. Los primeros no tuvieron muy buena distribución, aunque hay en ellos cosas muy buenas. Con «From The Heart Of Town» se nos empezó a valorar, antes sólo se nos conocía por el boca a boca, excepto en Londres y otras partes de Inglaterra.

- Se os etiquetó como banda en la estela de Nick Cave. ¿Fue una influencia o simplemente compartía intereses similares?

- Hay elementos que definitivamente son similares. Creo que intentamos hacer un tipo de música parecida, quizás influenciados por estilos similares, pero en un espectro muy amplio, porque nosotros tenemos elementos del jazz o el soul que nos hacen muy distintos a su estilo. Yo he tocado en su banda y he visto que son músicas distintas

- La vuestra es más orquestal, la suya más intensa y básica.

- La principal diferencia quizás estribe en que en su música las letras tienen una mayor importancia que en la nuestra

- ¿Cómo fue la experiencia de acompañarle durante la gira Lollapalooza del 94?

- Fue fantástico. Me encantó hacerlo. Además, fui afortunado, porque durante aquella época no podíamos publicar ningún disco, por un problema contractual con nuestra anterior discográfica, así que estaba libre para hacer lo que quisiera. Nick me llamó y me preguntó si estaba libre para acompañarle, pues Blixa Bargeld tenía compromisos en Alemania y no podía hacerlo. De hecho, tenía que haber hecho la gira europea con ellos, pero no me fue posible. Estuvo muy bien. Un par de ensayos y pusimos rumbo a cuarenta y pico actuaciones por Estados Unidos

- Se ha descrito vuestro sonido como «oscuro, obsesivo y rítmico». ¿Estás de acuerdo con esa definición?

- Sí, bueno, es bastante acertada. Aunque no sé si seguimos siendo oscuros. Quizás sería más apropiado decir que somos una explosión sónica, más como una imagen visual: un destello de luz, no de oscuridad. Pero, ciertamente, la base rítmica es muy fuerte. Somos como la filmación en technicolor de una erupción volcánica.

- ¿Cual es la diferencia principal entre «In The Long Still Night» y los trabajos precedentes? ¿Qué lo hace mejor?

- Los contenidos literarios. El hecho de que los músicos no son los mismos. También tuvimos más dinero, y lo grabamos en un estudio mejor. Yo cuidé mucho más la composición, quería escribir mejores canciones, y creo también que aprendimos mucho, y mejoramos como banda, en todo el tiempo que transcurrió entre un disco y el otro, porque estuvimos tres años sin disco, aunque seguíamos haciendo actuaciones. Además, como he dicho, estaba determinado a escribir mejores canciones, a comunicar mejor las emociones a expresarlas a través de las letras tanto como a través de la música, cuando antes me concentraba mucho más en la música. Fue una mejora en ambos sentidos



James Johnston, el capo de Gallon Drunk (foto: Bleddyn Butcher)

- ¿Quien tuvo la brillante idea de interpretar un clásico de los Bee Gees?

- Esa fue mi idea brillante particular. La habíamos tocado en directo un par de veces. Va a salir como single a principios de año, en una toma distinta que irá acompañada por tres temas nuevos, incluyendo una canción de Hank Williams. Queremos que sea una versión con un sonido que eche chispas, vibrante y claustrofóbico, porque es una canción tan llena de alegría que había que contrarrestarla de algún modo. Cuando la grabamos por primera vez la hic[illegible] habíamos estado escucha[illegible] nos pareció que quedaba [illegible], así que quité casi todos los instrumentos y puse ese órgano increíblemente distorsionado [illegible], y de repente sonó fantástica.

- ¿Qué otros artistas trabajando actualmente consideras tus semejantes?

- Los australianos Dirty Three son un gran grupo, realmente buenos. Han sido nuestros teloneros. Pero no hay muchos, la verdad. No tengo la oportunidad de escuchar a muchas bandas, y la mayoría de las que oyes no te gustan. Hay gente a la que respeto, pero no están entre las novedades, son músicos del pasado. No lo sé, nunca se me ocurre nadie cuando me lo preguntan, y más tarde me acuerdo de alguien...

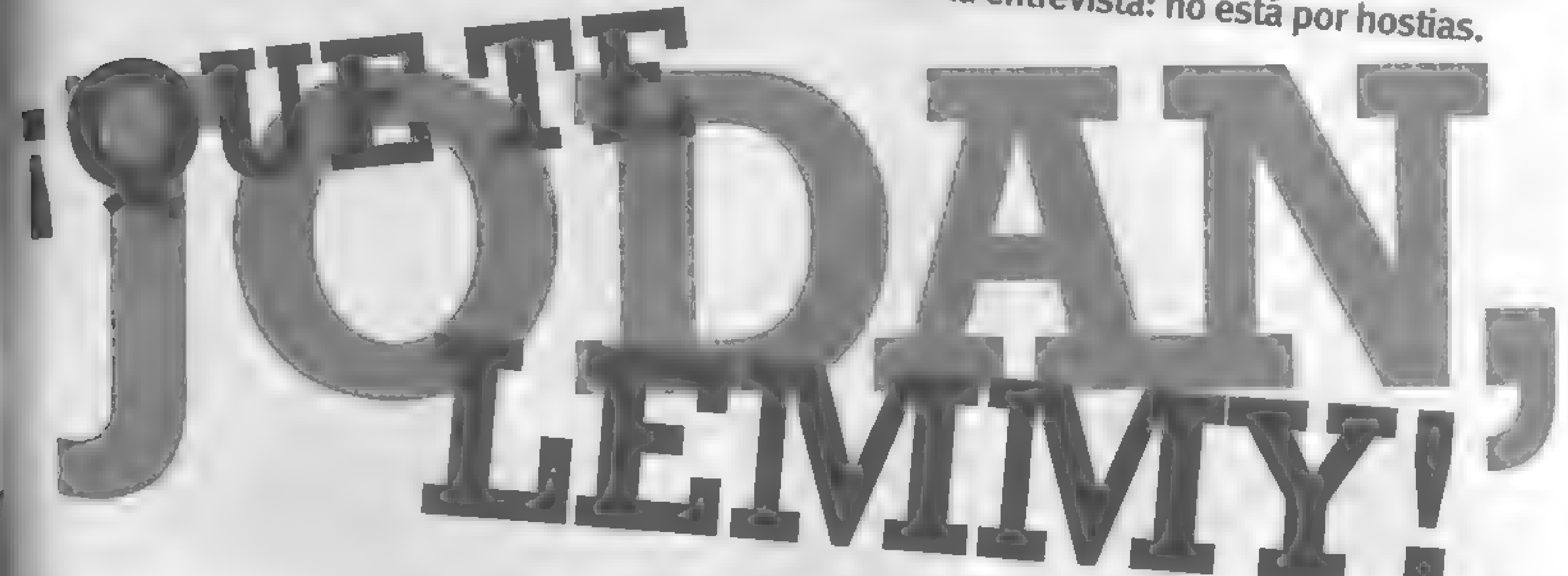
- Me pregunto si después de todos estos años todavía conservais la fuerza y el entusiasmo.

- ¡Sí, claro, por supuesto! Es como volver a empezar. Es fantástico. Ahora somos menos músicos en la banda: estuvimos tocando con un guitarra rítmica, pero ya no tocará más con nosotros, con lo que aún sonamos más compactos. Sonamos con una gran fuerza, con mucha intensidad, estoy muy satisfecho. La larga espera para poder hacer este disco ha hecho que la banda mejore mucho. La formación actual es tremenda: generamos tantas ideas que estoy componiendo material nuevo todo el tiempo. De hecho, ya hemos grabado algunos temas nuevos. Después del mencionado single haremos otro EP, y luego otro álbum. ¡Vamos a tope!



Por Kike Babas & Kike Turrón

Bajo esa pinta de eruptador de cerveza y macarra cincuentón se esconde una cabeza inquieta y activa, con una rara habilidad para crear atómicos diamantes en bruto. Lemmy es el máximo responsable de ese ciclón malsano, la Cabeza-de-motor, que nos ha azotado las dos últimas decadas. Una cosa quedó clara durante la entrevista: no está por hostias.



CON LOS AÑOS, Y SIN PROPONÉRSELO, SE están convirtiendo en una jodida leyenda viviente. La música de Motorhead ha pasado las barreras propias de un estilo a priori presumible —¡hard-rock a saco!— para situarse un poco más allá del bien y el mal, empapando todos los sectores donde se degusta música ruidosa, robusta y directa. Muy pocas bandas hay que gozen de respeto entre melenudos, crestones y grunges, tal vez sólo AC/DC y Ramones; junto a ellos, Motorhead han sido los que más claramente han barrido fronteras estilísticas.

Se sirvieron del hervidero punk para lanzar su unidireccional mensaje, pero han paseado su cuerpo con todo quisque del heavy metal y nunca han negado la llamada de algún músico para una colaboración (de Ozzy a Ice-T o Nina Hagen). De las propiedades de su devastadora pócima sonora, y de lo que esta ha supuesto en el desarrollo posterior de la raw-music, es difícil que se diga o perciba nada que no salte obviamente a la vista (revisa la enciclopedia canalla del Detroit Kamikaze Rock publicada en RUTA 25). Cabe sólo concretar que su demoníaca velocidad y sus maneras demoledoras les han otorgado, en marrullero pulso, fama de tipos duros, bronquistas y borrachuzos, de tocadores imparables (tanto de culos femeninos como de mástiles de guitarra), de amantes empedernidos del rock'n'roll. Tambien les han salido detractores, les han llovido acusaciones de sexismo y machismo, e incluso Mick Farren escribió una vez sobre la sospechosa afición de Lemmy por la parafernalia nazi (no sólo es un estudioso de la segunda guerra mundial, también acumula imaginería militar de esa epoca).

Si bien es cierto que su controvertida leyenda es abultada, su día a día se va desinflando poco a poco. Sus discos y sus últimos bolos, pese a ser aún rocas duras de morder, están ya lejos de aquel mazazo estomacal de antaño. Normal, teniendo en cuenta los 21 años que se cumplen de la banda, pisando siempre el pedal a fondo, defendiendo su posición a golpe de excesos.

MOTORHEAD

PRIMEROS RONQUIDOS

Cuando Ian Kilmister se emancipa, parte de su Gales natal hacia Manchester. Era a principios de los 60: otro jovencito alucinado con esa nueva musica moderna llamada rock'n'roll que renuncia al conformismo familiar. Chuck Berry, Little Richard, Bo Diddley y demás le han abierto los ojos y tiene claro que ya nunca los cerrara.

Tras aprender el oficio en dos bandas locales se enrola en los Rockin' Vicars, que pasaran a la historia por ser el primer grupo británico en tocar al otro lado del telón de acero. Rularía asimismo por otros oscuros combos como Sam Gopal y Opal Butterfly. Hechas las tablas, se larga a Londres donde ejercerá de camello durante una temporada; lo deja cuando consigue ganarse el jornal [illegible] La influen- [illegible]

[illegible] guerreros fantasiosos y futuristas, un eslabón no reconocido del pre-punk y el pre-heavy anunciando sus elementos innovadores (instrumentos inusuales, ritmos hipnóticos y letras delirantes) con múltiple parafernalia marciana. Durante la estancia de Lemmy, la banda gozó de su época gloriosa, y clásicos de su repertorio como «Urban guerrilla», «Motorhead» o «Master of the universe» tuvieron la rúbrica brutal del Sr. Kilmister. Un día, de pronto, fue expulsado de la banda a raíz de una detención por posesión de drogas en la frontera canadiense.

Escarmentado, vuelve a Londres para realizar un viejo sueño, fundando el grupo Bastard con Larry Wallis (ex Pink Fairies, a la guitarra) y Lucas Fox (batería). Su mánager les convence para mutar su nombre, pues así no había manera de meterlos en el Pop of the Tops). Se deciden por Motorhead (sí, como el tema de Hawkind). Con esto solo les queda el bautismo, que llega en forma de apoteósico directo durante el verano de 1975. Para finales de ese año la banda se mete en el estudio para registrar «On Parole». Al terminar las sesiones, Lucas ha sido sustituido por Philthy Animal Taylor. El disco finalmente no gusta a la compañía, pues la producción de Dave Edmunds no pule el resultado hasta el punto de hacerlo gustar a los interesados, y el disco queda archivado. Al año siguiente se deciden a incluir una segunda guitarra y así entra Fast Eddie Clarke. Mientras lo prueban, y por causas aún desconocidas, Larry Wallis se pira. El trío más killer de la historia ya está listo.

LO QUIERO TODO AHORA

El movidón que Motorhead organizaron en este periodo fue de órdago, incluyendo detención de Lemmy por posesion de marihuana. La racha comienza con «Motorhead» (78), que los muestra como una prometedora banda dura, cruda y sucia, que cuenta con himnos tan [illegible] como «Iron horse/Born to lose» [illegible] el tema homónimo.

Los años de la explosión nihilista y salvaje en Londres su pondrían el pistoletazo de salida para una banda de clara vocación hard-rock, pero con unas armas tan sencillas y brutales en su sonido tan realistas e irónicas en sus letras, que les concederán la simpatía y camaradería de los del imperdible.

Al año siguiente graban un single con los Damned que incluye una versión del «Ballroom blitz» de Sweet. Para finales de año consiguen al productor Jimmy Miller (famoso por haber trabajado con los Stones en «Exile On Main Street» y «Goat's Head Soup») y así nace «Overkill» (79) que automáticamente alcanza buenos puestos en las listas de venta y se convierte en todo un clásico. Imposible negarse al encanto áspero de «Stay clean», «No class» o «Damage case». La banda recorre Inglaterra y protagoniza algunos escarceos europeos que culminan con otra pasadita por la trena tras la denuncia presentada por los destrozos causados en un festival finlandés. Sin tiempo para respirar se encierran, esta vez en el estudio y con Miller de nuevo, para grabar «Bomber» (79), que confirma la racha y les consolida en su posición de

reyes del raw-power para los 80. Más exitos, más giras y temas imperecederos como «Stone dead forever» o «Dead man tell no li[illegible]». Para colmo se edita el olvidado «On Parole» (80), un album similar a su debut «M[illegible]», aunque con mucho menos carisma.

La década no puede comenzar mejor: giras, reconocimiento, portadas y números uno, todo a tutiplen acompañado de un impres[illegible] [illegible] el [illegible] «Ace Of Spades» (80) su [illegible]. Los miemb[illegible] la producción de Vic Maille y éxitos apisonadora como el que da título al álbum, un arco con la cuerda tensada al máximo. A finales de ese año no será el arco, sino el cuello de Philthy, lo que se rompa tras un altercado con un fan.

Mientras dura la convalescencia, Lemmy graba con sus amigas de Girlschool el EP «The St. Valentine's Day Massacre», que incluye el contagioso «Please don't touch». Ambos grupos harán un posterior



Con Hawkind

escarceo televisivo bajo el nombre Headgirl.

Al regreso de Philthy, revientan el Hammersmith Odeon y como testimonio lanzan al mercado «No Sleep 'Till Hammersmith» (81). Un repaso sincero y brutal a sus canciones más conocidas. El número uno vuelve a ser suyo y Europa se les queda pequeña, así que su momento para invadir EE.UU. ha llegado y allí se van como teloneros del bueno de Ozzy Osbourne.

Al año siguiente cae otro pepinazo, «Iron Fist» (82), aunque se empiezan a vislumbrar nubarrones en su brillante firmamento. Lemmy sigue con sus rollos con el sexo opuesto y graba con la poderosa Wendy O. Willians, de los Plasmatics, el standard country «Stand by your man» de Tammy Wynnete. Poco después, en plena gira americana, Fast Eddie tira la toalla y es reemplazado por Brian Robertson (ex Thin Lizzy).

ORGASMATRONANDO

Lo de Robertson no fue una buena maniobra para la banda. Pese a ser un gran guitarrista, sus extrañas pintas (zapatillas de ballet incluidas), sus pelos rojos y, sobre todo, negarse a tocar algunos temas emblemáticos del grupo, no gustaron demasiado ni a sus seguidores ni a los implicados. Todo el mundo espera de Motorhead, como mínimo, lo que escupen sus portadas y camisetas, la mayoría diseño de Pelagro [illegible] lo que escupe su feroz discurso musical. Tras grabar «Another Perfect Day» (83) vienen los cambios. Esta vez no llegará un guitarrista, sino dos: Wurzel y Phil Wizzo Campbell. Durante la audición Philthy se larga. Los dos años siguientes será Pete [illegible] [illegible] las baquetas.

A partir de aquí ya nada es igual. Por problemas con su discográfica, Bronze, se quedan tres años sin sacar nada, aunque palian la sequía con el oportuno doble recopilatorio «No Remorse» (84), que incluye cinco novedades como reclamo para el fanático. Aprovechan todo el tirón y la acogida del nuevo metal británico (Iron Maiden y compañía) para no dejar de tocar. Su naturaleza sónica no les hace hermanos de estos nuevos heavys, sin embargo, encajan perfectamente con los preceptos básicos del estilo.

Una criatura de Moorcock

Algo pintoresco tendría el buen Lemmy en su manera de ser y funcionar para que su compañero de banda en el periodo Hawkind (Michael Moorcock, escritor vocacional de prosa interplanetaria) lo incluyese como personaje en su libro «El Tiempo De Los Señores Halcones» (Star Books, 78). El Conde Motorhead es su alias y aparece de esta forma: «Llegó el conde, que estuvo a punto de resbalar y caer desde el escenario, pero que se recuperó en un último momento y quedó firmemente asentado en sus altas botas». A partir de aquí, no es que se prodigue mucho en intervenir, pero siempre que lo hace será irrumpiendo con las más volcanicas ideas. De vez en cuendo sale la sombra de Kilmister: «Con su atuendo de cuero tachonado y los extraños tatuajes que cubrían su pecho de bronce y sus brazos, no daba una sensación amistosa, precisamente». También podemos toparnos con un retazo de Lemmy en otro libro de Moorcock, «El Libro De Los Martires» (Star Books, 80). Aquí el autor describe una parte de las vivencias de Jimi Hendrix y su roadie-de-confianza, un tal Shakey Mo, por tierras inglesas. Un paraíso de psicodelia, asientos traseros de furgoneta y drogas. Recreación literaria o no, el Sr. Kilimister demuestra, una vez más, su extraño magnetismo animal.

Celebran su décimo aniversario sin disco, pero con fiestorros televisivos o ante los fans. Solucionados los papeleos de turno aparece «Orgasmatron» (86), con su consiguiente e interminable gira. Al año siguiente pondrán música a la película «Eat The Rich», que cuenta con un papelito para Lemmy y la actuación, en unos planos, de la banda. Durante estos trabajos desaparece Pete y regresa Philthy. El nuevo álbum lleva un título esclarecedor: «Rock And Roll» (88). Casi al unísono, otro directo: «No Sleep At All» (88).

Lemmy, mientras, continua su afición de tirarse el rollo con los colegas, y coescribe la canción «Can't catch me» para un álbum de Lita Ford, pone letra al tema «Head over heads» de las Girlschool, canta y toca el bajo en «Selftitled» de Nina Hagen y escribe algunas composiciones para Ozzy Osbourne, aparecidas en el disco «No More Tears».

De nuevo la burocracia discográfica (esta vez SWR) les priba de discos durante dos años y al final firman con una subsidiaria de Sony (WTB) y aparece «1916» (91), álbum que fue nominado a un Grammy, más por el reconocimiento bobalicón que dan los grandes popes —ya sabes, ¡estaban en una multinacional!— que por valores intrínsecos de una banda que poco a poco va oxidando las bielas que mueven su estilo. Cuando se meten en el estudio para grabar «March Or Die» (92), Philthy lo deja otra vez y llega el efectivo aporreador sueco Mikkey Dee, que se hará miembro fijo de Motorhead.

Las cosas no iban tan mal, pero incomprensiblemente la gran discográfica les da puerta y vuelven a una indie pequeña ZYX. El cabreo de los tíos fue descomunal, y así se plasma en su siguiente álbum, «Bastards» (93), que obtiene un reconocimiento unánime. Van recogiendo frutos de anteriores discos y alguna sorpresa como el llenazo junto a Ramones en Argentina, con cerca de 45.000 tíos delante de ellos.

En 1995 aparece «Sacrifice», que los muestra con fuerza y energía, aunque con escasas posibilidades de descubrirnos nada, como si el poderío furioso de antaño estuviese un pelín eclipsado. Al acabar el disco, Wurzel se larga. De nuevo son un trío. Tras todo un año de celebración del veinte aniversario de la banda, vuelven a la palestra con el recien estrenado

Metralla cabezona para cocos motorizados

Elepés Motorhead

* «MOTORHEAD» (Bronze-78)
* «OVERKILL» (Bronze-78)
* «BOMBER» (Bronze-79)
* «ACE oF SPADES» (Bronze-80)
* «ON PAROLE» (Bronze 80)
* «NO SLEEP 'TIL HAMMERSMITH» (Bronze-81)
* «IRON FIST» (Bronze-82)
* «ANOTHER PERFECT DAY» (Bronze 83)
* «NO REMORSE» (Bronze 84)
* «ORGASMATRON» (SWR 86)
* «ROCK AND ROLL» (SWR-88)
* «NO SLEEP AT ALL» (SWR-88)
* «1916» (WTB/Sony-91)
* «MARCH OR DIE» (WTB Sony-92)
* «BASTARDS» (ZXY-93)
* «SACRIFICE» (SPV-95)
* «OVERNIGHT SENSATION» (SPV-96)

Recopilatorios & Rarezas

* «IRON FIST AND THE HORDE FROM HELL» (directo en Londres del 78)
* «FROM THE VAULTS» (contiene tres temas de Lemmy con Plasmatics)
* «BORN TO LOSE-LIVE TO WIN: THE BEST OF LEMMY» (temas con sus bandas típicas más un tema con Albert Jarvin Band y dos con The Uppsetters)
* «THE BIRTHDAY PARTY» (fiesta del décimo aniversario de la banda en Londres)
* «THE BEST OF MOTORHEAD, VOL. I & II»» (los habituales más algunas tomas en directo)
* «BEER DRINKERS AND HELL RAISERS» (canciones conocidas regrabadas en 1983 en un estudio de Paris)

Lemmy Kilmister

* ROCKIN' VICARS: «It's alright/Stay by me» (single). «Dandy/I don't care» (single)
* SAM GOPAL: «ESCALATOR» (LP).
* HAWKIND: «DOREMI FASOL LASIDO» (LP). «GREASY TRUCKER» (LP). «SPACE RITUAL ALIVE» (LP). «HALL OF MOUNTAIN GRILL» (LP). «WARRIOR ON THE EDGE OF TIME» (LP). «ROADHAWKS» (LP). «MASTER OF THE UNIVERSE» (LP)
* BOB CALVERT: «CAPTAIN LOCKHEED AND THE STARFIGHTERS» (LP)
* DAMNED: «Ballroom Blitz » (single)
* WENDY O. WILLIAMS: «Stand by your man» (single)
* GIRLSCHOOL. «St. Valentine's Day Massacre» (EP)
* MOTORHEAD, ICE T & WITHFIELD CRANE: «Born to raise hell» (en b.s.o. «Airheads»)
* LEMMY & THE UPSETTERS: «Blue suede shoes/Paradise» (single)



«Overnight Sensation». El álbum no baja la guardia pero, como sus últimos trabajos tampoco salta ninguna barrera. A fin de cuentas representa un paso más en su continuidad ante miles de fans que cada cierto tiempo piden cuentas a su banda predilecta. Con la mano en el corazón, te diré que Motorhead ya no nos tienen que demostrar nada... Lemmy es una jodida bestia y siempre será el más malote.

Aprovechando el lanzamiento de este último capítulo en su carrera, tuvimos la oportunidad de hacerle una accidentada, onomatopéyica entrevista al monstruo ¿... un mal día?, ¿es simple cuestión de ...? No olvides nunca que lo más importante para un hombre es su moto, su birra y su ..., lo demás, digamos que es prescindible. Kick out the jams, Lemmyfucker!

AL HABLA CON LA BESTIA

Todo lo que has leído hasta aquí no debería haber sido escrito. Si la siguiente entrevista hubiese sido respondida de cabo a rabo (47 preguntas) nada de lo dicho anteriormente tendría sentido. Conocido es que Lemmy es parco en palabras, y más a la hora de soltar prenda sobre su pasado, de todas formas nuestro deber y devoción se centraban en sus años dorados. Por intentarlo que no quede. Así que, código internacional y llamadita a Los Ángeles. Una voz ...rrada y desganada responde: «¿Sí?».

- Hola, Lemmy, nos gustaría hacerte una entrevista larga y en profundidad, ya que no hay nadie por aquí que la haya hecho. ¿OK?

- Bueno, bueno, ya veremos

- Empezemos por vuestro último, «Overnight Sensation». ¿Estás satisfecho?

- No, no lo estoy, la cosa no va. No deberíamos haberlo hecho, no estoy contento con el disco.

(Empezamos bien...)

- ¿Y eso?

- Porque no se debe hacer un disco si no mola.

- Lógico... Motorhead sois un trío de nuevo, ¿os sentís cómodos?

- Si no lo estuviese pillaría otro tío, ¿no? Así funcionamos muy bien.

- Repetís productor, Howard Benson.

- Ha hecho los tres últimos discos, también hizo «Bastards», es bueno así que, ¿por qué no?

- En este disco usais también algunas guitarras acústicas, pero no parecen oírse demasiado.

- Deberías haberlas escuchado antes de que las subiese. Estaban más bajas, pero en las mezclas subí el volumen. Ahora se oyen bien.

- Siempre habeis tenido problemas con las discográficas. ¿Como lo llevais con SPV?

- Muy bien. Una gran relación. Creo haber encontrado un sello que no me engañará.

(Suena la campana del primer round. La cosa no va mal: vamos a comenzar con un golpe directo: la prehistoria de la bestia).

- Tu primera banda más o menos conocida fueron los Rockin' Vicars. ¿Cómo recuerdas aquella época?

- Fue muy divertido, eran los 60, una época cojonuda. Llegamos a tener un pequeño hit, pero como eramos del norte de Inglaterra no obtuvimos demasiada repercusión, así que no pudimos ser una sensación internacional. Pero estuvo bien, fueron buenos tiempos.

- Después vienen combos menos populares como Opal Butterfly y Sam Gopal.

- Con Sam Gopal no fue tan divertido, porque no eran una buena banda.

- Estuviste de roadie de Hendrix. ¿Hasta qué punto te influyó?

- El influenciaba a cualquiera que lo oyese, era el mejor guitarrista que podías ver. Era un guitarrista instintivo como nadie. Ahí tenías a Eric Clapton, que le veíamos llegar y sentarse detrás de su amplificador tratando de averiguar qué era lo que hacía. Así de bueno era.

(Decidimos aprovechar que Lemmy está bocachanclas para darle una vuelta más a la tuerca)

- ¿Qué opinión te merece tu trabajo con Hawkwind?

- ¿Hawkwind? Vaya... estoy satisfecho de mi trabajo con Hawkind

- Pese a que te fuiste por algun problema con drogas.

- Yo no me fui por un problema con la droga, ellos me echaron porque tenían un problema con la clase de drogas que yo tomaba

- ¿Qué opinas de Michael Moorcock como escritor?

- Creo que es excelente. Oye espera un momento

(¡Click! Pi-pi-pi-pi... Algo más interesante ha debido llamar su atención. Nos ha colgado sin mayor explicación. Se nota que no paga, bueno, nosotros tampoco. Marcamos de nuevo)

- Lemmy, continuemos... En 1986 te reuniste de nuevo con ellos, ¿cómo fue?

- ¿Qué me reuní con quien? Ah, sí... yo siempre me lo paso bien tocando con Dave Brock. Existe telepatía entre ambos, así que siempre es divertido

- ¿Qué piensas de ellos en 1996?

- No sé, no les oigo

(A pesar de estar al borde del precipicio decidimos avanzar, vamos a por la historia de Motorhead)

- Lo de Hawkwind debió marcar, ya que hasta el nombre de tu banda sale de ese periodo.

- Esa canción es mía, yo la escribí para Hawkwind. Después la usé para mi banda ¿por que no? Es mi nombre

- Existe cierta controversia con el disco «On Parole» y la banda de aquel momento.

- ¿«On Parole»? No se supone que tenemos que hacer una entrevista sobre el nuevo disco?

- Bueno, no pareces muy dispuesto a seguir hablando sobre tu historia.

- Sobre el nuevo álbum, sí. No estamos aquí para hablar sobre la antiquísima y jodida historia de Motorhead, ¿entiendes? No quiero hablar de hace dieciseis malditos años, quiero hablar de mi nuevo disco. Además, ya hay suficientes historias de Motorhead en revistas españolas, lo sé porque tengo algunas. Así que no hay que hablar de eso

- Bueno, ya nos has dicho que no estás contento con «Overnight Sensation»... ¿Resides actualmente en L.A.?

- Se está bien aquí, pero eso no tiene nada que ver con el disco

- Vale, Lemmy. ¿Tras tanto tiempo aun crees que tienes algo que decir?

- Sí, claro

(¡Click' Pi-pi-pi-pi...)

- ¿Lemmy? ¿Lemmy? ¡Que te jodan Lemmy!...

IMPRESIONES AJENAS

Tras el frustrante encuentro con el Conde Cabeza-de-motor quisimos preguntar a un par de personajes sus impresiones personales tras contactar con el monstruo. Aquí están como colofón a estos párrafos.

Kike Turmix (showman): «Yo charlé un momento con él y me hice una foto, pero nada más. Aparte de ser uno de mis ídolos, me pareció un tío de puta madre, lo poco que hablé con él. Es además un buen conocedor de la historia del rock'n'roll y un amante de la música, exceptuando que le gustan The Police»

Iñigo Munster (pope indie): «Le conocí cuando yo era DJ del Rock Club, sobre el 88 o así. Ellos estaban dando una vuelta por la ciudad era el día antes de un concierto en el Pabellón de los Deportes, y en la sala no había ni dios. Entraron con unas tías de flipar. Yo estaba poniendo la música habitual. Lemmy fue directamente a la cabina y se interesó mogollón por el grupo que estaba pinchando, los Nomads, creo. Alucinó, y ya empezamos a hablar. Saqué un pirata que acababa de salir de los MC5 en Dinamarca y me dijo que eran su grupo favorito. Y el tío se puso a bailar como un loco. Alucinó tanto que le di el disco. Le pedí una lista para mi fanzine, La Herencia De Los Munster, y lo hizo rápidamente. El tío tiene un gusto que te cagas. Pretty Things, Yardbirds, Damned y todos esos grupazos. Me comentó que había tenido todos los singles de esos grupos, pero que se los habían robado y estaba intentando recuperarlos de nuevo, que él creció con esa música y es la que realmente le había influenciado. Años después le vi en el aeropuerto, aún se acordaba de aquello ligeramente. Iba solo, en clase turista, totalmente vestido de blanco, una pinta de la hostia, muy gracioso»

Nota: Gracias a Amanda Hill por su muy precisa transcripción de la ¿entrevista?

Sus alumnos de Metallica

No sólo no lo niegan, sino que lo reconocen con cierto orgullo. Motorhead es una de las piedras angulares del sonido de Metallica, una fuente vital. Los actuales reyes metálicos deben mucho, en su música y su actitud primigenia (pese a esa pinta de «reservoir dogs» que se gastan ultimamente), a los bárbaros ingleses. No por nada Lars Ulrich andaba en danza por Londres con Motorhead a finales de los 70, iniciando una relación que siempre ha sido bienvenida, aun cuando Motorhead perdiesen un grammy en 1992 que fue a parar a manos de Metallica.

La oportunidad de demostrar su admiración llegó en diciembre de 1995, en el mítico Whiskey A Go Go angelino. Motorhead andaban celebrando el cincuenta cumpleaños de Lemmy y el vigésimo aniversario del grupo. Los variopintos invitados (desde Iggy Pop a la estrella porno Ron Jeremy, pasando por el jugador de futbol de los Dodgers, Mike Piazza) pudieron presenciar como cuatro tíos, haciendose llamar los Lemmy's, incluso disfrazados del propio Lemmy, se ventilaban en tres cuartos de hora unas cuantas sabrosas rodajas del repertorio Motorhead, como si de una aplicada cover-band se tratase. La banda no era otra que Metallica, haciendo un particular homenaje que culminó, como era de esperar, con el interfecto cantando con ellos sobre las tablas. Luego se fundiría todo en un incendiario pase de ambas bandas.

Además, Metallica grabaron los ensayos previos para esta actuación, publicándolos en algunas caras B de sus singles. Primero fue «Overkill» como complemento de «Until it sleeps», y más recientemente el doble single «Hero of the day», que contiene el tema citado más «Damage case», «Stone dead forever» y «Too late, too late».

nunca te enamores de un crítico de rock

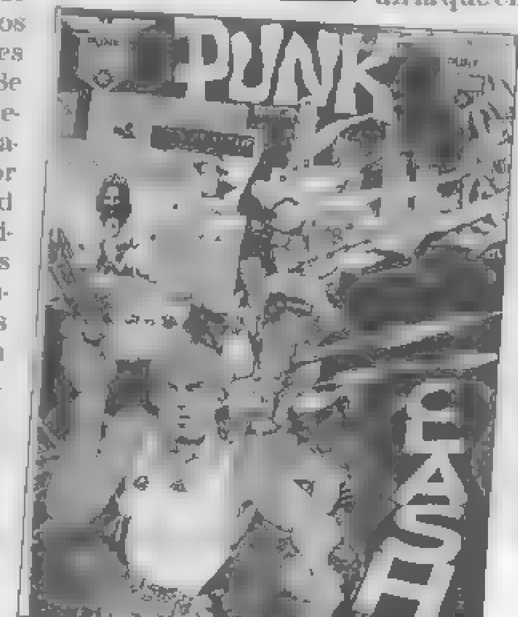
El ejercicio de la crítica rock plantea un reguero de interrogantes a su paso y da origen a un personaje polémico: el rock-critic. Nick Kent es uno de sus más emblemáticos representantes, periodista británico de la vieja escuela, cuya trayectoria nos sirve para evaluar el papel del crítico y su futuro en un negocio que cada vez parece necesitar menos sus servicios.

Por Jaime Gonzalo
Entrevista Nick Kent:
Antoine Madrigal/Dig It!

«Isn't it strange how little we've changed/ Isn't it sad we're insane/Playing the game that we know ends in tears» (Syd Barrett)

La figura del crítico de rock profesional juega un incómodo y poco agradecido papel en el organigrama del negocio musical. Necesario pero fastidioso, el individuo en cuestión suele granjearse el desprecio de músicos indignados por las necias opiniones que vierte a propósito de su incontestable «obra», la envidia de fanzineros frustrados y resentidos que le acusan de vendido, la antipatía de las discográficas cuyos productos cuestiona insolente, el odio terminal de lectores a los que se atreve a contrariar y, en definitiva, la sospecha colectiva de que se hace de oro puliéndose los discos y CDs promocionales que recibe gratuitamente. Se le supone árbitro del devenir musical, consejero fiable, guía estético, traductor simultáneo de la realidad musical y por tanto partícipe en el moldeado de los gustos públicos, pero la cruda realidad es que las discográficas arrinconan a la prensa especializada en el último peldaño de sus, por otro lado insustanciales, prioridades promocionales —muy por debajo de radio y prensa diaria, no digamos ya televisión—, y la palabra escrita tiene cada vez menos cabida en el angosto margen de atención de una generación que crece cautiva de la dictadura audiovisual, mediatizada por anestésicos tan poderosos como MTV y sus correspondientes imitaciones, incapacitada para contrastar opiniones y privada de estímulos que la inviten a reflexionar. En otras palabras, habiendo video clips, ¿quién necesita leer (y pensar)? En un mundo hecho de mentiras y cintas de video, el «arte de juzgar la verdad de las cosas» no interesa.

¡Ah!, triste sino el suyo. Quién diría que en otros tiempos los críticos llegaron a ser rutilantes estrellas, en algunos casos legítimamente, puesto que sus escritos resultaban mucho más estimulantes, creativos e influyentes que los mismos discos o artistas de los que versaban. Producto de la masificación derivada del boom natalicio de los 60-70 y el ingente negoción adolescente que este acarrea, hoy hay tantos críticos como músicos, lo que ha degradado a unos y otros a vulgares plebeyos de la enrarecida corte fonomecánica, explicando en parte lo aburrido que últimamente resulta escuchar y leer rock. El crítico ya no protagoniza ni transforma nada, es un vasallo más de la tiranía corporativa, un descerebrado sicario al servicio del aparato de control cultural y sus aborregantes intereses. Si antes era un noble oficio en el que cada uno aprendía de sus propios errores y experiencias, ahora es una deshumanizada empresa de servicios a la que todos llegan adoctrinados para someterse a lo que dicta esa terrible plaga conocida por moda, sea cual sea su forma, multinacional o independiente. Están tan programados como la música de la que escriben, y en su ditirámbico, superficial y uniforme discurso, se sobreentiende que la actualidad es siempre lo más trascendental independientemente de su calidad o significado intrínseco.



Punk

Y es que, ¡si Platón y Critias levantaran la cabeza!, cualquiera puede ser crítico. Hoy hay más que nunca, y la inmensa mayoría se funde en una masa homogénea de pensamiento gris y simplista. Claro que no es algo que se enseñe en las universidades o exija preparación específicamente académica, aunque tal cosa no debería justificar la alarmante ausencia de escritores en las filas de la joven crítica, mucho menos su falta de bagaje e incapacidad técnica para ponderar la música y su circunstancia con un mínimo de perspectiva histórica (¿cuántos de ellos se

[illegible] a un rock critic, Nick Kent, [illegible] por Scott Gorham, con Phil Lynott, Gary Moore y Brian Downey



han molestado en investigar lo ocurrido con anterioridad a Sonic Youth y Pixies?). Desconociendo profundamente la naturaleza del rock, huérfano de formación —no basta con especializarse en parcelas o estar a la última—, es muy difícil que ese crítico acrítico pueda llegar a prestar un servicio útil, que no es otro que el de informar opinando, si es posible con ecuanimidad. Una función complementaria, modesta, pero al fin y al cabo valiosa.

Resulta impensable que en los 90 un crítico, además de testimoniarla, contribuya a discernir su época. Pocos son los que cuestionan y muchos los que siguen la corriente, hasta tal punto que se integran en ella. No hay criterio, ni rigor, ni método, ni autocrítica —¡si los hay que hasta pergeñan libros!—. Todos valen puesto que todo vale. Unas reglas muy distintas a las que se encontró la generación de periodistas anglosajones que a principios de los 70 definió un nuevo concepto de la prensa musical. Con ellos la crítica rock establecida adquiría una identidad, una credibilidad, y publicaciones como el desaparecido Creem o el hoy insulso escaparate de la modernidad New Musical Express hospedaban una escuela de grandes escritores empeñados en escribir, que no describir, la nueva década. Nick Kent era uno de ellos. Alumno del sacro y farragoso Lester Bangs, Kent era el prototipo de crítico-estrella: su aspecto era más carismático que el de muchos músicos, a estos los trataba de tu a tu y penetraba a fondo en la realidad de las cosas y las personas. Abogado de ilustres malditos cuando estos eran todavía unos desconocidos, cronista del reverso oscuro de la mitología rock, objetor de la estulticia conservadora que pretendía perpetuar los 60 y determinante en la difusión y comprensión del punk, Kent también cogió el toro por los cuernos y en 1975 respondió al anuncio que puso Malcolm McLaren en Melody Maker («se busca guitarrista prodigio, menor de 20 años y de aspecto no peor al de Johnny Thunders»), convirtiéndose durante un par de semanas en el primer guitarra de los Sex Pistols. Después formaría su propia banda, Subterraneans, con el embrión de lo que poco más tarde sería Damned («Nick tocaba exactamente como Keith Richards», diría el roedor Scabies). Sin embargo a este londinense actualmente afincado en París se le recuerda más por su excelente labor periodística, recopilada en la antología «The Dark Stuff» (Penguin Books, 1994), libro que selecciona (y reconstruye) lo más destacado que su prosa produjo entre 1972 y 1993, con un corpus de artículos que abarca desde Brian Wilson hasta Roy Orbison, pasando por Syd Barrett, New York Dolls, Roky Erickson, Lou Reed, Rolling Stones, Iggy Pop, Brian Jones, Miles Davis y otros santos varones a los que puso en su sitio con dolorosa penetrante lucidez.

Best

Bomp

- ¿Cuándo y cómo comenzaste a escribir?

- Empecé a escribir y publicar a los 19 años. Me presenté en Frendz, un periódico underground en la línea de Oz o International Times, y me ofrecí para escribir críticas de discos. Era febrero del 73, y por esas fechas conocí a Iggy Pop y James Williamson, que se encontraban en Londres para grabar «Raw Power», y a Syd Barrett. MC5 fue el primer grupo que entrevisté, y Captain Beefheart & His Magic Band el primero del que cubrí una gira.

- ¿No preferías tocar música en lugar de escribir sobre ella?

Quería hacer las dos cosas. Cuando fui a ver a Iggy Pop no fue para hacerle una entrevista, sino para convertirme en miembro de los Stooges. Pero yo era demasiado alto y a mi lado, los otros Stooges, parecían un poco enanos. Además, yo era inglés y ellos americanos.

- Ese mismo ano conociste a Lester Bangs.

- Fue en Detroit. Fui allí para aprender. Bangs era el mejor escritor de rock. Un gran escritor, de hecho, y es triste que con todo su potencial no obtuviese el reconocimiento que merecía. Fuera de los confines de su propio dominio no era muy conocido, y los músicos no le respetaban demasiado. Lou Reed, por ejemplo, le menospreciaba. Era más fácil ser conocido en Inglaterra, donde podías publicar en el New Musical Express que tenía una tirada de 250.000 ejemplares a la semana. En América no tenían ningún equivalente.

- En el prólogo de «The Dark Stuff» tienes palabras muy duras con Frendz.

En el 72 yo quería empezar una nueva década, como Bowie e Iggy, pero en Frendz se empeñaban en vivir en la década precedente. Querían que los Beatles se reunieran y que Dylan grabara otro «Blonde On Blonde». Me dí cuenta que todos esos tipos estaban acabados creativamente y se hacía necesario buscar gente nueva. No me interesaba vivir en el pasado. La nostalgia es lo peor para el rock. Tenía esos mismos problemas con NME, que querían que Dylan continuara.

- ¿Cuál era la situación de NME cuando te incorporaste a su staff?

Estaban perdiendo lectores y les habían dado un ultimatum: tenían doce numeros para recuperarse; de lo contrario estaban acabados. A mí me reclutaron junto a otros tres tipos, el periódico se reestruc

turó y a las nueve semanas se había convertido en el semanario más vendido del mundo, en parte gracias a que se empezaba a escribir de los 70 y músicos como Bowie o Roxy Music.

- El éxito de NME, ¿se debió más al cambio de orientación editorial o a la llegada de los nuevos colaboradores?

- Las dos cosas. Cuando un periódico tira un cuarto de millón de ejemplares todo el [illegible] es gracias a él. Fue un poco [illegible] a mí, a Charles Murray, al redactor en [illegible] y a Ian McDonald, su asistente. Tenían muchas ideas, pero también se debió a portadas como las de Marc Bolan y Bowie. Lo importante era meter a esos grupos cuando [illegible]staban en la onda. Si tienes buenos escritores pero no buenos grupos, el tiraje nunca será grande. El Melody Maker no estaba en la onda, consagraba todas sus energías al rock progresivo, a Yes y EL&P, en lugar de Bowie, Bolan o Slade.

- ¿Eras consciente del impacto de NME, de tu propio impacto?

- El NME se había convertido en un fenómeno porque tenía un millón de lectores a la semana. Tenía una foto mía en el periódico, pero yo tenía otra visión de las cosas y muchos músicos venían a mí. Los Stones habían intentado atraerme a su círculo. Iggy Pop, por ejemplo, la primera vez que le vi, él sabía [illegible] actitud y la [illegible] Keith Richard, [illegible] Las cosas cambiaron demasiado [illegible] me daba cuenta [illegible] 24 años [illegible] se forman las amistades, cuando se pasa de la adolescencia a la edad adulta, son años en los que hay que luchar y desarrollarse, años muy importantes para encontrar el equilibrio. Y yo me pasé esos años en el alambre.

- ¿Cómo eran las relaciones en el seno de NME?

- La gente con la que trabajaba se había vuelto celosa. Los más antiguos me odiaban y hacían todo lo posible por sacarme de allí... «ese tipo no tiene respeto por los Beatles, no puede entender que el último disco de George Harrison es el mejor del mundo». No les caían nada bien esos bisexuales y drogados de los [illegible] de Lou Reed les [illegible] Iggy vomitaba sobre su público. Pensaban que yo era un degenerado porque escribía de degenerados y eso reflejaba mi forma de vida. «Tu y todos esos grupos punks os pudriréis en el infierno», decían. En el 75 me dieron puer[illegible] [illegible] con los Sex Pistols. Les ponía enfermos que yo tocara en un grupo así. Date cuenta, [illegible] Sex Pistols! Sólo así comprendes que los [illegible] era a todos en mi contra [illegible] el único que me había dado cuenta. Siempre sucedía lo mismo, pero no cayeron en eso hasta despues de echarme. Finalmente me readmitieron y escribí un artículo sobre Brian Wilson.

- ¿Cómo eran recibidos tus artículos?

En una época estuve vetado en las oficinas [illegible], lo cual me daba igual. [illegible] mis artículos, pero ese no era siempre el caso de los grupos. A la gente del espectáculo les gusta ser vistos como ganadores y que digas que se han estancado no les hace ninguna gracia.

- En un viejo número de Zig Zag anunciaste que no ibas a escribir más. ¿Por qué?

- En el 75 me convertí en músico y perdí las ganas de escribir sobre discos. Hay algunos periodos en los que no he escrito porque tenía la impresión de no decir cosas coheren

Linotipias en llamas (de rock & roll)

Semilla de la prensa musical, y de las revistas de comics tal y como hoy las conocemos, la Free Press o prensa marginal/underground/contracultural nació como un vehículo de comunicación alternativo a la rancia ideología periodística del sistema dirigente. Eran publicaciones fundadas por diversión, y sus redactores tuvieron que inventarse un nuevo lenguaje para poder comunicar el torrente de nuevas ideas y estilos que confluían en el vórtice de los 60. Su origen se remonta a principios de dicha década con EVO (East Village Other), fundado por el poeta-músico Tuli Kupferberg, de los Fugs, y Other Scenes, dos publicaciones neoyorquinas que ya sentaban las bases editoriales de toda la prensa subterránea venidera: independencia, autogestión y libertad de expresión aplicados a una prolija temática que abarcaba esoterismo, drogas, anarquismo, rock&roll, ecología, arte, psicodelia, sátira política, comix, etc. Era el asalto total a la cultura que predicaban Ed Sanders y John Sinclair, y como tal despertó el recelo del poder, que utilizo todos los medios a su alcance para reprimir la free press. No obstante, en 1971, el UPS (Underground Press Syndicate) contabilizaba más de trescientas publicaciones del género, de las que varias —Creem, Crawdaddy, Rolling Stone, Who Put The Bomp!, Zig Zag— pertenecían a la especie musical.
Además de la única que se profesionalizó con éxito (financiero, que no ético) y llegó a aglutinar las firmas mas rutilantes del periodismo rock norteamericano, Rolling Stone ha sido la más popular y longeva de las publicaciones musicales surgidas al calor de la prensa marginal como opción «seria» a los sensacionalistas tabloides para quinceañeros tipo Teenset o Hullabaloo. Claro está, nada de esto equivale a que el semanario de San Francisco fuera el pionero del gremio. Cuando Jann Wenner y sus socios todavía andaban recaudando el capital necesario para fundar Rolling Stone, cuyo primer número vería la luz en octubre del 67, Greg Shaw ciclostilaba Mojo Navigator, humilde fanzinillo que en 1966 reportaba lo acontecido en la escena psicodélica franciscana, mientras Crawdaddy y Hit Parader ya eran dos influyentes órganos de opinión musical en los que podían leerse sesudos, rigurosos artículos firmados por John Landau (padrino de Springsteen, nefasto productor del segundo de MC5), Richard Meltzer, Richard Robinson y otras plumas con brillante porvenir.
Al otro lado del charco, un año antes de que Rolling Stone se materialice, John Hopkins fundaba en Londres IT, International Times, arquetipo del periódico underground con inquietudes políticas, tribuna del psicodelismo londinense y plataforma propagandística de la saga Deviants/Pink Fairies, agitadores sociales catalizados por Mick Farren, a la sazon columnista de IT y currante de UFO, el club que Hopkins y su socio, el productor Joe Boyd, abrieron en Tottenham Court Road para dotar de escenario a la nueva política musical que IT propagaba desde sus páginas, mucho más concienciadas en este sentido que las de su rival más inmediato, Oz.
Desaparecida su fugaz contemporánea Cheetah —cuyos sumarios podían reunir a Tom Wolfe, Brian Wilson, Owsley Stanley y un poster de Mama Cass en bolas—, para 1968-69 Rolling Stone bate records gracias a la portada en la que John y Yoko aparecen tal cual que en la funda de «Two Virgins», en cueros, y, en mayor medida, un especial dedicado a las groupies y el sexo en el rock. Wenner ha rastreado los staffs de otras publicaciones, y como resultado Dave Marsh, Lester Bangs, Greil Marcus, Langdon Winner y los citados Landau y Shaw se han incorporado a su equipo redaccional. Sin embargo, el talante conservador de Wenner no tarda en entrar en conflicto con las voces disidentes y se empiezan a producir deserciones. El interés que Greg Shaw siente por el rock y pop americano anterior a la aparición de los Beatles se verá plasmado en Who Put The Bomp! (69-79), precursora de las punk magazines y de las primeras publicaciones que en 1975 ya informa acerca de lo que se cuece en CBGBs. Por su parte, Lester Bangs descubre una revista de Detroit llamada Creem que saca a los Stooges en portada un número sí y otro también, así que planta a Wenner —que le había vetado por mostrarse irrespetuoso con los músicos— y se afinca en la ciudad del motor para emprender una relación profesional de cinco años durante la que su abrasivo estilo y pasión por lo trash le convertirán en máximo artífice del periodismo punk.
Foro y faro del Detroit Rock, Creem («una revista que parecía y era sinónimo de libertad», según otro desertor de RS que se instala en ella, Greil Marcus), había nacido a instancias de Barry Kramer, un acólito del White Panther Party de John Sinclair, manager espiritual de MC5 y a su vez crítico de jazz en Downbeat. La devoción de Creem por el energético proto-punk surgido del subsuelo de Michigan era una tentación irresistible para Bangs, que acabaría compaginando sus labores de editor en la revista con una procelosa lista de colaboraciones para otras publicaciones, entre ellas el fanzine neoyorquino «de R&R y cultura general» Teenage Wasteland Gazette (71-73). Divertimento de Andy Shernoff y sus amigotes Scott Kempner, Dick «Manitoba» Blum y Richard Meltzer, el llamado inspirador y fan nº1 de los Dictators, responsable de su sustancia wrestler —por algo se los presentó a su colega Sandy Pearlman, rock critic reconvertido en productor, quien los introdujo en Epic—, TWG estaba muy influenciado por este último, un contemporáneo de Bangs con el que compartía el gusto por el rock americano underground. Futuros músicos como Eddie Flowers (Gizmos, Crawlspace) y Mike Saunders (Angry Samoans) afilarían lápices en las páginas de TWG a propósito de Velvet, Stooges, Beefheart, Beach Boys y otros descastados, pero sería Meltzer el que más peso tendría en esta recanalización cultural del rock. Activo desde el 66, produciría sus mejores textos entre 1970-74 en el seno de Fusion, Crawdaddy y Creem, habiendo sido cantante de Soft White Underbelly y letrista de la posterior reencarnación de estos, Blue Oyster Cult; conocido también por el alias de Borneo Jimmy, a quien los Dictators —formados por Shernoff como una extensión de su zine, desaparecido a raiz de esta decisión— dedicarían un tema homónimo en «Bloodbrothers», Meltzer se convirtió en rock writer de culto gracias a «The Aesthetic Of Rock» (1970), libro con una selección de sus ilustrados, seudofilosóficos artículos, en una vena espesa similar a la de Greil Marcus, no hace mucho reeditado con portada a cargo de Daniel Johnston. Dicha antología le extraería del underground para depositarlo en revistas de gran tirada como Circus, hablamos de su buena época, y RS. Tenaz opositor de la ideología carca y pretensiones intelectuales de las que se servían Wenner y Ralph J. Gleason para controlar las directrices de Rolling Stone, Meltzer saltaría de su redacción a consecuencia de la purga cultural que ordenó Wenner en el 73, yendo a parar como muchos otros al Village Voice, donde divulga con fervor las excelencia de los Dictators, trasladándose en 1977 a Los Angeles. Allí forma VOM, banda punk de rock-critics en la que coinciden freelancers como Gene Sculatti (Crawdaddy, Bomp, Creem, editor del indispensable libro «The Catalog Of Cool», al que también contribuyó el resto de VOM), Gregg Turner (Backdoor Man zine) y Metal Mike Saunders (Teenage Wasteland Gazette, Fusion, Bomp). Un insolente chirrido a medio camino entre Fugs y Electric Eels, VOM resucitaría como Angry Samoans (ver RUTA 49), ya sin Meltzer, quien tras una legendaria singladura radiofónica, acabaría escribiendo el obituario de Lester Bangs y críticas literarias sobre Ed Wood en L.A. Reader.



«Cuando Iggy Pop hacía el cabra en escena, era interesante porque se hacía por primera vez. No tengo ninguna necesidad de ver a Jesus Lizard, ya ví ese rollo cuando era nuevo. Idem para Green Day y Offspring» *(Nick Kent)*

tes. Entre 1980-85 no escribí practicamente, prefería tocar música que hablar de ella. Además, tocar y escribir al mismo tiempo ... conflictos interiores.

- Tus actuales crónicas en Libé son sobrias, informativas y escritas con cierto distanciamiento. ¿En qué estado de espiritu las concibes?

Pues así, sobrio, distante e intentando informar ante todo

- ¿Y en la época de NME?

- Fuertemente intoxicado..

- ¿Qué utilidad tiene la crítica?

Sólo puedo responder en base a lo que yo he escrito. Si alguien piensa que tiene un gusto similar al mío, siempre lo puede verificar escuchando los discos que aconsejo. En cuanto a los demás, siempre encontraran información precisa, y por lo tanto util

- ¿Qué puedes contar de tu experiencia como músico, al frente de The Subterraneans?

- He sido propietario de ese nombre durante varios años. La primera formación fue con Dave Vanian, Rat Scabies, Brian James, Captain Sensible al bajo y yo a la guitarra. Eso fue por tres o cuatro conciertos, despues montarían Damned y yo perdí interés en tocar con ellos

Otros afectados por la caza de brujas de RS son Nick Tosches y Lenny Kaye, lógicamente, ambos en plena sintonía con los ideales de Meltzer. Tosches, en cuyo fanzine Zoot colaborarían los otros dos exiliados, escribió en 1979 una serie de artículos para Creem sobre el verdadero origen del R&R, reunidos posteriormente en el libro «Unsung Heroes Of R&R» (1984), con los que se situaba, junto a Peter Guralnick, Greil Marcus y Billy Miller/Miriam Linna del zine Kicks, entre los cronistas supremos del rock clásico americano. Por su parte Kaye haría lo propio con su especialidad, el garage 60s prepunk, graduándose con una trayectoria que le ve desfilar por Crawdaddy, Hot Wacks, Goldmine, Teenage Wasteland y todas las publicaciones conocidas y por conocer. Entre ellas Rock Scene, en esos momentos principal difusora de la escena neoyorquina del pre-75, cuya importancia decaerá con la irrupción del punk, y Hit Parader. En ellas colabora también Patti Smith, amiga de Kaye, afrancesada poetisa y mito punk en ciernes que había hecho sus primeras armas como rock-critic en Creem, Circus y la inevitable RS.

Tanto la establecida y decana Hit Parader como su joven apéndice Rock Scene, ligero mag propagandista basado en el cotilleo fotográfico, apoyarían sin reservas la aparición del punk rock neoyorquino. Rock Scene, cuyo lema era «¡la alternativa a las alternativas!», tenía un equipo A en su cúpula editorial: Kaye (editor asociado), Wayne County (consultorio) y Leee Childers (fotógrafo). Su director en funciones era Richard Robinson, que junto a su mujer Linda formaba una histórica pareja de entusiastas rock fans, indisoluble del punk y la vanguardia neoyorquinos, dirigiendo al alimón Hit Parader, donde en 1970 él publicaba encendidas elegías de los Flamin´ Groovies —recordemos que fue quien les franqueó la entrada en Kama Sutra, sello en el que trabajaba, produciéndoles «Teenage Head», «Flamingo» y «Shake Some Action»— y ella firmaría el primer reportaje publicado en la prensa musical del mainstream que protagonizan County, Smith, Television, Heartbreakers, Blondie, Ramones y otros existencialistas del Mondo Manhattan.

Richard Hell, que figuraba en la lista de colaboradores de Hit Parader, aprovechó para autopromocionarse tanto como Kaye y Smith, es decir todo lo que pudo, y se convirtió consecuentemente en uno de los más consumados cómplices de Punk, relevo de Rock Scene que nace en 1975, de la mano de John Holmstrom y Legs Mcneil, como un jocoso, irreverente artefacto conchabado con sus más inmediatos protagonistas, Joey Ramone, David Johansen, Debby Harry, etc.

Naturalmente Creem no tarda en hacerse eco, aunque sólo parcialmente y en menor medida que por ejemplo Trouser Press, del ruido neoyorquino. Están Patti y Lenny, Bangs con sus peroratas, y un fan de Television obsesionado en ser y escribir como tío Lester. Se trata de Peter Laughner (ver RUTA 116), otra figura crucial en el redescubrimiento del rock marginal americano, un chaval de Cleveland que, como su maestro, montará una banda propia (Rocket From The Tombs, con David Thomas, crítico de la revista CLE que firma como Crocus Behemoth), destilará peligrosas fijaciones (Lou Reed), hará de la autobiografía la esencia de su estilo y finalmente sucumbirá a sus fantasmas palmándola antes de hora.

Junto a Punk, la otra tribuna propiamente dicha del punk neoyorquino —y a los pocos números también del nacional y británico— era New York Rocker (1976-83), un periódico fundado por Alan Betrock, ex fanzinero que había pasado por Bomp y colaboraba en Soho Weekly News, un frustrado intento de romper el monopolio del Village Voice en el área de los semanarios culturales. Respetado cronista de las noches del CBGB, Betrock diseñó, solo hasta mediados del 77, una publicación periodísticamente más convencional que Punk pero igualmente capital para la consolidación de la escena local y así mismo avituallada con (interesadas) contribuciones de sus principales figuras y pinitos literarios de futuros músicos, p.e. Ira Kaplan.

Con anterioridad a New York Rocker, Betrock también había ejercido de corresponsal neoyorquino para Zig Zag, music-mag alternativo que entre finales de los 60 y mediados de los 70 defiende en Inglaterra los mismos intereses que Creem y Teenage Wasteland Gazette en USA, conciliándolos con la línea psicodélico-tradicionalista de RS y el rock autóctono británico, para abrazar finalmente el punk sin renunciar a sus principios de toda la vida (G. Dead, Beefheart, Mott The Hoople, etc). Creada en 1969 por dos coleccionistas compulsivos sin experiencia periodística alguna, John Tobler y Pete Frame, el de los celebrados, inestimables family-trees, Zig Zag era una descendiente directa de IT, altruista, progre, rigurosamente especializada y, si bien desprovista de articulistas de renombre, esencial para la fluidez informativa con que el rock políticamente correcto e incorrecto de la época se mueve entre los aficionados ingleses. Mientras tanto, la prensa musical establecida de la Gran Bretaña se concentra en grandes monopolios editoriales como los que sustentan a New Musical Express, Melody Maker o Sounds, tabloides conservadores de gran tirada que empiezan a entrar en crisis debido a su indiferencia ante los cambios que traen los 70. El primero en reaccionar es NME, que en 1972 contrata a Ian MacDonald, Nick Kent, Charles Shaar Murray, Roy Carr, la inmigrante americana Chrissie Hynde y otros alevines, impulsores de un cambio que hará de NME el semanario musical más vendido e influyente del planeta, por lo menos hasta principios de los 80, cuando Paul Morley, Tony Parsons, Julie Burchill y otros pocos conforman la última generación de críticos con algo jugoso que decir que pasa por la tercera planta del 5-7 de Carnaby Street.

Tan imprescindible para el aficionado europeo como la prensa británica es la francesa. Rock & Folk y Best son por esas fechas dos revistas bien asentadas en el mercado que han experimentado un proceso similar al de NME. Sus revulsivos habían sido el mordaz Philippe Manoeuvre en el primer caso y Patrick Eudeline, la versión gala de Nick Kent, incluyendo punk band propia, en Best, sin olvidar a Philippe Garnier, siempre destacado en EE.UU. Concebida por la futura chanteuse Lizzy Mercier y un tal Michel Esteban, Rock News, un zine mucho mejor que Punk, también tenía linea directa con Nueva York y Los Angeles gracias a la corresponsalía estelar de Richard y Linda Robinson, proverbiales suministradores de material relacionado con Lou Reed, Ramones, Modern Lovers, Kim Fowley, etc. Desafortunadamente desaparecería sin dejar rastro, ni efectos, a los pocos números.

Con la entrada en vigor de los 80, ya fuese por ley de vida o por agotamiento, la mayoría de supervivientes de todas estas publicaciones citadas hasta ahora desaparecerían, se reciclarían o acabarían transformadas en vehículos de información/desinformación puramente comercial. El caso más llorado es el de Creem, como hemos visto, centro neurálgico del nuevo periodismo musical americano de los 70, que intentó sin éxito una reconversión en los 90 para plantar competencia a Spin. Con el fallecimiento de Lester Bangs (ver RUTA 38) en 1982, se iba el Charles Bukowski de la prensa musical y el padre espiritual de toda una generación de escritores de rock, y con él el concepto del crítico como mito neurótico y epicentro de la acción. La mayoría de sus contemporáneos que le han sobrevivido se han hecho viejos, respetables y doctos, dedicándose al columnismo esporádico o a sus labores bibliográficas, caso de Greil Marcus, autor del esencial «Mistery Train» y del indigesto «Rastros De Carmín», y editor de la antología póstuma de Bangs, «Psychotic Reactions & Carburator Dung», tomo de lectura obligada, junto a «The Dark Stuff» y otras obras citadas a lo largo de este recorrido por las galeradas perdidas del rock, para poder comprender la literatura como rock and roll, pero nunca a la inversa.

Crawdaddy! (la pionera)

A principios de 1966 el rock expandía conciencias y avanzaba por territorio inexplorado. Las hazañas de Beatles, Rolling Stones, Dylan, Kinks, The Who o Beach Boys requerían un análisis que las publicaciones pop —nacidas en los 50 para surtir a las/los fans de fotos y cotilleos sobre sus ídolos— eran totalmente incapaces de afrontar. Dispuesto a cambiar esta situación, un estudiante de sólo 17 años llamado Paul Williams puso manos a la obra y, con una máquina de ciclostil —pues todavía no existían las fotocopiadoras—, redactó, editó y publicó el primer número de Crawdaddy!: diez hojas grapadas con reseñas de varios singles y un elepé («The Sounds Of Silence» de Simon & Garfunkel), más una editorial. 500 ejemplares ciclostilados y distribuidos a mano. ¿Sus modelos? Los fanzines de sci-fi de los 50 que tanto le fascinaban de niño y las nuevas revistas de folk aparecidas a partir de 1965.

Artistas como Paul Simon y Bob Dylan respondieron muy favorablemente a esta nueva empresa, seguramente agasajados por textos que intentaban profundizar en su obra, y las discográficas empezaron a soltar discos promocionales. El tercer número ofertaba un estudio sobre Dylan y un artículo sobre la guitarra en el rock de los 60, más las habituales reseñas de discos. Para el quinto se incluían entrevistas con Howlin' Wolf y Eric Burdon, y en el sexto aparecían Donovan y el primer reportaje publicado a nivel nacional sobre la escena de San Francisco. En otoño de 1967, más de un año y medio después de la génesis de Crawdaddy!, aparece Rolling Stone con una nueva metodología —menos ingenua y analítica, más comercialmente viable al mezclar música con contracultura— y se amplía masivamente el número de lectores para una publicación rock.

Crawdaddy, número 4

A finales de 1968 Williams abandona —aunque la revista, que ya vendía 25.000 ejemplares, seguiría publicándose hasta 1979— porque, tras el mágico verano del 68, la cruzada ya no tiene sentido para él y prefiere retirarse antes que ver como se enturbia su personal visión de esta música. Fue una dimisión que él explica así: «No es que la gente no se tomara la música rock en serio, es que se la tomaban demasiado en serio. No sólo hablaban de música, hablaban demasiado sobre ella; en mi opinión, sin la clase de lenguaje honesto y sentido, de tú a tú, que yo había imaginado cuando fundé Crawdaddy! Lo que yo quería era comunicación entre lectores y críticos que amaban la misma clase de música. Pero, claro, lo que el gran público quería era periodismo de estrellas, y la gente del negocio sólo pensaba en vender muchos discos, y así se malogró, en su mayor parte, la crítica rock».

Una publicación que había nacido apoyada en la creencia de que el rock'n'roll era un medio tan inteligente y trascendente como la música clásica, el folk o el jazz, perdía a su inventor y máximo ideólogo. Hasta 1993, fecha en que Williams, que en la actualidad vive en San Diego y escribe para un diario local, decidió rescatarla en su formato original: unos pocos folios grapando extensas, articuladas críticas de discos; sin fotografías, sólo pequeños grabados. Aunque Dylan, Jerry García, Velvet o Brian Wilson sigan siendo fetiches ineludibles, también se escribe sobre Prince, Pearl Jam, Moby o Nirvana. Siempre con aquella parsimonia e intimismo de los primeros números, con el inefable aliento de una época menos presurosa. Sólo puede conseguirse por correo: 5 dólares por un número, 12 por cuatro o 20 por ocho, incluyendo gastos de envío. Mándalos a Crawdaddy!, Box 611, Glen Ellen, CA 95442 USA. ● Ignacio Julià

Despues de trabajar con bastante gente, finalmente me reencontré con un grupo con el que en el 78 había grabado un album que nunca llegaría a publicarse. En su última formacion contaba con Glen Matlock y Henri Padovani. No funcionó, eran buenos músicos pero carecían del feeling que yo buscaba. [illegible]



Zig Zag, un clásico freaky

[illegible] interesar a las discográficas y ser periodista no me [illegible]. Continué con diferentes [illegible] hasta el 83. Luego lo dejé.

- ¿Cómo has seleccionado el material que aparece en «The Dark Stuff»?

Lo releí todo, pero sabía de antemano lo que quería incluir. El libro ha sido reescrito en un 70%. Coge por ejemplo [illegible] los New York Dolls. Databa del 7[illegible] poco pero conservando la atmósfera de la época y añadiendo un epílogo para decir lo [illegible] ocurrido después. [illegible] por ejemplo las [illegible] vida real y lo que ocurre cuando ambos entran en colision. Quería sumergir al lector en la experiencia de la música rock.

- Leyendo todos esos artículos juntos en un libro, se tiene una sensación como de negrura.

Es lo que mejor me ha salido siempre. Ese lado sombrío estaba en los originales, sólo he intentado hacerlo más poderoso, percutante. Todo el mundo quiere saber cómo son realmente Lou Reed o Iggy Pop, todo el mundo me pregunta cómo es Keith Richards (para más información a este respecto, ver RUTA 115. N. del E.). He hecho un libro que explica como son todos ellos realmente. Con los años me he ido dando cuenta instintivamente de que los mejores artículos de los 70 eran aquellos que trataban de gente que se destruía a sí misma.

- Siempre has escrito más sobre individuos que sobre corrientes musicales.

No creo en los movimientos, el movimiento creativo viene de los individuos. Cuando empecé a escribir, la gente que estaba en el candelero era Kiss, Alvin Lee, etc. Todavía se trataba de la era de los guitar-heroes. Stooges, Groovies y Velvet no eran conocidos. «Madcap Laughs» de Syd Barret había vendido solo un centenar de copias en Inglaterra. La gente de la que escribía estaba en la sombra, al margen. Ahora todo el mundo conoce a Iggy y Lou



[illegible] salen en portadas, pero por aquella época no era así. Empezaron a ser conocidos gracias a Bowie.

- Las drogas forman parte del paisaje habitual de tus artículos.

Las drogas han cambiado la percepción de la música y [illegible] forma de tocarla. Muchos han [illegible] los 70 fue una década de drogas. Creo que Lester Bangs es quien mejor escribió del tema, sin concesiones, sin tomar [illegible]. Se puede hablar de drogas de [illegible] pero también puede hacerse honestamente.

- El tabu que había con las drogas, ¿falseó la visión que se tenía del rock?

[illegible] des muy distintas. La heroína y la cocaína son peligrosas, y nada buenas para la creatividad, por lo menos en lo que a mí respecta, pero las drogas dulces, como el cannabis, van muy bien para crear música. En los 70 los Rolling Stones tocaban la música del abuso, por eso se volvieron tan malos. Los veías en el estudio, esnifando coca sin

Rock&Folk, la culture du rock

...res de un crítico de





Un viejo NME reuniendo a Iggy con Kent

cesar, no tenían ideas ni canciones. ¿Cómo lo hacían? Keith soltaba un riff, Charlie se ponía a golpear la batería y Mick chillaba cualquier cosa. Así es como componían, era patético, ninguna canción pero un montón de coraína.

- Volviendo al lado sombrío del que antes hablábamos, ¿está vinculado a todo movimiento creativo o es una consecuencia de la presión?

En la vertiente bohemia que encontramos en los Stooges, los Stones o MC5, hay dos [illegible] hedonismo, pero siempre se da un conflicto entre ambos. La gente piensa que para ser artista hay que experimentar, como Rimbaud, y no tarda en darse un conflicto. Cuando Iggy Pop hacía el cabra en escena era interesante porque se hacía por primera vez. Por contra, no tengo ninguna necesidad de ver a Jesus Lizard... puede ser un buen grupo y no quiero cargármelo, pero yo ya vi ese rollo cuando era nuevo. Idem para Green Day y Offspring. Con el R&R eso fue excitante cuando se produjo por primera vez, después se convirtió en un fastidio. Cuando Oasis copian a los Beatles y Blur hacen lo propio con la new wave, no me interesa. Me gusta Morrissey, pero no me gusta toda esa nostalgia.

- A menudo surgen problemas familiares cuando escribes sobre ciertos grupos.

El fondo del problema de estos tipos no son las drogas. Para Brian Wilson ha sido su padre, para Jerry Lee su padre y su madre. Y en lo que concierne a Sid Vicious, nació adicto a la heroína porque su madre era una junkie.

- Se aprecia un cambio de tono entre los artículos de Stones o New York Dolls y los de Costello o Happy Mondays. ¿Acaso te sentías menos implicado con estos últimos?

- No estoy de acuerdo con comparar a los Dolls y Costello. Estuve muy implicado en la historia de este último, pero la razón por la que escribí como lo hice fue porque creo que ha perdido alguna cosa... ha ganado algo en su vida personal pero ha perdido parte de su talento. Si me das a a escoger prefiero oír los discos de Costello antes que a los Dolls. Podían ser excelentes en directo, pero en mi opinión sus discos nunca fueron demasiado buenos. Con los Stones dices que estaba muy implicado, pero yo tengo la impresión de que cada vez me iba distanciando más. La gente quería saber lo que había ocurrido entre los Stones y yo, y con Elvis Costello no tuve esa experiencia. Le conocía y me gustaba, con los Stones era diferente. La mayor parte de la gente que estuvo con ellos ya está muerta, así que me dije que alguien debería escribir eso al menos una vez. Intenté describir como era aquella época pero no en el sentido de reminiscencia nostálgica, quería que, leyéndolo, el lector se sintiera transportado hasta allí, que sintiera hasta los olores.

- Ahora las cosas han cambiado mucho.

- Eso se debe a las discográficas y su manera de hacer discos a medida. La gente que me interesaba era marginal en su época, dudo que hoy les dejaran grabar, al menos en una multinacional, no les darían los medios económicos. Hoy un grupo que ficha costará un medio millón de libras en estudio y otro medio millón para el video. En los 60, cuando los Stooges ficharon por Elektra, el disco se grabó en tres días y John Cale sólo cobró lo que le correspondía como productor [illegible] pudo salir por unas 10.000 libras, un 1% [illegible] qué es imposible que eso suceda [illegible] cos y chicas que tocan música en su habitación, pero son grupos como Space Hog los que lo consiguen. Tienen un parecido con Smashing Pumpkins o con el mismo Bowie, y han invertido un millón de libras en ellos. Una multinacional no invierte tanta pasta en algo nuevo, algo que jamás ha sido probado, porque puede que no resulte, y ese es el problema. Los Cranberries, por ejemplo, suenan como los Smiths pero sin la sustancia. Mira a lo que llegó Kurt Cobain, de acuerdo que era adicto a la heroína y maníaco-depresivo, normal con toda esa presión para hacer entrevistas, salir en MTV y todo eso. Él tenía necesidad de componer, de estar solo, de tomar droga, de vivir su propia vida. Podía verse en su cara que no le gustaba estar ante una cámara. Detestaba todo ese circo y esa situación, su historia es muy triste. Claro que había heroína de por medio, pero Jerry García también tomaba y su rollo era lo opuesto a todo eso. Finalmente, los únicos que llegan a ser estrellas de rock son gente como Courtney Love que se burla del daño que puede hacer, de las mentiras que puede decir o de las [illegible] que puede cometer. Su único secreto es que posee el pedazo más grande del pastel.

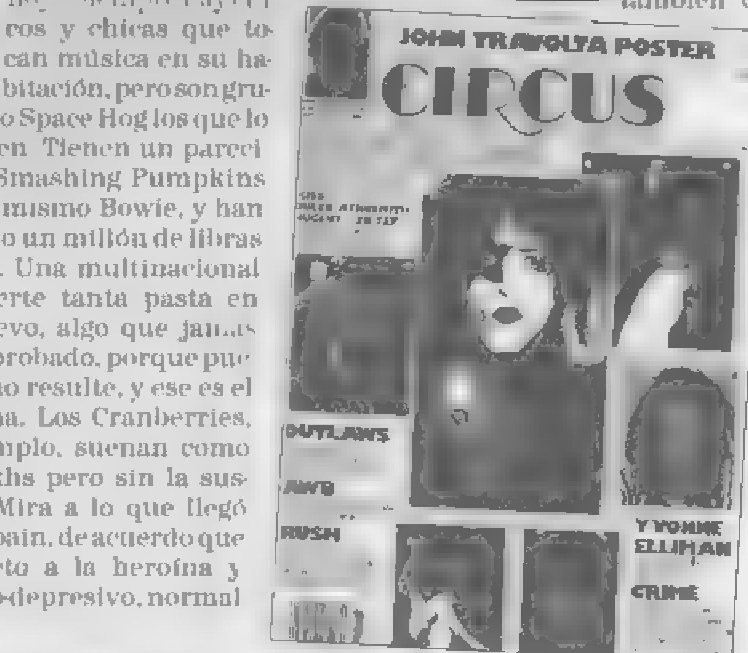
- Vista la presión ejercida por las multinacionales, ¿crees que los periódicos son el último bastión de libertad, en contra de la prensa especializada que vive gracias a la publicidad de los sellos? ¿Cuál es tu opinión de la prensa actual?

- La información llega antes y mejor en una revista que en la prensa diaria. Actualmente existe la necesidad de una nueva publicación especializada, pero no sé si surgirá en EE.UU. o en Inglaterra. Yo me compro Rolling Stone y Spin, pero tres de cada cuatro [illegible] NME, que es una de las mejores fuentes de información. El NME tiene un buen redactor jefe, algunos buenos periodistas y sobre todo tienen eso del Brit-pop que en estos momentos rompe con la pana. Ahora tienes a Pulp, Blur y Oasis una de cada dos semanas y también Cast y dos o tres grupos americanos. En los 80 no había otra cosa que Morrissey, sin contar los shoe-gazers, esos grupos que se miraban la punta de sus zapatos. The Face es una buena revista pero se han perdido en su propio mundo, la house culture y todo eso. Nunca ha sido una revista de rock, pero nunca me ha atacado porque me gusta el rock, mientras que NME en los 80 era «no, no escribamos de rock en ningún caso». En esos años, en Inglaterra, el rock era considerado una grosería, los grupos se consideraban pop, en cualquier caso nunca rock.

Rock Scene

Creem

Circus



- ¿Crees que los 90 marcan el fin del periodismo rock?

- No lo creo, aún hay buenos escritores, nadie tan bueno como Lester Bangs, pero hay muchos más periodistas. Lo que ya no existe es la idea de que la magia va a ser liberada, que el rock va a abrir perspectivas para la vida, estamos en una época más cínica pero hay mejores periodistas, un poco yuppificados quizás, pero.

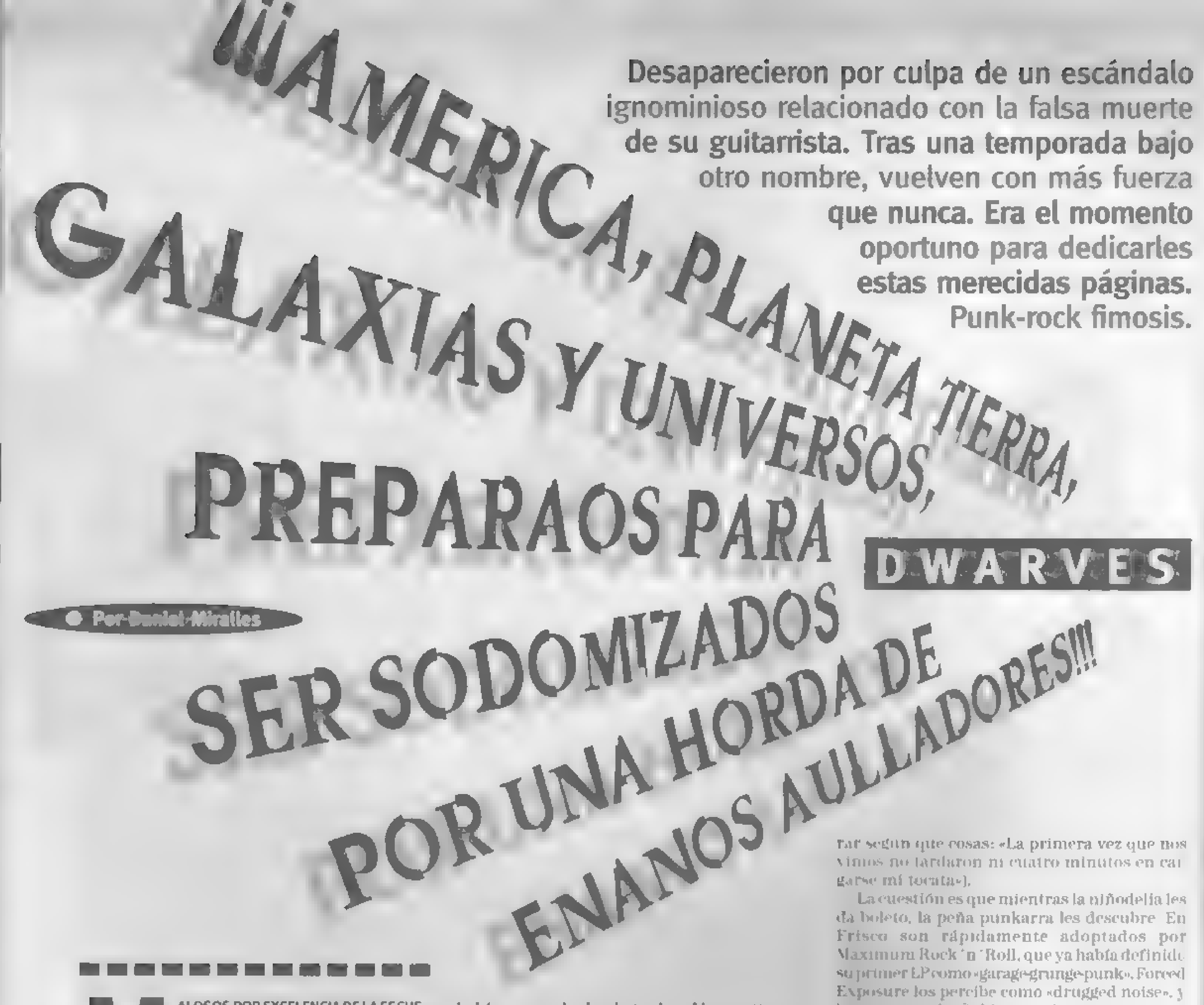
«Veías a los Stones en el estudio, esnifando coca sin cesar, no tenían ideas ni canciones. Keith soltaba un riff, Charlie se ponía a golpear la batería y Mick chillaba cualquier cosa. Así es como componían, era patético» *(Nick Kent)*

¡¡¡AMERICA, PLANETA TIERRA, GALAXIAS Y UNIVERSOS, PREPARAOS PARA SER SODOMIZADOS POR UNA HORDA DE ENANOS AULLADORES!!!

Desaparecieron por culpa de un escándalo ignominioso relacionado con la falsa muerte de su guitarrista. Tras una temporada bajo otro nombre, vuelven con más fuerza que nunca. Era el momento oportuno para dedicarles estas merecidas páginas. Punk-rock fimosis.

DWARVES

Por Daniel Miralles



MALOSOS POR EXCELENCIA DE LA ESCUEla americana del fuck art-let ´s-rock, los Dwarves salieron de la clandestinidad gracias a su fichaje por SubPop y la epatante portada de su primer LP para dicho sello, «Sangre, Tripas Y Chochos». Acusados de misóginos, cretinos y vulgares, cayeron en desgracia debido a una desafortunada treta publicitaria -la supuesta muerte de su guitarrista-, y se disolvieron en el 93 dejando seis álbumes de los que al menos tres invitan a considerarlos entre Pagans, Dead Boys, Lazy Cowgirls y otros grandes del punk-rock. Tras reemerger parcialmente como Blag Dahlia, han vuelto a rebautizarse con su nombre de guerra original, pero al parecer dispuestos a enmendar la mala reputación que a este se atribuye, para protagonizar una gira y grabar un nuevo disco.

Y es que hay bromas demasiado pesadas. En 1993 los Dwarves hicieron creer a todo el mundo que su feroz guitarrista, a[illegible] Hewhocannotbenamed, aquel chalado que salía a escena en pelotas, cubierto únicamente con una máscara de wrestling o una care[illegible] había sido asesinado a cuchilladas. Aparec[illegible] una esquela en su álbum «Sugarfix», la notic[illegible] fue divulgada por los crédulos medios, s[illegible] organizó un funeral y unos compungidos Pavitt y Poneman llegaron a enviar la correspond[illegible] te corona de condolencia. Cuando se descubr[illegible] que todo había sido una farsa, SubPop se puso a cien y largó a los Dwarves de su entonces poderoso establo, sustituyéndolos precisamente con los Supersuckers, banda a la que siempre habían acusado de plagiarles. Al poco tiempo se disolvían, cuestionados y desprestigiados.

¿Habrían besado el cielo de seguir en el sello Midas de Seattle de no haberse roto su carrera en el mejor momento de la banda? Mucho me temo que no. Los Dwarves no podían camelar al mismo público que Nirvana, jamás de los jamases. Pese a las posibilidades de su sonido para convertirse también en clásico de adolescentes, se lo montaban de tal modo que estaban condenados a transitar por las mismas alcantarillas que Murder Junkies, Antiseen y demás escoria pendenciera del inframondo punk USA.

Nacidos como Suburban Nightmare (Chicago 1984) se transmutaron en Dwarves al trasladarse un año después a San Francisco. Su filiación inicial es el revisionismo garagero, 60s punk y psicodelia, época documentada esencialmente en su segundo LP y primero como Dwarves, publicado por la subsidiaria retro-sixties de Bomp, Voxx. Incluso en una modalidad tan estricta como fue la del garage de los 80, se las apañaron para subvertir convenciones, ya fuese con un indiscriminado y perverso uso del fuzz o descontextualizando sexualmente a los Standells en «Sometimes gay guys don´t wear pink». Por lo visto ninguno de estos avisos pudo preparar a sus fans más flequilleros para su fulminante, pero lógica transición hacia el punk de base y una actitud mucho más provocadora. Para muchos fue un cisma insuperable, como atestigua el involuntariamente cómico comentario que les dedica Tim Gassen en su libro «The Knights Of Fuzz» (comprendámosle, nadie puede superar según qué cosas: «La primera vez que nos vimos no tardaron ni cuatro minutos en cargarse mi tocata»).

La cuestión es que mientras la niñodelia les da boleto, la peña punkarra les descubre. En Frisco son rápidamente adoptados por Maximum Rock ´n´ Roll, que ya había definido su primer LP como «garage-grunge-punk», Forced Exposure los percibe como «drugged noise», y los puretas de Goldmine observan que son «60s punk primario filtrado a través de los Cramps». Cuatro años después, definido ya su nuevo concepto, fichan por SubPop, que pretende capitalizar el culto profesado a los Dwarves en los círculos punk y grunge. Entran en el emporio de Seattle para protagonizar sus mejores discos («Blood, Guts And Pussy», «Sugarfix»), pero lo cierto es que su presencia en el sello no deja de ser ajena a todo lo que este representa, musicalmente sólo en sintonía con otro gran grupo tan subestimado como ellos, The Fluid. Discos no se sabe si venden muchos, pero actuan a destajo, montando unos pollos que ni te cuento, y su nombre se consolida entre los favoritos del personal menos escrupuloso y con un gusto pronunciado por el punk-rock genuino.

Su visita a España en el paquete SubPop junto a Supersuckers y Horton Heat, nos descubre a un grupo escandaloso y aparentemente zafio que suena con tremenda precisión y brillante pegada, hasta el punto de ponérselo así de crudo a los Suckers, que actuaban a continuación. Entre finales del 93 y principios del 94 se separan debido al incidente ya mencionado que motiva su expulsión de SubPop. El cantante, Blag Dahlia, conocido por Bl[illegible] Jesus hasta el quinto LP, y el imprescindib[illegible] batería Vadge More deciden seguir dando la brasa con Blag Dahlia, banda que cosecha muy buenas críticas y completan el ex-Kyuss Rex Everithing, bajo, y el ex Hemi Wholly Smokkes, guitarra. Como tales graban un puñado de material entre 1994-95 mientras Blag Dahlia debuta en la producción (Earl Lee Grace, FYP)



y aclara en las entrevistas que la nueva banda no tienen nada que ver con los Dwarves. Un año después rectifica y vuelve a colgarse un nombre cuyas connotaciones de escándalo ya nadie recuerda. Eso sí, se acabaron la cutrez y las bofetadas con el público. Quieren desprenderse de sus antecedentes más chungos, centrarse en la música, y las primeras actuaciones como Dwarves, cuentan crónicas desde Los Angeles, están siendo todo un modelo de «rock ´n´roll positivo». Pero, ojo, han vuelto a desempolvar su antiguo cancionero, así que cabe suponer intacta su fuerza. Mientras se materializa el álbum del renacimiento, «Venus Of Nazareth», hablamos con Blag Dahlia in person para dar fe de que este tipo nunca se reformará del todo, pero tiene claro lo que hace y porque lo hace

- ¿Por qué se separaron los Dwarves?

- Había gente que quería dejar el grupo, y los que queríamos seguir pensábamos que no iba a ser lo mismo sin esa gente. Lo de que Hewhocannotbenamed había muerto fue una broma que nadie sabe exactamente como se originó, la cuestión es que se nos fue de las manos, tomó unas proporciones que nadie esperaba. La gente dejó de hablarnos y dejó de hablar a SubPop cuando se enteró de que era una broma.

- Aparte de eso, ¿no estabais también cansados de responder a esa imagen bronquista con que la gente os ha estereotipado?

Acabé muy harto de ese rollo. La gente venía a pegarse conmigo después de los conciertos. Estabas tocando seis noches seguidas, en la carretera, durmiendo poco y comiendo menos, y después de cada concierto había problemas, todo el mundo quería tocarte los cojones, los de las salas nunca nos querían pagar, la gente quería bronca, intentaron rompernos el coche, nos atacaban mientras estabamos tocando, incluso un tío intentó cortarme la yugular una vez, aún tengo la cicatriz.

- Otra de las preconcepciones que hay acerca de los Dwarves es su misoginia y/o machismo.

- Es algo que nunca he entendido. Siempre han trabajado mujeres con nosotros. Managers, abogados, técnicos de sonido. Nunca he pretendido que nuestras canciones molesten a las mujeres. Ahora hay más perspectivas, me parece genial poder escuchar la perspectiva femenina, la lesbiana o la gay. Pero si hay permisividad hacia esas perspectivas, también debería haberla con la de un adolescente blanco heterosexual. Que todo el mundo diga lo que quiera..

- Pues esa misoginia sigue formando parte de vuestra leyenda.

Ese tipo de leyendas se las inventa gente que no nos conoce. Hace poco ha salido un libro sobre la escena de Seattle que dice que Nirvana dejaron SubPop porque se sentían ofendidos por la portada de «Blood, Guts & Pussy». Nirvana dejaron SubPop porque querían ganar dinero con Geffen, querían probar suerte, y de hecho a Cobain le gustaba mucho ese disco y tenía un poster de la portada enmarcado en su casa, así que no se como esa historia ha degenerado tanto.

- Despues de la separación, seguiste con un grupo al que bautizaste Blag Dahlia. ¿Por qué se prescindió del nombre de Dwarves?

Porque tocamos canciones nuevas que no creo suenen igual que los Dwarves, tienen un estilo distinto. Además, de los Dwarves sólo quedábamos yo y el batería Vadge Armore (Esta pregunta se formuló antes de adoptar de nuevo el nombre de Dwarves. N. del E.)



Enanos folloneros (foto: Mike Lavine)

- ¿Por qué se han reunido los Dwarves otra vez?

Supongo que tiene que ver con el hecho de que Blag Dahlia ha sido una banda con mucho éxito, y eso nos ha hecho sentir la necesidad de volver a nuestros orígenes y sufrir un poco más.

- ¿Qué podeis decirme del nuevo álbum?

Ya está grabado. Se titula «Venus Of Nazareth» y va a ser todo un clásico de los Dwarves. Nos falta darle los últimos toques, pero es que somos muy perezosos

- ¿Teneis material inédito antiguo en vías de publicación?

- Ojalá. Cuanta más pasta le sacamos a la gente por malas canciones, mejor nos sentimos.

- En mi opinión, vuestros mejores conciertos han sido aquellos en los que os telonearon Supersuckers. Había como una química high energy entre los dos grupos. ¿Volverá a repetirse ese cartel?

Discografía

Suburban Nightmare

• «A HARD DAY´S NIGHTMARE» (LP Midnight-85).

Dwarves

• «Underwater» en «BEAST FROM THE EAST» (LP Voxx-86). • «HORROR STORIES» (LP Voxx-86). • «Lick it» (7" Ubik-88). • «TOOLIN´ FOR A WARM TEABAG» (LP Nasty Gash-89). • «Lesbian nun» en «Dope-Guns-N´-Fucking In The Streets Vol. 5» (7" Amphetamine Reptile-90). • «She´s Dead» (7" SubPop-90). • «Lucifer´s Crank» (7" No. 6-90). • «BLOOD, GUTS, AND PUSSY» (LP SubPop-90). • «Drugstore» (7" SubPop-90). • «I Wanna Kill Your Boyfriend» (7" Sympathy-91). • «Lucky Tonight» (7" SubPop-91). • «Fifth A Day» (7" Sympathy-91; como Penetration Moon). • «THANKS HEAVEN FOR LITTLE GIRLS» (LP SubPop-91). • «Underworld» (7" SubPop-93). • «Anybody Out There» (7" SubPop-93). • «SUGAR FIX» (LP SubPop-93). • «That´s Rock´n´Roll» (7" Sympathy-94). • «Gentlemen Prefer Blondes» (7" Man´s Ruin-95).

Blag Dahlia

• «Let´s Take A Ride» (7" Sympathy-94). • «Haunt Me» (7" Man´s Ruin-95). • «Star 69» (en single compartido del zine Carbon 14-95). • «Venus With Arms» (CD-EP Atavistic-95).

- No lo sé, según mi reloj ya se han acabado los 10 minutos de fama de los Supersuckers. Nos gusta repetir en el improbable caso de que tuvieran novias para tirárnoslas. Los Dwarves tenemos fama de jodernos a las novias de la gente, y no veo por qué no debería ser así si nuestras novias van por ahí tirándose a otros tíos

- Una vez leí que Kurt Bloch de los Fastbacks decía que erais la peor banda del mundo.

¿De verdad? Somos colegas de Kurt, ya se lo preguntaremos. Aunque puede que le gustemos nosotros como personas pero no la banda, lo cual no deja de ser razonable. En lo que a mí respecta creo que Kurt es un buen tío. A mí me gustan mucho los Fastbacks, tengo todos sus discos

- En cambio, Billy Joe de Green Day dijo en una entrevista que uno de sus discos preferidos era el primer LP de los Dwarves.

Supongo que estaba hablando del tercer disco y no del primero, pero no le culpo por no saberlo. Me gusta Green Day, me gusta el hecho de que hayan distintos sonidos dentro del punk. Todo el mundo intenta demostrar que estaba allí el primero, yo estaba allí antes que mucha gente, pero, ¿y qué? Lo que importa es hacer algo bueno, y yo creo que Green Day han hecho buenos discos, al igual que Rancid o NOFX. ¿A quién le da que le gusten a mucha otra gente? Me gustaría pensar que los Dwarves hicieron que otra vez molara estar en un grupo de punk, porque yo mismo estaba completamente aburrido de los grupos punk que había, muchos siguen sin gustarme, no tienen estilo y los Dwarves lo teníamos. Creo que ahora hay grupos de punk que son el equivalente a lo que fueron Reo Speedwagon o Rush en los 70. Me puedes decir que son alternativos o lo que quieras, pero, ¿alternativos a qué? Aunque también hay mucha gente tan esnob que odia a todo lo que vende. A mí me encantaría vender millones de discos porque pienso que lo que hago es muy bueno. Y me alegro de que a Green Day les gusten mis discos

- ¿Sigue siendo la imagen importante para que un grupo venda?

¿Te crees que Kurt Cobain hubiera tenido el éxito que tuvo si hubiera sido gordo y negro, tocando exactamente la misma música? El hecho de que fuera rubio y resultara atractivo a las chicas puso mucho a su favor. Intento ver la música de manera objetiva y no creerme las chorradas de los valores independientes y esas cosas. Ahora que Rancid han sacado un disco que le ha gustado a mucha gente, van a aparecer treinta grupos más como ellos, y eso no es culpa suya. Como los Supersuckers, que tanto os fascinan en España, que no hicieron más que copiarnos. No puedes juzgar a los grupos por lo que venden

- Sois bastante buenos obteniendo publicidad gratuita, ¿habeis pensado en haceros arrestar en posesión de heroína?

No tomamos heroína. Muchas bandas la toman porque son una mierda y la necesitan para soportarse a sí mismos

- ¿Cuánta pasta os costó fotografiar dos tías, un enano y un conejo muerto para la portada de «Blood, Guts And Pussy»?

Nos costó perder a nuestros mejores amigos, nada más

Nota: Gracias al fanzine N.O.T por permitirnos completar esta charla con algunos extractos de la entrevista a Blag Dahlia publicada en su nº

S U S C R I B E T E

S U S C R I B E T E

S U S C R I B E T E

¡Pssst, aquí hay color! «Universonoro 2», el sampler perfecto para encarar el año nuevo, en tu buzón. ¡Y por el importe de una suscripción a la revista musical más canallesca! Sólo 4.700 ptas. Enviánoslas con el cupón adjunto a RUTA 66, c/ Aribau 282-284, 7º 3º, 08006 Barcelona. Además de recibir la revista durante un año (un número te sale gratis), te regalamos este recopilatorio con Manolo Kabezabolo, Dub Narcotic, Coronas, Model Rockets, Mr. T Experience, Killer Barbies, Queers, Boikot y otros. O si lo prefieres, el flamante «Parking» de Amphetamine Discharge. ¡Correcto!

Aviso: Solo tienen derecho a disco quienes se suscriban por primera vez. A los cheques que no sean de Barcelona deben añadirse 350 ptas. en concepto de gastos bancarios o serán devueltos. RUTA 66 no se hace responsable de los retrasos o extravíos causados por Correos.

❒ NUMERO 4
[illegible]

❒ NUMERO 9 DOBLE
[illegible] Vipers. Chicano Rock. Crypt. Swans. FLEXI Ultimo de la Fila.

❒ NUMERO 10
Entrevista A. Chilton. Fleshtones. B-52s. Country Power. [illegible]

❒ NUMERO 13
[illegible]

❒ NUMERO 14
[illegible]

❒ NUMERO 15
[illegible]

❒ NUMERO 16
[illegible]

❒ NUMERO 19
[illegible]

❒ NUMERO 20 (DOBLE
[illegible]

❒ NUMERO 2
[illegible]

❒ NUMERO
[illegible]

❒ NUMERO 2
[illegible]

❒ NUMERO 24
[illegible]

❒ NUMERO 29
[illegible]

❒ NUMERO 30
[illegible]

❒ NUMERO DOBLE
[illegible]

❒ NUMERO 32
[illegible]

❒ NUMERO 3
[illegible]

❒ NUMERO 4
[illegible]

❒ NUMERO 44
Cramps. Pimsoule (II). Roland S. Howard. Wayne County. Las Ruedas. Spirit/Randy California. La Granja. Las Thugs. BB Sin Sed. Wreckless Eric. Hall Japanese. Birdland.

❒ NUMERO 45
New Christs. Screamin Jay Hawkins. Edwyn Collins. Outskirts Of Infinity. Enemigos. Hard Ons. Discos Tributo. Robert Johnson. Dogs. Del Tonos. Rev Tippas. Plunderers.

❒ NUMERO 46
[illegible]

❒ NUMERO 47
[illegible]

❒ NUMERO 48
[illegible]

❒ NUMERO 52
[illegible]

❒ NUMERO 53 DOBLE
[illegible]

❒ NUMERO 54
[illegible]

❒ NUMERO 55
[illegible]

❒ NUMERO 56
[illegible]

❒ NUMERO 57
[illegible]

❒ NUMERO 58
W. DeVille. Gun Club. Paul Roland. Jane's Addiction. Fugazi. [illegible] Lighnin Hopkins. The Church. Marshall Crenshaw.

❒ NUMERO 59
[illegible]

❒ NUMERO 60
[illegible]

❒ NUMERO 61
REM. Stray Cats. Devil Dogs. Laurel Aitken. Gatos 500. Gaye Bikers (entrevistas). Canned Heat. Henry Rollins. Ultra-Trash Nacional. Ike Turner. Wim Wenders. Brotos.

❒ NUMERO 62
[illegible]

❒ NUMERO 63
New York Dolls. Echo & The Bunnymen. Dinosaur Jr. Eddie Auctioneer. Billie Holiday. Los Dramáticos. Russ Tolman. [illegible]

❒ NUMERO 64 DOBLE
Super-Informe [illegible] Cynics. Steve Wynn/Dream Syndicate. Spacemen 3. Jim Morrison por The Doors. The Jam. Ray Charles. Soft Machine. Meteors. Del-Tonos. Punk California 76-80. Diario Tour 90. Tav Falco. Dossier Troma Films.

❒ NUMERO 65
John Lennon. Guía del 60s Rock Instrumental. Entrevista [illegible] Big Star. Los 10 Vídeos Porno Más Gordos. Subterranean Kids. Cliff Richard. La Jungla.

❒ NUMERO 66
Entrevistas Mudhoney/Sub-Pop. Informes: Pirate. AC/DC. The Specials. Nancy Sinatra. Surfin Bichos. Mutton Gun. Sidewinders. Kaka De Luxe. Los Bichos.

❒ NUMERO 67
Janis Joplin. Especial Reading 91 (Sonic Youth. Nirvana. [illegible]

❒ NUMERO 68
[illegible] Badgeman. Cream. Rosendo. The Creation. Libros. [illegible]

❒ NUMERO 69
Bob Dylan (dossier: intro de Elliott Murphy). Moe Tucker. Enemigos. Lemonheads. Robert Wyatt. The Saints. Moby Grape. Chevelles. Saga Bandas Japonesas. Teardrop Explodes. Gene Vincent & Blue Caps. Informe Trash-Gore-Movies.

❒ NUMERO 70
Dossier Rock-Girls 60s (prólogo Moe Tucker). Albert Collins. Free. Bunker. T.AMGs. Motores. Frank Tashlin. Canned Heat. Garland Jeffreys. Young Fresh Fellows. Kim Fowley.

❒ NUMERO 71
Nirvana. Lou Reed. Real Kids. Charles Bukowski. Flechazos. [illegible] Sonics/Wailers. Emmylou Harris. Spirit.

❒ NUMERO 72
Alice Cooper. R. Robertson & The Band. Talking Heads. Bill [illegible] Elegantes. The Easybeats. Cowboy Junkies. La Perrera.

❒ NUMERO 73
Tom Waits. Screamin Jay Hawkins. American Music Club. Clyde McPhatter. Amateurs. Marvel Comics. Entrevistas: Poison Ideas. Troggs. Manic Street Preachers. Nine Pound Hammer. Dogo & Mercenarios. Bach Is Dead.

❒ NUMERO 74
Johnny Winter. Sam & Dave. Ride. Informe Rockabilly Nacional. Libros de Rock. John Cale. Screaming Trees. Clock Hammer. Maceo Parker. Valendas. Del Fuegos. [illegible]

❒ NUMERO 75 (DOBLE)
Entrevista Sonic Youth. Informes: Elvis Presley. LSD. Road Movies. Springsteen por E. Murphy. J. Geils Band. Hollies. J. Richman. Burning Spear. Detroit. Saga. Elmore James. Jesus & Mary Chain. Intersalar Villains. Paul Kelly. Henry Rollins. Amor Sucio. Paul Collins. Penelope Trip. Mono Man.

❒ NUMERO 76
Television. Ian McCulloch. Fugazi. Regalo de Silva. Mearnes. Russ Tolman. Teen Fanclub. Nirvana. Negu Gorriak. Nueva Orleans. Jess Franco. Preachers. Lagartija Nick. Pooo.

❒ NUMERO 77
The Faces. Ultra-Trash II. Baleguer R&R (J. Carroll. R. Dawson). Die Haut. Graham Parker. Arthur Lee & Love. Yo La Tengo. Angel & Las Gueis. Gories. Cardiacos. Pavement. Supremos.

❒ NUMERO 78
Yardbirds. Russ Meyer. Orange Juice. Kenny Neal. K. Fowley. [illegible]

❒ NUMERO 79
[illegible]

❒ NUMERO 80
Ramones. Lazy Cowgirls. Superchunk. Daniel Johnston. Sirydog. Flop. Biker Movies. Giant Sand. Beatles. Blue Bus. Freddie King.

❒ NUMERO 81
[illegible]

❒ NUMERO 82
[illegible] PJ Harvey. Vamos A Morir. Sellos Indies. Cadillacs.

❒ NUMERO 83
Muddy Waters. Beat Happening. Mercury Rev. Glenn Branca. 5678's. Poppins. Ray Gelato. Carteles Mexicanos. Green Day. D. Edmunds. The Sound. Dr. Explosion. Aerosmith.

❒ NUMERO 84
Grunge-Rock. Indie Glam. UK (Denim. Suede. Auteurs). Entrevistas: Sex Pistols. Tad. Runaways. M.A. Villanueva. Víboras. Ry Cooder. Coasters. King Crimson.

❒ NUMERO 85
Informe Riot Grrrls. Hole. L7. Babes). ZZ Top. Cool Jerks. Sly & Family Stone. La Perla. The Zombies. Ebrio Danza. Entrevistas: Tobe Hooper. N. Lofgren. Mudhoney. Tony J. [illegible]

❒ NUMERO 8
[illegible]

❒ NUMERO 86
[illegible]

❒ NUMERO 89
[illegible]

❒ NUMERO 90
[illegible]

❒ NUMERO 91
Entrevistas: Pavement. Teenage Fanclub. Junior Wells. Posies. Nuevo Catecismo. Amp. Reptile. R. Corman. [illegible] Birthday [illegible]

❒ NUMERO 92
Entrevistas: Bad Religion. REM por E. Murphy. Steve Wynn & Gutterball. Brujula. Gigolo Aunts. El Desván Del Macho. Flying Rebollos. Jisura. Australia (Powder Monkeys. Hoss. God. Bored). The Fall. Kinsey Report. Warren Smith. Cine Y Drogas (Parte I).

❒ NUMERO 93
Pop-Art Rock (The Who. Creation. Eyes). Cracked Actors. Saga Spacemen 3. Jim Carroll. G.G. Allin. Bobby Blue Bland. Entrevistas: Link Wray. Eliminator Jr. Rev. Horton Heat. Babes In Toyland. Australian Blonde. Raincoats.

❒ NUMERO 94
Entrevistas: Primal Scream. Richard Hell. Dogs D'Amour. [illegible] Kinks. Cell. J. Copeland. Hamlet. Dave Phillips. Burning. Harry Nilsson. Sun Ra.

❒ NUMERO 95
Hole. Elvis Costello. Donovan. Breeders. Teengenerate. Ancha Es Castilla. Sleepy La Beef. Malcolm. Scarpe. Blur. Del Con Dos. Neil Young. John Campbell. Peter Bagge. [illegible]

❒ NUMERO 96
B. B. King. Leonard Cohen. Young Marble Giants. Informe Asphalt Cinema. Helsinki. Glam Trash (Hanoi Rocks. Smack. 69 Eyes). Sonic Youth. Jello Biafra. Flashback V. Bevis Frond. Unrest. Supersuckers. Parkinson DC.

❒ NUMERO 97 (DOBLE)
Green Day. Violent Femmes. Squeeze. Loud Family. Cosmic Psychos. Ben Vaughn. Los Canarios. Koko Taylor. [illegible] Willie Alexander. Ultravox. Robert Williams. Garage Holandés 60. Cine Y Drogas II. Alligator. Joe Ely. Butch Hancock. J. D. Gilmore. Doug Sahm. Reuto.

❒ NUMERO 98
Makoki. Chesterfield Kings. Mil Dolores. Them. Tara Key. Antiellam. Enemigos. Swervedriver. Elementos. Loop. Saga. Rolling Stones. Trashmen. Morphine. Phil Ochs. Elastica. Linus. Picasso Trigger. Glastonbury 94.

❒ NUMERO 99
Mott The Hoople & Ian Hunter. Entrevistas: J & M Chain. [illegible]

❒ NUMERO 1
[illegible]

❒ NUMERO
[illegible]

❒ NUMERO 104
[illegible]

❒ NUMERO 105
[illegible] Doug Yule (VU). Pribata Idaho. Cynics. Eleventh Dream Day. Nikki Sudden. The Cramps. Chopper. Belontes.

❒ NUMERO 106
[illegible]

❒ NUMERO 107
Informe Power-Pop (I). Dan Penn. AC Acoustics. Dum Dum Boys. Extremoduro. LeMans. Saints. Hole. Mudhoney. Jeff Beck. Trash Can School/Crawlspace. Polar. Frances. Killer Barbies.

❒ NUMERO 108 (DOBLE)
The Beatles (I). Informe Drogas-Javier Escohotado. Power pop (II). Monstruos Mexicanos. Tindersticks. Fugazi. Chrome Cranks. Grand Funk. Come. Zatta. Johnny Powers. LaMonte Young. Sr. Chinarro. La Ruta.

❒ NUMERO 109
Strip Queens. The Beatles (II). Guided By Voices. Parasites. Scott Walker. UK Subs. Mercromina. Kendra Smith. Gargoyles. Más Turbados. The Silos. Macromassa.

❒ NUMERO 110
Rock Festivals (Lollapalooza. Reading. Woodstock. Glastonbury). Velvet Crush. Rory Gallagher. Swingin Neckbreakers. Easy Rider. Neil Young & Pearl Jam. Luna. Isaac Hayes. John Cale. Big Star.

❒ NUMERO 111
Entrevista Charles Manson. Urge Overkill. Toy Dolls. Dick Dale. Supersuckers. Sonic Youth. Sexton Ming. A-Bones. Flaming Lips. Intocables. Stupid Babboons. John Frankovic.

❒ NUMERO 112
Tamper Sexo Rock. Gibson Bros. PJ Harvey. Brian Wilson. Julian Cope. Supergrass. The Cheptos. Built To Spill. Jane County. Burt Bacharach. Flechazos. David Bowie.

❒ NUMERO 113
Patti Smith & Lenny Kaye. III Festival Cine Erótico. Informe Krautrock. Edwyn Collins. Down By Law. Elastica. Kim Deal. Los Brincos. Teenage Fanclub. Planetas. Ornette Coleman. Soviet Love. Jimmy Smith.

❒ NUMERO 114
Informe Guitarras. Grateful Dead. Lou Reed. Inquilino Comunista. Gore Mexicano. Beck. Meat Puppets. Ray Charles. Paco Loco. Kim Salmon. Sociedad Alcohólica.

❒ NUMERO 115
Boss Hog. Keith Richards. Nick Cave. Parkinson DC. Misfits. Beat/Teletime. Papas Fritas. Frank Black. AC DC. Quentin Tarantino. Fermin Muguruza. Air Miami. Informes: Zaragoza & UK Indie 96.

❒ NUMERO 116
Presidents of the USA. Informe Discográficas. Pere Ubu. Cine y Drogas III. Elvis Costello. Iggy Pop. Big Chief. Steve Wynn. Mr. T Experience. Louisiana Red. Elliott Murphy. Flying Burrito Brothers. Superchunk. Manta Ray.

❒ NUMERO 117
Informe Heroína. No Wave. Keith Moon. Pastels. Gene [illegible] Pretenders. Brian Auger. Voodoo Glow Skulls. Seam.

❒ NUMERO 118
Springsteen. Expediente X. Punk & Rock Ibérico II. Black Sabbath. Paul Weller. Smog. Larry Williams. Wayne [illegible]

❒ NUMERO 119 (DOBLE)
AC/DC. Patti Smith. Tatuajes. Exótica-Easy Listening. Gainsbourg. Willie Dixon. High Llamas. D. Cronenberg. USA Inexplorada. Ocean Colour Scene. Miles Davis. Gun Club-J.J. Pierce. Spain. Inquilino. Am Discharge. R. Hell.

❒ NUMERO 120
Hendrix. Burroughs. Spacehog. Doc Pomus. Palace. The Band. Peter Perrett. Solomon Burke. Sebadoh. Sex Pistols. Calvin Johnson. Kevin Coyne. Incredible String Band.

❒ NUMERO 121
After-grunge: Soundgarden. Pearl Jam. Screaming Trees. Nirvana. Lynyrd Skynyrd/Allman Brothers. Jon Spencer. Wanda Jackson. Pete Townshend. Wreckless Eric. Ray Davies. Fred Schneider. El Timo de la Literatura Rock.

❒ NUMERO 122
REM. R&R Hall of Fame. Informe P-Funk. Jackson Browne. Robyn Hitchcock. Dembos Anas. Crónicas Punk. Pulp. Manolo Kabezabolo. Ween. Hermanos Dalton. Soul Coughing. Flat Duo Jets. Jim Jarmusch. Jawbox.

❒ NUMERO 123
[illegible] & Freak Brothers. The Blue Nile. Sr. Chinarro. New Bomb Turks. Jesus & Mary Chain. Baby Lemonade. 091.

C U P O N E S D E P E D I D O

Deseo suscribirme por un año (doce números) a RUTA 66 por sólo 4.700 ptas. el importe de la suscripción lo haré efectivo mediante:

❒ Giro Postal nº

❒ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....

DIRECCION ....

POBLACION ....

CODIGO POSTAL ....

PROVINCIA ....

NACION ....

TELEFONO ....

❒ UNIVERSONORO 2 ❒ AMPHETAMINE DISCHARGE

Deseo que mi suscripción empiece en el numero:

Nota: Si el envío debe hacerse al extranjero las tarifas son las siguientes. Europa correo ordinario: 5.600 ptas. Europa correo aéreo: 6.600 ptas. America correo aéreo: 9.000 ptas.

¿A QUE ESPERAS PARA COMPLETAR TU COLECCION DE RUTA 66?
Rellena los datos, fotocopia o recorta el cupon y envialo a RUTA 66 c/Aribau 282 284, 08006 Barcelona. Marca con una X los numeros que desees. Los precios son los siguientes. hasta el nº 14, 300 ptas; del 15 al 56, 325 ptas; del 57 al 87 350 ptas; [illegible] a partir del 101, 400 ptas. Los dobles de verano (9, 20, 31 53, 64, 75, 86), son 450 ptas: y el 97 el 108 y el 119 son 500 ptas. Los gastos de envio correo de nuestra cuenta.

El importe lo hare efectivo mediante:

❒ Giro Postal nº

❒ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....

DIRECCION ....

POBLACION ....

CODIGO POSTAL ....

PROVINCIA ....

NACION ....

TELEFONO ....

PEARL JAM, FASTBACKS

Palacio de Deportes, Barcelona

Ahora que hasta la crítica más filistea parece reconocer valores antaño negados al grupo en activo más exitoso de Seattle, su presentación en nuestro país parecía una gesta innecesaria. Con las entradas agotadas y ante un público joven y fanático, Eddie Vedder y compañía lo tenían chupado para llegar, ver y vencer ¿Qué suspense podía deparar una velada así? Para empezar, la posibilidad de calibrar en vivo a una de las bandas que mejor representan la otra cara de Seattle, los veteranos Fastbacks del productor Kurt Bloch, me temo que abocados a un futuro minoritario por su voluntariosa visión de un pop tan potente como falto de ambición. Desde los acordes iniciales de «No information» el Bloch guitarrista no paró de botar e ir de un lado a otro mientras las dos chicas —la una cantante y bajista, la otra guitarra— y el batería daban buena cuenta de un repertorio rico en nutrientes melódicos y entusiasmo eléctrico. Pero la noche pertenecía a los de la confitura perlada, el reverso estilístico y comercial de los tetoneros, agasajados desde minutos antes de que se apagaran las luces por una audiencia masivamente entregada. Sobre un escenario de una elegante sobriedad —amplis y batería al nivel del suelo, cuatro torres de luces, telón de fondo y algunos candelabros crepitando en la oscuridad— andaron los cinco autores del espléndido «No Code», sin asomo de vanidad, con visible humildad. Vedder, enfundado en una gabardina, saluda en correctísimo español, sonríe afable y empiezan con un pausado «Wash» que va creciendo, anunciando lo que será la tónica durante dos horas: han venido a tocar música, a comunicarse con su público sin efectismos ni trucos, a trascender. Lo conseguirán trabajando sin descanso, ni distracciones, un repertorio homogéneo —argumentado sobre una ristra de canciones reconocidas por la platea desde su primera exhalación— que, gravitando entre su peculiar dramatismo y los desplantes decibélicos, va amasando solidez, calor y proyección a medida que avanza. El sonido no es ensordecedor, sino abierto a la musculatura rítmica y emocional de músicos concentrados en su quehacer, interesados por el conjunto más que el lucimiento personal. Y de entre las guitarras, el bajo y la batería —todos ellos destacables— surge esa voz transmitiendo zozobras y agitación interior, buscando una inasequible serenidad, invocando la conexión con el oyente. No hay apenas espectáculo, ni gestos innecesarios, tan sólo inconsciencia —como cuando al cantante le entra el telele en plan derviche— y diálogo cara a cara con un público al que se ha venido a servir, no a saturar o explotar. Compensan los coreados salmos de mecheros al aire con himnos de nada forzada agresividad, mostrando un gran dominio de los resortes de su propio estilo, un sonido fundamentado en los 70 pero perfectamente inteligible y asimilable por «los niños de los 90» citados en la canción. En sus mejores momentos —«Dissident», «Better man», «Red mosquito»—, Pearl Jam brillaron en una noche inesperadamente satisfactoria.

● **Ignacio Juliá**



Eddie Vedder, polémico pero creíble (foto: Javier Mercader)

CANCIONES DEL CINE ESPAÑOL

Teatro Jovellanos, Gijón

El Festival de Cine de Gijón vivía un año más uno de sus múltiples momentos álgidos con la celebración del concierto de grupos gijoneses incluidos en el CD «Canciones Del Cine español (1896 1996)». Las malas condiciones técnicas frustraron una sesión prometedora y se cebaron con especial inquina en los Heartbeats, Kactus Jack y Mocking Byrds. El inicio, sin embargo, fue alucinatorio con Corcobado y Manta Ray ejerciendo de alquimistas con prestaciones tan o más hipnóticas que las logradas en disco con su sorprendente versión de «El crack». «Getsemaní» culminó su presencia para tornarse en lo más destacado de un concierto en el que las combinaciones entre componentes de unos y otros grupos aportaban un matiz de frescura y buenas vibraciones. Nosotrash en compañía de Carlos Loco cumplieron con «Voy a ser mamá», aunque Natalia destacara más tarde interpretando el hit de Jeanette «¿Por qué te vas?». «Love, love, love» con unos enloquecidos Eliminator Jr. supuso otro de los hitos del concierto. Lo mismo que Kashmir y su «Efecto mariposa», o el «Chup chup» de Holiday Fleet acompañados para la ocasión por ....¡¡¡Australian Blonde!!!, que resultó más irónico que nunca. Los damnificados Kactus Jack («Perlas ensangrentadas») y Tommy Crimes («Espérame en el cielo») merecen la mención por luchar contra gigantes. El final del concierto fue brusco, al contrario que el pasado año, y todos nos quedamos con las ganas de disfrutar el tema de «Bienvenido Mr. Marshall» que —aunque grabado— no se incluyó en el disco.

● **M.D. Abad**

EUGENIUS, CHICANE

La Belle Angele, Edimburgo

«La más elegante banda de Glasgow», así definían los periódicos locales a Eugenius. Eso, suponía yo, ingenuo de mí, significaría expectación, y una sala si no llena, a media entrada. Pues no, de eso nada, cuatro gatos y la madre del batería componían un ambiente más frío que una convención de pingüinos. Y en esto salen Chicane, con el preceptivo y mundialmente aceptado retraso de una hora. Tan jóvenes que todavía no han dado el estirón, desplegando toda la energía de unos Sugar novatos, la tendencia a la melodía de los primeros discos de Teenage Fanclub y la rapidez de los Ramones. Con varios singles a sus espaldas más que prometedores, merece la pena seguirles la pista. El tiempo justo para pedir otra pinta de cerveza y Eugenius comienzan a tocar. Si a estos hijos legítimos de los Vaselines les da por acelerar son poderosos, caneros que diría mi primo el heavy; cuando se suavizan son sutiles, casi tristes. Por compararlos con una banda conocida por aquí, a mí me recuerdan a los Posies. Una horita escasa que empezó con «Flame on» y «Feed me», y terminó con «Plastic skull». Tampoco se les podía pedir más vista la frialdad del público. Por cierto, la madre del batería se quedó muy preocupada. «Hijo mío, con lo fuerte que le das, no sé como no te haces daño», le decía mientras le cogía las manos. Amor de madre

● **Iñigo L. Palacios**

KILLER BARBIES, SEXY SADIE

CBGB's, Nueva York

Era el tercer y último concierto de los grupos españoles en Nueva York, y aunque los dos anteriores habían sido un éxito absoluto, se respiraba en el ambiente cierto nerviosismo por la trascendencia de actuar en el templo del punk rock. El mítico CBGB's, todo hay que decirlo, resultó ser uno de los antros más sucios e inmundos que recuerdo, mucho más cercano a un squatter que a una sala de conciertos. Y aunque más de 20 años de historia nos estuviesen contemplando y por ese escenario hayan desfilado Ramones, New York Dolls y Dictators, no podías quedarte tranquilo cuando veías a las ratas corretear a sus anchas por algunas partes del local. Todo esto no impidió que el concierto fuese un absoluto éxito y que viéramos muchas caras repetidas de los dos anteriores bolos. También hubo espectadores de lujo como el dictador Andy Shernoff, que además de comprar varios CDs asistió también el lunes al concierto en el Coney Island High. El peculiar Merle Allin también estuvo allí, y no le quitó ojo a Silvia Superstar. Jesús Franco y Lina Romay tampoco quisieron perderse el concierto de los grupos que le habían puesto la música a su último film. Con la sala llena (¡un martes a las 23:00!) abrieron Sexy Sadie con «In the water», y la respuesta del público no se hizo esperar; ellos sabían que había que jugar fuerte desde el comienzo ante un público tan exigente y no lo dudaron. Repasaron los mejores pasajes de sus dos obras con un sonido excelente y con Jose que no paraba de moverse al ritmo de su bajo. Jaume y Miqui alternaban brillantemente sus voces y bordaron sus clásicas versiones de los Beatles y Bowie. Con el público entregado atacaron con «Plastic face» como despedida. No les podría haber salido mejor, sin duda el mejor concierto de ellos que recuerdo. Poco después salieron Killer Barbies con la tranquilidad que da ver a un

público tan entusiasmado y con las cámaras de Canal + inmortalizando el evento. Arrancaron con «Comic books» y el público enloqueció, el punk-rock de escuela ramoniana sigue siendo la mejor medicina que puedes dar al público del CBGB's. Tocaron casi todos los temas de sus dos discos y alguna versión no incluida en ellos como «I wanna be your girlfriend», particular adaptación de Ramones. Final del concierto y todos con una sonrisa de oreja a oreja.

● J. F. León Ruiz

SONIC YOUTH

Playa de las Canteras, Gran Canaria

Sobre las cinco de la tarde salieron del hotel, cruzaron la avenida de la playa y entraron en el escenario para la prueba de sonido. La playa estaba llena de bañistas pero a nadie parecía importarle quienes eran aquellos ruidosos salvo a una quincena de fans que pudimos hablar con ellos al terminar la prueba. Por la noche fue diferente, la playa estaba llena de gente. La falta de volumen, pues actuaban como parte del festival de música global Womad, hizo que el concierto fuese mucho más asequible de lo normal. El otro gran fallo a nivel de organización fue que no eran los últimos en tocar y tuvieron que ajustarse a la hora y media prevista de concierto. Justo cuando empezaban a dispararse más allá de la correción, Thurston dijo: «Hay tiempo para una más. Esta es la primera vez que tocamos esta canción en directo, se llama "Sunday comes"». Por lo menos nos dieron un tema nuevo. Thurston, Kim y sobre todo Lee, demostraron a los asistentes que la guitarra eléctrica sigue siendo un instrumento mucho más impactante y transgresor que toda la moderna tecnología inteligente. Y cuando uno ve tocar al simpático de Steve Shelley se pregunta: ¿cómo es posible que los ritmos programados puedan sustituir a una persona golpeando los tambores? En mi opinión, no hay color.

● Eric's Trip

DONUT, TOMMY CRIMES, DEWY

Planeta Tierra, Oviedo

La escasa audiencia no explica la sosa actuación de los donostiarras Donut, un grupo que no termina de convencernos con su propuesta de pop monocorde, sin destacar nada de una media hora discurrida de forma monótona e invariable. Algo que no sucede con Tommy Crimes, de nuevo en trío, llenando de emociones cada uno de los recodos de un concierto donde destaca su crecimiento compositivo y su prestancia en un directo efervescente, pleno de buenas sensaciones y digno de una mayor repercusión. «Mil kilómetros para esto», exclama con disgusto José, el cantante de los barceloneses Dewy, cuyo único lastre reside en esa herencia Surfin' Bichos que azota a muchas bandas. En su caso, esto no se convierte en demérito puesto que saben dotar a sus melodías de ese encanto que otros no logran. A pesar de los problemas (rotura de la caja de la batería, el cambio de bajo) convencieron. Que sigan en esa brillante línea de canciones, entre las que destaca la espléndida «Multicolor».

● Manolo D. Abad

HALLOWEEN PARTY

Màgic, Barcelona

En una fecha tan señalada, la noche de todos los santos, nada podía presentarse tan adecuado como una velada de rock siniestrillo, guarrote y psicótico.. El espíritu de los primitivos Quakes o Demented Are Go en perfecta relación simbiótica con Hasil Adkins, Frenzy o incluso Stray Cats. Durante varias horas pudimos ver a nada menos que cinco grupos de la escena neo-psycho nacional (¿serán los únicos que quedan?). Cuatro formaciones del área de Barcelona más una de Almería se encargaron de, a ritmo de puré punkabilly, recordar a mucha gente que al menos todavía existen derivados bastardos de lo que crearon en su día Pablito P Fenech y cuatro más.
Abrieron Lunatic Brains, un grupo novel que, a fin de dejar más que claro su palo, se prodigaron en un revoltijo de guitarras, bajo eléctrico y alaridos varios. Cumplieron con el cometido de alertar a un público todavía frío y lleno de intransigentes infiltrados. Los Headstones —cuarteto de reciente formación en la línea del neo-rockabilly potente— suplieron su nerviosismo a base de cover acertado («Should I stay or should I go»). Dejaron un buen sabor de boca que sirvió para mantener en el local a la gente durante el largo rato que tardaron en aparecer los Hell Maniacs. Los de Montcada aparecieron pintados de arriba a abajo al más puro estilo Klingonz, con mandiles de carnicero ensangrentados. Iban pasados de rosca (traspapelaron a la sección de baladas el original «Psychobilly Jekyll & Mr. Hyde»), pero no se puede negar que sorprendieron, ofendieron y sodomizaron a quien debían con su cruda, tétrica y afortunada psico-tralla.
No menos polémicos fueron los de Almería, Makiavelix. A doble bombo y presentando un pastiche entre hard-gore zombie, psychobilly y thrash metal, este trío ofreció toda una demostración de pericia y técnica instrumental. Pero pecaron de demasiado innovadores (incluso cantaron en español). Entre su espídico repertorio, «Oompa loompa» de la fábrica de chocolate, vía Klings; el «Hideaway» de los Misfits; un agreste y machacón «Lonesome train» y una alusión a los «Zombies paletos». Sinceramente, costaba entender su punto de vista. La mayoría de la gente esperó y aguantó a los Smell Of Kat. Gretsch, semibatería y contrabajo. No son la santísima trinidad pero un cantante como ese no se encuentra todos los días. Tocaron temas propios y, entre las versiones, a destacar su revisión del «Riot in cell block 9» y el clásico oscuro «Love me». Su falta de agresividad posiblemente se deba a la atención que prestan a la voz, hecho por otro lado loable. Fueron los que dieron la nota final a una noche que espero se repita.

● Pedro A. Ortega

JACKSON BROWNE

Bikini, Barcelona

Alguien grita, «Welcome home, Jackson!», y el ambiente de familiaridad se hace más patente todavía. El debut del cantautor californiano en la ciudad tiene esta noche una triple significancia: su presentación en sociedad como nuevo vecino barcelonés, la grabación del recital para ser retransmitido por el programa del Canal 33 Autògrafs y el encuentro con un público invitado que —sin diferenciar edad o tribu urbana— parece saberse las letras de estas canciones de memoria. En solitario, a la guitarra o el piano, Jackson desgrana sus inmortales «Late for the sky», «Running on empty» y «The pretender», sin olvidar temas de sus trabajos más recientes, títulos como «I'm alive» o «The barricades of heaven». Y lo hace con esa inconfundible voz que nos devuelve a una cierta época, aquella en que trenzar palabras con poso emocional era más sencillo —¿y fácil?— que en este presente descreído y mordaz. A petición de los responsables de la grabación, presentó sus dos temas más conocidos, aquel «Take it easy» que regaló a los Eagles y su exitosa adaptación del clásico negroide «Stay». Con esta última cerró la velada, interpretándola junto a Lidia Pujol y Sílvia Comes —las teloneras—, y el respetable dejó la sala tan satisfecho que ni siquiera se pidió un segundo bis. Hay planes para que David Lindley y otros de sus músicos habituales vuelen desde California y puedan realizarse en los próximos meses presentaciones en Madrid y otras ciudades.

● Ignacio Julià

DIRECTO NALON

Santa Sebe, Oviedo

La loable labor de la Casa de la Juventud de Sotrondio tiene continuación en el proyecto Directo Nalón, donde brilla el trabajo de Ángel Domenech y la voluntad de convencer en las tres bandas que representaron a los diez grupos implicados en el CD. Abrieron Los Pupas, el nuevo proyecto del inconfundible e incansable Pedro "UHP" Catalán, que dejó gotas de su peculiar manera de hacer, con ese rock rugoso, tintado de blues, que el trío completó con inequívocas versiones de, entre otros, los Stooges. Un margen de confianza en que logre estabilizar una formación para lograr una mayor solidez. Lo que no les falta a unos arrolladores Gascona, cada vez más demoledores en directo y capaces de expresar con suficiencia y simpatía rhythm&blues arrebatado, granítico pero sin resultar monótono merced a esa capacidad comunicativa que Toño emprende cada vez que se pone una guitarra sobre los hombros. Remataron la sesión Sister Morphine, otra prometedora formación de la zona tanto por la juventud de sus componentes como por la convicción con que se entregan a un hard rock, con gotas de blues, que en sus manos no suena a ensalada revisionista. Enérgicos y entonados.

● Manolo D. Abad



El showman Marcelo y sus Locas

ENANO Y SUS LOCAS

Màgic, Barcelona

La última aventura en lo musical de dos perros viejos, Pei y Marcelo, ambos en los legendarios Desechables —la banda que difundía el terror cuando casi nadie lo hacía, un espécimen genuino por si no lo sabías—, arranca con buenos motivos para estar atentos. El potencial que desprenden sus dos maquetas (rocanrol de la escuela Dolls/Heartbreakers, peladillas combustibles que también huelen a Stooges) resulta evidente a la primera escucha. Socarronería, elocuencia, ganas de diversión —el Marcelo que es un hacha— prenden las citadas cintas fustigando también, delante de cuatro gatos, el subterráneo Màgic. El sonido era infame, pues sólo la voz pasaba por mesa, pero el grupo (y un seguidor incansable que parecía escapado de un psiquiátrico) se entregó a fondo, trufando el show con temas como «Miedo», «Se me rompe el corazón» o «Nadie lo cambiará» (oda a la despreocupación) y recuerdos a Desechables («Johnny»), canciones que hablan por sí solas en cuanto a su inmediatez comunicativa aunque, ya digo, el apelmazado sonido las destrozó. A pesar de tamaño desastre, se les presume una fértil carrera. No pretenderán cambiar nada, así que para empezar no estaría mal que grabasen un single.

● Albert Benach

Correo

«¡Hey 66! ¿Qué pasa con vosotros? Antes solía pillarme esta revistilla con una ilusión del copón, siempre con la esperanza de encontrar entre tanta basura pop algunos parrafillos acerca del genuino rock'n'roll. Sí, en los primeros números se podía encontrar a Crazy Cavan, Dr. Feelgood, Meteors o Johnny Burnette. Entonces sí que, esta casa-de-putas en que se ha convertido vuestra revista, era una publicación con contenidos rockeros, de lectura amena y fácil. En aquella época RUTA 66 tenía talento y hablaba de rock'n'roll, porque ahora no es sino un magazine popero como cualquiera de los que pululan por los kioskos. Yo antes disfrutaba como un mono con dos pistolas.

»Lamentablemente ya no puedo decir lo mismo, pues veo que se ha perdido el norte. A veces veo con asombro como se habla más de gente tan despreciable como los Specials que de grupos como King Kurt. Dais cobertura a todos esos grupetes neo-mods que tanto abundan ultimamente y que tan vomitivos son. Eso por no hablar de algunos de vuestros colaboradores, como por ejemplo ese tal Oscar Cubillo, al que daría trabajo inmediatamente como mánager de El Fary, porque de rock'n'roll no tiene ni puta idea; este sujeto escribió en estas páginas que el psychobilly es para críos de 17 años. ¡Como para darle una hostia!

»¡Menos Beatles! Los putos Beatles jodieron el rock'n'roll y lo adulteraron, lo aburguesaron. En definitiva, más rockabilly (a veces pasan varios números sin que toqueis el tema), más rockers oscuros de los 50 como Mr Ronnie Dawson o Screamin' Jay Hawkins, el auténtico majara del rock'n'roll y no Alice Cooper. Aquí se habla más de pop que de rock'n'roll. Y no es un problema de etiquetas, sino de actitudes. Vosotros vereis lo que haceis. Yo seguiré en la barra del bar escuchando el "She does it right" de los Feelgood, bebiéndome una buena jarra de Guinness, sin quitarle ojo a las tetas de esa rubia tan buena que acaba de entrar».

(Pub-rockin' Drinker, Gasteiz)

¡El retorno del Rutero Cavernario! Afila la mente y no me seas obtuso, que no sólo de Dr. Feelgood y «Freeenzy!» tratan estas páginas. ¿Sustancia rocanrolera? La hubo a borbotones en los recientes artículos publicados sobre el R&R Hall Of Fame, Flat Duo Jets, Johnny Ace, Doc Pomus, Wanda Jackson, Solomon Burke, Willie Dixon, etc.

«Hola RUTA 66: Os escribo una vez más para aclarar un asuntillo con referencia a la carta de Heavymetalthunder, publicada en el número 120. Estoy de acuerdo con él, pero difiero en tan sólo un punto: el legado de Black Sabbath que ostentan White Zombie, Soundgarden o Kyuss, bandas a las que respeto por su buen hacer pero que no son las únicas. Me explico: de unos años para acá hay muchas otras bandas que siguen los postulados de los Sabbath de Ozzy Osbourne. Bandas como Saint Vitus, The Obssesed, Count Raven, Candlemass o los que más les imitan, los Cathedral del ex Napalm Death, Lee Dorrian.

»Todas estas, y otras como Trouble o los desconocidos Pentagram, son grupos de doom metal. Y ahí quiero recalcar una cosa: el doom no es un género cerrado, pues aunque hay grupos más puristas que otros (caso de Saint Vitus o Count Raven), el género se ha abierto hasta fusionarse con el death, el rock gótico (tipo Sisters Of Mercy), el black metal, el folklore (como los fineses Amorphis, que sacan sus temas de su propia mitología), la música clásica (como los primeros Paradise Lost, pioneros en mezclar doom y death con arreglos orquestales y coros femeninos). Y si ya nos salimos del tiesto, los suecos Therion que, siguiendo los pasos de gente como Celtic Frost (una vieja banda de black metal que hizo el primer disco de avantgarde doom metal con arreglos orquestales), consiguieron un disco que fusionaba death, doom, gótico, industrial, punk, sonidos étnicos, rock sinfónico, etc. Sin olvidar el sonido de bandas como My Dying Bride (los reyes del doom) o Anathema.

»Y, bueno, el doom no se queda ahí. Gente como Black Flag también son incluidos en el lote por su proximidad con los Sabbath. Curioso, ¿no? Que el punk participe en este pastel es invento de la revista británica Terrorizer. También gente como Down (banda paralela de Phil Anselmo de Pantera) son doom, o los noruegos Godsend, que se atreven con influencias de hard-boogie y Lynyrd Skynyrd. Pero, para muchos, los mejores siguen siendo Cathedral, por el volcánico carisma de Lee Dorrian, que es una eminencia sobre el tema. Espero que descarguen en Madrid pronto. Gracias por leer mi carta y felicidades, aunque sea un poco tarde, a Wim Van Cleef por su artículo sobre Gene Vincent. ¡Ah!, me estoy montando una banda de dark-tecno en la que incluiré una versión del "Frozen by icewinds" de los Inmortal. ¡Estad alerta!»

(José Franco Rodríguez, Madrid)

Es cierto que cada día se aprende algo nuevo. Por lo menos este remitente aporta información, no sólo prejuicios como tantos otros.

«Me reí mucho, hasta tener náuseas. Pero uno es un niño bueno, con una gran conciencia social, y después de pasar tres noches en blanco y de consultarlo con mis asesores espirituales, no me queda otro remedio que escribir esta carta, cuyo único objetivo es dar a conocer a todo el estado español que el ¿artículo? incluido en el número 120, referido al ¿grupo musical? Macarrones no es que sea falso, es que realmente da verguenza ajena. No merece la pena escribir una sola palabra sobre este grupo, pero me veo obligado como buen cristiano a compartir con los lectores ruteros cosas tan graciosas como eso de que, cito textualmente, tienen "unaz letraz en cazteyano que no lez yenavan la voca de mizeria". Bueno, os habreis fijado en el detalle de su nombre, Mac&Rones, ¿lo cogeis, no? Estos macarras de andar por casa, alegran las noches coruñesas con su "himno generacional", y ahora amiguitos, ojito con la letra: "Bebe Dycola, no me seas mancona". ¡Qué clase! ¡Qué estilo! Pero esto no es nada, pues los seis años de experiencia de los spaghettis les dan la fuerza interior necesaria como para atreverse a mejorar el "Born to be wild" y, ojo de nuevo, cantar: "¡Soy el mas guay!". Chachi pilongi. Un grupo digno de aparecer en el RUTA 66 junto a Robin Williamson, Sebadoh, Penelope Trip o William Burroughs. Por último, dos peticiones. ¿Qué pasó con la prometida continuación del relato "Wrestling Lesbiana Transexual"? Y esto más que petición es una súplica: ¡portada de Torrebruno ya!».

(Rtdyvgbn, A Coruña)

Un ataque tan bilioso merecía la valentía de un firmante: con seudónimo podría tratarse de los vecinos de su local de ensayo. Y lo de Torrebruno se ha convertido ya en una vulgaridad

[illegible] queja de Pearl Jam? [illegible] (arrrgh!) los Thompson Twins

«Lo siento Rafa Cervera, pero has dado con un seguidor de Pearl Jam. Si no te he escrito antes ha sido porque quería verles en directo. Me jode que digas que fueron una banda de rock para adultos, porque precisamente el AOR es de lo que más odio, y por extensión a Carlos Pina de Radio 3. Pearl Jam no eran Toto, ni Journey, ni toda esa mierda. En San Sebastian la media del público era de 21 años (¿adultos?) y todos nos sabíamos las canciones de "Ten". Si eres un amante del escupitajo pégate un pico con los Sex Pistols, esos sí que eran auténticos. Los auténticos reyes del timo, ellos mismos lo reconocen.

»En directo me parecieron tan enormes como Led Zeppelin lo pudieron ser en los 70. Por lo menos estoy de acuerdo contigo y con Ignacio Juliá en que "No Code" es, aunque no tenga temas tan emblemáticos, su mejor disco. No entiendo como se puede decir de "Ten" que es "previsiblemente penoso" cuando en ese disco relucen algunas de las mejores canciones de rock que se han escrito en las dos últimas décadas.

»En El País les acusaban de ser más clásicos que los pantalones a rayas, me supongo que te habrás sumado con regocijo a la pandita. Pues, bueno, ¿y qué? Me suda la polla, no tengo porque estar todo el día escuchando a Jon Spencer. ¿Por qué tiene que ser todo transgresión y vida en el filo? Será muy romántico, colega, pero no quiero acabar como Kurt, Sid o Thunders. E intuyo que los miembros de Pearl Jam tampoco.

»Sinceramente creo que Eddie Vedder es el responsable de que hoy Pearl Jam sea una banda con conciencia y espíritu fuerte, al tiempo que fuerzan una constante evolución. Así que no me jodas más, vaca sagrada».

(Dani, Alicante)

Un caso interesante el de Pearl Jam. ¿Por qué habrán provocado opiniones tan encontradas desde su nacimiento? O les amas o les detestas, y ese es casi siempre un signo de ¿grandeza?

«Amigos: LLevo comprando RUTA 66 desde el número 1 y estoy muy sorprendido de no haber visto ni un triste artículo, foto, reseña... de Canned Heat. Un grupo que abre la película de Woodstock con un delicioso "Me voy al campo", que nos enganchó al rock y el blues con "Otra vez en la carretera" o "Trabajemos juntos". Si habeis publicado cosas de grupos de poca monta, no me negareis que es injusto que ellos hayan sido ignorados».

(Juan Francisco Peláez, Ubeda, Jaen)

¿Cómo íbamos a olvidarnos de ellos? En RUTA 61 tienes un completo Flashback, y en RUTA 70 una entrevista. ¿A ver si estamos más al loro?



■ Peeping Tom. El catálogo de lo raro e inencontrable. Más de 1000 films de terror, gore, mondo y culto. Desde «Freaks» hasta Meet The Feebles». Pídelo totalmente gratis a Juan M. Corral Pena c/ Comercial Hércules 3, 5º dcha 15002 La Coruña

■ Espín Records-Prograrock es una nueva distribuidora independiente, abierta a grupos y sellos alternativos. Pide catálogo gratuito a Espín Records, Estrada de Vilan 52, 15123 Camariñas, A Coruña.

■ Novedades Maybe Tomorrow: 7" «Atrás» de Malconsejo y 7" «Aquellos Maravillosos Años» de Cosecha Roja. Pídelospor 500 ptas+g.e. (250) al Ap. 1174, 12080 Castellón. Mediante giro a nombre de Santiago Campos

■ Vendo lps, cds de rock progresivo, sinfónico, folkrock, electrónica de mi propia colección. Todos en perfecto estado. Pide lista gratuita a Antonio José Barroso Rivera, Ap 671, 21080 Huelva. Tf. 246652.

■ Vendo contrareembolso funktástica colección suelta de lps y cds originales de funk y jazz fusion. Buenestado y buen precio. Envío listado. Tf: 909200127 Alberto. Sólo tardes.

■ ¡Felicidades, Chache! ¡Go, Underdogs!

■ Por fin el suplemento de Ocio de «Huelva Información» cuenta con sección dedicada a música. Abierto a recepción de discos, maquetas, fanzines y cualquier tipo de informaciónrelacionada con la cultura juvenil. Enrique Muñoz c/ Ginés Martín 25, 4ºB 21002 Huelva

■ Zine de R&R clásico Red Hot nº6, entrevista Inoportunos, Dynamos, Smell of Kat, especial Betty Page, Meteors,etc. 300 ptas más gastos c/Okendo 10-3º Izda. 48630 Gorliz, Bizkaia.

■ Zine 451º nº4. Todo comic. Salóndel comic, entrevista Albert Monteys e historietas varias. 250 ptas + gastos (125) en sellos de 30 o giro postal.c/Violeta Parra 10 1ºB 50015 Zaragoza

■ ¿Te atreverías con un alucinante listado musical y cinematográfico repleto de morralla y collectors, todas épocas y estilos? Si así lo crees, pídelo a Miki Maca, Apdo 366 47080 Valladolid

■ Zine Literbasura nº4. Relatos. Incluye poemas, dibujos, pensamientos, etc. Abierto a colaboraciones. 250 ptas. Apdo 105 Getafe, 28900 Madrid

■ Zine Morreras Esganado nº2 Ladrón, Childhood, Mauro Entrialgo, Penelope Trip, etc. 150 ptas. DFM Pol. Elviña 2ª fase bloq 12 portal 9 8º dcha.15008 A Coruña.

■ Nueva sección musical dedicada al rock y las nuevas bandas con difusión por toda la comarca talaverana y límites con Extremadura y Avila. Abierta a la recepción de todo tipo de materia Ruben Retana c/Marques de Mirasol, 17. 45600 Talavera de la Reina, Toledo

■ Vendo o cambio cds de Superchunk, Vacant Lot, Mercury Rev, Television (live), Gibson Brothers con Jon Spencer y muchos más. Pide lista al Apdo 1102 43080 Tarragona.

■ Compro lps y cds todo tipo de música. Se distribuyen maquetas Box 713. 01080 Vitoria, Alava

■ Parkinson DC, concierto final de gira en Bikini, Barcelona. El jueves 16 de enero a partir de las 11:00 1.000 ptas. Entrada + cd-single «Green bananas» con tres inéditos

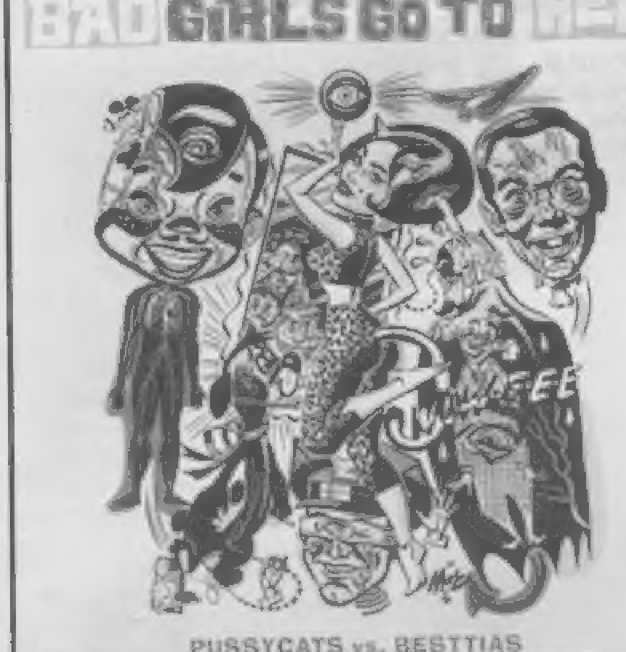
PRIMER CONCURSO DE MAQUETAS RUTA 66 & MAGIC

RELACION DE LAS MAQUETAS RECIBIDAS

ALICIA Y LOS MALICIA (Lugo)
ALL SEX PICKEN (Valencia)
ANDRES & CO. (Barcelona)
ANIMAS IN ALBIS (Alicante)
ARNY DIVISION (Almería)
BABY HORROR (Madrid)
BACKGROUNS (La Coruña)
THE BALANCE (Barcelona)
BASURA FEELINGS (Madrid)
BAT BITTEN (Bizkaia)
LOS BENDITOS (Madrid)
BISHOP (Madrid)
BLACK HAZE (Cádiz)
BLACK SABBATHILLA (Barcelona)
BLOOMINGTON (Cáceres)
BORN (Barcelona)
BRAIN DEAD (Pamplona)
BROKEN WINDOW (Ciudad Real)
BUBOAVUS (Barcelona)
THE BUCKER (Barcelona)
CALLAHAN (Terrassa)
CANEM (Barcelona)
CAPITAN FLYNN (Alicante)
CASUCO (Zaragoza)
CATHOLIC LAPSE (Zaragoza)
CELLULOID PHOENIX (Barcelona)
CHINASKIS (Bilbao)
CINDY END (Barcelona)
CIUDADANO LOPEZ (Valencia)
COOL FROG (Lérida)
CRAZY MARY DAY (Almería)
CREW!! (Asturias)
LA CRIPTA (Alicante)
DEL AYO (Granada)
DEPRAVADOS (Barcelona)
LOS DESASTRES (Madrid)
DIRTY LUST (Barcelona)
D.J. DOSTOIEWSKI (Asturias)
DOMESTICOS (Albacete)
DRY AS A BONE (Gerona)
ECSTATIC (Córdoba)
ED-JANE (Barcelona)
ED-WARDO (Madrid)
ELECTRICA MALATESTA (Valencia)
ELECTRIC VAMPS (Barcelona)
E M. MANSO (Santander)
ENANO Y SUS LOCAS (Barcelona)
ERGA OMNES (Guipuzcoa)
ERC SPO[illegible] Cáceres
ET[illegible]KOS Cadiz
EVA & 2 MAS (Castellón)
E.V.E.L. (Valencia)
LOS EXPLOTARON (Zamora)
EXPRESIONISTAS (Cádiz)
FALSE FRIENDS (Asturias)
LA FAMILIA BOMBA (Sevilla)
FELPUDO TOS (Valencia)
FILLMORE JIVE (Cádiz)
FLUNG (Sevilla)
FLUZO (Barcelona)
FOOT (Badajoz)
THE FORBES (Baleares)
FRAGIL (Barcelona)
FRESH FLOWERS (Ciudad Real)
FROG CIRCLS (Canarias)
FULSOMES (Galicia) César
FUNNY BONE (San Sebastián)
FURILLOS (Gerona)
LOS GERMENES (Canarias)
THE GIFT (Tarragona)
GOD'S PHONE (Barcelona)
GREY SOULS (Pamplona)
GUSANO ROJO (Barcelona)
HELL BRAINS (Barcelona)
THE HI-FI KILLERS (Barcelona)
EL HOMBRE BURBUJA (Cádiz)
INDUSTRIAL NISCALO (Córdoba)
THE INERTIAL MASS EXPERIENCE (Baleares)
INSTINTO JURASICO (Barcelona)
ITHAQWA (Baleares)
J.J. JUANA (Almería)
JADE (Barcelona)
JOHN WAYNE (Bilbao)
KIBBUTS (Barcelona)
KINDLEWEED (Bilbao)
KOMA ETHILIC (Gerona)
KRITSDEVEA (Palma)
KWAKINTL (Gerona)
LADY VENTOSAS (Madrid)
THE LATE SPRING (Barcelona)
[illegible] Córdoba)
[illegible]
[illegible]
[illegible]
THE [illegible] Barcelona)
LOS M[illegible]
MA'L CIELO (Jaén)
MALFARIO (Sevilla)
MANEKEEN PEES (Barcelona)
MARSFOOL (Sabadell)
M MOO (Cuenca)
THE MONKEY NUTS (Barcelona)
MORTICIA SMILE (Málaga)
MOTOSIERRAS (Barcelona)
MUESLY (Sevilla)
MUNDONODO (Pamplona)
MURMUR (Tarragona)
MYSTIC MAIL (Barcelona)
NADIUSKA (Santander)
NAPKIN'S THORNS (Córdoba)
LOS NO (La Coruña)
NUEVA AMENAZA PARA LA PAZ
MUNDIAL (Barcelona)
NUTRITIVOS (Barcelona)
PARRAS, ANTONIO (Alicante)
LA PATRULLA MUERMO (Madrid)
PEPITO SEX (Barcelona)
LOS PERLAS (Barcelona)
PICANTES (Madrid)
LOS PINGUINOS (Barcelona)
PINK FLAMINGOS (Granada)
PLASTIC (Madrid)
POLAR (Valencia)
POMPA COSMICA (Santander)
POPSTAL (Murcia)
THE PRINCESS PLAN (Igualada)
PRISMA D' HORUS (Barcelona)
500 MILLAS (Granada)
RED & INVISIBLE (Salamanca)
REPUBLICA LIQUIDA (Córdoba)
THE RIL (Barcelona)
LOS RONCOS (Granada)
DANIEL SAN & THE ELECTRIC DUMMYS (Guipuzcoa)
SAL (Bizkaia)
SAWARO (Barcelona)
SCARFACE (Cádiz)
SCHFUDOR (San Sebastián)
SEKS (Barcelona)
LOS SELENITAS (Barcelona)
SINAI (Madrid)
SISTER MORPHINE (Asturias)
SKIPJACK (Barcelona)
THE SONADOS (Murcia)
SRTA. MONEPENNY (Barcelona)
70 VECES 7 (Valencia)
SHELL (Barcelona)
SIN RADIO (Canarias)
SONGSTORE (Barcelona)
SOVIET LOVE (Canarias)
SPARKY (Barcelona)
SPARKY S DREAM (Pamplona)
STALE FISH (Madrid)
STRAWBERRY PILLS FOR EVA (Barcelona)
STROH (Terrassa)
SUNDAY CRIME (Marbella)
SUNFLOWERS (Sevilla)
SUPERFLY (Córdoba)
SUPERGENES (Bilbao)
SUTRAK (Tarragona)
SWEET YOUNG THING (Barcelona)
SWITCHSTANCE (León)
SYBA (Cáceres)
TENDENCY O (Sevilla)
TERRAPIN (Barcelona)
THEODORE GRAVE (Málaga)
TIPUAIXI (Gerona)
TOCAME (Barcelona)
TOXIC SQUEAK (Burgos)
TRASGOS (Lérida)
TRASHTONES (Toledo)
TWEETIE S COCK REVENGE (Barcelona)
VA DE RETRO (Barcelona)
VALLE DE LA SED (Madrid)
VELOCET ORANGE (Bilbao)
LA VIEJA SIRENA (Barcelona)
ZUMO (León)

¡mujeres del mundo...! ¡UNIDAS!

BAD GIRLS GO TO HELL



PUSSYCATS vs. BESTTIAS
10"/CD MR 113

Disco compartido por los dos mejores grupos de tías del estado... Por un lado las ultra-sexy PUSSYCATS (de Vigo) y su atronador y minimalista garage punk tipo CRAMPS, DESECHABLES y TRASHWOMAN. Por el otro las BESTTIAS (de León) con un rock&roll macarra de guitarras herencia de RUNNAWAYS, KISS o MOTORHEAD... 6 deliciosos temas por cada grupo, todo ello envuelto en una portada alucinante obra de Mitch O'Connell... La edición en vinilo es en 10" de color rosa. Muy pronto de gira por tu ciudad.

ALL KINDSA GIRLS Vol. 1 to 4

ALL KINDSA GIRLS
Vols. 1 to 4 & Bonus

VV.AA
CD MR 114

Compact Disc de larguísima duración con 21 temas de todos los singles de ALL KINDSA GIRLS más temas inéditos y especiales para la versión CD que, por cierto, NO incluye todos los temas de los singles, así que... a pillad los singles también!!! Los grupos ???... 5678's, HEADCOATEES, BAZZOOKA, CUB, GLOO GIRLS, MINI SKIRT MOB, PEBBLES, LOLITA 18, SIT N'SPIN, STEPFORD 5, CANDY 500, SNATCH, PORK, MAMBO TAXY... Así hasta 21... Con anotaciones completísimas, fotos etc etc...

Mas producto "100% SIN HOMBRE" disponible

HEADCOATEES "GOTTA MOVE" SN. **STEPFORD 5** "CAVE OF LOVE" SN. **RAINBOW CURTAINS** "GIRLS ON VINYL" SN.

ALL KINDSA GIRLS VOL. 1 A 4 dobles singles con más temas que en el CD.

Muy pronto disponible:

SIT N'SPIN "PAPPY'S CORN SQUEEZING" LP-CD. El debut de esta banda de Garage-pop y surf de New Jersey... más guapas que las Bangles!.

ATENCION CHICAS !!!

SI QUEREIS RECIBIR UN TATUAJE (REMOVIBLE) CON LA CHICA DE ESTE ANUNCIO, PIDENOS YA MISMO CUALQUIERA DE LOS 2 DISCOS DE ARRIBA Y TE LO ENVIAREMOS POR CORREO.

MUNSTER VENTA POR CORREO APDO. 147 SANTURTZI 48980 BIZKAIA (94 461 2879)
MUNSTER RECORDS
APDO. 18107

Recortar y enviar a: MUNSTER VENTA POR CO
Apdo. 147 Santurtzi • 48980 BIZKAIA • Tel. (94) 46
10"LP
CD. BAD GIRLS GO TO
CD. ALL KINDSA GIR
Nombre
Dirección

The Cars
16 válvulas pop

Aunque hoy resulte tristemente obvio que el rock también puede ser prefabricado, el término se asocia inevitablemente al pop más vendible. Y precisamente en ese contexto y no otro —a pesar de sus coartadas artísticas— debemos situar a The Cars, una formación atípica que alcanzó el limbo de los superventas utilizando como trampolín un estilo novedoso, la llamada nueva-ola, colorista y jovial reacción al altercado punk que pugnaba por reinstaurar el formato clásico de canción mientras abogaba por una dudosa, aparente modernidad.
Quizás prefabricado sea un adjetivo injusto, pues al fin y al cabo las canciones elaboradas por el quinteto norteamericano son el efervescente producto de un inquieto cerebro y cuatro músicos singulares. Sin embargo, es indudable que fueron lanzadas al mercado con la diáfana intención de aprovechar la coyuntura y tentar la suerte, utilizando la eclosión de una escena emergente para darse impulso y saltar hacia las masas, ese gran público indefinido que deglute las nuevas tendencias sólo cuando han sido previamente depuradas.
El citado cerebro pertenecía a Rick Otcasek, todavía con «t», un tipo esquelético y de rostro asimétrico que había nacido en Baltimore y pasado su adolescencia en Cleveland. Los primeros vestigios de su actividad datan de 1970 y el ignoto grupo Leatherwood. En solitario o con su amigo Benjamin Orr, Ocasek pasará la primera mitad de la década yendo de un proyecto a otro —grupos como Richard & The Rabbits, Captain Swing o Silkwood, con un álbum prensado en 1972—, hasta que en 1976 publica bajo su nombre «Freely Sing And Paradise», elepé inencontrable donde ya se vislumbra un músico que vacila entre el pesimismo metafísico y la ambición plástica. Ocasek y Orr trabajarán asimismo en varias maquetas con el teclista y músico mercenario Greg Hawkes, futuro profesor chiflado en The Cars. Tras una estancia en Nueva York, capítulo inevitable en la carrera de cualquier joven artista de provincias, y dejando atrás un fallido matrimonio y una prematura paternidad, Ocasek recala en Boston, ciudad cuya cercana universidad y sus aires europeos constituyen el entorno ideal para la creación lejos de los canales habituales. Allí encuentra al virtuoso guitarrista Elliott Easton y a David Robinson, batería de los bostonianos DMZ y Modern Lovers, que viene de grabar en Los Angeles con los fracasados The Pop. Nace así un proyecto conjunto que Robinson bautizará con un perfecto patronímico: The Cars, los coches.
En 1977 debutan actuando en el club The Rat, local donde se han dado a conocer bandas como Real Kids o Nervous Eaters. Su profesionalidad —y el radiante, goloso atractivo de sus canciones— les hace destacar por encima de los punks que allí actúan y, en 1978, tras pasear sus maquetas por las emisoras, firman contrato con Elektra, discográfica que les pone en manos del productor Roy Thomas Baker, cuyo currículo incluye bandas millonarias como Queen o Journey. El resultado es un sorprendente álbum debut, obviamente homónimo, que desbarata con pasmosa eficiencia comercial la búsqueda de un nuevo idioma rock que caracteriza a formaciones coetáneas como los americanos Pere Ubu y Devo, o los ingleses Ultravox y Magazine. Son nueva-ola, en efecto, se nota en la presencia de esas guitarras tan power-pop, en los detalles tecnificados que surgen como simple decoración —salvo cuando son el elemento base, como en la falsamente vanguardista «Moving in stereo»—, en el esmero con que construyen canciones tan radiables, tarareables como «My best friend's girl» (tercer puesto en las listas inglesas) o «Just what I needed», siguiendo los esquemas pop que el punk había pisoteado. Pero también son un producto funcional y calculado, empaquetado en lujosas carpetas de exquisito diseño copadas por sugestivas hembras-objeto, que trata en su fondo, de modo nada subliminal, tópicos tan queridos para el oyente medio como los coches y el sexo, sugiriendo al tiempo la trampa de esa relación incestuosa que mantienen la publicidad y el consumismo en la otra realidad, la mediática.
Un año después refinan sus métodos y crean «Candy-O», magistral condensación de su estilo y una de sus obras fundamentales. Aquí están piezas tan redondas como «Let's go», «You can't hold on too long» o «It's all I can do» —esta última conteniendo un ejemplar solo de guitarra a cargo de Easton—, sin olvidar el guiño al terrorismo electrónico de sus admirados Suicide que es «Shoo be doo». El protagonismo vocal se lo reparten Ocasek y Ben Orr según creen conveniente, cantando este último el material más pop y reservándose el primero el más personal. Para presentar el elepé aparecen en el programa TV Midnight Special, exigiendo el control en la realización del mismo y protagonizando un primer contacto con el medio visual que abriría nuevas perspectivas en su carrera. Un giro a la izquierda, quizás promovido por aquellos críticos que les acusaban de frialdad mecánica e hipocresía artística, les lleva en 1980 a concebir «Panorama», álbum que, aun conteniendo temas en la estela de sus mejores creaciones anteriores —«Touch and go», «You wear those eyes», la agresiva «Gimme some slack»—, parece recubierto por una capa de brillante hermetismo, denotando un talante expresivo que no acaba de cuajar comercialmente. Además, por vez primera, prescinden de pin-up para la portada. Es, sin duda, su propuesta más seria. ¿Habrán acabado creyéndose eso de que son AOR para modernos, falaz pop envasado al vacío?
Como el mercado es quien manda, regresan al relumbrón artificioso con el hortera «Shake It Up», su disco más bailable, un decepcionante pastiche de todo lo enunciado hasta la fecha que vulgariza sus intenciones y les hace perder ese difícil equilibrio entre la exquisitez y la simple explotación tan prodigiosamente mantenido en sus anteriores elepés. En consecuencia, el álbum significa su mayor éxito hasta la fecha en EE.UU., gracias al cuarto puesto en listas conseguido por el tema que lo titula. Para resarcirse, Ocasek inicia una carrera paralela en solitario con el interesante «Beatitude», trabajo que, aun recordando a la banda madre, rehuye el pulido cromado de esta para mostrarnos la faceta más introvertida y comprometida de su autor. Esta vía paralela tendrá continuidad con varios discos más que, a pesar de sus aislados hallazgos, nacen condenados a las cubetas de saldos. Está claro que, en el ámbito del rock, no valen las medias tintas: o eres carne, o serás pescado toda tu vida.
Aunque pasan los años sin que aparezca nuevo producto automovilístico, The Cars guardan todavía un as en la manga, el álbum que les consagrará universalmente. «Heartbreak City», aparecido en 1984 y producido esta vez por Mutt Lange (colaborador de AC/DC), funciona como espléndido corolario de una trayectoria que alcanzaría su cima comercial con estas diez nuevas composiciones —entre las que destacan éxitos como «Hello again», «You might think» o la espléndida balada «Drive»— que dan vida a otros tantos video-clips, tan inventivos y pegadizos como las fuentes sonoras que los han inspirado. Junto a su maestro Warhol, clara influencia en la concepción misma del grupo, Ocasek demuestra una habilidad en lo visual que se corresponde con el brillo de sus creaciones sonoras.
Tras el «Greatest Hits» de rigor y un desapercibido último álbum, «Door To Door», la banda finalmente se separa en 1988, justo cuando la década que les había encumbrado —y de la que siguen siendo inequívoco paradigma— llegaba a su fin. Ocasek ha seguido en activo grabando en solitario y como productor ocasional, echando una mano a grupos tan irrelevantes como Weezer cuando en el pasado había trabajado junto a Alan Vega, Bad Brains o Romeo Void. Su historia fue documentada en la única biografía conocida del grupo, «Frozen Fire: The Story Of The Cars» (Toby Goldstein, Contemporary Books, Chicago, 1985), aunque en casos como el suyo, hay poco que añadir más allá de los límites físicos de un sonido creado para ser degustado y consumido, no analizado, por lo que lo más aconsejable será ir directamente al reciente recopilatorio «Just What I Needed: The Cars Anthology», doble CD con 40 temas —incluyendo siete inéditos y maquetas— que cuenta sus aventuras de principio a fin.
Una última reflexión: ¿fueron The Cars justo lo que necesitábamos? Hay momentos para todo, incluso para los grupos decorativos, prefabricados, banales. En especial si, como en este caso, rascando en la brillante superficie aparecía un mundo solapadamente inquietante. The Cars, a pesar de ese poso modernista que les condena a ser un eco del pasado reciente, nos recuerdan sin asomo de vanidad que el pop es, antes que arte, negocio. Pero, como en el mejor pop-art, en la música de Ocasek y compañía las apariencias engañan. Bajo el espectacular cromado palpitan otras realidades, sensaciones desconocidas; trazos de Velvet, Roxy o



Bowie mezclados con bubblegum, techno y AOR. No hay mayor subversión que esa, la que inconscientemente propagan los iconos más aparentemente inofensivos. Quizá por ello, y a pesar de que su sonido haya caducado con el vocabulario básico de una época ya superada, sus mejores canciones son hoy pequeños clásicos radiofónicos. Era, naturalmente, su destino lógico.

● **Ignacio Julià**

discografía

• «THE CARS» (Elektra-78). • «CANDY-O» (Elektra-79). • «PANORAMA» (Elektra-80). • «SHAKE IT UP» (Elektra-81). • «HEARTBEAT CITY» (Elektra-84). • «GREATEST HITS» (Elektra-85). • «DOOR TO DOOR» (Elektra-87). • «JUST WHAT I NEEDED» (Elektra/Rhino-95).
Rick Ocasek: • «BEATITUDE» (Geffen-82). • «THIS SIDE OF PARADISE» (Geffen-86). • «FIREBALL ZONE» (Reprise-91). • «QUICK CHANGE WORLD» (Reprise-93).
Nota: Tanto Elliott Easton como Ben Orr publicaron discos en solitario. Rhino prepara «The Cars Raw Hits: Prototypes And Rarities», una colección de grabaciones inéditas.